



Universidad
de La Laguna

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
FACULTAD DE HUMANIDADES
SECCIÓN DE FILOSOFÍA
2017

EL CONCEPTO DE NATURALEZA EN GEORGES CANGUILHEM

TESIS DOCTORAL

AUTOR: *FERMÍN VALERÓN HERNÁNDEZ*

DIRECTOR: *DOMINGO FERNÁNDEZ AGIS*

1

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*Dedicado a mis padres,
por su sencillez,
y por entregarme a la vida.*

«El concepto es un saber verdadero, no el pensamiento como puro universal; además el concepto es el pensamiento, el pensamiento en su vitalidad y actividad, o en tanto que se da su contenido a sí mismo».

G. W.F. HEGEL, «Introducción a la historia de la filosofía».

«No hay dos sustancias de la misma naturaleza. Pero, dado que pueden existir varios hombres, entonces no es el ser de la sustancia lo que constituye la forma de hombre».

B. SPINOZA, «Ética».

*«El acontecimiento que yo aguardo no debe estar muy lejos.
Lo presiento, lo alcanzo en los pájaros que vuelan en silencio,
en la calma inquietante del tiempo,
en el color extraño del cielo,
en el vientre preñado del universo».*

A. MILLARES SALL, «Apoteosis».

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al CAPHES(Centre d'Archives de Philosophie, d'Histoire et d'Édition des Sciences), en especial a *Nathalie Queyroux*, responsable de recursos documentales, por la amabilidad que, desde el primer momento y de manera diligente, desinteresada y eficaz, mostró hacia mis comunicaciones en el comienzo de este trabajo, justo en el conato primero hacia la búsqueda del pensamiento de nuestro autor, de sus obras en francés tan poco conocidas aun en España.

Un agradecimiento muy especial a todos los compañeros que durante este tiempo han mostrado interés hacia mi trabajo, regalándome la posibilidad de pulir, matizar, precisar o atender diversas contradicciones. Entre el deseo de relatar y el sentido de lo narrado, las opiniones se arraciman, permitiendo mayor amplitud y profundidad, pero también moderando las perspectivas propias.

No será bien ponderado nunca el valor del afecto y la comprensión por todos los que nos comprometemos con algún trabajo, sea humilde o enciclopédico; por ello agradezco más profundamente que nunca, a mis hijas, *Betel* y *Yayza*, su espontaneidad, serenidad, alegría y ánimo, que me han ayudado a valorar todo lo bueno y hermoso que existe alrededor de nosotros.

El último de los agradecimientos para el profesor *Fernández Agis*, por su paciencia genuina y contenida en el proceso de investigación, por su diligencia, su claridad y su capacidad de delegar en mí cada paso en el arduo camino de descubrir un ámbito destacado de la filosofía francesa del siglo XX. Por su cercanía y por su disposición en tiempo real a mis cuestiones, dudas y solicitudes.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

RESUMEN

Historiar el conocimiento, es decir, narrar los eventos que ponen de manifiesto los logros de la ciencia, y desplegar el conjunto de saberes organizándolos a partir de su existencia fenoménica, son cometidos de la filosofía cuyo objetivo es la unidad en la experiencia de un ser vivo, objetivo fundamental de todo impulso al descubrimiento de la vida. Se pretende en esta tesis recorrer el abanico temático abordado por Canguilhem en busca de su unidad filosófica y conceptual.

Desentrañar esa dimensión no es un camino expedito, sino que se trata de una inmersión en el universo lógico de Canguilhem, cuyo desciframiento exige rigor, profundidad y valor ante el vasto espectro de las particularidades y singularidades de su visión, de la pluralidad de mecanismos de inversión dialéctica, o la complejidad de las consecuencias teóricas. En esta tesis, se han planteado los axiomas de indeterminación y de discontinuidad, como nuevo sentido en la revitalización de la filosofía, tal y como se entiende la filosofía de Georges Canguilhem, reconstruyendo e interpretando la naturaleza desde la vida, no tanto de la construcción a priori de aquella como sistema de leyes físicas, sino como una búsqueda de coherencia entre lo formal del discurso científico, la integralidad de la experiencia, y la creatividad productiva de un medio social adecuado para la consecución en plenitud y en libertad de su potencial, siempre desde lo individual.

El orden de los aspectos de la obra de Canguilhem tratados en esta tesis, permite exponer su contenido y reconstruir una idea de filosofía a partir del concepto, de los valores que contiene en su formación, de la relación entre la historia de la ciencia y un sentido nuevo de la gnoseología del pensar, del error como descubrimiento, del viviente como nueva idea de las ciencias de la vida, y de la definición de un renovado concepto de medio que permite tratar críticamente las ciencias de la conducta y la visión de las neurociencias.

Finalmente, la dimensión ético-política de la subjetividad debe ser encuadrada en la articulación teórica de un cierto proyecto colectivo, que salvaguarde el humanismo de los individuos, una idea de ecología o globalización filosófica que integre todos los aspectos de la vida de un viviente y de sus relaciones y necesidades. Desde los fundamentos matemáticos al concepto, desde las ciencias de la vida a la intuición y la técnica, transcurre

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

el rigor de la visión canguilhemiana, racionalizando la indeterminación y el error y sintetizando fenomenológicamente la sucesión de los eventos epistemológicos, otorgando, en suma, un fundamento a lo infundado.

Del sujeto al viviente, la tarea de la crítica consiste en neutralizar los discursos interiorizados y reproducidos, pero también ha de instalarse en el contenido de los enunciados científicos. Emergen así, como intrínsecas determinaciones del organismo, el valor, el significado y la subjetividad, desde una biología que no se contempla solo como ciencia y objetividad opuestas al universo de la conciencia, sino una nueva perspectiva de historicización de lo trascendental.

El devenir, la movilidad de lo real, provoca la pluralidad axiológica de la experiencia humana en la que se precisa de una filosofía de la vida y sus valores para comprender la relación entre la originalidad y la normatividad del ser vivo. En el capítulo final, y en diálogo con Foucault, Kant, Ortega o Simondon, se intentan desentrañar las consecuencias filosóficas de esa nueva epistemología y esclarecer los mecanismos culturales que condicionan la libertad del individuo. Desde el propio concepto de experiencia al de perspectivismo, los medios de esa nueva antropología requieren una mirada distinta, desde la vida misma, dirigida a las tecnologías de poder y los regímenes de verdad, a las ideologías y a la normalización cultural con el fin de conseguir su superación.

Filosofía de la vida, metafísica sin esencias, no solipsista, fundada en lo infundado, creador de condiciones nuevas para una nueva mirada, Canguilhem, como cualquier hombre, necesita estar vigilante, valorar, dar sentido, colaborar al alumbramiento de una cultura del rigor y la fecundidad, por tanto su filosofía está comprometida con el saber y la creación de una ética humanista que cultive, en los intrincados caminos del saber y la historia, la experiencia individual.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Indice

	Páginas
PRÓLOGO.....	5
INTRODUCCIÓN.....	19
1- EL CONCEPTO: ENTRE LA TEORÍA, LA EXPERIENCIA Y LA CONCIENCIA	
1.1 Fenomenología del concepto.	
1.1.1 Logicismo e Historia.....	44
1.1.2 El concepto y las Ciencias de la Vida.....	49
1.2 El principio formal.	
1.2.1 Concreción y abstracción.....	61
1.2.2 Intuición y técnica.....	64
1.3 La síntesis productiva y el tiempo.	
1.3.1 Intuición kantiana.....	67
1.3.2 Las dos perspectivas.....	71
1.4 Ruptura, imaginación y discontinuidad.	
1.4.1 Indeterminación o Caos.....	78
1.4.2 Principio de contradicción.....	85
1.4.3 La sucesión objetiva de los fenómenos.....	89
2- DEL SUJETO AL VIVIENTE	
2.1 Naturaleza y devenir	
2.1.1 La unidad, concepto e interioridad.....	93
2.1.2 Canguilhem y Bergson. Inteligencia e intuición.....	99
2.1.3 El sujeto, muerte del hombre.....	104
2.2 Verdad y error en la historia de la vida.	
2.2.1 Error como discontinuidad de los eventos.....	118
2.2.2 Los obstáculos al conocimiento de la vida.....	124

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

2.3 Creación y crítica.	
2.3.1 Crisis, transgresión y enfermedad.....	128
2.3.2 Lo inerte y lo existente.....	130
2.3.3 El viviente humano.....	134

3- ADAPTABILIDAD: MEDIO Y REGULACIÓN

3.1 La identidad universal de la naturaleza.	
3.1.1 Las fuerzas de la vida.....	140
3.1.2 Totalidad y polaridad.....	142
3.2 El medio.	
3.2.1 Regulación frente al medio.....	143
3.2.2 El concepto de medio.....	145
3.3 La vida y lo biológico.	
3.3.1 Biología o hecho biológico.....	150
3.3.2 El cerebro, el pensamiento y la conducta.	
3.3.2.1 Vitalismo.....	157
3.3.2.2 Psicología.....	163
3.3.2.3 Cerebro y pensamiento.....	172

4- DEL ORGANISMO A LA HISTORIA

4.1 Teleología política del organicismo.	
4.1.1 Terapéutica de la sociedad.....	180
4.1.2 La crisis del viviente.....	184
4.2 Azar, trascendentalidad vs. Historia.....	187
4.3 Humanismo biológico.....	190
4.4 Muerte y Ecología. Historicidad de la vida.	
4.4.1 Principio Ecológico.....	193
4.4.2 La precariedad esencial de la vida.....	195

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

5- RIGOR Y FECUNDIDAD	
5.1 Tecnologías de poder y normalización.....	197
5.2 El concepto de experiencia.....	201
5.3 Ideología y la verdad-demostración.....	203
5.4 Kant, Canguilhem y Foucault.....	207
5.5 El perspectivismo y la individuación en Canguilhem.....	213
 REFLEXIONES FINALES.....	 220
 CONCLUSIONES.....	 245
 BIBLIOGRAFÍA.....	 257

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

PRÓLOGO

¿Qué podemos decir para empezar hablando de filosofía, que no impida mirar en lo profundo, en lo que abriga, en la radicalidad de su saber? ¿Qué nos queda del espíritu que animó el *Vitalismo* y, a la vez, cómo recomponer la experiencia en medio de los incesantes requerimientos del positivismo? ¿Qué lugar dedicamos a las reflexiones sobre la especificidad del individuo y cuál a las necesidades sociales? ¿En qué aspectos es imprescindible redibujar el papel de la filosofía más acá de espiritualismos y tradicionalismos neorrománticos o más allá del reduccionismo? ¿Cómo delinear los argumentos a que nos aboca la ciencia en materia de moral filosófica? ¿Hay ideología en la historia de las ciencias biológicas? Ha de lograrse el alumbramiento de una nueva cultura en la que el *vivant* sea el protagonista, una filosofía de la vida cuya racionalidad permita elucidar lo más humano, lo más íntimo, la naturaleza social de los individuos, así como la reflexión sobre la historia de la ciencia. La sospecha de la intencionalidad de normalización y domesticación se manifiesta como el objetivo de todo esfuerzo filosófico por comprender los mecanismos culturales enraizados en la naturaleza de las cosas. Para ello es imprescindible un ejercicio de conciencia plena, de búsqueda de la integralidad de la experiencia vital, pero también de crítica permanente desde la historia de la ciencia y la epistemología. Para encontrar el vínculo real entre el *vivant* y su experiencia es pertinente el análisis detallado de la ciencia positiva reflejada en la historia de la Filosofía y del pensamiento. Canguilhem se sitúa en el espacio en el que muy pocos filósofos habitan, no porque represente su aportación una extravagancia conceptual, ni siquiera porque, como es conocido, aceptara de muy mala gana los halagos o los reconocimientos públicos, sino más bien porque representa uno de esos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

casos en los cuales la biografía personal permite una lectura coherente con el pensamiento, auténtico, que late en sus escritos, mientras ubica el valor ético y humano en la labor científica, recuperando una perspectiva crítica que permita transformar su propio objeto. Precisamente esa dicotomía exige un modo exterior a la ciencia de dar sentido filosófico, y es ésa la relevancia del *Vitalismo*, una moral más que una teoría, más una exigencia que un método, la tendencia a rebelarse contra la configuración anómala o irracional de las sociedades manifiesta esa necesidad íntima de superar los obstáculos a la plenitud en libertad de la vida humana, *“un sabio que en lo tocante a la naturaleza experimenta un sentimiento filial, un sentimiento de simpatía, no considera los fenómenos naturales como extraños...sino que con plena naturalidad les encuentra vida, alma y sentido. Un hombre así es fundamentalmente vitalista”*¹.

Las reflexiones que Canguilhem compone en esta obra acerca del *Vitalismo*, en una rehabilitación parcial de su significado en cuanto a la individualidad del viviente, permiten entrever que no abandona ninguna tarea exigida por una filosofía del rigor que dilucide el valor del conocimiento en un retrato epistemológico, una memoria bien ordenada de causas y efectos en la ciencia, en su historicidad fenoménica: *“una filosofía que pide aclaraciones a la ciencia sobre los conceptos, no puede desinteresarse de la construcción de la ciencia”*². Es una necesidad radical del hombre intentar conocer qué hay más allá de la vida en los fenómenos aparentes, más allá de un conocimiento que tiende a universalizar y generalizar los contenidos, o sencillamente a reducirlos a parámetros físico-químicos.

1- GEORGES CANGUILHEM, *“El conocimiento de la vida”*, Anagrama, Barcelona, 1976, p. 101.

2- *Ibíd.*, p. 96.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Un paradigma que se limita a aplicar principios de la física y la química sin dedicar reflexiones a todo lo que forma parte de la vida, en un ejercicio de conciencia filosófica y crítica aceptación de la finitud, necesita encarnar la *trascendencia*. Una trascendencia que esté ligada a condiciones de posibilidad de la experiencia y a la reconstrucción de su sentido, a una cierta arqueología de esas condiciones a partir de la historia de la ciencia. En ese sentido, el valor peyorativo que ha adquirido el *Vitalismo* es reconstruido por Canguilhem con un esmerado tono, cuya crítica es mostrada como un instrumento al servicio del conocimiento.

El humanismo biológico de Canguilhem es un proyecto firme, esperanzador, vital, pero ante todo serio y constante. Y no le faltaron razones biográficas para solventar las dificultades y la crisis imperante con ese rigor. En este sentido el estudio y desvelamiento de su pensamiento a través de sus escritos resulta un menester tan amplio como la diversidad de sus análisis, la diseminación de sus influencias y la determinación de sus consecuencias éticas. Su filosofía es algo más que una salida apresurada de un fenómeno o circunstancia no deseados, hasta el punto que nos da a entender en una carta a Jean-Richard Bloch un año después de la capitulación alemana de Reims, el siete de mayo de 1945, con la que Europa se enfrentaba a la gigantesca tarea de su reconstrucción:

L'histoire humaine est faite de pertes absolues et la survivance comporte des douleurs qu'on oublie ou qu'on n'oublie pas mais que rien ne compense. Le mot de Goethe: «En avant par-delà les tombeaux», me paraît une affectation de littérateur. Contrairement à ce que pensent les tenants d'une providence, l'impossibilité de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*croire que la vie et la mort des individus sont une prise d'hypothèque sur le futur,
donne un sens à la vie bien loin de le lui retirer. Un sens ne peut être qu'aléatoire*³.

La sentida carta de Canguilhem nos asoma a la perspectiva de un filósofo en el que quedan prendidos los azares de la compleja experiencia humana en la que la lucha, el dolor y la mentira (error) estimulan la vida misma al permitir revelar el sentido de la enfermedad, la guerra, el fascismo, o la tecnocracia capitalista, pero también la falsa ciencia, instituyéndose en ideología, sin rendirse al análisis de la Historia⁴.

Para Jean-Richard Bloch la guerra supuso la pérdida de su familia, su madre en Auschwitz como nos indica Trebitsch⁵; sus hijas, una arrestada, Michèle; otra detenida, deportada, torturada y asesinada en 1943, France. Canguilhem se nutre espiritualmente del dolor, piadosamente, su vitalidad natural ha de transformarse en trabajo con el paso del tiempo, el hombre será el alfa y el omega. Esto en un doble sentido: su literatura es sistemática pero detallista, dispuesta a radicalizarse, pero con intención de rigor, es decir, atemperada. Pero ello ha de interpretarse como un modelo de aprehensión del saber, de resistencia permanente a los poderes, de respuesta política a través del conocimiento, de búsqueda de ideales perdidos.

3-[La historia humana está hecha de pérdidas absolutas y la supervivencia conlleva dolores que se olvidan o no, pero que nada compensa. La frase de Goethe: "Avanzando más allá de las tumbas" me parece una licencia de escritor. Contrariamente a lo que piensan los defensores de una providencia, la imposibilidad de creer que la vida y la muerte de los individuos son una toma de hipoteca sobre el futuro, da un sentido a la vida lejos de quitárselo. Un sentido no puede ser más que aleatorio], « *L'intellectuel dans l'action. Lettres de Georges Canguilhem à Jean-Richard Bloch* » (1927-1946), en: *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*. N°50, avril-juin 1996. p. 121. Presentado por Michel Trebitsch,

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs_0294-1759_1996_num_50_1_3526.

4- OLOF GIGON, *Los orígenes de la filosofía griega*, Gredos, Madrid, 1985, p. 28.

5- MICHEL TREBITSCH, *Ibíd.*, p. 120.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

¿Dónde encontrar respuestas políticas o al menos éticas? ¿Cómo considerar el conocimiento de la vida sin partir de las preguntas que yo hago a mi saber? ¿Es el ser vivo finalmente, si no el dueño, sí el protagonista de eso que llamamos vida?

La suya, su vida, la de Georges Canguilhem, ¿no podríamos verla como una historia sometida a los vaivenes de la Historia? Quizá sea relevante otra de sus cartas a Jean-Richard Bloch: “*Alain a raison. La politique est un problème d'élection et de résistance. Qui ne veut pas être soldat d'abord, électeur ensuite n'entendra rien au jeu des pouvoirs, même socialistes, même communistes*”⁶. En cuanto al sujeto, ya apunta en esas fechas algo semejante, algo latente en su vitalidad, que no en su *Vitalismo*, que sustrae la atención mientras divide la racionalidad íntegra y el valor heroico, un *pathos* que es reconstruido, no con textos, sino con ideas. No con ideas monótonas, con categorías, sino con prudencia ética, amplitud temática y estructuración introspectiva, histórica, de la ciencia, ejercidas en un tiempo en el que el trabajo intelectual supone un riesgo.

Trabajo al que ofrece posibilidades siempre abiertas de reconstruir, sanar, establecer una cierta reposición de valores para la dignidad del ser vivo, del hombre, de la vida. El análisis del *Vitalismo*, puesto que las leyes físico-químicas o las rupturas matemáticas no dan cuenta de la individualidad del viviente, es un intento de sustituir las leyes por el viviente como único medio de acceso filosófico a la vida misma, lo que presenta problemas a las ciencias de la vida, a la producción e institucionalización del saber científico, a la conformación sociológica e ideológica y aun a la psicología.

6- [Alain tiene razón. La política es un problema de elección y de resistencia. Quien no quiere ser soldado al comienzo, elector después no entenderá nada del juego de los poderes, sean socialistas o comunistas]. Carta de Georges Canguilhem a Jean-Richard Bloch, Nîmes, 8 janvier 1928, en «*L'intellectuel dans l'action. Lettres de Georges Canguilhem à Jean-Richard Bloch (1927-1946)*» p. 116.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Ha de encaminar, asimismo, sus pasos filosóficos a construir personas, sus alumnos y lectores, a participarles su determinación, a requerirles esfuerzo y rigor. Pero ello demanda una reconstrucción progresiva, en un proceso de asimilación y producción, fiel al principal foco de su filosofía, el sujeto visto en su particularidad, evitando la segregación, acompañando a las *ciencias biológicas* en su crecimiento. Epistemólogo e historiador de la ciencia, descarta su sometimiento a la política, pero también a la ciencia a la que pretende conocer y con la que desea tratar.

A través de la filosofía y la medicina, que conllevan la especulación acerca de los límites y la sistematización, dispone su conocimiento a desentrañar la ideología inscrita en la ciencia y el saber, las lecturas objetivas de la propia objetividad declarada, que representa el saber estipulado, la distinción profunda que sólo desde dentro de la ciencia puede ser observada. Quizá como pensaba el matemático del *grupo* Bourbaki, Alexander Grothendieck, cuando tras largos años en el mundo elitista de los investigadores conoció la financiación de su propio trabajo por parte de la Armada francesa y abandonó el *IHES* (*Institut des Hautes Études Scientifiques*) del que había sido nombrado profesor permanente⁷, una ciencia es insuficiente sin una reflexión sobre su propio método. El conocimiento conlleva la búsqueda siempre radical de los límites y su actualización,

Bachelard proclama el advenimiento de una “epistemología no cartesiana”, no duda entonces en recuperar las imágenes bergsonianas...: « Así pues, esta crisis es una crisis de crecimiento normal.

7- DOMINGO FERNÁNDEZ AGIS, «La ética de la investigación científica en Alexander Grothendieck», *Revista de investigación del pensamiento matemático*, 1 de octubre del 2013, Vol. III, nº 2, p. 36.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Hay que preparar la mente para recibir la idea cuántica, lo cual no puede hacerse de otra manera que organizando sistemáticamente el agrandamiento del espíritu científico... ¿Acaso no es el cerebro el verdadero núcleo de la evolución humana, el brote terminal del impulso vital?»⁸.

La claridad y el rigor no desmienten la lógica de sus preferencias, más bien constatan la oportunidad histórica de batir y rebatir los fundamentos de una filosofía, la de la primera mitad del siglo XX, que se debatía en la tendencia revolucionaria a no dejarse oprimir por ninguna clase de imperialismo fuera científico fuera político, y la necesaria respuesta moral, epistemológica y filosófica a aquellos profundos cambios sociales y tecnocientíficos. En ese sentido, Canguilhem debe ser considerado como un *fenomenólogo del concepto* ⁹, en tanto que la conciencia de la lógica nos sitúa ante una perspectiva tal¹⁰, que soslaya el insistente y recurrente reduccionismo científico, despertando otra lógica, menos imperialista, cuyo objeto es también diferente¹¹. Una ciencia alejada de nuestro pensamiento ordinario cuyo objeto serían los fenómenos, construída a partir de contenidos concretos de la conciencia que en Canguilhem se sitúa en el concepto, experiencia plena, orgánica, intelectual, intuitiva, ética y política del individuo, del viviente, con la unidad esencial de la experiencia como fenómeno clave.

8- STÉPHANE DELIGEORGES, *El mundo cuántico*, Madrid, Alianza Edit., 1999, p. 73.

9- En los años 20 en Francia, la fenomenología se entendió, no sólo como una doctrina, sino como una perspectiva, como un instrumento metodológico a partir de los que entender, desde dentro, sus propios objetos, los de las ciencias empíricas, no desde la pureza filosófica. En esa línea dirige sus reflexiones ELIZABETH BASSO: «On historicity and transcendentalism again Foucault's Trajectory from Existential Psychiatry to Historical Epistemology», *Foucault Studies*, No. 14, September 2012.

10-Cfr. Frege ("Der Gedanke", *Logische Untersuchungen* 1, 1918), en RÜDIGER BUBNER, *La Filosofía alemana contemporánea*, Cambridge University Press, Madrid, 1981, p. 26.

11- "La demostración de un reino de objetos que no podía rendirse a la investigación científica hizo posible la rehabilitación de la filosofía ante los modelos de la ciencia", RÜDIGER BUBNER, op.cit. p. 27.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Mas, en tanto que la fenomenología no es una doctrina, sino un método complementario que plantea que el isomorfismo positivista sujeto-objeto no es válido para expresar la *aletheia* como *telos* de la filosofía, el ego empírico y el trascendental se confunden; sin embargo, la conciencia de sí se transforma en conocimiento al someter el juicio a un mecanismo auténticamente filosófico. El análisis del concepto de *vivant* permite a Canguilhem situar metodológicamente su pensamiento, que no es una construcción lineal de datos, es un horizonte que se recrea y descubre en el viviente, los alumbramientos en las Ciencias de la Vida parten de la propia experiencia humana. Es, pues, absolutamente evidente en todas las reflexiones de Canguilhem, la definición que Ortega y Gasset hace de “fenómeno”: “*Fenómeno significa, lisa y llanamente, todo lo que se nos presenta y aparece, sin añadir ni quitar nada*”¹².

En efecto, pero, ¿qué es eso que obviamos? ¿Todo lo presente existe, y todo lo no presente, no existe? Lo no cuantificable, ¿de qué materia o sustancia está hecho? ¿Existe una realidad en la que adquieren sentido, sin riesgo de caer en psicologismos o escapatorias románticas, las reflexiones sobre lo desconocido? En todo caso los límites de la racionalidad existen en la medida en que los datos de la conciencia se superan y aglutinan en una suerte de desvelamiento gnoseológico, acaso metafísico.

Mediante ese proceso epistemológico que Bachelard analizará a través de los “*obstáculos del conocimiento*”, y al que dedicó su psicoanálisis del conocimiento objetivo, el pensamiento de Canguilhem se conduce con un rigor extremo que no permite banalidades.

12- JOSÉ ORTEGA Y GASSET, “Obras Completas”, XII, 83, p. 279 (en Ferrarí Nieto, E., “Diccionario del pensamiento estético de Ortega y Gasset”, Mira Editores, Zaragoza, 2010, p. 26).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Para el *empirismo* nuestros sentidos son receptores, pero ignora que también producen cualidades. Para el *racionalismo* el conocimiento desprecia la sensibilidad de una vez por todas. Pero si los obstáculos al conocimiento objetivo son fruto de una especie de *paleopsiquismo* que se impone por adelantado a la investigación de un pensamiento a la vez curioso y dócil, entonces, hablando de la vida como receptáculo de las fuerzas naturales, objeto de las ciencias de la vida, ¿cuáles son los valores extraños a su propio conocimiento?: “*C`est donc le sens de la présence obsédante de valeurs étrangères à la connaissance, dans l`acte initial de cette même connaissance, qui doit être dégagé dans le cas de la connaissance de la vie*”¹³.

La actualización de la estructura histórica a priori, en Husserl, o la concurrencia con la forma del fenómeno en Foucault, en Canguilhem se producen como acto vital, encarnado, poliédrico, de seres humanos que son sujeto y objeto, a la vez organismo en un medio, pero más allá de este, aunque rehúse Canguilhem una definición en la que queden expuestos sus atributos esenciales, en su experiencia y en su inmanencia. En una entrevista entre Alain Badiou y Georges Canguilhem figura la siguiente cuestión : «*Y a-t-il un objet général de la science qui serait la matière, ou la nature, ou le monde, ou l`univers ?*». Por tanto, ¿hay un objeto general de la ciencia? La respuesta de Canguilhem en esa entrevista, que nos permitimos traducir, es ésta :

13- [Es por tanto, el sentido de la presencia inquietante de los valores extraños al conocimiento, en el acto inicial de este mismo conocimiento, de lo que debe ser liberado el conocimiento de la vida], GEORGES CANGUILHEM, artículo «Vie», *Encyclopaedia Universalis* 23(2ª d.), Encyclopaedia Universalis France, París, 1989, p. 549.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

« Yo respondería negativamente. Ninguno de esos términos me parece tener una explicación de sentido correcta. Es decir que no veo cuál es la ciencia que podría definirse ella misma como su objeto, sea la materia, la naturaleza, sea el mundo, sea el universo »¹⁴.

Precisamente son ambos *principios*, *el de experiencia* y *el de inmanencia*, los que sitúa Basso análogamente a la dialéctica que Foucault establece entre la filosofía del concepto, de la racionalidad, del conocimiento y la filosofía de la experiencia, del significado, del sujeto. El *principio de experiencia* enfatiza la prioridad del fenómeno para que la investigación filosófica comience por describirla en el orden en el que aparece, por tanto razón o esencia no son exteriores al fenómeno. Esto implica, aplicando el *principio de inmanencia*, que la esencia o “a priori” de la experiencia es inmanente a la experiencia misma. Las condiciones de posibilidad de los fenómenos han de ser encontrados en los fenómenos mismos, en la dirección que toman ellos mismos.

La interpretación conceptual de la arquitectura filosófica de Canguilhem se aborda, hoy día, a partir de dos épocas. La primera, desde sus primeros trabajos hasta la publicación de su tesis doctoral en medicina, la segunda a partir de ella. Nos interesa pues dibujar la reconstrucción de la filosofía de Canguilhem en el mismo sentido en el que plantea él la historia de la ciencia, una reflexión sobre los conceptos y su apertura, atravesando su pensamiento sin olvidar su existencia como viviente. Parece razonable afirmar que la formación filosófica de Canguilhem, anterior a su formación médica, determina el sentido de su filosofía en la interpretación del *vivant* como siendo en la verdad,

14- GEORGES CANGUILHEM, « Philosophie et Science », *Revue de l'enseignement de la philosophie* 15.2 (Dec. 1964- Jan. 1965), p. 3.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

être dans le vrai, en la propia historicidad, más bien que en el decir la verdad, *dire le vrai*, de la ciencia positiva, la *veritas essendi* frente a la *veritas cognoscendi*. Las circunstancias, esta vez sí, son inexcusables en la interpretación de Canguilhem porque la normalización del conocimiento, el alcance de sus aplicaciones técnicas y las consecuencias éticas para su propia existencia dependen del hombre, valores de la vida, individualidad y libertad como antídotos de los totalitarismos, políticos o económicos.

El “*teatro de la Historia*” se abre en la encrucijada posmoderna como consorte fiel del conocimiento científico, y en él la historia de la ciencia esclarece el sentido posibilitado por la acción del *vivant*. El azar recorre la historia disponiendo la normalización de los acontecimientos que descubre la filosofía, pero el sentido no puede ser más que aleatorio. El objetivo es traducir esa búsqueda del ser y la naturaleza ensanchando los límites de la acción humana. Canguilhem dispersa las semillas (inmanencia vital), las cuida con afecto, prudencia y rigor, abre una síntesis antropológica y ética.

En resumen, de la historia de la especie, el sentido gira hacia la historicidad del viviente a través del desarrollo de las ciencias de la vida en las que se encarna la vida en su conciencia. Los conceptos no son inocentes, la verdad tampoco lo es, el inacabamiento de la existencia humana y la vida muestran la filosofía como cinismo por provisión, artilugios de la inteligencia del genio romántico y la “comunidad” (por afinidad goetheana) frente a la historia ilustrada de la asociación y el pacto en la que el sufragio universal habría generado la atomización de la voluntad popular¹⁵.

15- “*La biología vitalista proporcionó a una filosofía política totalitaria el medio, si no la obligación, de inspirar algunas teorías relativas a la individualidad biológica*”, GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, p. 47. Citado en FRANÇOISE DURAUX «*L’imaginaire biologique du politique*», en Actes du colloque: Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences, Albin Michel, Paris, 1993, pp. 44-53.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La necesidad de revitalizar el papel de la filosofía ha de confrontar la especialización y la actualización del saber, la epistemología ha de dar cuenta de su historicidad en la ciencia para la que la filosofía de los valores representa, respecto a la vida, un sentido. Los valores no se historizan, no determinan siquiera los sucesos, pero dan sentido a la experiencia del viviente en un mundo complejo fruto de su propia creación. El descubrimiento de esos mecanismos para dotar de sentido la existencia, en la constitución del hombre desde los comienzos de su actividad, de su cultura, permite superar el sujeto trascendental, dotándole de una indeterminación en las condiciones de posibilidad de la experiencia. Ésta, sometida a su propia historicidad, al pesado yugo de la tradición humana, condicionará, pero no determinará la respuesta de la vida y el viviente ante lo nuevo e inesperado, ante el obstáculo y el error, frente a los que deberá erigir valores aún más poderosos que los de su propia negación.

Esta hipótesis es el núcleo filosófico de la obra de Canguilhem, el objetivo será mostrar como la concibe a través de la reconstrucción tematizada de sus dispersas y densas reflexiones, desde los formalismos matemáticos al organicismo, a partir del concepto y el valor de su significación, de la ciencia en su discurrir. De otra parte, en la historia de la ciencia, las discontinuidades revelan la epistemologización del viviente, la historicidad de su conocimiento, su indeterminación. El sujeto trascendental ya no está pues en arquetipos ideales, humanizados, sino en la indeterminación misma, el humanismo no es, pues, un constructo antropológico sino histórico, también sus problemas morales son relativos a su constitución sociológica, ética y política. Debe mostrarse cómo la ideología en su naturaleza, los errores en el conocimiento y la eliminación del sentido filosófico por condiciones de objetividad impulsan, en

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Canguilhem, la necesidad de configurar la historicidad del viviente desde perspectivas que descubran el significado, el sentido y el valor de la vida. La ciencia positiva, la técnica y la máquina esquematizan y evidencian la articulación normalizada de la creatividad en períodos históricos concretos, bajo las relaciones del saber con el poder y de la ciencia con las necesidades políticas. El objetivo es demostrar como en diálogo con la metafísica de la vida de Bergson, Canguilhem concluye en que la discontinuidad del saber y de la moral habla del saber y la moral mismos. Lo civilizado es la adecuación del sentido, el héroe se rebela ante la anosognosia de su pueblo ante el que ha de dar cuentas de su tarea de renuncia, cómo contarles el valor, cómo conseguir su humanización.

Otra de las hipótesis es considerar al medio como el concepto clave en Canguilhem para interpretar relaciones y normalizaciones en la historicidad del conocimiento y en la relación del viviente con su entorno. El determinismo de la psicología, como ciencia de los hechos consumados, como cronista y no como desveladora de sentido, ha de ser puesto en duda pues la negación del error invierte el proceso de valorización del saber, cuestionando asimismo la ciencia positiva en su totalitarismo.

La referencia entre la técnica y la creación sustancia la naturaleza de la espontaneidad creativa frente a los esquemas contruidos y condensados en la cultura y las tradiciones, en los determinismos inconscientes e interesados en la negación. La situación del viviente en el mundo es el problema de la ecología, y no sólo la contaminación y el cambio climático. El inacabamiento de la vida del viviente, la pluralidad de las respuestas al medio evidencian la deshumanización de las sociedades, sus crisis, y, con ello, la necesidad de valorar el sentido, el primer impulso de la filosofía, la reconstrucción del saber en cada uno de sus pasos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En la Introducción se expondrán con más detalle esos presupuestos básicos a los que se tratará de responder a lo largo de la tesis. Hemos establecido una ordenación de los ámbitos de reflexión emprendidos por Georges Canguilhem que ha supuesto, no sólo la tarea más importante de esta tesis, en una obra tan dispersa y heterogénea, con tan complejas reflexiones y no menos alambicada sintaxis, sino el modo de comprender las motivaciones filosóficas del abordaje de cada uno de los aspectos necesarios para una filosofía de la naturaleza por parte de nuestro autor. En ese sentido se entenderá aquí por naturaleza el conocimiento acerca del conjunto de los fenómenos del mundo, especialmente los relacionados con el concepto de vida como *veritas essendi*, en tanto que conocido, porque el sentido gira en torno al propio acto de saber en su contexto y forma histórica. La estructuración sistemática del concepto de naturaleza se funda en la calidad de indeterminación perpetua del fenómeno biológico, de la vida y, en especial, del ser que vive, percibe, intuye y conoce, del vivant. El valor de ese conocer reside en la experiencia de la vida y permite la lectura de la complejidad natural como un fenómeno que interesa y explica los procesos gnoseológicos y los principios ontológicos de esa construcción. En ese sentido es preciso entender, en la presente obra, el concepto de vida como clave en la interpretación de la naturaleza de Canguilhem en función de los trabajos realizados, preferentemente en los planos epistemológico, histórico, sociológico y filosófico y en diálogo con las líneas principales de la cultura europea de su época. La interpretación de Canguilhem se vuelve especialmente fecunda en la perspectiva crítica del estado ético-político del hombre en el mundo. La anosognosia, inconciencia de lo real, desconocimiento de la plenitud de la vida y los valores que encarna, modelan al hombre a la medida instrumental de lo institucional y lo productivo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

INTRODUCCION

Trataré de mostrar la filosofía de Canguilhem como un sistemático y normativizado proyecto de recuperación y sanación de una cierta *anosognosia*, trastorno cultural por excelencia, en el que el paciente, el *vivant*, ignora las consecuencias de sus propios errores, la alienación de éste en su entorno, la pérdida de la libertad constituida como referente definitivo en la recuperación de la vida. En sentido filosófico, salud y enfermedad, vida y muerte serían los polos incesantes de esa dialéctica. Tanto la experiencia de la enfermedad como el proceso de toma de conciencia (conocimiento y ciencia) de la historicidad del viviente en su proyecto de vida, abren sendas paralelas que confluyen en el humanismo biológico al concebir un sujeto preñado de posibilidades en su inacabamiento dialéctico desde su propia realidad.

La toma de conciencia de la especificidad del viviente en su unidad biológica, el análisis de las relaciones entre el cerebro y el pensamiento, las críticas a la psicología como descripción de categorías de la conducta y la normalización, expresan su preocupación por la utilización de los mecanismos tecnocientíficos y su poder para anular al

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

individuo. Como consecuencia de esto vive las más aberrantes e inhumanas experiencias. Por ello planteo que Canguilhem reflexiona sobre el vitalismo como expresión de la búsqueda de dignidad del individuo. Esto es algo que le preocupa tanto como el conocimiento o la ciencia, expresión asimismo de esa búsqueda de límites de la racionalidad a partir de la experiencia de *las limitaciones propias*.

La filosofía de Canguilhem debe interpretarse en dos vertientes. En primer lugar como epistemología, como proceso, método, acercamiento y definición. El valor del concepto permite descubrir el contacto del pensamiento con la vida misma en su interés, como forma de voluntad de poder, como análisis de la historicidad de sus necesidades y de los requerimientos del medio, sobre todo como filosofía de los valores de la vida en su producción, a partir de conceptos de la biología moderna y la concepción humanística de la medicina.

En segundo lugar debe ser considerada como ligada al proyecto de la historia de la ciencia según una nueva perspectiva, *historicidad como discontinuidad*. En esa visión, la idea de error, compartida por Bachelard o Nietzsche, adquiere su valor cultural irracionalista que permite describir el proceso de conocimiento como un universo de posibilidades creativas¹. El universo del conocimiento exige la investigación rigurosa del método científico siempre en su historicidad, pues ambas perspectivas, la epistemológica y la histórica se complementan generando la posibilidad de una filosofía del *vivant*, posible a partir de la verificación de los límites de la ciencia.

1- "Los pensadores, para quienes todos los astros se mueven de forma cíclica, no son los más profundos: quien mira dentro de sí como en el interior de un inmenso universo y lleva vías lácteas en él, sabe también qué irregulares son todas las vías lácteas: llevan al fondo del caos y del laberinto de la existencia", FRIEDRICH NIETZSCHE, *La gaya ciencia*, M.E. Editores, Madrid, 1995, p. 195.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

En ese sentido, el valor, en Canguilhem, del vitalismo como horizonte amplificado, no deriva en búsqueda de un sujeto trascendental inasequible, ni en representación idealizada de la existencia, sino más bien en una concepción de la crítica como dialéctica sintética, fundada en la creación misma. La necesidad del vitalismo manifestaría el estado de disfunción del *vivant* en su relación cultural global, su inadaptabilidad como síntoma de la disgregación del individuo en su cultura revelando el peligro de la normalización del pensamiento único o el totalitarismo.

La identificación ética y política del individuo, sustraída al universo de la ciencia, supone una necesidad filosófica fundamental que requiere de crítica de la sociología o la psicología. El proyecto fenomenológico le provee de los medios para el análisis y la superación de una cierta metafísica de la vida a partir de Bergson, del que, sin embargo, hereda la consideración de la vida como emergencia y, en cierto modo, como duración, como historicidad, además de una cierta filosofía biológica del maquinismo.

La diseminación de las obras de Canguilhem puede orientar, más que confundir, acerca del sentido filosófico de sus trabajos, en el que se centran los objetivos de esta tesis. El primero de estos objetivos es presentar una *filosofía de los valores* como elemento fundamental de su diagnóstico, además de como criterio para la elección de sus temas de reflexión, que oscilan entre estudios de medicina, epistemología o historia de la ciencia, a través del análisis del desarrollo de las ciencias de la vida en su conformación. Análisis y crítica se relacionan de manera magistral en ese diagnóstico de la historia de las ciencias como expresión de valores que la filosofía posee en sus reflexiones como ámbito de indeterminación. El desarrollo explosivo de la ciencia en el siglo XX requería una reflexión a la altura de las circunstancias. El perspectivismo fenomenológico

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

explora el sentido de la ciencia como filosofía de la totalidad, el conocimiento es la búsqueda de la discontinuidad, y el error representa la clave de la interpretación de la *filosofía del no* de Bachelard, sin olvidar nunca a Nietzsche.

Otro de los objetivos, en ese sentido, es mostrar cómo la diseminación de esas parcelas de investigación cubre el *espectro de intereses de la filosofía europea* en un período vasto y crucial del siglo XX. Los ecos vitalistas se refunden con el apogeo de las ciencias de la vida a través del análisis de los discursos científicos en su historia, proceso inacabado de la relación del conocimiento con la vida del *vivant* en el que la ideología permite descubrir el vínculo del pensamiento con el individuo y la cultura. El proyecto de crítica a la metafísica por parte de la fenomenología o el marxismo son contrastados con Bergson y el vitalismo, y proyectados críticamente en análisis organicistas de la sociología y en la teleología derivada de las concepciones positivistas. La revisión dialéctica bachelardiana, esa trasmutación de valores en versión racionalista forma parte de los fundamentos del giroanguilhemiano. Descubre las disfunciones históricas del conocimiento en su conformación social y antropológica, racionaliza en cierto modo el error, el valor del conocimiento va erigiendo su especificidad histórica y su individualidad. Pero esa individualidad amenazada comporta la responsabilidad frente a los valores de la vida², la pluralidad expresa la potencialidad genética de la vida, independiente de cualquier concepto metafísico, a la vez que provee de reflexiones más ligadas a la conciencia y al conocimiento íntimo de la naturaleza.

2- “Con la continuidad de la mente con el organismo, del organismo con la naturaleza, la ética se vuelve parte de la filosofía de la naturaleza (...). Solamente una ética fundada en la amplitud del ser puede tener significado”, HANS JONAS, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder, 1995, p. 119.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Un tercer objetivo es el de interpretar a Canguilhem en relación a esa *historicidad del vivante* a partir de la historia de la ciencia y de la epistemología. La precisión y la precaución forman parte de la búsqueda de elementos ideológicos en las teorías científicas, y la función nueva de la verdad se funda en la discontinuidad y el error como formas objetivadas de la pérdida de sentido filosófico por condiciones de objetividad. Es por tanto de la idea de lo absoluto y lo trascendental de lo que debe librarse el conocimiento de la vida, cuestionando el valor de la verdad científica y limitándola al rigor de su campo de conocimiento, pero también descubriéndola en su propio devenir.

La interpretación de esa historicidad requiere como objetivo mostrar que permanece ligada a su epistemología, y que esa depende de aquella. Ciencia y verdad, objetividad e historicidad en Canguilhem tienden a la unidad dialéctica. El análisis crítico señala la tendencia a no identificar a la filosofía con la verdad, al tiempo, pone de manifiesto la negación positivista de la historicidad del saber como simple e insuficiente interpretación normativa del hecho ya cumplido³. El error es criterio fundamental en el desarrollo acelerado de la medicina después de Pasteur y la aportación de Canguilhem se señala en esa búsqueda científica de las disfunciones, las anomalías y la normatividad filosóficas, un régimen filosófico del error⁴. Concebimos el planteamiento gnoseo-ontológico de la naturaleza de Canguilhem como una relación dialéctica ente el conocer y el ser en la que el sujeto percibe y se percibe actualizándose en la experiencia.

3- ÉTIENNE BALIBAR, «Science et vérité dans la philosophie de Georges Canguilhem», *Actes du colloque: Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences* (AC), Albin Michel, Paris, 1993, edición electrónica, p. 54.

4- ANNE MARIE MOULIN, «La médecine moderne selon Georges Canguilhem». *Ibid.*, p. 124.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En tal sentido, expondremos objetivamente la idea de dignidad de la vida a partir del propio *vivant*, del hombre, de su historicidad percibida que es el remedio no sólo a los síntomas de decadencia en las sociedades humanas anunciados desde el siglo XIX, sino también una respuesta al papel comprometido de la filosofía en las complejas aporías acerca del conocimiento, su aplicación y sus consecuencias.

Interpretar la filosofía de la naturaleza de Canguilhem es reconstruir la historia de la ciencia como humanismo biológico en el campo de las ciencias de la vida, único corpus que permite descubrir la relación dialéctica en la conformación del ser humano de manera fiable frente a los errores, los saltos, las discontinuidades análogas al inacabamiento del *vivant* y de su quehacer. *Le vivant y la nature* dotan de significado, sentido y valor a la vida misma. El estructuralismo se opuso a todo un humanismo inocente que afirmaba que el ser humano es el verdadero sujeto de la historia; para aquel, las estructuras profundas sostienen la historia como manifestación superficial de aquellas no creadas por los hombres, y ahí Canguilhem pretende superar esa dicotomía concibiendo la vida en su individualidad como el pensamiento acerca de las consecuencias éticas de todo lo aportado por las ciencias de la vida.

La historicidad desvela el relato gnoseológico del *vivant* y sus valores, a la vez que permite a la filosofía desligarse de los lastres ideológicos fundados en los análisis de las conductas y su rectificación por parte de la psicología o la psicofisiología, o en la creencia en el determinismo de los patrones cerebrales. La carga cae ahora sobre la historia y la búsqueda del error como catarsis y recuperación de la anosognosia cultural. El discurso acerca de los límites de la personalidad individual o acerca del grado de libertad que ello comporta, se fundamenta en las condiciones que preexisten al *vivant*,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

aunque estas no suponen ningún determinismo, sino un punto de partida para entender por un lado el medio en el que el *vivant* se realiza (biológico, cultural, social), y por otro la posibilidad de reponer en el planeta entero la equidad y la dignidad que en su comprensión despierta nuestra conciencia y nuestra responsabilidad.

Precisamente en la filosofía del primer Canguilhem se establece la importancia de lo concreto, manifiesto en la disensión con uno de sus maestros, Alain, acerca del sentido histórico de los acontecimientos respecto a la cuestión de la guerra. Canguilhem establece, en ese sentido histórico, por un lado el hecho de que el concepto de paz no está por encima de todo, que ésta no ha de ser conseguida a cualquier precio, y por otro que no es una negación puramente verbal, entiéndase, una inclusión más o menos acertada en la configuración de un discurso. Lo que reivindica es la concreción en la historicidad y el valor como elemento filosófico fundamental para determinar su conveniencia⁵. La historicidad ha de ser reivindicada frente a la naturaleza humana o a la “*Historia Eterna*”, las técnicas singulares como actualización de las condiciones históricas han de ser consideradas, Canguilhem reprocha tanto a Alain como a Valéry su desinterés al respecto, su torpeza a la hora de inscribir la técnica como una abstracción más. En cambio, su perspectiva deriva más aun en contacto con la medicina, con su estudio, en él encuentra el despegue definitivo en su filosofía “*c`est précisément l`occupation, la résistance et la suite...et la médecine*”⁶.

5- Cfr. JEAN FRANÇOIS BRAUNSTEIN, «Canguilhem avant Canguilhem », *Revue d'Histoire des Sciences* 53 (1):9-26 (2000), p. 16.

6- Refiriéndose a la importancia de la Resistencia en su propia evolución intelectual, Canguilhem menciona los puntos en los que se separa del *alanismo* “*es precisamente la ocupación, la resistencia y seguidamente...la medicina*”, recogido de una entrevista en Bing, Braunstein, Dagognet y otros (editores), 1998, citado en J. FRANÇOIS BRAUNSTEIN, op. cit., p. 16.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La reflexión acerca de la técnica en Canguilhem se sitúa en el ámbito de la relación de ésta con la ciencia. Para Canguilhem, ambas se desarrollan según planes diferentes que niegan la *máxima positivista fundamental* desde Descartes a Marx pasando por Bacon y los enciclopedistas franceses. *Saber para prever a fin de poder* implicaría la dependencia de la técnica frente a la ciencia, su subordinación y dependencia, un vínculo que no se corresponde con la realidad de su historicidad, al tiempo que implicaría, ética y políticamente, una resignación al orden establecido. Es, por tanto, ese determinismo político la consecuencia que Canguilhem adelanta en sus análisis de la ideología (como necesidad de concreción del pensamiento establecido) inscrita en las ciencias de la vida. Las críticas al determinismo se fundamentan en la concepción de la técnica como un campo independiente de la ciencia en la actividad humana, incluyéndose en ella lo nuevo e inesperado, la no repetición mecánica de las situaciones del pasado, la posibilidad de concebir a partir del pensamiento creador una oposición filosófica al pensamiento determinista. En esa actividad paralela de la técnica es la medicina la que tendrá el papel privilegiado como “*technique d’instauration ou de restauration du Normal, qui ne se laisse pas entièrement et simplement réduire à la seule connaissance*”⁷.

Por otra parte, en ese proceso creativo que supone la técnica comparte tanto con Alain como con Bergson, la crítica a la *estética platonizante* que hace de la creación sólo una imitación.

7- [técnica de instauración o de restauración de lo Normal, que no se deja enteramente y simplemente reducir al solo conocimiento] GEORGES CANGUILHEM, «Nouvelles réflexions concernant Le Normal et le Pathologique (1963-1966)» en *Le normal et le pathologique*, Presses Universitaires de France, Paris, 1966, p. 10.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En su lugar Canguilhem entrevé la comunidad de orígenes en ambos pensadores y en su propio pensamiento, a través del movimiento incesante de las formas biológicas o de la selección aleatoria de las pequeñas variaciones en las especies. No obstante, es la cuestión de la creación como origen antetecnológico lo que estimula el interés de Canguilhem por lo metafísico y estético⁸.

La diseminación mencionada de los escritos de Canguilhem exige una ordenación de sus reflexiones a partir de la epistemología y de una perspectiva ontológica. En ese sentido, y dando por hecho que el proceso de formación filosófica de Canguilhem se funda en el período de sus estudios de Filosofía, aludiremos a las reflexiones generales inscritas en el trabajo de nuestro autor a partir de su primera época, aunque necesariamente realizaremos un rastreo global de la idea de naturaleza como vida, para vincular sus ideas del modo lo más fiel posible a su sentido filosófico. Nos parece útil comentar el contexto científico en el que se forma Canguilhem, en el que el compromiso intelectual y la ciencia se constituyen en un proyecto filosófico. Las dificultades epistemológicas le llevarán a un compromiso ético-científico nacido de un rigor de martillo, en el que se proponen aperturas de lo que emerge en diálogo con la ciencia y sus conceptos. El conocimiento de las rupturas matemáticas pretende ser un foco de atención en el proyecto integral del pensamiento de Canguilhem. Una vez identificado el ámbito de la reflexión formal, los elementos objetivos ya estarán dispuestos para los mecanismos de análisis y crítica de los diversos esquemas epistemológicos.

8- Citado en 5- Cfr. JEAN FRANÇOIS BRAUNSTEIN, «Canguilhem avant Canguilhem », *Revue d'Histoire des Sciences* 53 (1):9-26 (2000), p. 22.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La verificación de los límites del conocimiento, el esfuerzo en la búsqueda de una nueva comprensión del mundo, una renovada subjetividad, un nuevo camino de acceso a la realidad, y, paralelamente, una nueva forma de entender la comunidad y lo político son el contexto en el que debe interpretarse nuestro autor. Por otra parte, la discontinuidad como categoría filosófica recoge la tradición nietzscheana y bachelardiana diluyendo la dualidad sujeto-objeto, estableciéndose una nueva forma de concebir el conocimiento como filosofía misma, una ruptura genealógica del concepto y su formación. Como en Nietzsche, la discontinuidad en Canguilhem se constituye en una no-historia vivida: “*el no del hombre suprahistórico, que no halla la redención en el proceso sino que, por el contrario, concibe el mundo como un todo siempre concluso que en cada instante ha alcanzado ya su terminación*”⁹.

La *filosofía del no* bachelardiana, inspirada en la re-vitalización nietzscheana propone a Canguilhem la reconstrucción de la inmanencia, a la luz de las ciencias de la vida que, inscrita en la creación de posibilidades y modos del ser, resulta en la visión de la experiencia como fenómeno histórico del individuo que se modela según un valor inmutable, estable y de significado eternamente igual. Ese despertar del viviente no es un deseo, no es una forma antropológica abstracta, es un descubrir, crear y destruir conforme a los criterios de la vida misma, conforme a los valores del mismo *des-cubrir*. En ese sentido la historia se interpreta como proceder de diferenciación del sujeto consigo mismo, un espejo en el que la imagen no es proyectada tal cual, sino que es descubierta en su conformación, como fenómeno en el que se manifiestan las relaciones

9- FRIEDRICH NIETZSCHE, “De la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la vida», en *Segunda consideración intempestiva* (trad.J- Etorena), Libros del Zorzal, B. Aires, 2006, I, 9, p.25.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

de permanencia y su “*tranquilizante garantía*”, aplicado a las ciencias de la vida, reconfiguradas como modelo al que acceder a través de la lógica pero también a partir de la metáfora y la analogía, de los conceptos activos del viviente. La posibilidad de pensar al hombre desde su propia existencia pasa por reconocer una estructura subyacente a él, el sentido del lenguaje recrea el fenómeno, lo interioriza. La normatividad supera a la normalización pues inscribe la determinación libre en la interioridad, el sentimiento y la imaginación, sin proponer una metafísica ajena y aislada del propio camino ni espiritualizando el ser, el tiempo o el espacio.

El concepto como elaboración significativa de la vida se construye con conocimientos que son intrínsecas determinaciones del organismo, la vida actualizada, y en ese proceso se desdibuja. La búsqueda de su humanismo reconoce, empero, ciertas estructuras previas. En Canguilhem se produce la emergencia del interés por una filosofía de la vida frente a la figura eminente de Bergson y la metafísica de la vida. Abordaremos el estudio comparado de ambos autores, la pura duración frente a la historicidad, con un objetivo filosófico común, “*la unidad de la experiencia*”, la ambición de una experiencia integral de la que derivan dos problemas: la función real del cerebro en su analogía con el pensamiento y el papel real de la psicología en el conocimiento del hombre, del ser vivo, del viviente. Ambas cuestiones habrán de ser parte importante en la reconstrucción de las ciencias de la vida, del papel de la fisiología en la conformación del individuo o del valor de la ciencia en la configuración del sujeto.

Norma, centro y sentido en el viviente constituyen, como conceptos de la experiencia y de la filosofía, el núcleo del proceso de la conciencia humana de la vida, es decir, la relación entre el hombre y el mundo, no entre el pensamiento y la vida, puesto que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

media el conocimiento como atributo humano esencial, el logos como árbitro. El error como estímulo del pensamiento señala la aleatoriedad del camino de la ciencia, de los discursos éticos y políticos y la ideología parasitaria, en la experiencia de interioridad y sentimiento. El error como itinerario vital, inacabamiento, contingencia e imperfección.

La aplicación más nítida, explícita e implícitamente en la filosofía de Canguilhem es, sin duda, la que trata acerca del “*medio*”. Nos ocuparemos de demostrarlo rastreando su visión organicista crítica que actualiza distintas concepciones en historia de las ciencias o en epistemología y que se propone establecer analogías, válidas o no, para conocer el límite a que las ciencias de la vida pueden desplazarnos con sus estructuras epistemológicas en el ámbito de la ética aplicada.

La historia de las ciencias nos aporta el proceso de actualización de la conciencia humana de la vida en un recorrido que vislumbra la ideología inscrita en los fundamentos teóricos, pero también las consecuencias que para el mismo viviente suponen en el mismo desarrollo científico. Esto es especialmente fértil en la forma política que asume una u otra forma de concebir el saber. El vitalismo se da en ese sentido como una idea que explica ciertas actitudes, y de la que es preciso determinar su alcance, pues se constituye como un tema central en la obra canguilhemiana.

El vitalismo recorre la historia de la ciencia como un revulsivo humanista que pretende prestigiar el valor del ser humano frente a la ciencia positivista aliada con el capitalismo rampante, la reificación del hombre y su disolución posmoderna o el concepto de utilidad técnica. Será necesario recorrer en la obra de Canguilhem la alusión a las cuestiones filosóficas propuestas por esta actitud:

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“El vitalismo es el simple reconocimiento de la originalidad del hecho vital”¹⁰. Hablar de vida es, en el *vivant*, hablar de muerte como hablar de la enfermedad y los valores negativos es hablar de la salud como concepto y valor positivo. El metabolismo y la experiencia adquieren un pleno sentido *meta-fórico*, desplazando el objeto de lo puramente actual a una cierta idea de proyecto vislumbrado en la historicidad. La construcción de esa naturaleza plena e integral, ese “apriorismo morfogenético” y la vida como creación, como síntesis organizadora que pasa de su inmanencia aristotélica a la trascendencia subjetiva, reconociendo los ámbitos posibles de la libertad. El corolario de este aspecto serán las reflexiones de Canguilhem acerca del organismo y la sociedad; el papel del hombre en la escala de los seres vivos, la crisis como contexto de desenvolvimiento en plenitud del hombre, la moral del héroe o la del sabio, la justicia y las posibilidades de la analogía serán objeto de análisis.

Para exponer definitivamente el pensamiento de Canguilhem como una cierta “ecología filosófica”, nos valdremos de diversos escritos que completen la visión del concepto de naturaleza biológica a partir de la situación del hombre en el mundo. En ella se completan asimismo los aspectos filosóficos más críticos con la relación del viviente y el medio, coronando su actitud vital, en su primer trayecto así como en sus obras, desde su relación teórica con la necesidad y la política económica de crisis, hasta la ruptura con la tecnofilia y la idea de progreso eficiente. Los proyectos intelectuales y políticos en los que se compromete, *Libération-sud* o el CVIA (Comité de vigilancia de intelectuales antifascistas), reflejan una postura clara respecto al ámbito de la ética.

10- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976, pp. 184-185.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Su contacto con el positivismo, desde el punto de vista docente, indica su acercamiento a la visión comteana, reinterpretando la ciencia a la luz de su conveniencia social, en un desvelamiento de las estructuras profundas en la relación entre el hombre y la naturaleza, el organismo y el medio, el viviente y la vida, tanto como en su desarrollo.

En la fundamentación de la relación entre el sujeto y el objeto, lo importante es, por un lado, prestar atención a la epistemología filosófica, que genera un tránsito a partir de dos vías, una interna desde dentro de la ciencia y otra externa en la visión extra científica que permite el análisis crítico. Por otro lado reinterpretar la vida como fenómeno por excelencia desde la experiencia del sujeto tomado en su historicidad. Su interpretación le lleva a basarse en que un cierto tipo de dialéctica es productiva, aquella que genera posibilidades de síntesis, al modo neokantiano, pero ciertamente cercano a Octave Hamelin y a Gaston Bachelard en la interpretación de esa dialéctica, más como cooperación que como conflicto o antítesis. La fenomenología como movimiento que da sentido reflexivo al conocimiento al permitir la exposición del fenómeno desvinculado de moral alguna, al soslayar cualquier vínculo metafísico, tal como se desprendía del proyecto positivista, permite a Canguilhem abordar la objetividad desde el método y la historia de la ciencia, desvelando la gnoseología del pensar y no tanto la objetividad de la ciencia. El proyecto canguilhemiano se inscribe en un camino lleno de obstáculos, circunstancias, premuras o inacabamientos de la vida humana. Ya en su primera época se pone de manifiesto el valor que da a los postulados filosóficos en tanto que reconstrucción conceptual de la ética. La experiencia existencial de verse ahogado por la realidad, la náusea y el vértigo del sinsentido, se convierten en el conocimiento de la vida a través del propio esfuerzo filosófico por identificar los agregados estériles del

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

saber, ensanchando el ámbito del pensamiento y dilatando los límites de la racionalidad. El error será el concepto que permita evolucionar, que no progresar, en el vínculo entre el conocimiento (para Canguilhem “*conocimiento científico*” es un pleonasma) y el viviente. Canguilhem menciona el uso del término *crise* en Auguste Comte que recibe de la patología y la terapéutica: “*Par conséquent, il doit en être de la politique comme de la médecine, sa perfection consiste à observer*”¹¹. De otro lado la observación de la crisis y sus causas junto a la “*force vitale*” en Comte ofrecerían el ámbito admisible para realizar las reflexiones sobre las Ciencias de la Vida, su historia y la filosofía en torno a la ética y a la consecución de la vida humana en plenitud individual y social. Canguilhem se refiere especialmente a una de las leyes esenciales de los cuerpos organizados para Comte: “*loi que relie le développement de toutes les forces à l’existence de résistances nécessaires*”¹², que se aplica tanto a la especie humana tomada colectivamente como al individuo aislado. La antropología y la ontología, reposan sobre el concepto de naturaleza biológica y biográfica, “*la nature comme à la raison dernière du fait que les combinaisons politiques défavorables n’ont empêché l’avancement de la civilisation*”¹³. Ello permite naturalizar el trabajo o la industria, fenómeno más específico de la historia humana por el que el estado social llega a su objetivo:

11- La observación del fenómeno concreto es lo común a la medicina y la política, en GEORGES CANGUILHEM, «Histoire de l’homme et nature des choses selon Auguste Comte dans le Plan des Travaux Scientifiques nécessaires pour réorganiser la Société», *Les Etudes Philosophiques*, (Juillet- Septembre 1974), p. 295.

12- [Ley que vincula el desarrollo de todas las fuerzas a la existencia de resistencias necesarias], *Ibid.*, p. 296.

13- [la naturaleza como razón última del hecho de que las combinaciones políticas desfavorables no hayan impedido el avance de la civilización], *Ibid.*, p. 295.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“l’action sur la nature pour la modifier a l’avantage de l’homme”¹⁴.

La naturaleza queda identificada como proceso que desvela y del que emerge en su actualización, la *historicidad*, la forma narrativa de comprensión de la síntesis y los errores, en una interpretación de eventos interrumpidos, obstáculos permanentes a los medios de conocimiento en el que se inscribe la normalización:

La réduction du pouvoir de l’homme à l’intelligence des lois, à la prévoyance de leurs effets, au respect de la nature des forces extérieures captées pour la réalisation d’un dessein, s’apparente davantage à la prudence du pronostic hippocratique qu’au rêve démiurgique de dénaturación de la nature par l’histoire¹⁵.

Como nos indica Canguilhem, en su lectura atenta de Comte existe un trasvase, una aplicación del pensamiento médico a la formación de la colectividad, realizado durante el siglo XIX, en la *Escuela de Montpellier* especialmente. Esa analogía permite, más allá de su alcance, discernir como se sustenta la historia de las ciencias en el pensamiento del viviente. Las inspiraciones biológicas deben servir sobre todo para dirigir bien las especulaciones sociológicas, puesto que serían estas una prolongación filosófica de los grandes teoremas de la Biología.

14- Ibid., p. 295. Entiéndase la naturalización del trabajo como el proceso de desalienación que, en el marxismo, determina antropológicamente la creación y la transformación de la realidad. El principio de movimiento aristotélico, lo que hace que una forma se dé, su estructuración propia, su naturaleza, implica para Marx esa transformación, *“El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida”*, KARL MARX, *El Capital*, Libro Primero, Sección 3ª, Cap. V, (Trad. y notas de Pedro Scaron), Siglo XXI, Madrid, 2010, p. 215.

15- [La reducción del poder del hombre a la comprensión de las leyes, a la previsión de sus efectos, al respecto de la naturaleza de las fuerzas exteriores captadas para la realización de un diseño, se parece más a la prudencia del pronóstico hipocrático que al sueño demiúrgico de desnaturalización de la naturaleza por la historia]. Ibid., p.295-296.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para Canguilhem, *Comte* aporta una garantía de necesidad al destino moral de la especie al reintegrar lo humano en lo orgánico y la historia del hombre en la naturaleza de las cosas, esto es, el orden de sentido frente al orden de la ley de las resistencias necesarias, la conceptualización de Comte es implícitamente normativa¹⁶.

Viviente y normatividad se sitúan como conceptos clave en Canguilhem puesto que mientras se establece la inclinación orgánica de la acción del ser vivo, se fundan también la variabilidad y la diversidad de las manifestaciones vivas, el vitalismo como espacio fronterizo entre la filosofía y la metafísica que sitúa la crítica como proceso de creación y recreación en cada individuo, en el plano concreto de lo biológico. Por lo tanto en la historia del vitalismo encontraremos su significado, el designio de verificar los límites aparentes del conocimiento y sus vínculos permanentes con el poder que, con Foucault, aparecerá como núcleo filosófico. Esta reflexión permite vislumbrar los sutiles nudos existentes en la estructura de la racionalidad, entre la objetividad científica y el rigor matemático por un lado y las cuestiones subjetivas de la vida vivida por otro. Y en ella, una nietzscheana irracionalidad de los valores.

El vínculo racional existe en la medida en que cierta polaridad epistemológica desplaza el conocimiento dentro de esquemas de crítica creativa, aunque en Canguilhem también sea esto un pleonasma. La relación entre la fisiología y la psicología, así como entre el espíritu y la ciencia es, precisamente, ese campo de reflexión que la filosofía exige abrir, la interpretación misma del pensamiento inscrito en la historia de la ciencia.

La relación temprana de Canguilhem con Henri Bergson sustancia el debate propuesto en la filosofía entre una metafísica de la vida y una filosofía de la vida.

16- Ibid., p. 297

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Los análisis de la relación intelectual con la obra de Bergson muestran la relevancia de ésta en la formación del pensamiento de Canguilhem. La adhesión a los presupuestos espiritualistas por parte de Bergson, su actitud política o su marcha hacia lo concreto¹⁷, son la primera referencia crítica de Canguilhem hacia aquel. Posteriormente el acercamiento se producirá paulatinamente con el objetivo de abrir los problemas más que cerrarlos como exigencia de la filosofía, siendo el estudio de las relaciones de Bergson con Canguilhem una línea importante según Jean-François Braunstein, como nos relata Xavier Roth¹⁸.

En los años 1938 y 1939 se recompone la opinión de Canguilhem, primero rehabilitando a Bergson como el filósofo que retoma la ambición de una experiencia integral¹⁹, más tarde ensalzándolo como crítico de la ciencia. Las diversas menciones que durante la época de madurez Canguilhem realiza de Bergson nos permitirán conocer el trasfondo filosófico que se produce en Europa a finales del XIX y principios del XX sobre la investigación del concepto de Vida.

Las relaciones entre la ciencia y la metafísica, el valor absoluto de la ciencia en un dominio limitado a la materia inerte, la geometría inherente a la inteligencia (en su polaridad con la intuición), la naturaleza del “élan vital” o el desarrollo de la individualidad y las relaciones entre conciencia y cuerpo en “*L’évolution créatrice*” de Bergson serán objeto de análisis en Canguilhem.

17- Esa separación desdeñosa de los filósofos por parte de Bergson es mencionada por Canguilhem en: Libres propos (periódico de Alain), en un artículo que lleva por título “La fin d’une parade philosophique, Le bergsonisme” el 20 de Abril de 1929, incluida en *Obras Completas*, p. 221-228. La crítica feroz a Bergson tornará en respeto durante la carrera filosófica de Canguilhem.

18- XAVIER ROTH, «Le jeune Canguilhem, lecteur de Bergson (1927-1939)», *Dialogue*, 52, 2013, p. 626.

19- *Ibid.*, p. 627

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El neokantismo pretende recuperar el pensamiento del Kant de la *Crítica de la Razón Pura*. Es decir, sobre todo la teoría del conocimiento kantiana, en especial la epistemología o teoría del conocimiento científico. En última instancia, el neokantismo se propone servir de fundamento teórico a las ciencias particulares (física, química, biología, etc.) que están teniendo un impresionante desarrollo en la Alemania de finales del S XIX: “*se trata, por tanto, de una interpretación psicofisiológica del pensamiento kantiano, según la cual la epistemología es una fisiología de los sentidos*”²⁰. Las escuelas de Marburgo y Baden, segundo neokantismo alemán, realizan una interpretación menos psicologista y fisiologista de la filosofía kantiana: la Escuela de Marburgo también tiene en cuenta al Kant de la *Crítica de la Razón Práctica*. En esa línea pueden interpretarse tanto los trabajos de Canguilhem sobre la crítica a la psicología, la analogía cerebro-pensamiento o los límites de la metafísica de la vida, como la adhesión de Canguilhem a la filosofía de los valores o *Wertphilosophie*²¹.

20- FERNANDO HERMIDA DE BLAS. «La primera Escuela de Madrid», Universidad Autónoma de Madrid, en el seno de tres proyectos de investigación del neokantismo en España, 2003-2005. La vida como un proceso de adquisición de conocimiento, tal como propone la teoría del conocimiento evolucionista, atribuye a toda estructura viva un saber acumulado en la experiencia, la realidad espacio-temporal kantiana, extrayendo de la complejidad de esos sistemas cada vez mayor cantidad de recursos. Pero ¿cómo se han introducido en la razón los *a priori* antes de la experiencia? En Lorenz la relación entre las formas del pensamiento como intuición y las formas reales es la misma relación que existe entre el órgano y el medio externo. Para Gerhard Vollmer es preciso hacer cuatro preguntas: ¿de dónde procede nuestro conocimiento del mundo? ¿Qué son las ideas innatas? ¿Tienen un significado biológico las estructuras del conocimiento? ¿Cómo es posible que las categorías del conocimiento y las reales coincidan?, en F.J. RUBIA VILA, «La teoría evolutiva del conocimiento». Conferencia impartida en la Real Academia Nacional de Medicina en marzo de 1997, publicado en Neurociencias, blog de tendencias sobre la fisiología del sistema nervioso.

21- IVÁN MOYA DÍEZ, *Philosophie des valeurs et normativité chez Georges Canguilhem*, Mémoire de Master. Recherche Histoire de la Philosophie, bajo la dirección de Jean-François Braunstein, Université Paris-1 Panthéon-Sorbonne, 2012-2013, p. 7.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Respecto de la posición bergsoniana, Canguilhem planteará que los valores son lo fundamental frente a los poderes del hecho (*pouvoirs de fait*), cuestión representada y defendida, por sociólogos, historiadores o positivistas ortodoxos, así los psicólogos (*adoreurs de fait*). En ese sentido no acepta que lo real pueda ser visto como un dato no susceptible de ser transformado, al modo en que la psicología parte sólo de la realidad del hecho psicológico²². Así, no considera la paz como un valor que pueda ser interpretado o concebido fuera de toda circunstancia, puesto que guerra y paz son formas posibles de los conflictos inevitables. Voluntad y deliberación en la elección entre posibilidades:

“L’histoire des sciences est pour Georges Canguilhem, comme elle l’était pour Gaston Bachelard, une histoire normative conçue comme entreprise critique qui porte délibérément des jugements de valeur. Pour l’un comme pour l’autre, la dimension proprement philosophique de l’histoire des sciences a donc tenu à ce qu’elle n’était pas la constitution ni même l’explication d’un réseau des faits”²³.

La verdad como valor del conocimiento manifiesta esa concepción que descansa, no en los hechos mismos, sino en la actividad valorizante. La historicidad de la ciencia evidencia esa emergencia de los valores, en los que la historia, la ética y la ciencia revelan una filosofía nueva en la epistemología naciente de las Ciencias de la Vida. En esta filosofía se verificaría una complementariedad entre el *concepto* y *el viviente*,

22- *Ibid.*, p. 5

23- [La historia de las ciencias es para Canguilhem, como lo era para Gaston Bachelard, una historia normativa concebida como empresa crítica que comporta deliberadamente juicios de valor. Para uno como para el otro, la dimensión propiamente filosófica de la historia de las ciencias ha considerado, por tanto, que esta no era ni la constitución ni la explicación de una red de hechos]. MICHEL FICHANT, «Georges Canguilhem et l’idée de la philosophie», en *Actes du colloque, Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences*, Albin Michel, Paris, 1993, p.32.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

manifestando una proximidad a la filosofía de Nietzsche, en tanto que crítica de todas las formas de evaluación y efectiva transmutación de sentido. El sentido, la creación como valor humano fundamental y la libertad como presencia salvífica, permitirán sanar de la esclerosis cultural, predeterminada, asfixiante, que la psicología pretende establecer como esencia a partir del hecho consumado en las sociedades capitalistas homologadas. Mientras Canguilhem descubre a Bergson como el pensador que ha aportado a la historia de la filosofía francesa, la relación exacta entre el mecanismo y el organismo, “*philosophie biologique du machinisme*”²⁴, la razón, la cuestión del proyecto ilustrado de la racionalidad, se renueva en la filosofía francesa con el interés metafísico (que comparte con Bergson), entendiéndola, no tanto como poder de percepción y apreciación de las relaciones esenciales incluidas en la realidad y el espíritu, sino como “*pouvoir d’institution de rapports normatifs dans l’expérience de la vie*”²⁵. Para François Dagognet, esta perspectiva del joven Canguilhem se funda en una tendencia a valorar la medicina como el teatro de operaciones en el que aplicar el foco, la necesidad de concreción y exponer a la luz su perspectiva: “*Elle exemplifie une interrogation ou un problème qui touche le monde moderne*”²⁶. Canguilhem en cuestiones epistemológicas en etapas posteriores a sus estudios de medicina, se interesó sobre todo por el armazón teórico de la filosofía, pero también por la dicotomía que presidía la sociedad moderna,

24- [Filosofía biológica del maquinismo], GEORGES CANGUILHEM, «Note sur la situation faite en France a la philosophie biologique», *Revue de métaphysique et de morale*, 52, 1947, p. 332.

25- [Poder de institución de las relaciones normativas en la experiencia de la vida], *Ibíd.*, p. 332.

26- [Ella -la medicina- ejemplifica un problema que toca al mundo moderno], FRANÇOIS DAGOGNET, *Georges Canguilhem. Philosophe de la vie*, Essonne, Inst. Synthélabo, 1997, p. 14.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

D'un côté, il voit les dangers et la viciation inhérente aux organisations(l'Armée, l'École, l'Usine...). Il dénonce çà et là l'extension et la nocivité du disciplinaire[...]. D'un autre côté, le philosophe sait l'obligation et la puissance de ces ensembles collectifs qui encadrent et surtout limitent les exigences individuelles- les méfaits du subjectivisme. Comment sortir d'un telle impasse²⁷.

Esa realidad y esa existencia quedan prendidas en el *concepto de experiencia* y recogen el significado filosófico de la vida, como tal, en la actualización en el viviente. Contradicción entre las leyes de la investigación y las leyes capitalistas inscritas en la ideología científica que exigen una respuesta ética pues, si el sentido de la vida no puede ser más que aleatorio, ha de ser despojada de elementos extraños, de aspectos parasitarios descubiertos a través del método fenomenológico, de críticas al humanismo de clase sartriano o al alma profesoral bachelardiana. Denunciar la contradicción que un científico observa entre su trabajo y las leyes de la sociedad capitalista, premisa y condición de un intelectual como Sartre, son entretrejidas con la búsqueda de sentido a partir de una filosofía que supere esa contradicción. La absoluta libertad será pues la irrenunciable responsabilidad que nos enfrente a la nada, estructurar desde el conocimiento objetivo al *vivant* es repensar la pregunta por quiénes somos desde nuestra propia historicidad y desde la propia historicidad de nuestro conocimiento.

27- [Por un lado, ve los peligros y el vicio inherente a las organizaciones (la Armada, la Educación, la fábrica). Denuncia aquí y allá lo extendido y lo nocivo de lo disciplinario [...]. Por otro lado, el filósofo conoce la obligación y la potencia de esos conjuntos colectivos que enmarcan y, sobre todo, limitan, las exigencias individuales- los defectos del subjetivismo. ¿Cómo salir de tal dicotomía?]. *Ibid.*, p. 9.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Resumiendo lo dicho hasta aquí, expongo los objetivos que propongo en esta tesis doctoral. En primer lugar que la perspectiva de Canguilhem es auténticamente filosófica, al replantearse de manera sistemática y rigurosa los vínculos de la ciencia, la sociedad y la cultura. Lo que él hace es filosofía porque confía al pensamiento el descubrimiento de la integralidad humana, no tanto a su biología, sino a su biografía, al concepto y a la experiencia del concepto. El interés por la filosofía forma parte de la toma de conciencia del joven Canguilhem con anterioridad a sus intereses prácticos fundados en lo concreto de la medicina. Debe subrayarse siempre que la filosofía de Canguilhem no es una biología filosófica, sino una filosofía de la vida.

La reconstrucción de la conceptualización desarrollada por Canguilhem es epistemológica e histórica, y se define como la dialéctica entre el concepto y el viviente, entre la ciencia y la experiencia, aplicable de modo general y crítico al desarrollo del proceso gnoseológico.

Canguilhem recupera, asimismo, una filosofía de los valores en tanto que la indeterminación y la discontinuidad responden a los valores de la vida y requieren al viviente el uso de la racionalidad en su contextualidad. Si la creación es el principal valor vital, adaptándose y transformándose, superando los obstáculos y buscando un nuevo orden en la historicidad, entonces desde ella se expresarían los fundamentos de la vida y la clave para la sistematización desde las ciencias de la vida de toda implicación teórica. La crítica a las instituciones educativas manifiestan en ese sentido el alcance de su pensamiento en torno a la epistemología y la historia de las ciencias de la vida, en tanto que estas disciplinas encarnan la reconstrucción integral de la experiencia humana.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Intentaremos demostrar en qué sentido reformula Canguilhem esa filosofía de los valores, y cómo, provisto siempre del rigor científico y la crítica a las implicaciones filosóficas, pretende un ámbito, indeterminado, que ha de tener su fundamento, y sustrayéndose al dictado filosófico de lo positivo reivindica la vida en el viviente.

El problema de la verdad y el error es planteado, en ese sentido, como elemento clave en la historicidad del conocimiento. La historia de la ciencia en Canguilhem es un proyecto de discontinuidad que exige de la aplicación ética a todo constructo social erigido en torno a la gestión del concepto de vida, léase naturaleza, y del viviente. La amplitud de los marcos teóricos, la explosión de la ciencia y la relación de la técnica con todas las configuraciones en torno al saber, exigen a la filosofía una tarea de reconstrucción con un nuevo interés ético-político. Las diferentes perspectivas de las ciencias de la vida y su nueva interpretación ofrecen a la filosofía un campo de reflexión gigantesco en el que la experiencia integral y multiforme del sujeto permite distinguir con claridad la historicidad del error frente a una verdad determinada. Intentaré mostrar que esa historicidad es un valor en la filosofía de Canguilhem.

Esa historicidad de lo individual y concreto como valor de la vida, la creación de posibilidades adaptativas, esa constatable variabilidad, indican la necesidad de renunciar a todo dogmatismo y determinismo. El positivismo cae en el error de abstraerse de lo infundado que la historicidad trae a la luz ; la tarea filosófica de Canguilhem la entiendo como una reconstrucción valorizante de los fundamentos y los valores inherentes a la vida y lo vivo, a la gnoseología del pensar. El nuevo hombre ya no tiene definición porque es ella misma la que impide pensar la vida desde el viviente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Pretendo exponer detenidamente el contenido del análisis del concepto de naturaleza o vida en Canguilhem como un proyecto que valoriza la vida misma y sus valores por encima de los marcos teóricos de las ciencias, aunque con ayuda de su rigor otorga fundamentos a una interpretación de la particularidad de la vida como valor esencial, así como a la historicidad y al sentido. La vigilancia del sí mismo en esas condiciones óptimas de la experiencia de la vida, la capacitación para modificar su realidad, imprimen a la filosofía de Canguilhem una peculiar agudeza para interpretar el marco ético-político de la subjetividad, una reivindicación del viviente frente al sujeto.

La labor de Canguilhem ha cautivado al mundo intelectual francés por su profundidad, por su rigor y su sistematización, una postura que intentaremos exponer como una total oposición y crítica al dogmatismo y al determinismo, a la normalización sociológica, a la domesticación y al adiestramiento. Lo absoluto y lo permanente no dan cuenta de la vida, lo homólogo no existe más que como condiciones de posibilidad del organicismo de la experiencia social, construcción racionalista fundada sobre el hecho y su institucionalización en todos los campos del saber. El inconformismo requiere desentrañar individualmente el malestar en la salud del viviente como síntoma de la desvalorización de lo vivo, lo múltiple, diverso y pluriforme, la posibilidad de crear un nuevo medio que mejore la relación entre la vida, la ciencia, la sociedad y restablezca desde el interior de ella los valores que la deshumanización ha propiciado.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

1- EL CONCEPTO: ENTRE LA TEORÍA, LA EXPERIENCIA Y LA CONCIENCIA

1.1 Fenomenología del concepto.

1.1.1 Logicismo e Historia. En el seno de las investigaciones lógico-matemáticas de finales del siglo XIX y comienzos del XX, la perspectiva según la cual habrían de establecerse los fundamentos y la regeneración del pensamiento matemático produce numerosos debates, a menudo controvertidos, y adquiere un desarrollo importante en el mundo académico europeo.

De otro lado, la recepción de la fenomenología en Francia tuvo para Foucault dos lecturas. En primer lugar la dirección que apunta a una “*filosofía del sujeto*” y, en segundo, la que se centra en los problemas en los que se funda el pensamiento de Husserl; es decir, los del “*formalismo y el intuicionismo*” matemáticos, cuestiones sobre las que Jean Cavaillès realizó sus dos tesis doctorales en 1938: “*Méthode axiomatique et formalisme. Essai sur le problème du fondement des mathématiques*” y “*Remarques*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

sur la formation de la théorie abstraite des ensembles. Étude historique et critique”¹.

Foucault reflexiona sobre la relación de las formulaciones de ambos aspectos de la fenomenología. La propuesta de Cavailles es la más teórica, la más especulativa y también la más alejada de las interrogaciones políticas inmediatas, pero paradójicamente la más comprometida y militante durante la guerra:

*“Et pourtant, c’est elle qui, pendant la guerre, a pris part, et de façon très directe, au combat, comme si la question du fondement de la rationalité ne pouvait pas être dissociée de l’interrogation sur les conditions actuelles de son existence. C’est elle aussi qui a joué au cours des années soixante un rôle décisif dans une crise qui n’était pas simplement celle de l’Université, mais celle du statut et du rôle du savoir. On peut se demander pourquoi un tel type de réflexion a pu, en suivant sa logique propre, se trouver ainsi profondément lié au présent”*².

1- “Método axiomático y formalismo. Ensayo sobre el problema del fundamento de las matemáticas” y “Notas sobre la formación de la teoría abstracta de conjuntos. Estudio histórico y crítico”. La primera fue presentada en La Sorbonne el 22 de enero de 1938 como tesis principal ante el tribunal. El planteamiento de Cavailles fue el de exponer la complejidad de los problemas y la fundamentación de las matemáticas, “*et c’est parce qu’il était capable de comprendre la démarche du mathématicien qu’il a pu apporter sa contribution personnelle au problème du fondement des mathématiques. Il y a appliqué la rigueur qu’il pratiquait dans tous les actes de la vie, et qu’il a ensuite montrée dans la Résistance*” [es por lo que él era capaz de comprender la marcha del matemático, que pudo aportar su contribución personal al problema del fundamento de la matemáticas. Aplicó el rigor que practicaba en todos los actos de su vida, y que mostró a continuación en la Resistencia], en *Jean Cavailles, philosophe et résistant*, colloque D’Amiens, septiembre 1984, p. 15; <https://f.hypotheses.org/wp-content/blogs.dir/2373/files/2015/01/CAVAILLES.pdf>

2- [Y, sin embargo, es ella la que, durante la guerra, tomó parte, y de modo más directo en el combate, como si la cuestión del fundamento de la racionalidad no pudiera ser disociada de la interrogación sobre las condiciones actuales de su existencia. Es ella también la que jugó en el curso de los años sesenta un papel decisivo en una crisis que no era simplemente la de la universidad, sino la del estatuto y el papel del saber. Podemos preguntarnos por qué un tipo tal de reflexión pudo, siguiendo su propia lógica, encontrarse tan profundamente unido al presente]. MICHEL FOUCAULT, «*La vie: la expérience et la science*»; *Revue de Métaphysique et de Morale*, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p. 4.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En la *Fenomenología del espíritu* de Hegel encontramos una respuesta al problema de la relación del fenómeno con la conciencia. En ella se establece la dialéctica interna del saber y el no saber como interrogación crítica acerca del fenómeno en la conciencia,

*La conciencia natural se mostrará siendo solamente concepto del saber o saber no real. Pero en la medida en que se tiene a sí mismo inmediatamente más bien por saber real, este camino tiene significación negativa para ese saber real, y lo que es la realización del concepto vale más bien para él como pérdida de sí mismo, ya que en este camino pierde la verdad*³.

Para el propio Husserl, el naturalismo aboca a una visión de la naturaleza como “*unidad del ser espacio-temporal que discurre conforme a leyes exactas*”⁴. Precisamente fueron los éxitos de las ciencias naturales los que dirigieron la reflexión en la consideración de que todo lo existente podía tratarse como un objeto de la naturaleza, y que la estructura de todo fenómeno respondería a ese modo de ser. Por tanto, todo tendría un carácter primordialmente físico, incluyendo la capacidad racional, la *razón o conciencia* como denominación en la filosofía moderna. La conciencia y sus facultades serían dependientes de los procesos fisiológicos que estarían en su base. Siendo la *psicología psicofísica o experimental* la ciencia filosófica fundamental en la concepción naturalista, aquella fue comparada con la mecánica en su rigor científico.

El propio Husserl critica esa visión totalizante que considera a la *psicología* como ciencia de los hechos psíquicos y el determinismo que plantea, crítica que comprende también a la matemática ligada a la crisis de las ciencias modernas:

3- GEORGE WILHELM FRIEDRICH HEGEL, *Fenomenología del espíritu*, Parte primera, «Ciencia de la experiencia de la conciencia», VI, Alhambra, Madrid, 1987, p. 129.

4- JESÚS M. DÍAZ ÁLVAREZ, *Husserl y la Historia. Hacia la función práctica de la fenomenología*, UNED, Madrid, 2003, p. 61.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Importa mostrar aquí, empero, de cara a nuestro problema de la crisis, cómo y por qué la «época moderna», tan orgullosa durante siglos de sus éxitos teóricos y prácticos, ha podido caer finalmente en una insatisfacción creciente, en una percepción, incluso, de su propia situación como estado de necesidad y malestar⁵.

Si la matemática es considerada por Husserl como un rendimiento relativo en lo que concierne a la racionalidad de sus métodos y teorías, la psicología lo es por sus pretensiones de exactitud científico-natural y su insuficiencia para erigirse en ciencia fundamental general del espíritu. Esa crítica toca de lleno la función del valor del conocimiento en la psicología:

Los psicólogos no se dan cuenta en absoluto de que tampoco ellos mismos, en cuanto científicos en rendimiento, ni su mundo circundante, entran en su propio tema [...] Pueden bien objetivar, distribuyéndolas en la vida corporal, la vivencia valorativa, la vivencia de la voluntad, y puede tratarlas inductivamente. Pero ¿puede hacer esto mismo a propósito de los fines, de los valores, de las normas? ¿Puede acaso tematizarse la razón, como «disposición», pongamos por caso?⁶.

Canguilhem retiene esa limitación denunciada por Husserl incorporándola a una tematización de la racionalidad. Para Canguilhem la ideología científica parasita de algún modo la ciencia a la que acompaña. Refiriéndose a los umbrales foucaultianos, se concentra en establecer el *umbral de positividad* de la práctica científica y el *umbral de epistemologización* en los trabajos filosóficos como elementos de análisis⁷.

5- EDMUND HUSSERL, *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Crítica, Barcelona, 1991, p. 352.

6- *Ibíd.*, p. 354.

7- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y Racionalidad en la historia de las ciencias de la vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005 , p. 10.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Análisis de la coherencia científica con los que se escudriñan las particularidades del conocimiento en el viviente, estableciendo su planteamiento filosófico de la historia de la ciencia y la epistemología como polos. La consideración de la continuidad en el conocimiento determina, ideológicamente, el concepto de progreso científico que proviene de la doctrina de la perfectibilidad indefinida del espíritu humano y que se sostuvo, históricamente, por la sucesión de las revoluciones en distintos campos del saber, ignorando el *“valorizar o desvalorizar los procedimientos del saber”*⁸, objeto de la filosofía crítica. En esa línea *“tomar por objeto de estudio sólo el asunto de fuentes, invenciones o influencias, de anterioridad, simultaneidad o sucesión, equivaldría en el fondo a no distinguir entre las ciencias y otros aspectos de la cultura”*⁹, el logicismo empirista yerra en el blanco.

El valor de la historia de las ciencias no es sólo de naturaleza formal, si bien el desarrollo de la epistemología permite a la historia de la ciencia conocer y profundizar en *“sus análisis acerca de las relaciones, analogías o diferencias establecidas entre los científicos. Pero esta diversidad de historias no modificaría en nada su relación común con aquello que consideran historiar”*¹⁰.

El papel de la Historia de las Ciencias es el de disponer el total conjunto de huellas de la ciencia y en el que, concebido como un plano, pueda desplazarse con libertad y *“según el interés del momento, el punto inicial de un progreso cuyo término es, precisamente, el objeto actual de ese interés”*¹¹.

8- *Ibíd.*, p.16.

9- *Ibíd.*, p. 17.

10- *Ibíd.*, p. 17.

11- *Ibíd.*, p. 19.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Ese “desplazamiento regresivo sobre el plano imaginario del pasado integral [...]y el hecho de que la actividad del historiador sea retrospectiva le impone límites, pero le da poderes. El historiador construye su objeto en un espacio-tiempo ideal. A él le toca evitar que ese espacio-tiempo no sea imaginario”¹². La relación entre la historia de la ciencia y la epistemología exige al filósofo consolidarse como epistemólogo en sentido recíproco en tanto que,

*es verdad que la tarea crítica, aquella que consiste en anular los discursos interiorizadores y reproductores, exige una instalación dentro de los contenidos de los enunciados científicos. Esa «instalación» no puede ser sino una práctica. He aquí una parte, y no la menor, de la enseñanza de G. Bachelard. O bien callarse sobre una ciencia, o bien hablar desde dentro, es decir, practicándola*¹³.

1.1.2 El concepto y las ciencias de la vida. Por supuesto que la relación entre esos aspectos epistemológicos se manifiesta como la oportunidad clave para generar el espacio, apto para el filósofo, de conocer tanto las consecuciones teóricas como las prácticas, superando las limitaciones del logicismo. El no al determinismo teórico y sus consecuencias filosóficas es el núcleo de la ruptura con el viejo modo de abordar los problemas del conocimiento.

12- Ibid., p. 19.

13- JEAN-TOUSSAINT DESSANTI, *La philosophie silencieuse ou Critique des philosophies des sciences*, Seuil, París, 1975; citado por Canguilhem en *Ideología y Racionalidad en la historia de las ciencias de la vida*, Ed.cit., p. 23.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La relación entre el concepto y la vida es el aspecto de la filosofía de Canguilhem que identifica el método y el calado de su estilo de pensamiento como un elaborado proyecto de síntesis del desarrollo en las ciencias de la vida y la filosofía. Para abordar la relación intensamente problemática, compleja y profunda que existe entre el ser y el conocer, entre el concepto y la vida, Canguilhem propone el análisis de dos cuestiones fundamentales según que *“por vida se entienda la organización universal de la materia, lo que Brachet llamaba la «creación de las formas», o bien la experiencia de un ser viviente singular, el hombre, conciencia de la vida”*¹⁴.

Se interesa por el término derivado de vida en su conjugación en participio presente, lo viviente, *le vivant*, pues las relaciones entre el concepto y la vida son enfocadas en el sentido de la vida *“como forma y poder de lo viviente”*¹⁵. Las cuestiones que se siguen en su análisis son presentadas como una relación en la que se plantea si en el conocimiento de la vida se va de la inteligencia a la vida o bien procedemos, a la inversa, de la vida a la inteligencia. La pregunta es si la vida puede perderse de vista en el segundo caso priorizando por el acto de conocer lo conocido. En su análisis histórico pretende recomponer la cuestión de la *relación entre el ser y el conocer en el seno de la filosofía* y cómo puede renovar esa cuestión la biología contemporánea a la luz de sus logros. En su análisis plantea cuestiones de un calado filosófico tal como no se encuentra en otros escritos, entiéndase como un escrito de una densidad y coherencia de gran profundidad epistemológica y filosófica.

14- GEORGES CANGUILHEM, , «El concepto y la vida», *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias, Amorrortu, Buenos Aires, 200*, p. 357.

15- *Ibíd.*, p. 357.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Aristóteles habría sido el lógico del concepto y, al tiempo, el sistematizador del conocimiento de los seres vivos. Al clasificar a estos según su modo de reproducción y su estructura en la búsqueda de la constitución de su sistema, lo que estaría haciendo sería relacionar *“la perpetuación del tipo estructural y [...] de la conducta [...] signo más claro de la finalidad y la naturaleza”*¹⁶. Esa naturaleza de lo viviente es un alma, y ésta es la forma de lo viviente, su realidad (ousía), y su definición (logos), por lo tanto, para Aristóteles el concepto de lo viviente es, en definitiva, lo viviente mismo.

Canguilhem fundamenta en Aristóteles el origen filosófico de la relación entre el concepto y el viviente, relación implícita en la cuestión ente el ser y el conocer desvestido de parte de su cariz metafísico, si bien el viviente y el alma parecen ofrecerse en su decurso inicial, deslizándose en Canguilhem a través del valor del viviente: *“La jerarquía natural de las formas en el cosmos impone la jerarquía de las definiciones en el universo lógico [...] El conocimiento, en consecuencia, es más el universo pensado en el alma que el alma que piensa el universo”*¹⁷. Las relaciones entre el conocer y el ser, entre la inteligencia y la vida, presentan dos dificultades. En primer lugar plantea que, si se hace de la inteligencia una función de contemplación y reproducción, dándole un lugar entre las formas y al pensamiento del orden un lugar en el orden universal, *“¿cómo puede el conocimiento ser a la vez espejo y objeto, reflexión y reflejo?”*¹⁸, la dialéctica entre ambos conceptos representaría la tarea de la epistemología filosófica, la necesidad siempre viva de restituir el hecho de la existencia a su valor conceptual.

16- *Ibid.*, p. 358.

17- *Ibid.*, p. 358.

18- *Ibid.*, p. 359.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De ese modo plantea que la teoría del intelecto activo aristotélica, *“hace de la concepción de los conceptos un asunto más que humano, o bien, aunque siempre humano, un asunto supravital”*¹⁹.

Un segundo problema ligado a la concepción de la inteligencia como función sería la dificultad de explicar, a partir de la *“identificación de la ciencia con una función biológica, el conocimiento matemático”*²⁰. Si en Aristóteles algunos inteligibles no son formas porque la matemática no tiene nada que ver con la causa final, su antiplatonismo derivará en,

*la depreciación de la matemática, ya que, al ser la vida el atributo mismo de Dios, una disciplina queda devaluada si se le impide el acceso a esa clase de actividad inmanente por cuya inteligencia – esto es, por cuya imitación – el hombre puede tener la esperanza de hacerse alguna idea de Dios*²¹.

En la intención de verificar las cuestiones filosóficas al hilo de las reflexiones acerca del conocimiento de la vida, la concepción bergsoniana aparece como objeto de análisis. Si la prohibición impuesta a la inteligencia matemática en el aristotelismo para introducirse en el dominio de la vida se contrasta con la visión de Bergson, encontramos que *“lo físico se define por lo lógico y que la ciencia no es obra de nuestra inteligencia: es la generación de las cosas”*²².

19- *Ibid.*, p. 359.

20- *Ibid.*, p. 359.

21- *Ibid.*, p. 360.

22- *Ibid.*, p. 360.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La crítica y el reproche a Bergson se fundamentan en la concepción de éste de una biología y una matemática aún no actualizadas respecto a los avances experimentados por ellas en el principio del siglo XX. La concepción aristotélica acerca de la relación entre el concepto y la vida es puesta en entredicho por Bergson en dos aspectos: el primero que la vida universal es una realidad en devenir y ascendente; en segundo lugar que las formas específicas de los seres vivos son, “*la generalización de variaciones insensibles e incesantes y que, bajo una apariencia de generalidad estructural, generalidad estable, se disimula la incansable originalidad del devenir*”²³. El proteico conjunto de aspectos que son desarrollados por Canguilhem en estos pasajes es un ejemplo fiel de su estilo, en ocasiones plagado de perspectivas que exigen al lector un orden extremo en sus planteamientos,

*l'oeuvre de Georges Canguilhem continue de représenter une source d'inspiration chez les philosophes, mais aussi pour nombre de biologistes qui voient au-delà d'une syntaxe difficile une pensée profonde et logique d'un style qui «exige du lecteur qu'il se mette au travail»*²⁴.

Finalmente, Bergson habría efectuado una revisión de Aristóteles sin tener presente, es decir, sin haber incluido el desarrollo en contemporaneidad tardía, ni *la teoría* evolutiva

23- *Ibíd.*, p. 360.

24- [La obra de Georges Canguilhem continúa representando una fuente de inspiración para los filósofos, pero también para numerosos biólogos que ven, más allá de una sintaxis difícil, un pensamiento profundo y lógico de un estilo que «exige del lector que se ponga al trabajo»] JEAN-GAËL BARBARA, «L'étude du vivant chez Georges Canguilhem: des concepts aux objets biologiques», en *Philosophie et médecine. Hommage à Georges Canguilhem*, Vrin, Paris, 2008, p. 1. El entrecomillado con angulares es una cita textual de DOMINIQUE LECOURT en *Pour une critique de l'épistémologie*, François Maspéro, Paris, 1978, p. 66.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

mutacionista que redescubría las leyes de la genética mendeliana, ni la *teoría cromosómica de la herencia* que demostró, permitiendo elaborar conceptos, “*la creencia en la estabilidad de las estructuras producidas por la generación*”.

Ya se entienda por genética la ciencia del devenir o la ciencia de la generación, lo cierto es que se trata de una ciencia antibergsoniana y que explica la constitución de las formas vivientes por la presencia, en la materia, de lo que hoy se llama «información», para la cual el concepto nos proporciona – es preciso decirlo – un modelo más apto que la inspiración²⁵.

El otro desarrollo citado en los comienzos del siglo XX, el de las matemáticas, acabará por romper definitivamente con la concepción bergsoniana que se asocia a la matemática decimonónica con su incapacidad para expresar la cualidad, la alteración y el devenir. Ello opuesto a la perspectiva en la que “*la geometría acaba de desligar su suerte de la de una métrica, y la ciencia de las situaciones y las formas consuma la revolución iniciada con la geometría descriptiva de Monge y la geometría proyectiva de Poncelet*”²⁶.

25- G. CANGUILHEM, «El concepto y la vida», en *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009, p. 361.

26- *Ibid.*, p. 361. *Gaspard Monge* (1746-1818), fundador de la geometría descriptiva y el método de las proyecciones, “*la geometría descriptiva tiene aspectos que interesan al matemático, pero que también interesan al constructor como es la preeminencia de la técnica en el conocimiento, “Con la puesta en marcha de esta nueva rama, se produjo una auténtica revolución en los proyectos de ingeniería”, cursivas en JUAN ARGÜELLES RGUEZ., Historia de la Matemática, Akal edit., Madrid, 1989, p. 125. Jean Victor Poncelet* (1788-1867), discípulo de Monge, crea la «geometría proyectiva» creando una auténtica inducción pura recomponiendo de la nada la geometría. Consigue “descubrir la primacía de los métodos sintéticos”, teniendo como instrumento fundamental el álgebra y, en general “*toda ciencia que recurre al uso de tales signos puede reivindicar las mismas ventajas*”. Por otro lado fundamenta el llamado «*principio o ley de continuidad*» que enuncia que un conjunto de modificaciones como desaparición de magnitudes, cambios de sentido o signo etc., “*serán siempre fáciles de reconocer a priori y mediante reglas seguras*”. *Las cursivas en JEAN-PAUL COLLETTE, Historia de las Matemáticas, SIGLO XX I, Madrid, 1993, pp. 445-451.*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En el terreno de las ciencias de la vida, Canguilhem neutraliza el determinismo filosófico a partir de la propia vida en su conocimiento, porque ella es la esencia de la dialéctica y porque toda ciencia de la vida descubre relaciones experimentales entre la vida y su estudio que no son unidireccionales. La complejidad del conocimiento de la vida, las tensiones en el seno de la ciencia, motivan las inversiones lógicas en el plano puramente filosófico, pero también epistemológico, una de cuyas esenciales manifestaciones sería establecer gnoseológicamente esas nuevas relaciones sutiles y experimentalmente fundadas entre conjuntos de conceptos nuevos que sobrepasan, y al mismo tiempo responden, a los problemas generales explicitados por el filósofo²⁷.

Sobrepasar y responder como esencia de la dialéctica del viviente en la conciencia humana de la vida, ser y conocer como acto sublime en la construcción del concepto de vida. La visión mecanicista se enfrenta a la exigencia vitalista en la que se propone otra de esas inversiones dialécticas que ponen al descubierto el conocer por lo conocido, el saber y el no saber hegeliano.

La referencia a Bernard y su fisiología supone uno de los elementos de la filosofía de Canguilhem: *“l’option canguilhemienne de préserver en biologie une tension entre l’étude des mécanismes et l’exigence vitaliste d’un sens de l’organisme dans son milieu”*²⁸. En el análisis del *nominalismo* acerca del problema de los universales frente a lo individual, Canguilhem nos plantea el problema del determinismo en el que los conceptos aparecen como un tratamiento humano, aunque tendencioso, de la experiencia,

27- JEAN-GAËL BARBARA, «L’étude du vivant chez Georges Canguilhem: des concepts aux objets biologiques», en *Philosophie et médecine. Hommage à Georges Canguilhem*, Vrin, Paris, 2008, p. 5.

28- [la opción canguilhemiana de preservar en biología una tensión entre el estudio de los mecanismos y la exigencia vitalista de un sentido del organismo en su medio], *Ibíd.*, p. 3.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

De fundarse en el ser, un sistema de formas vivientes tiene por correlativo al individuo inefable. Pero un plural ontológico de individuos, si está dado, tiene por correlativo el concepto como ficción. O bien lo universal hace de lo individual un viviente, un viviente determinado [...] o bien lo individual presta su color, su peso y su carne a ese abstracto espectral que llamamos «universal»²⁹.

Esa idea de concebir lo común separado de lo particular, una semejanza de las ideas que lleva a la imaginación al hábito, “a la uniformidad de cierto tratamiento humano del medio”³⁰; ¿cómo es posible hablar de naturaleza en sistemas como el aristotélico o el empirista sensualista?, se pregunta Canguilhem. Si el hombre no puede ser concebido desde la pura actividad racionalista, tampoco puede serlo desde el determinismo en los esquemas puesto que se hace “un corte en el sistema de los seres vivos, porque se define la naturaleza de uno por el artificio, la posibilidad de convenir en lugar de expresar la naturaleza”³¹. La legitimación del concepto por su valor pragmático como procedimiento de economía del pensamiento propio del nominalismo toma otro giro en Kant. El círculo en el que quedan encerrados los naturalistas, aristotélicos o empiristas, al considerar a la naturaleza según un conjunto invariable de leyes y relaciones, en Kant toma la dirección del entendimiento hacia el horizonte de los conceptos, un corte gnoseológico, “la razón misma, según Kant, prescribe ese procedimiento, y prescribirlo es proscribir la idea de una naturaleza en la que no apareciera ninguna semejanza, pues en esa eventualidad las leyes lógicas de las especies y del propio entendimiento quedarían simultáneamente aniquiladas”³².

29-GEORGES CANGUILHEM, «Le concept et la vie», op. cit., p. 362.

30- Ibid., pp. 363-364.

31- Ibid., p. 364.

32- Ibid., p. 366.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Cuestión esencial para Canguilhem en la confrontación entre la lógica aristotélica y la lógica trascendental es la que puede formularse así: *si la concepción de los conceptos no puede ser un concepto, entre los objetos del conocimiento, ¿no se encontrarían los seres vivientes?* Más cercano a Hegel que a Kant o a Bergson, Canguilhem lo interpreta a partir de la traducción y los comentarios que Jean Hyppolite realiza en torno a la *Fenomenología* del filósofo de Stuttgart³³:

*el acto es anterior a la potencia, al mentar un pasaje análogo de la Fenomenología, Jean Hyppolite escribe: «En su funcionamiento, lo orgánico se alcanza a sí mismo. Entre lo que es y lo que busca sólo hay apariencia de una diferencia, y así es concepto en sí mismo»*³⁴.

Esa concepción supera a Bergson en tanto que no es la «duración» en la deriva y la mejora de las formas, concepción determinista, ya que *“una filosofía de la vida así concebida no puede ser una filosofía del concepto, porque la génesis de las formas vivientes no es un desarrollo consumado, no es una derivación integral y por lo tanto una réplica”*³⁵. Las cuestiones en Bergson son diversas; la idea de semejanza como identidad de reacción orgánica en *Matière et Mémoire*, la identidad de naturaleza de las cosas en *La pensée et le mouvant*. Ese pragmatismo de Bergson, que parte del sentimiento inicial para llegar a *“la percepción de lo incomparable y la concepción de lo general”*, nos lleva a un punto en el que *“el discernimiento de lo útil nos limita a la percepción de las generalidades”*³⁶.

33- GEORGE WILHELM FRIEDRICH HEGEL, *Phénoménologie de l'Esprit*, traducción de J. Hyppolite, Aubier, París, 1939-1941, t. I, p. 47.

34- GEORGES CANGULHEM, «Le concept et la vie», op. cit., p. 368.

35- *Ibid.*, p. 371.

36- *Ibid.*, p. 372.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Acerca del problema kantiano de la representación de lo diverso intuitivo en la unidad de un concepto, la propuesta desemboca en considerar que: *“el viviente es precisamente un centro de referencia (allí donde ya no es operativo el giro copernicano). Si debo buscar en la vida la referencia de la vida, no es porque soy pensante ni porque soy sujeto, en el sentido trascendental del término, sino porque soy viviente”*³⁷.

Entre las condiciones de la experiencia y las condiciones de posibilidad de la experiencia debe existir identidad, pero en el conocimiento de la vida hay un centro de referencia no decisoria, un centro de referencia que podíamos calificar de absoluto y, por tanto, ajeno en cierto modo a cualquier determinación estricta del concepto. Aunque éste tenga apariencia de un cierto dinamismo, al modo de la degradación o el abandono de especies en la teoría evolutiva por parte de la propia vida, refiriéndolo a un mecanicismo biológico, se trata de una filosofía biológica del maquinismo mecanicista inscrita en una concepción de la vida con una duración y un impulso concretos.

La vida, en todo caso, es sólo determinada por la naturaleza de la transmisión genética de la información.

La vida hace desde siempre sin escritura, mucho antes de ésta y sin relación con ella, lo que la humanidad buscó a través del dibujo, el grabado, la escritura y la imprenta, a saber: la transmisión de mensajes. Y en lo sucesivo el conocimiento de la vida ya no se asemeja a un retrato de la vida, como podía ser cuando era descripción y clasificación de las especies. No se asemeja a la arquitectura o la

37- *Ibíd.*, p. 375.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

mecánica, como sucedía cuando era simplemente anatomía y fisiología macroscópica. Se parece, en cambio, a la gramática, la semántica y la sintaxis. Para comprender la vida es preciso proponerse, antes de leerla, describir su mensaje³⁸.

Acerca de la relación entre el conocimiento y la vida, vuelve a preguntarse sobre el conocimiento, su naturaleza y su sentido. Si la información genética heredada se inscribe en cada especie en una serie de condiciones de posibilidad de la experiencia biológica y si, por otra parte, cada especie únicamente puede interpretar la información que su estructura le permite, Canguilhem se dirige al hombre:

Si el hombre está informado del mismo modo, ¿cómo explicar la historia del conocimiento, que es la historia de los errores y la historia de las victorias sobre el error? ¿Debemos admitir que el hombre se ha convertido en tal por mutación, como consecuencia de un error hereditario? La vida, entonces, habría llegado por error a este ser viviente capaz de error. De hecho, el error humano se confunde probablemente con la errancia [...] Se equivoca cuando no se sitúa en el lugar adecuado para recoger cierta información que busca³⁹.

Finalmente, el inacabamiento que diluye la tranquilizante garantía, la relación entre el concepto y la vida, si es estructurada trascendentalmente, lleva a que,

38- *Ibid.*, p. 386.

39- *Ibid.*, p. 388.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“la subjetividad sólo es entonces la insatisfacción. Pero acaso eso sea la vida misma. La biología contemporánea, leída de cierta manera, es de algún modo una filosofía de la vida”⁴⁰.

No es posible desvincular el estudio de las ciencias de la vida de su contingencia y de la errancia del hombre en la búsqueda de los valores que motivan el sentido de su experiencia. Los valores representan la actualización de la vida en su relación con el viviente.

40- *Ibíd.*, p. 388.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

1.2 El principio formal.

1.2.1 Concreción y abstracción. En torno al debate entre formalismo e intuicionismo estableceremos algunas aclaraciones con el fin de objetivar, en la obra de Canguilhem, la necesidad de fundar la filosofía de la biología y, por extensión, la posibilidad de reflexionar sobre el viviente desde el viviente. En tal sentido es preciso definir lo que representa la expresión formal, el alcance de la concepción de un objeto real de la abstracción que se presenta como producto y producción, creación racional y elaboración posible que determina las relaciones entre variables, permitiendo la continuidad, pero, sobre todo, identificándose como un instrumento para concebir las auténticas relaciones epistemológicas en el dominio de la biología. La necesidad de fundar en la matemática y la física la existencia real del viviente exige la reformulación lógica del objeto propuesto, concretándose en axiomas que determinan la relación entre los objetos. En ese sentido la filosofía de la matemática del primer tercio de siglo recoge el debate de finales del siglo XIX acerca de los propios fundamentos de las matemáticas en su relación con el conocimiento y la lógica del pensamiento abstracto. Las polémicas se remiten a los trabajos de Cantor sobre los conjuntos infinitos y la paradoja de Russell ya en el siglo XX. Entre las tres principales direcciones contemporáneas de la filosofía matemática, el formalismo, el intuicionismo y el logicismo, se establecen importantes diferencias. David Hilbert, a partir de su enunciación de los veintitrés problemas fundamentales de las matemáticas, dirige su esfuerzo formalizador y establece una concepción singular de la historia de las matemáticas, proponiendo una nueva ciencia, la metamatemática, para verificar la validez de los razonamientos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

matemáticos que serían simples secuencias de símbolos que no pueden ser manipulados algorítmicamente.

Según Hilbert, la historia enseña la continuidad del desarrollo de las matemáticas y sabemos que cada época tiene sus propios problemas [...] para sustituirlos por otros nuevos. Si queremos tener una idea del desarrollo probable del conocimiento matemático en un futuro inmediato, debemos pasar revista a las cuestiones no resueltas y buscar los problemas que la ciencia actual ha planteado⁴¹.

En la polémica en torno a la refundación epistemológica de las matemáticas y sus fundamentos, así como a su aplicabilidad a las ciencias positivas, el intuicionismo de L.E.J. Brouwer afirmaba que “*el infinito en acto*” de la teoría de conjuntos de Cantor era absurdo y la teoría un juego de palabras. La idea de infinito se presentaría como el límite de la racionalidad aplicada, puesto que existiría, a partir de Aristóteles, una distinción general entre infinito potencial e infinito actual⁴². Para el intuicionismo los únicos objetos válidos son los que pueden ser descritos algorítmicamente en una cantidad finita de pasos. Hilbert propone una alternativa al intuicionismo sin descartar a Cantor, para lo que construye su *Programa*, en el que se condiciona la finitud y la constructividad de los objetos matemáticos a los razonamientos matemáticos, la *metamatemática*.

41- JEAN-PAUL COLLETTE, *Historia de las Matemáticas*, Madrid, SIGLO XX I, 1993, pp. 578-579.

42- El infinito potencial afirma que por muy grande que sea un número siempre podemos concebir uno mayor; el infinito actual es concebido como un todo o como unidad, aceptado por Kant como limitación de la trascendencia.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Las cuatro condiciones de la aritmética como teoría fundamental de la matemática propuestos por Hilbert eran: consistencia de los razonamientos, verificabilidad algorítmica, demostrabilidad a partir de los axiomas y verificabilidad de la consistencia. Dos de los veintitrés problemas esbozados por él serían el de la estructura del continuo de los números reales, por un lado, y, por otro, el de demostrar la consistencia de los axiomas de la aritmética, que supone que un número finito de etapas lógicas fundadas en esos axiomas no puede conducir nunca a resultados contradictorios.

Kurt Gödel responde en 1931 que, en el interior de un sistema, existe, al menos, una proposición que no puede ser demostrada basándose en los axiomas del propio sistema⁴³. Para ello ofreció la demostración de dos teoremas que hacían irrealizable el *Programa* de Hilbert. El primero de ellos viene a decir que si se cumplen las dos primeras condiciones de Hilbert, la tercera no se cumple; mientras que el segundo de esos teoremas plantea que, aun aceptando una versión débil de la tercera condición no podría darse entonces la cuarta de las condiciones. En síntesis, el desarrollo de la filosofía de las matemáticas recupera planteamientos que actualizan el propio desarrollo científico, a la vez que dan criterios estables, en última instancia, para el análisis de la historia de las ciencias junto a la epistemología, binomio que ha de descubrirse en el rigor de las ciencias formales, el vínculo entre el pensamiento abstracto del infinito y la concreción vital de lo finito.

43- Teorema de incompletud de Gödel que expresa las limitaciones del método axiomático al aplicarlo a sistemas simples como la aritmética de los números transfinitos: *“El teorema de incompletud de Gödel estipula que [...] existe una proposición p de la teoría de números tal que ni p ni no p es un teorema de la teoría. Existe entonces una proposición verdadera de la teoría de números que no puede ser demostrada. En suma, la consistencia de la aritmética no puede ser establecida por todo razonamiento metamatemático que pueda estar representado en el interior del formalismo de la aritmética”*, en JEAN-PAUL COLLETTE, op. Cit., p. 585.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La demostración del formalismo aboca a la reconsideración de razón kantiana, al mismo tiempo que comparte con el intuicionismo y con Brouwer la primacía de la intuición y la demostración constructiva. En Brouwer los teoremas matemáticos son *verdades sintéticas a priori*. Aritmética y matemáticas deben provenir de la intuición del tiempo, “*pues la intuición fundamental era la aparición de las percepciones en una sucesión temporal*”⁴⁴.

1.2.2 Intuición y técnica. La intuición en Brouwer es la aprehensión clara y distinta, cartesiana, de aquello que ella misma ha construido, el pensamiento matemático es un proceso de producción que edifica su propio universo, independiente de los otros, un modo de representación libre, ligado solamente a la intuición matemática fundamental.

Si la intuición de la continuidad de las percepciones en una sucesión temporal representa la intuición fundamental, la trascendencia está condicionada por la historicidad, en la actualización junto a los valores de la vida del sujeto, del viviente. La concepción libre de la producción matemática es un fundamento filosófico apto para desarrollar el acto creativo del matemático, del lógico o del científico. De tal modo que es la intuición, no la experiencia ni la lógica, la que determina la validez y aceptabilidad de las ideas, de igual manera que los objetos matemáticos se adquieren mediante una construcción intelectual para la que la sucesión de los números naturales es un modelo.

44- *Ibid.*, p. 573; respecto del criterio de productividad lógica, la crítica como creación y el intuicionismo matemático, Canguilhem cita a Cavailès para incorporar rupturas y filiaciones: “La matemática es un devenir”(en «La pensée mathématique», Bulletin de la Société Française de Philosophie, 150(1), 1946, p. 8), cit. En *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrotu, Buenos Aires, 2009, p.23. “La sucesión objetiva de los fenómenos, es decir, el orden irreversible de la causalidad” en “La decadencia de la idea de progreso”, *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 1999, vol. XIX, nº 72, p.670.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La fundamentación del saber matemático se acompaña en una etapa de profunda revolución en la ciencia, especialmente en las ciencias de la vida, intentando dar respuesta a los diversos enfoques a los que el nuevo saber aboca. La naturaleza del conocimiento de las ciencias de la vida va a trastocar las equivalencias lógico-matemáticas a partir de la complejidad de los mecanismos y sistemas ahora desvelados en la investigación del laboratorio a través de las sofisticadas técnicas de análisis.

Ello acabará por establecer una nueva perspectiva que permite la consideración del ser vivo, del *vivant*, más allá del solipsismo trascendental o la subjetividad intuitiva. Sirviéndose de una dialéctica inherente a la vida que exige un sujeto ligado a la necesidad del objeto, y, por tanto, una doble perspectiva cooperativa de las ciencias de la vida, la inteligencia y la técnica.

La existencia de dos perspectivas en la relación con el conocimiento científico, esto es, de una parte la perspectiva intracientífica, de otra, la perspectiva extracientífica, la de la producción misma de conocimiento, la de la trascendencia de éste o, al menos, de la dificultad teórica de producción de conocimiento y la técnica como emergencia inteligente de la vida, señalan el debate en la reconstrucción de las ciencias de la vida tras sus comienzos inseguros, ligados a la metafísica trascendental de la vida como instinto y emergencia, como máquina o como transmisión de datos.

La importancia, en el intuicionismo, del principio según el cual no todo enunciado es verdadero o falso, ya que algunos no son ni verdaderos ni falsos, implica la exigencia de la demostración de la existencia de toda entidad matemática:

La idea que motiva la lógica intuicionista es la equiparación de lo verdadero con lo demostrable. Aseverar un enunciado matemático es aseverar que tiene una

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

demostración. Aseverar que es falso equivale a aseverar que hay una demostración de que no tiene demostración. Según la concepción intuicionista las demostraciones son los valores semánticos de los enunciados en lugar de los valores de verdad⁴⁵.

La lógica es, en el intuicionismo, independiente de las matemáticas. Aquella aparece en la creación y el análisis del lenguaje matemático; esto posibilita la existencia del error formal, del error de regulación del organismo, de la transmisión de datos genéticos o del error epistemológico, a la vez que permite el desarrollo de la ciencia.

El aspecto de la productividad lógica es afirmado en el intuicionismo, a la vez que se establece, a partir de la demostración de las percepciones matemáticas en una sucesión temporal, la existencia de percepciones que acompañan también al formalismo de Hilbert, esta vez respecto del uso de las inferencias lógicas y las operaciones lógicas, intuitivamente presentes como nacimiento inmediato antes de todo pensamiento.

En suma, los planteamientos de la filosofía de la matemática acompañan, de algún modo, la necesidad de superar la trascendencia dándole un nuevo contenido, ligado a la existencia y al problema de la experiencia. La historicidad como fundamento lógico de las construcciones matemáticas concibe la apertura de los paradigmas a esquemas más complejos que aborden la intuición en la narrativa de la ciencia y en su desarrollo y comprensión. La lógica construye sobre el formalismo matemático, la historicidad de los conceptos se encadenan en torno a la lectura de los aciertos, los errores y los cambios que exigen los descubrimientos científicos.

45- RAMÓN JANSANA, «Lógicas no clásicas», en *Donde no habita el olvido* (40 aniversario de la publicación de Introducción a la lógica y al análisis formal de Manuel Sacristán Luzón), Montesinos, Barcelona, 2005, p. 78.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La técnica supone una respuesta creativa a las necesidades primarias y también radicales del viviente, ella permite percibir la diferencia entre lo contingente y lo necesario, permite superar el error de la intuición. Ésta y la técnica se establecen como factores en la gnoseología del pensar, una epistemología que se va reinterpretando con los medios propios de una filosofía centrada en el concepto a través de la historia de la ciencia. El criterio de verdad no ha de ser trascendente, debe estar ligado a la posibilidad de la experiencia, a la superación del plano gnoseológico para manifestarse como fenómeno en la experiencia de la intuición y la percepción, ha de ser demostrable en la vida y el viviente, el sujeto que descubre para dejar de ser sujeto.

1.3 La síntesis productiva y el tiempo.

1.3.1 Intuición kantiana. En Kant, el establecimiento de la posibilidad de los juicios sintéticos a priori comporta algunas dificultades teóricas. La cuestión general a resolver es: “¿Cómo es posible el conocimiento de la razón pura?”⁴⁶ Para lograr resolverla, es preciso distinguir la naturaleza de los juicios analíticos de la de los sintéticos. Los primeros se fundan en el principio de contradicción, los segundos se aplican a partir de la experiencia misma que no necesita ninguna explicación, pues es una continua reunión (síntesis) de percepciones. En el “*Principio de la sucesión temporal según la ley de la causalidad*”⁴⁷, Kant expone una definición de ese principio: “*toda modificación (sucesión) de los fenómenos no es más que un cambio*”⁴⁸.

46- INMANUEL KANT, *Prolegómenos*, Sarpe, Madrid, 1984, p. 59.

47- INMANUEL KANT, *Crítica de la Razón Pura*, Alfaguara, Madrid, 1989, pp. 220-234.

48- *Ibid.*, p. 221.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Esos cambios se harán en el intuicionismo, como hemos comentado al respecto de Gödel, considerando que la lógica fundamenta las matemáticas, la inclusión del curso de las percepciones, fenómenos de conciencia y la comprensión de la sucesión objetiva como base del conocimiento de la realidad.

Kant sostiene que la posibilidad de establecer la metafísica como ciencia pasa por contestar a la pregunta: *¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori?*, lo que implica otras cuatro cuestiones, de las cuales las dos esenciales son: *“¿Cómo es posible la matemática pura? y ¿Cómo es posible la ciencia natural pura?”*⁴⁹. Las matemáticas son un producto puro de la razón: *“un conocimiento grande y probado, que es ya de admirable extensión [...] que no se refiere [...] a base alguna de experiencia”*⁵⁰. Los conocimientos matemáticos presentan, pues, sus conceptos de antemano en la intuición y, ciertamente, a priori. Esto es la intuición pura, y la naturaleza de la matemática es la de emitir juicios siempre intuitivos, *“mientras que la filosofía se debe conformar con juicios discursivos de meros conceptos y aclarar su enseñanza apodíctica por medio de la intuición”*⁵¹. El objetivo fundamental de la razón kantiana exige que esa intuición no se agote en el vínculo con la experiencia, pero tampoco admite la orfandad respecto de representaciones de esa intuición. El modo en que es posible concebir la intuición como conocimiento a priori, precediendo a la realidad del objeto se daría, *“si no contiene otra cosa que la forma de la sensibilidad que precede en mi sujeto a toda impresión real por medio de la cual soy afectado por el objeto”*⁵².

49- “Prolegómenos”, “Edic. Cit.”, p. 65.

50- Ibid., p. 67.

51- Ibid., p. 68.

52- Ibid., p. 70.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Las intuiciones esenciales de la matemática pura son, en Kant, tiempo y espacio, pero, además de base del conocimiento, los juicios y conocimientos se presentan como necesarios, *“pues la matemática debe presentar todos sus conceptos, primero, en la intuición, y la matemática pura en la intuición pura; esto es, construirlos”*⁵³. Las diversas demostraciones que Kant realiza en sus *Prolegómenos* le conducen a establecer que espacio y tiempo son formas de nuestra intuición sensible, y no propiedades reales que dependen de las cosas en sí mismas.

*“¿Qué puede ser más semejante a mi mano o a mi oreja y más igual en todas sus partes que su imagen en el espejo? Y, sin embargo, yo no puedo colocar la mano que se ve en el espejo en el lugar del original”*⁵⁴. He ahí la forma del fenómeno en Kant, la intuición pura. Pero los fenómenos de las cosas nos son dados a conocer a través de los sentidos, *“el entendimiento no contempla, sino que refleja solamente”*⁵⁵. Por ello Kant afirma que: *“nos son dadas cosas, como objetos de nuestra sensibilidad, existentes fuera de nosotros; pero de lo que puedan ser en sí, nada sabemos, sino que conocemos sólo sus fenómenos, esto es, la representaciones que producen en nosotros en tanto que afectan nuestros sentidos”*⁵⁶.

53- *Ibíd.*, p. 71.

54- *Ibíd.*, p. 75.

55- *Ibíd.*, p. 78.

56- *Ibíd.*, p. 79.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La naturaleza matemática de los fenómenos en el espacio y el tiempo serían pues modelos de formación de conocimiento pero, además, la existencia de una cierta regularidad según los juicios de experiencia o de validez objetiva descansaría en el trabajo del entendimiento. En este punto, ¿cómo situar la existencia del viviente en un modelo tan abstracto de conocimiento? o ¿cómo hacer valer la productividad creativa del sujeto sobre la base de esquemas basados en la matemática y la física? Y, finalmente ¿qué relación podemos establecer entre la funcionalidad de las ciencias formales y su correlato filosófico?⁵⁷ En relación al concepto de Vida como epígono del concepto de Naturaleza, es preciso empezar distinguiendo, primero, un sistema filosófico dominante en el que se incluiría un principio de racionalización o ideología teórica y, segundo, un esquema más abierto, adaptado a los lenguajes de las ciencias. Si la perennidad de la razón y del sujeto trascendental kantiano dispone el trabajo de la filosofía sobre las ciencias, entonces cabe resituar el interrogante a que autores como Cavallès, Bachelard, Canguilhem o Foucault intentan responder. Se requiere de la ciencia, que en la incorporación de nuevos descubrimientos, su actualización y sus esquemas, permitan ver al viviente a partir de su realidad, de su historicidad, y no a partir del sujeto trascendental. Por tanto, si la ilusión kantiana nos descubre el error de desvalorizar la experiencia porque se sitúa en la intemporalidad, es preciso hacernos la siguiente pregunta: “¿Se puede mantener la tesis del sujeto que piensa capaz de ejercer la función de oráculo de la verdad, situado en la no-historia, definido todo a partir de una necesidad trascendental?”⁵⁸.

57- La normatividad de los esquemas epistemológicos como funcionalidad.

58- FRANCISCO JARAUTA, *La Filosofía y su otro. Cavallès, Bachelard, Canguilhem, Foucault*, Pretextos, Valencia, 1979, p. 10.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El objetivo de este apartado es el de considerar como fundamentar una filosofía que integre la discontinuidad, el error, los procesos valorativos de la ciencia, la filosofía, la experiencia del sujeto. La intuición en Kant nos acerca a otros desarrollos en Canguilhem que integran la perspectiva neokantiana introducida en Francia que comentaremos en otro apartado, y que supone, sobre todo, la adecuación a los desarrollos epistemológicos, la actualización de teorías y la valoración crítica de los productos de la ciencia.

1.3.2 Las dos perspectivas. La relación entre el conocimiento científico y el conocimiento filosófico soportó en el tránsito del siglo XIX al XX una presión especialmente intensa debido a la multiplicidad de enfoques, al alcance teórico y epistemológico, así como al desarrollo técnico y los nuevos modos de investigación. La unidad del saber, la necesidad de referencia a la verdad acerca de los modelos y la determinación de una forma particular de hacer ciencia, condicionaron el papel de la Filosofía⁵⁹. Para Canguilhem, “*la historia de las ciencias es la historia de un objeto que es una historia, que tiene una historia, mientras que la ciencia es ciencia de un objeto que no es historia, que no tiene historia*”⁶⁰.

Las dos perspectivas que en el contexto histórico descrito, en el que las tensiones entre el positivismo y las corrientes que se oponen a los dictados del método formal, como el

59-Un aspecto fundamental de la diferencia entre dinámica lineal, propia de la ciencia tradicional, y la dinámica no lineal surgida en la segunda mitad del siglo XX, por medio especialmente de las ciencias del caos o de la complejidad, es la relación establecida entre las condiciones iniciales y el resultado global del sistema, en V.M., LONGA, «*Dos Perspectivas sobre la relación entre moralidad y ciencia*», *Ludus Vitalis*, vol. XV, num. 27, 2007, pp. 221-224.

60- FRANCISCO JARAUTA, Op.Cit., p.76.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

cientificismo con sus debates y el método axiomático frente a los requerimientos de lo extracientífico se abren a la historia de la ciencia, pueden asimilarse a la definición de Foucault. A saber: *“une philosophie de la expérience, du sens, du sujet et une philosophie du savoir, de la rationalité et du concept”*⁶¹.

En el *externalismo*, la historia de las ciencias se escribe condicionando los hechos científicos a sus relaciones con intereses económicos y sociales, con las exigencias de prácticas técnicas, ideológicas, religiosas o políticas. De otro lado, el *internalismo* exige situarse en el interior de la práctica científica. Se exige en esta perspectiva el uso de hipótesis, paradigmas, del mismo modo que los científicos, porque es preciso adoptar una actitud teórica, no sólo como fundamentación rigurosa, sino como ejercicio de creatividad e inventiva que hace emerger la auténtica dimensión del conocimiento.

En ambas posiciones el objeto de la historia de las ciencias se asimila al objeto de una ciencia. En el externalismo hay una cierta sociología naturalista de las instituciones que aminora las exigencias científicas. En el internalismo no se puede hacer historia sin teoría, el hecho de ciencia debe ser tratado como tal en una posición epistemológica que privilegia la teoría. En Canguilhem, la ciencia, por un lado, y la historia de la ciencia por otro, son objetos de investigación distintos que exigen métodos diferentes. La ciencia constituye su objeto cuando es capaz de inventar un método para producir una teoría, y la historia de las ciencias se ejerce sobre objetos segundos.

61- [Una filosofía de la experiencia, del sentido, del sujeto y una filosofía del saber, de la racionalidad y del concepto], en MICHEL FOUCAULT, «La vie: la expérience et la science»; *Revue de Métaphysique et de Morale*, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p.3.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La historicidad del discurso científico es la efectuación de un proyecto que es atravesado por accidentes, desviado por obstáculos, interrumpido por crisis, por momentos de juicio y verdad⁶². El objetivo de Canguilhem es demostrar cómo se inaugura la posibilidad de la aparición de la historia de las ciencias en el siglo XVIII debido a las revoluciones científicas y filosóficas. Descartes con su geometría algebraica, Newton y Leibniz con el cálculo infinitesimal y, en teoría del conocimiento, el innatismo cartesiano y el sensualismo de Locke. Con Descartes se produce la posibilidad de la historia de las ciencias al romperse con la tradición. Sólo con Newton y la refutación de la cosmología cartesiana la historia cobra una dimensión científica.

Foucault indica que, efectivamente, la perspectiva fenomenológica recepcionada en Francia en el contexto de las reflexiones sobre la naturaleza, el método y el alcance del conocimiento científico puede exponerse como sigue: *“Husserl, dans les Méditations cartésiennes et dans la Krisis, a posé la question des rapports entre le projet occidental d’un déploiement universel de la raison, la positivité des sciences et la radicalité de la philosophie”*⁶³.

La recepción de la fenomenología en Francia se produce en el ámbito de esas dos perspectivas; una, cree necesario profundizar en las consideraciones analíticas para verificar su alcance, la otra estipula que la filosofía ha de caracterizarse por un impulso existencial que dé cuenta de aquello para lo que el método de la ciencia no basta.

62- FRANCISCO JARAUTA, op. cit., p. 77.

63- [Husserl, en las Meditaciones Cartesianas y en la Crisis, planteó la cuestión de las relaciones entre el proyecto occidental de un despliegue universal de la razón, la positividad de las ciencias y la radicalidad de la filosofía]. MICHEL FOUCAULT, *“La vie: la expérience et la science”*; Revue de Métaphysique et de Morale, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p.6.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En Poincaré encontramos la primera perspectiva, en la que la intuición, a pesar de tomar una serie de significados, no se basta para alcanzar el conocimiento: “*Pero, ¿cuántas ideas diferentes se ocultan bajo esas mismas palabras?*”⁶⁴. Esto puede proveer un estilo necesario para enfrentar los problemas lógicos. Pero en Canguilhem, esa pluralidad de perspectivas requiere una nueva mirada.

Siguiendo el lúcido análisis de Foucault sobre la filosofía de Canguilhem, en la reinterpretación del problema planteado acerca de qué es la Ilustración, la historia de las ciencias adquiere su dignidad filosófica a través del hecho de que se plantea al pensamiento racional la cuestión, “*non seulement de sa nature, de son fondement, de ses pouvoirs et de ses droits, mais celle de son histoire et de sa géographie, celle de son passé immédiat et de ses conditions d’exercice, celle de son moment, de son lieu et de son actualité*”⁶⁵. Es el tiempo del viviente, del sujeto universal el que entra a jugar su papel ⁶⁶, y es en él en el que las reflexiones post-ilustradas adquieren su significación, garantizando desde entonces la posibilidad de la historia de las ciencias como un nuevo método, alternativo al del análisis del racionalismo “*après coup*”, o del intuicionismo metafísico.

64- HENRI POINCARÉ, *El Valor de la Ciencia*, KRK Ediciones, Oviedo, 2007, p. 83.

65- [no solamente de su naturaleza, de su fundamento, de sus poderes y de sus derechos, sino de su historia y su geografía, la de su pasado inmediato y de sus condiciones de ejercicio, la de su momento, de su lugar y de su actualidad].FOUCAULT, M. *Ibíd.*, p. 4.

66- Refiriéndose al tiempo y a su preexistencia en nuestro espíritu dice Poincaré: “*El orden en que situamos los fenómenos conscientes no tiene nada de arbitrario. Nos es impuesto y no podemos cambiarlo en absoluto [...] el tiempo psicológico nos es dado y nosotros aspiramos a crear el tiempo científico [...] Tenemos, pues, dos dificultades: 1ª ¿Podemos transformar el tiempo psicológico, que es cualitativo, en un tiempo cuantitativo?, 2ª ¿Podemos reducir a una misma medida hechos que ocurren en mundos diferentes?*”, HENRI POINCARÉ, *op. cit.*, pp. 99-101.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Aparecería entonces la filosofía, bien como elemento revelador de las significaciones de una época, o, al contrario, como la ley general que marcaría para cada época la forma que debía tener.

La lecture de la philosophie dans le cadre d'une histoire générale et son interprétation comme principe de déchiffrement de toute succession historique sont devenues alors simultanément possibles. Et, du coup, la question du «moment présent» devient pour la philosophie une interrogation dont elle ne peut plus séparer: dans quelle mesure ce «moment» relève-t-il d'un processus historique général et dans quelle mesure la philosophie est-elle le point où l'histoire elle-même doit se déchiffrer dans ses conditions?»⁶⁷

Mientras la tradición filosófica alemana interpretó esa perspectiva a partir de una reflexión histórica y política sobre la sociedad a través de la experiencia religiosa en su relación con la economía, en Francia habría derivado en la historia de las ciencias a partir de las críticas de Saint-Simon, el positivismo de Comte y de sus sucesores. *La forma que adquirió la reflexión filosófica fue la de situar un cierto contraste entre el saber y la creencia, a partir del cual sería posible un tipo de historia propia del conocimiento científico como límite racional.* Dos siglos después de la aparición de la Ilustración, ésta pudo ser interpretada como posibilidad y alcance operativo y pragmático de la libertad, pero también como un modo de interrogarse sobre sus límites,

67- [La lectura de la Filosofía en el marco de una historia general y su interpretación como principio de desciframiento de toda sucesión histórica se vuelven entonces simultáneamente posibles. Y, de golpe, la cuestión del momento presente se convierte para la Filosofía en una interrogación de la que no va a poder separarse: ¿en qué medida este momento es parte de un proceso histórico general y en qué medida la Filosofía es el punto en el que la historia misma debe descifrarse en sus condiciones?]. MICHEL FOUCAULT, "La vie: la expérience et la science"; Revue de Métaphysique et de Morale, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p. 5.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

lo cual requería de esta doble perspectiva, intra y extra científica, al tiempo que pergeñaba los poderes que podían ser usados. “*La raison á la fois comme despotisme et comme lumière*”⁶⁸. Para Canguilhem, el objeto principal de la Historia de las Ciencias, el determinar “*qué es la Historia de las Ciencias*”, es la cuestión clave, puesto que requiere primeramente respuestas al *quién y el dónde, el porqué y el cómo*⁶⁹. Respecto del *quién*, su perspectiva es clara: mientras historiadores, científicos o filósofos, abordan la cuestión crucial, se establecen relaciones confusas entre sus diversos objetos de análisis. Mientras “*la historia general es, ante todo, historia política y social, completada por una historia de las ideas religiosas o filosóficas*”, la relación de perfil bajo, vulgarizada, que mantiene la filosofía con la ciencia, acaba por convertir las teorías de ésta en “*debilitadas y transformadas en ideologías*”⁷⁰.

La filosofía posee dos virtualidades en ese acercamiento a la naturaleza del conocimiento, una vía como historia de la filosofía aclarando las condiciones del desarrollo científico en todas sus dimensiones, una segunda a partir de la epistemología que ha de inmiscuirse necesariamente en el método y los procedimientos científicos, espacio apto para la conciencia crítica. En ese sentido, el objetivo de la historia de las ciencias se verifica a partir de la pregunta del *porqué* es preciso hacer historia de las ciencias, respuesta que servirá para la historia, la ciencia y la filosofía. Ellas pueden ofrecer perspectivas complementarias en el discernimiento y la productividad de la propia labor filosófica.

68- *Ibid.*, p. 7.

69- G. CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009 p. 11.

70- *Ibid.*, p. 12.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La perspectiva extracientífica es, para Canguilhem, la propia de la *razón histórica*. *“Extrínseca a la ciencia, entendida como discurso verificado sobre un sector delimitado de la experiencia [...] Esta razón es un hecho académico, ligado a la función de las academias”*⁷¹. Junto a ella, la *razón científica*, como perspectiva intracientífica, propia de los investigadores que al llegar a un resultado teórico necesitan encontrar un antecedente histórico y que su hallazgo sea aceptado por la ciencia. De tal modo que se ve impulsado a considerarse inserto en alguna tradición: *“un inventor inventa a sus predecesores”*⁷².

Finalmente, la *razón filosófica* se presenta como necesaria en tanto en cuanto la teoría del conocimiento ha de establecer relación con la epistemología de las ciencias por un lado, y con la historia de las ciencias por otro. *“Sin referencia a la epistemología, una teoría del conocimiento sería una meditación en el vacío, y sin relación con la historia de las ciencias, una epistemología sería un doblete absolutamente superfluo de la ciencia sobre la cual pretendiera discurrir”*⁷³. De tal modo que se instaura una relación dialéctica superada en la razón filosófica. Este ejercicio de dentro a fuera en el viviente será pues el fiel en la balanza de ambas perspectivas, una exigencia exterior para el viviente en su medio, a la vez que una regulación de la ciencia como normatividad. Una necesidad epistemológica de la ciencia como objeto de reflexión en términos de inacabamiento y problematicidad de la vida. Una dialéctica del sujeto al objeto, el viviente y sus horizontes.

71- *Ibid.*, p.13.

72- *Ibid.*, p. 13.

73- *Ibid.*, p. 14.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

1.4 Ruptura, imaginación y discontinuidad.

1.4.1 Indeterminación o Caos. Esa introspección histórica paulatina en la cultura, exigida por la importancia de una visión crítica del positivismo científico y la perspectiva axiomática y formalista en la concepción filosófica de las ciencias como un momento definitivo de la evolución del conocimiento, plantea definitivamente el reto a las emergentes ciencias de la vida que han de hacer frente a una serie de desarrollos conceptuales y de paradigmas de reagrupamiento sobre distintos ámbitos del saber.

El afrontamiento de esa aplicación axiomática a la biología no es posible para Canguilhem, y aun actualmente, *“hay que señalar que su influencia práctica ha sido insignificante [...] no está probado que las axiomatizaciones propuestas hasta la fecha en biología y ciencias humanas hayan sido óptimas”*⁷⁴. La tan apreciada por Canguilhem filosofía de Bachelard, supondrá el impulso necesario para afrontar esos profundos cambios en el desarrollo del conocimiento y de las relaciones de la Filosofía con las ciencias de la vida en la primera mitad del siglo XX. En particular respecto a la *ley de causalidad* cuya funcionalidad como productora de ciencia hemos mencionado en Kant, pero que ofrece una dificultad muy importante.

Todo ser tiende a perseverar en su ser, nos dice Spinoza. La causalidad es la determinación del conjunto de las cadenas causales que tienden a la plenitud de ese ser. La enfermedad, la carencia o el error genético son las manifestaciones de la propia vida que interrumpen ese conjunto de cadenas causales.

74- ROBERTO TORRETTI, «El Método axiomático», en *La Ciencia: estructura y desarrollo*, Madrid, Trotta, 1993, pp.107-108.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En la conformación de esas cadenas causales se establecen *pregnancias* objetivas⁷⁵ que pueden o no ser determinadas, en un caso por ser causa y efecto secciones temporales de una misma forma saliente y, en otros, por estar separados en el espacio-tiempo por medio de una laguna ;en ese caso,

la causalidad que hizo nacer E de C es una acción a la distancia”⁷⁶ y, por tanto, en este caso: el espíritu siempre tratará de llenar esta laguna restaurando una continuidad morfológica entre la causa y el efecto. Se admitirá que el fenómeno C emitió «influencias» invisibles que se propagaron a través del espacio-tiempo hasta en un dominio en el que crearon o favorecieron la creación del efecto E⁷⁷.

La *discontinuidad* es un concepto no aceptado sin reparos en la ciencia axiomatizada y cuestión central en la interpretación de la filosofía de Canguilhem, puesto que los problemas teóricos que aparecen en el desarrollo de una ciencia no están en proporción directa del grado de formalización alcanzado por ella. El descenso de la historia de las ciencias desde lo más alto de la pirámide, sean principios matemáticos, astronómicos, mecánica galileana o física de Newton, hasta tipos de conocimientos menos deductivos, ligados durante mucho tiempo a la *imaginación*, han planteado cuestiones muy poco habituales para la filosofía, y que han sido replanteados por Canguilhem, cambio sustantivo en el modo de abordar los problemas de la ciencia.

75- Concepto indispensable a la causalidad en series finitas de acontecimientos, en las que la relación causal no puede ser determinada, pero que mantiene la unidad conceptual .

76- RENÉ THOM, “*Esbozo de una semióptica*”, Barcelona, Gedisa, 1990, p. 46.

77- *Ibíd.*, p. 47.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

El problema de la *discontinuidad*, contemporáneo al surgimiento de la disciplina de la historia de las ciencias, se sustancia marcadamente en la interpretación de Bachelard por parte de Canguilhem. Existe un problema fundamental en el conocimiento, a saber, el tránsito del realismo ingenuo, determinación espacial de los fenómenos, a los vínculos esenciales y profundos. Su relación está basada en el principio de que la geometría ordena y el orden abstracto configurado por la razón se opone al error y al desorden. *“Deberemos probar que la abstracción despeja el espíritu, que ella aligera el espíritu y que ella lo dinamiza”*⁷⁸.

El carácter discursivo de la coherencia abstracta no se consigue de una vez y la experiencia misma se presenta como un obstáculo al conocimiento objetivo. Si, por una parte, el espíritu científico se funda en el diseño de los fenómenos y el orden de los acontecimientos de la experiencia, intentando conciliar las matemáticas y la experiencia, es decir, el espacio y el tiempo históricos, las leyes y los hechos. Y si, por otra, estos han de ser considerados como problemas particulares sin orden histórico, en su reconstrucción como el objetivo fundamental de la historia de las ciencias, de la imagen se pasaría a la forma geométrica y de ahí a la forma abstracta para recorrer el camino psicológico normal del pensamiento científico. Pero, frente a esta continuidad de la función racional en la historia de la ciencia que encontramos en Koyré, una dialéctica de la actividad racionalista propia de Bachelard, en la que queda de manifiesto que sin la epistemología no podrían discernirse,

dos tipos de historias llamadas «de las ciencias»: la de los conocimientos perimidos y la de los conocimientos establecidos, vale decir, aún actuales por ser

78- GASTON BACHELARD, *La formación del espíritu científico*, México, SIGLO XXI, 1987, p. 8.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*actuantes. Fue Gaston Bachelard quien opuso la historia perimida a la historia establecida, a la historia de los hechos de experimentación o conceptualización científica evaluados en su relación con los nuevos valores de la ciencia*⁷⁹.

Canguilhem enlaza dos preguntas para definir el objeto de la historia de las ciencias, en la que la clave está en la que queda formulada de esta manera: “¿Historia de qué se hace en historia de las ciencias?”⁸⁰, cuestión que se supone resuelta sin siquiera plantearse, o como indica Bachelard: “Las fuerzas psíquicas que actúan en el conocimiento científico son más confusas, más sofocadas, más titubeantes de lo que se imagina cuando se las aprecia desde afuera”⁸¹.

Retomando la cuestión de las dos perspectivas necesarias en epistemología y el método científico, Canguilhem propone una reflexión acerca del externalismo y el internalismo.

Considerando que el externalismo,

*es una manera de escribir la historia de las ciencias condicionando una serie de acontecimientos-a los cuales sigue calificándose de científicos más por tradición que por análisis crítico-por sus relaciones con intereses económicos y sociales, con exigencias y prácticas técnicas y con ideologías religiosas o políticas. Se trata, en suma, de un marxismo debilitado o, mejor, empobrecido, con vigencia en las sociedades ricas*⁸².

79- GEORGES CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009. pp. 15-16.

80- *Ibíd.*, p. 17.

81- GASTON BACHELARD., “*Edic. Cit.*”., *Ibíd.*, p. 10.

82- GEORGES CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, “*Edic. Cit.*”. p. 17.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De otro lado el internalismo consistiría en no admitir la historia de las ciencias

*si no nos situamos en el interior mismo de la obra científica para analizar los procedimientos mediante los cuales procura cumplir con las normas específicas que permiten definirla como ciencia, y no como técnica o ideología [...]el historiador de las ciencias debe adoptar una actitud teórica [...] , y utilizar, por consiguiente, hipótesis y paradigmas como lo hacen los propios científicos*⁸³.

La cuestión fundamental que plantea Canguilhem respecto a la perspectiva filosófica radica en el hecho de la tendencia a alinear a la historia con la ciencia, en vez de hacerlo estableciendo una conexión entre el conocimiento y su objeto, cual debería ser su cometido. Así, al hacer ciencia se define el objeto a través de su estudio, “*la historia de las ciencias es la historia de un objeto que es una historia y tiene una historia, mientras que la ciencia es ciencia de un objeto que no es historia ni la tiene*”⁸⁴.

No es sólo el qué es historia de las ciencias, sino especificar la naturaleza misma de su objeto que no se inventa, se descubre, emerge, ya se analice o se psicoanalice. La historia de las ciencias es un objeto natural nos dice Canguilhem, un objeto inicial, mientras el objeto científico sería secundario. .

La historia de las ciencias se desarrolla sobre esos objetos secundarios, no naturales, culturales, pero no deriva de ellos, así como estos no derivan de los primeros. El objeto del discurso histórico es, en efecto, la historicidad del discurso

83- Ibid., p. 17

84- Ibid., p. 17

*científico, en cuanto esta última representa la realización de un proyecto interiormente normativizado aun cuando atravesado por accidentes, demorado o desviado por obstáculos, interrumpido por crisis, es decir, momentos de juicio y verdad*⁸⁵.

Asistimos a la fractura de la lógica de la verdad constituida como un relato firme y directo, estableciéndose la posibilidad de invertir la fase y dejar deslizar los contenidos del objeto de la historia de las ciencias en su propia historicidad, la demostrabilidad del intuicionismo frente al valor semántico de la verdad,

*ese objeto no tiene su lugar teórico natural en tal o cual ciencia a la que la historia vaya a buscarlo, y tampoco en la política o en la pedagogía. Ese lugar teórico no debe buscarse en otra parte que en la historia misma de las ciencias, pues ella y sólo ella, constituye el dominio específico donde encuentran cabida las cuestiones teóricas planteadas por la práctica científica en su devenir*⁸⁶.

El acento en el fundamento epistemológico que supone el vínculo *entre la inteligencia y la verdad* en la historia de las ciencias⁸⁷, no impide a Canguilhem diluir el significado de verdad como triunfo de la razón e interpretarlo como historicidad de esa relación exigiendo, empero, el rigor científico. *“El historiador de las ciencias sólo puede captar el sentido de las rupturas y las filiaciones históricas gracias a su contacto con la ciencia reciente”*⁸⁸.

85- Ibid., pp. 19-20.

86- Ibid., p. 21, Canguilhem para la definición en términos marxistas cita a Louis Althusser en *Pour Marx: “La práctica teórica de una ciencia siempre se distingue claramente de la práctica teórico ideológica de su prehistoria”*(citado en *Estudios de Historia y Filosofía de la ciencia, Ed. Cit., nota , p. 21*).

87- Ibid., p. 22.

88- Ibid., pp. 22-23.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La primera distinción de Canguilhem para hablar de conocimiento científico se establece entre ciencias formales y experimentales, ciencias del rigor y ciencias de lo verificable, que, aunque definidas, no permiten reducir la dificultad de su comprensión, con todo se decanta del lado de las matemáticas.

La difficulté s'accroît encore lorsqu'on constate qu'entre des sciences qui paraissent définies, l'une par sa rigueur, les autres par leur efficacité, le rapport est tel que c'est très souvent la théorie mathématique qui suscite les progrès de la science expérimentale⁸⁹.

El conocimiento no admite discriminaciones, admite matices y divergencias que recuperen el sentido. Las ciencias fundamentales y las aplicadas, que no son puramente técnicas, no pueden separarse aunque se distingan en su objeto y su método⁹⁰. La ruptura matemática que podemos encontrar en la *Teoría de las catástrofes* de René Thom presenta también ese salto epistemológico, esa discontinuidad, expresado en términos de la cuestión acerca de si podemos conocer y representar la realidad según modelos matematizables. En tal sentido se opera una inversión entre una visión externa, positivista, de la ciencia, y otra basada en modelos topológicos y sobre la idea de morfogénesis, una descripción interna frente a una descripción externa, tal y como el *Tractatus* de Wittgenstein proponía. La distancia ente lo conocido y lo real en Kant ya no sería un método apto para invertir el proceso sin concebir, al mismo tiempo, una posibilidad de entender las realidades desde otras perspectivas.

89- [La dificultad se incrementa aun más cuando se constata que entre ciencias que parecen definidas, una por su rigor, otras por su eficacia, la relación es tal que a menudo es la teoría matemática la que suscita los progresos de la ciencia experimental]. GEORGES CANGUILHEM, « Philosophie et Science », *Revue de l'enseignement de la philosophie* 15.2 (Dec. 1964- Jan. 1965), p. 2.

90- *Ibid.*, p. 3.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En esas condiciones el científico podría, a partir del principio de indeterminación, poner algo de orden en el caos que se abriría⁹¹. En los procesos biológicos, la diversificación genética representa la necesidad de superar el determinismo de la fisiología y la subordinación de las ciencias físico-químicas y su reduccionismo, a leyes conocidas.

1.4.2 El principio de contradicción. La metáfora de la imagen en el espejo, que permite distinguir los dos polos de la reflexión, es fértil a la hora de concebir la pluralidad como dialéctica. A través del *principio de no correspondencia* entre el sujeto y su imagen, el sujeto no se corresponde consigo mismo, la refracción no devuelve la misma imagen del sujeto. No es nuestra imagen la que vemos, en realidad no hay imagen del sujeto, este excede su imagen. Por otro lado, con el *principio de excedencia*, visto como acción o creación, el sujeto se sabe contenido por el medio y su necesidad, e intenta superar esa limitación. Emanan pues de él una alteración, un propósito de acción que no estaba en parte alguna, previamente. Toda esta metáfora⁹² aplicada a una teoría del sujeto debe ser vista efectivamente como un pensamiento del viviente complejo y elaborado, que supera e integra las máximas de Bichat y Bernard en las que el sujeto es el conjunto de las funciones que resisten a la objetivación.

91- «Lo sorprendente en la Teoría de las Catástrofes es precisamente que, reconociéndose la realidad de los saltos y las transformaciones cualitativas locales se proponga, sin embargo, una estrategia de explicación que da cuenta de la realidad desde dentro [...] al tiempo que se subrayan las posibilidades de matematizar su dinamismo y se atiende a la evolución propia de cada uno de los procesos. », DOMINGO FERNÁNDEZ. AGIS, «La venganza de Espinosa. Caos en el orden y orden en el caos», en *Rev. Basilisco*, nº 16, 1994, p. 21.

92- MICHEL CAMELLI, «Le sujet et l'erreur chez Canguilhem». Conferencia del 23 de enero del 2010 en el seno del ciclo titulado: *Cavaillès, Lautman, Canguilhem: le concept, l'être, la vie*, en <http://www.diffusion.ens.fr>.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Como dirá Sartre, la contradicción entre lo que soy y lo que hago. Consideremos al respecto las razonadas conclusiones sobre una teoría del sujeto en Canguilhem que realiza Alain Badiou⁹³. La posibilidad de ver en Canguilhem una teoría del sujeto coincide con esa metáfora del espejo en la que *el sujeto reconoce su historicidad en la diferencia consigo mismo*. Para Badiou el *centro, la norma y el sentido* pueden plantearse como cuestiones cuyo nudo permite concebir un esquema formal para una teoría del sujeto. De tal modo que *“le noeud se formulera par exemple ainsi: tout vivant est un centre parce qu’il constitue un milieu normé, où comportements et dispositions prennent sens au regard d’un besoin”*⁹⁴.

No es sólo en su determinación físico-química y en su relación con el medio como debe formularse la existencia del viviente, sino en relación al sentido. Finalmente, del sentido se pasaría a la norma. El *vivant* es un centro de referencia cuyo sentido, desde el punto de vista biológico y psicológico, es la apreciación del valor con respecto a una necesidad, a través de la que el *vivant* se convierte en un sistema de referencia absoluto. Se construye en torno a él un diálogo postestructuralista y un humanismo biológico. Canguilhem se detiene en la explicación aristotélica para la que la matemática no puede explicar la vida, puesto que las causas finales son independientes de ella y de sus objetos: *“Por lo tanto, no hay modelo matemático del viviente”*⁹⁵.

93- ALAIN BADIOU, «Y-a-t-il une théorie du sujet chez Georges Canguilhem?», en *Actes du colloque: Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences*, Albin Michel, París, 1993, edición electrónica, pp. 320-329.

94- *Ibid.*, p. 320.

95- GEORGES CANGUILHEM, «Le concept et la vie», en *Estudios de Historia y filosofía de las ciencias*, “Edic. Cit.”p. 359.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

No puede existir esencia más que formal. En cambio, la lógica de los conceptos permitiría descubrir en el seno de las teorías científicas, las filiaciones y las rupturas, los errores y las discontinuidades. En las ciencias de la vida es preciso reconstruir el sentido filosófico del concepto y descubrir esa lógica: *“Si una lógica es immanente a la vida, todo conocimiento de la vida y sus ritmos, sean normales o patológicos, debe asignarse por tarea la recuperación de esa lógica”*⁹⁶. La visión frente al espejo expone al entendimiento la situación del *vivant* frente a la naturaleza, en esa relación lógica de la objetividad y la subjetividad, lo que denomina Badiou, *“le statut du sujet connaissant dans les Sciences de la Vie”*⁹⁷, pero también y desde la integralidad de la experiencia humana, en los estados de plenitud y salud, o patológicos y de necesidad, conceptos clave para la comprensión de la vida y el viviente. Este se debe a la configuración de su experiencia desde la que valora la urgencia, la necesidad, el defecto, el exceso o la enfermedad, la oposición permanente del medio a su realización.

En tal situación, *“la naturaleza es entonces un cuadro latente de relaciones cuya permanencia debe descubrirse pero que, una vez descubierta, confiere al proceder de la determinación...una tranquilizante garantía”*⁹⁸. La polaridad entre el viviente y la vida tiene una versión análoga pues el *“conflicto de pretensiones al ser entre lo individual y lo universal concierne a todas las figuras de la vida: tanto el vegetal como el animal, la función como la forma, la enfermedad como el temperamento”*⁹⁹.

96- *Ibid.*, p. 362.

97- ALAIN BADIOU, *op. cit.*, p.322.

98- GEORGES CANGUILHEM, «Le concept et la vie», “*Edic. Cit.*”, p. 362.

99- *Ibid.*, p. 362.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

En Kant el concepto es un horizonte lógico, territorio de su aplicación, pero *“la concepción de los conceptos no puede ser un concepto entre otros”*. De todos modos al garantizar la posibilidad del conocimiento a través del concepto, se pierde la idea de que *“entre los objetos del conocimiento hay algunos cuya existencia es la manifestación necesaria de la realidad de conceptos concretamente activos”*¹⁰⁰. Es decir: *“¿no habremos perdido la certeza de que entre los objetos del conocimiento se encuentran de hecho los seres vivientes?”*¹⁰¹, ese es el valor y el sentido del conocimiento de la vida. *“Las fuerzas que son formas y las formas que son fuerzas pertenecen a la naturaleza y están en ella, pero no lo sabemos por el entendimiento: lo constatamos por la experiencia”*¹⁰², es decir, comprendemos el concepto de causalidad, pero no la causalidad del concepto. En la polaridad de la relación entre lo particular, el viviente, y lo universal, el conocimiento del viviente, la vida, se produce el papel del viviente,

*En cierto sentido, pues, el viviente contiene en sí mismo la vida como totalidad y la vida en su totalidad. La vida como totalidad porque su comienzo es fin y su estructura teleológica o conceptual; y en su totalidad, porque, producto de un productor y productor de un producto, el individuo contiene lo universal*¹⁰³.

Una vez que se admite la metáfora del espejo para exponer la dualidad sujeto-objeto, queda al descubierto la dialéctica de reapropiación y recreación.

100- *Ibíd.*, p. 366.

101- *Ibíd.*, p. 366.

102- *Ibíd.*, p. 367.

103- *Ibíd.*, p. 368.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La metáfora del espejo y el principio de no correspondencia presentan la dificultad del cambio y su naturaleza. De un elemento individualizado se pasa a su relación con el medio y de éste a una dialéctica sintética a partir de la acción que precede a la imagen.

1.4.3 La sucesión objetiva de los fenómenos. El progreso es, para Canguilhem, el vínculo ideológico entre el conocimiento y la historia, una abstracción compositiva que hurta la posibilidad de afirmación filosófica del *vivant* como auténtica medida de la naturaleza y la vida. También es un hábito distorsionado por la actualización positivista de toda investigación científica en la que se establecen equívocos fundamentales, aminorando el valor de la vida, epistemológica y filosóficamente, en el pensamiento acerca de la extensión del conocimiento de las estructuras íntimas de la naturaleza.

No es algo distinto lo que entendemos como denuncia cultural de un modo estrecho de hacer ciencia y de entender los avances tecnológicos como circunscritos a un determinado ámbito regional o epistemológico. Desde la Ilustración, Canguilhem percibe el error en la situación del conocimiento en una perspectiva ético-política.

Acerca de la idea de progreso Canguilhem desarrolla sus ideas filosóficas fundamentales a la hora de interpretar la historia. Los ideales progresivos de la Revolución Francesa fueron la manifestación de aquellos debates ilustrados acerca de la disposición moral de los ciudadanos que, para el pensamiento de la época, no habrían de conocer límites ni regresiones, sino un progreso ilimitado e indefinido cuyo sentido sería salvaguardado por la razón en la consecución de la sociedad humana perfecta.

El recurso de Kant a la metáfora del río como historia, “*al que Kant había apelado en la segunda analogía de la «Analítica Trascendental»*», para dar a entender lo que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*denominaba la sucesión objetiva de los fenómenos, es decir, el orden irreversible de la causalidad*¹⁰⁴, no es suficiente para “*la definición del transcurso y del sentido de la historia de los hombres*”. Sería preciso entender que no hay ley de constancia cosmológica del progreso indefinido, que no existe continuidad tampoco en la ilustración de los pueblos, ni siquiera en la de los individuos en su sociedad. Según la idea de la constancia de toda ley universal, la ilustración de la humanidad, incluyendo las mejoras en la longevidad y la salud, estaría liderada por la libertad y la razón, y esa condición sería lo propio de una naturaleza humana. Sin embargo, en este aspecto son las necesidades y requerimientos de la sociedad las que se imponen al viviente en su medio y su sociedad, educando a este de manera normada. Por tanto, no es posible concebir una naturaleza humana, definición arbitraria e irreal a la luz de las consecuencias del maquinismo en la industria y el mundo laboral con sus injusticias y sus relaciones de explotación,

*las esperanzas generales reunidas de la creencia en el progreso, encontraron sus causas y sus razones en una nueva configuración sociotécnica y cultural [...] aceptando y designando al maquinismo, iba a mostrar al Progreso rostros de niños trabajando quince horas al día en las hilanderías o en las minas*¹⁰⁵.

104- GEORGES CANGUILHEM, «La decadencia de la idea de progreso», en *Revue de métaphysique et de Morale*, 1987, 92(4), pp. 437-454. Traducción publicada en *Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 1999, vol. XIX, nº 72, pp. 669-683.

105- *Ibíd.*, pp. 671-672, incluye una referencia al *Capital* de Marx.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

En el campo de las ciencias de la vida, en su historia emergente, Canguilhem intuye que la trascendencia de los fenómenos está en trance de ser reinterpretada. La causalidad del concepto ha de ser descubierta desde una filosofía de los valores de la vida cuyo objetivo es el viviente en su medio social y en la unidad de la experiencia. Los ideales ilustrados de progreso social pueden mostrar la pérdida de sentido de la sociedad humana en la realización efectiva del estatuto de la salud en su conformación. La medicina y la biología desarrolladas en el siglo posterior a la Ilustración continúan evidenciando en la historia de la ciencia, la dificultad para el progreso en las condiciones de posibilidad del conocimiento, tal y como las condiciones de trabajo en la sociedad industrial ponían de manifiesto que no podía definirse la naturaleza humana, concebida según el fin instrumentalista que cada sociedad impone al sujeto. De cualquier modo, del saber a la historia se ha de transitar a través de la construcción filosófica y conceptual de las ciencias de la vida como depositarias de los errores ilustrados.

Pero, a diferencia de Michel Foucault (refiriéndose a la Arqueología del Saber), creo que la medicina experimental de Bernard y la microbiología de Pasteur no se igualan en la insuficiencia de su contribución a la cientificidad de la medicina clínica [...] en el siglo XIX, la medicina y la biología se prestan con más dificultad que la química del mismo período, por ejemplo, a la disección epistemológica de sus condiciones de «progreso»¹⁰⁶.

106- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p. 10.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Claude Bernard habría aportado una epistemologización en la interpretación de los fenómenos de la vida más avanzada que la positividad misma, a través de sus investigaciones y filosofemas. *“Pasteur, a la inversa, químico y no médico, se consagra ante todo a la positividad de sus investigaciones, sin preocuparse demasiado por la coherencia de su epistemologización”*¹⁰⁷.

Entendemos que para Canguilhem, la filosofía ha de interpretar por un lado la ciencia en busca de la coherencia conceptual y, por otro, la historia en busca de las claves de la unidad de la experiencia humana y del valor para comprender y cambiar la existencia y los condicionantes de la vida y del desarrollo científico. El foco se hace reposar en la historia en la que quedan manifiestos, no sólo los hechos, sino las condiciones de posibilidad de la experiencia.

107- *Ibíd.*, p. 11.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

2. DEL SUJETO AL VIVIENTE

2.1 Naturaleza y devenir

2.1.1 La unidad, concepto e interioridad. El problema de la “teoría del sujeto” condensa la distinción operada en el ámbito intelectual francés desde principios del siglo XX. Para Badiou la problemática del sujeto estaría orientada en dos direcciones¹, de un lado hacia una *filosofía de la interioridad*, cuyo ejemplo es Bergson y las dos conferencias recogidas en “*La pensée et le mouvement*” en 1911, del otro hacia una *filosofía del concepto*, a partir de la publicación, en 1912 de *Les étapes de la philosophie mathématique* de Leon Brunschvicg. El propio Bergson, comentando el proceso de la filosofía francesa, afirma:

*Pour des raisons que nous indiquerons tout à l'heure, la philosophie française n'a jamais eu beaucoup de goût pour les grandes constructions métaphysiques ; mais quand il lui a plu d'entreprendre des spéculations de ce genre, elle a montré ce qu'elle était capable de faire, et avec quelle facilité elle le faisait*².

Para Bergson, el interés por la vida en el seno de la filosofía cartesiana sería un plan de aplicación de la ciencia a la materia inorgánica y, posteriormente, en el siglo XVIII, Francia habría aportado el principio de explicación del mundo organizado, a través de Lamarck:

1- ALAIN BADIOU, «Panorama de la Filosofía francesa contemporánea», traducción de Pelayo Pérez, *Eikasia, Revista de Filosofía*, 3(Marzo del 2006), p. 1.

2- [Por razones que indicaremos en su debido momento, la filosofía francesa no tuvo nunca mucho gusto por las grandes construcciones metafísicas; pero cuando le ha parecido emprender especulaciones de este género, ella mostró lo que ella era capaz de hacer, y con que facilidad lo hacía], Henri Bergson (1915), « La philosophie française», artículo publicado en *La Revue de Paris*, 15 mayo 1915. Se trata de un resumen para la exposición de San Francisco; la edición electrónica pertenece al profesor de la Universidad de Lille: Bertrand Gibier, en http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html , p. 6.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“il a surtout découvert le rôle de la concurrence et de la sélection. Mais concurrence et sélection expliquent comment certaines variations se conservent”.

Esas variaciones habrían de ser coherentes con un cierto fijismo que explicara sus fundamentos. Como el propio Bergson apunta, es también una dicotomía de la filosofía moderna, la que se plantea, esta vez entre el *racionalismo* a que abocan todas las corrientes de la filosofía cartesiana y la que podríamos llamar *filosofía del sentimiento*:

On trouverait, en rétablissant les anneaux intermédiaires de la chaîne, qu’à Pascal se rattachent les doctrines modernes qui font passer en première ligne la connaissance immédiate, l’intuition, la vie intérieure, comme à Descartes (malgré les velléités d’intuition qu’on rencontre dans le cartésianisme lui-même) se rattachent, plus particulièrement les philosophies de la raison pure”.

La necesidad de retomar la filosofía sistemática heredada del aristotelismo modificando así la percepción y explicación de la naturaleza se habría convertido, en el tiempo del mecanicismo cartesiano, en una dicotomía de éste con la corriente metafísica que consideraría *la vivencia, la experiencia, la vida*, como un conocimiento inmediato e intuitivo, representado por la obra de Pascal en la tradición filosófica francesa, confrontando así con el idealismo moderno alemán la idea de que la materia no podría existir más que como representación del espíritu.

3- [él descubrió, sobre todo, el papel de la concurrencia y de la selección. Pero concurrencia y selección explican como algunas variaciones se conservan]. *Ibid.*, p. 7.

4- [Encontramos, reestableciendo los eslabones intermedios de la cadena, que en Pascal confluyen las doctrinas modernas que hacen pasar a la primera línea el conocimiento inmediato, la intuición, la vida interior, como en Descartes confluyen, más particularmente las filosofías de la razón pura.] *Ibid.*, p. 6.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Esa dualidad de sentidos en la filosofía francesa de la primera mitad del siglo XX como filosofía de la interioridad y filosofía del concepto para Badiou o, en su versión retrospectiva, la existente en la tradición francesa entre la filosofía de la razón y la del sentimiento en Bergson, expresa, en cambio, para Foucault, dos orientaciones a partir de la segunda mitad del siglo XX. Los debates entre marxistas y no marxistas, entre freudianos y no freudianos, especialistas de las diferentes ciencias y filósofos, teóricos y políticos, se desarrollan al margen de otra distinción dialéctica que atravesaría esas dualidades, ésta sería la línea que separa la *filosofía de la experiencia*, del sentido y el sujeto, de una *filosofía del saber*, de la racionalidad y del concepto⁵. Sartre o Merleau-Ponty serían afines a la primera y Cavaillès, Bachelard, Koyré y Canguilhem a la segunda. En esta trama dialéctica, nuestra intención es derivar algunas conclusiones acerca de la interpretación del pensamiento de Canguilhem en esa diáfana tradición, pero determinar también sus aportaciones novedosas a la historia de la filosofía. Fenomenólogo del concepto, del medio y de su percepción como *vivant*, Canguilhem expone algunas de las preguntas recurrentes en la historia de la filosofía acerca del problema de la individualidad y la teoría del sujeto, en el seno de debates en torno al *formalismo y el intuicionismo, el positivismo y la fenomenología, el postestructuralismo y el humanismo, el vitalismo y el científicismo*, sean estos desarrollados alrededor de la percepción, del formalismo científico o del vitalismo.

5- MICHEL FOUCAULT, «La vie: la expérience et la science»: *Revue de Métaphysique et de Morale*, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p. 3.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La radical aportación se ha de producir en las ciencias de la vida porque en ellas late esa distinción esencial que forma parte de la elucidación de la naturaleza como vida de un viviente (*experiencia del hombre singular, conciencia de la vida*) y, a la vez, como organización universal de la materia⁶. La aventura conceptual, reconstrucción de los conceptos en las ciencias de la vida, especialmente bioquímica y medicina, construida a través de un formalismo filosófico, conceptual, simbólico y analógico, en el que se encuentran, exige un complemento para refundir un racionalismo que despeje sus errores, que observe la historia de los conceptos.

En la relación del concepto y la vida se desenvuelve el proceso de acceso al conocimiento de lo auténticamente propio al sujeto que es su propia vida. La historia específica de los fenómenos no pertenece a un desarrollo extraño, sino que las leyes que gobiernan las formas de experiencia, de los fenómenos de la experiencia, son immanentes a los fenómenos, y no pueden explicarse sólo describiéndolos sino, más bien, rehabilitando una perspectiva de horizonte, de condiciones de posibilidad de los fenómenos que se inscriben en la normatividad del viviente.

La biología se contempla como ciencia de la vida, no sólo como universo de la ciencia, la objetividad y el “hors de soi” que se opone al universo de la conciencia⁷, el valor y el

6- GEORGES CANGUILHEM, «*Le concept et la vie*», texto de dos lecciones publicadas, dictadas en la Escuela de Ciencias Filosóficas y Religiosas de la Facultad Universitaria Saint-Louis de Bruselas, el 23 y 24 de Febrero de 1966. Publicadas por primera vez en *Revue philosophique de Louvain*, vol. LXIV, mayo de 1966; en *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias, Amorrotu, Buenos Aires, 2009*, p. 357.

7- “Por lo tanto en el terreno donde el conocimiento de la vida prosigue su tarea heurística de determinación y clasificación de las especies, la razón se erige en la intérprete de las exigencias del entendimiento. Esas exigencias definen una estructura trascendental del conocimiento” *Ibid.*, p. 366.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

significado o la subjetividad, sino como “*research that would be able to grasp all these concepts as emerging as the intrinsic determinations of the organism*”⁸.

La inmanencia de los conceptos acerca de la vida y la emergencia en el viviente de esas determinaciones del organismo prefiguran la investigación sobre el papel del cerebro y de la psicología como aspectos esenciales. Así el racionalismo “*après coup*” se convierte en la referencia negativa del fenómeno permitiendo a la biología situarse como la ciencia que realmente examina su propio objeto y desarrolla la naturaleza del viviente, convertirse en una actividad de conocimiento, concurrencia de la investigación filosófica con su propio objeto, la vida misma, en su actualización.

Esa inmanencia expresa una normatividad, del “*dire vrai*” al “*être dans le vrai*”. De la afirmación del concepto a la experiencia del viviente se deduce lo histórico como necesidad y contingencia, del mismo modo que en biología, la constancia de la variabilidad genética inspira el desarrollo del saber, concurrencia de la racionalidad y la manifestación de lo inmanente en lo plural consolidando la epistemología.

El encuadre epistemológico de Canguilhem sería, para Basso, un importante intento de *historización de lo trascendental* que aproxima los límites y los vínculos precisos del conocimiento al no ir más allá de los parámetros internos de su objeto, pero que, sin embargo, prefigura la expresión, en el acto de conocimiento, de una emergencia en la que la historia de las ciencias sería la historia de un objeto con historia frente a la ciencia misma que es una ciencia del objeto sin historia.

8- [investigación que debía ser capaz de captar todos esos conocimientos emergiendo como intrínsecas determinaciones del organismo]. ELISABETTA BASSO, « On Historicity and Transcendentality Again. Foucault's Trajectory from Existential Psychiatry to Historical Epistemology », *Foucault Studies*, No. 14, pp. 154-178, September 2012, p. 168.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En la historia de las ciencias biológicas, la relación natural y epistemológica del viviente desentraña una doble experiencia humana. En primer lugar, el hombre, como hijo de la naturaleza, experimenta un sentimiento de pertenencia y de subordinación; el hombre se ve reflejado en la naturaleza y esta en él. En segundo lugar, el hombre se considera frente a la naturaleza como delante de un objeto extraño. El relato de la filosofía biológica partiría entonces de una distinción.

La raison est régulière comme un comptable; la vie, anarchique comme un artiste. La raison, l'étymologie l'enseigne, c'est le calcul. Elle vit de faire des bilans et n'approuve que ceux où l'on peut poser une équation entre les deux postes, ceux où la somme des parties nous donne la connaissance du tout. La vie c'est la production ou, comme on l'a dit, l'émergence. Elle se fait et se nourrit de synthèses, que la raison s'efforce, péniblement parfois, de reproduire par inversion du sens d'une analyse pratiquée après coup. Le rationalisme est une philosophie de l'après coup. Pris à la lettre et en toute rigueur, le rationalisme, philosophie de l'homme savant, finirait par faire perdre de vue à l'homme qu'il est un vivant ».

9- [La razón es regular como un contable; la vida anárquica como un artista. La razón, lo enseña la etimología, es el cálculo. Ella vive de hacer proyectos y no acepta más que aquellos en los que se puede situar una ecuación entre los dos extremos, aquellos donde la suma de las partes nos da el conocimiento de todo. La vida es la producción o, como se la ha llamado, la emergencia. Ella se hace y se alimenta de síntesis, que la razón se esfuerza, penosamente a veces, de reproducir por inversión del sentido de un análisis practicado después de los hechos. El racionalismo es una filosofía posterior al hecho. Tomado al pie de la letra y con todo rigor, el racionalismo, filosofía del hombre sabio, terminará por hacer perder de vista al hombre que está vivo]. GEORGES CANGUILHEM, « Note sur la situation faite en France a la philosophie biologique », *Revue de métaphysique et de morale*, 52, 1947, p. 327.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

2.1.2 Canguilhem y Bergson, inteligencia e intuición. La metáfora del espejo sirve a Bergson para caracterizar la inteligencia, refiriéndose a la antítesis existente entre Fichte y Spencer. “Fichte toma el pensamiento en estado de concentración y lo dilata en realidad. Spencer parte de la realidad exterior y la vuelve a condensar en inteligencia”¹⁰. Pero para ambos filósofos, ejemplos tomados por azar según Bergson mismo, “es preciso comenzar por suponer la inteligencia, bien sea contraída, o bien desarrollada, captada en sí misma mediante una visión directa o percibida mediante reflexión en la naturaleza como en un espejo”¹¹. Para Bergson ese es el método de la filosofía hasta él.

Propone otro tipo de filosofía, pues sean la realidad o su fantasma, cabe decir su proyección, los objetos de la inteligencia que se identifican con la totalidad, generan una exagerada confianza filosófica de la mente individual. La disolución de cierta universalidad en la figura de un filósofo, debe ser observada como una dificultad de la filosofía. “La filosofía no puede ser más que un esfuerzo para volver a fundirse en el todo. La inteligencia, reabsorbiéndose en su principio, volverá a vivir al revés su propia génesis”¹².

La cuestión de establecer una filosofía de la vida llega a ser, para Canguilhem, el paso fundamental en su trabajo filosófico y, aunque al caracterizar la obra de ambos se hace de un modo precario como la metafísica de la vida de Bergson y la filosofía de la vida de Canguilhem, las cuestiones filosóficas planteadas llegan a entrelazarse de tal manera

10- HENRI BERGSON, *La evolución creadora*, Traducción: María Luisa Pérez Torres, Planeta-Agostini, Barcelona, 1985, p. 173.

11- *Ibid.*, p. 173

12- *Ibid.*, p. 175.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

que resulta necesario un análisis más en detalle. Seguiremos algunas de las interpretaciones realizadas en torno a esa relación intelectual. Si hemos comenzado con la definición de la inteligencia de Bergson, se debe a ese abigarramiento conceptual en torno a la vida y a la experiencia del viviente. En ese sentido el comentario al tercer capítulo de *La evolución creadora* de Bergson que realiza Canguilhem es una clara muestra del desarrollo conceptual en torno a la vida¹³.

Al hablar de la inteligencia, Bergson la relaciona con la materia inerte. Para él,

*el mismo movimiento que lleva al espíritu a determinarse en inteligencia, es decir, en conceptos distintos, hace que la materia se descomponga en objetos netamente exteriores unos a otros. Cuanto más se intelectualice la conciencia, más se especializa la materia*¹⁴.

Esa dualidad ha de ser reconducida. Así lo explica:

*Concentrémonos, pues, sobre lo que tenemos, a un tiempo más despegado de lo exterior y menos penetrado de intelectualidad. Busquemos, en lo más profundo de nosotros mismos, el punto en que nos sentimos más dentro de nuestra propia vida. Entonces nos sumergiremos en la pura duración*¹⁵.

Refiriéndose a la cosmogonía de Spencer y la metafísica de Fichte, Canguilhem expresa que, “*postulent en commun l’unité de la nature organique et inorganique et la validité sans limites de l’intelligence*”¹⁶.

13- GEORGES CANGUILHEM, « Commentaire au troisième chapitre de l’évolution créatrice », *Bulletin de la Faculté des lettres de Strasbourg* 21, 1942, pp. 126-143 / 199-214.

14- HENRI BERGSON, op. cit., pp.172-173.

15- *Ibid.*, p. 181.

16- GEORGES CANGUILHEM, « Commentaire au troisième chapitre de l’évolution créatrice », *Bulletin de la Faculté des lettres de Strasbourg*, 21, 1942, p. 130.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para Bergson se trata, pues, de una unificación genesíaca entre la materia y la inteligencia, una unificación que trascienda la polaridad vida-materia o instinto-inteligencia. Sin embargo, existe algún beneficio cognitivo que se obtiene al separar lo inerte y lo vivo (*vivant*), dando a la ciencia el valor absoluto sobre el conocimiento de la materia y a la filosofía la dignidad de completar la ciencia.

El escolástico estudio del Capítulo III de *La evolución creadora* de Bergson por parte de Canguilhem, adelanta un acercamiento riguroso al despliegue de la filosofía sistemática de Bergson y manifiesta el desarrollo en la etapa de juventud de su filosofía del *vivant*. Sin embargo no es el concepto de *vivant* el que convoca a ambos filósofos, sino un problema más tradicional: “*Cette problématique, c’est celle de l’unité de l’expérience*”¹⁷. Bergson habría aportado a la reflexión filosófica, aunque antes de los descubrimientos en genética que proporcionarían el conocimiento acerca del mantenimiento de las formas, la comprensión de la relación exacta entre el organismo y el mecanismo, “*philosophie biologique du machinisme*”¹⁸. La unidad de la experiencia que Canguilhem rescata de Bergson es *la ambición de una experiencia integral*, para la que la experiencia del *vivant* ha de ser su fuente. Émile-Auguste Chartier, conocido como Alain, profesor de Canguilhem, autor verdaderamente prolífico, con una actividad literaria y política que deja ejemplo de un vitalismo único y especial con su estilo, sin duda habrá marcado el talante y la convicción necesarios para la determinación ética de Canguilhem;

17- XAVIER ROTH, « Le jeune Canguilhem, lecteur de Bergson (1927– 1939)», en *Dialogue, Numéro spécial : Georges Canguilhem*, Cambridge University Press, Volume 52, 04 / Diciembre 2013, (Publicación online: 30 Enero 2014), en <http://journals.cambridge.org/DIA>, p. 630.

18- «Note sur la situation faite en France à la philosophie biologique», *Revue de métaphysique et de morale*, 52, 1947, p. 332.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

también la claridad o la lucidez en la interpretación de la sociedad y la política en un contexto convulso como nunca lo había sido para la Humanidad en su conjunto. A pesar de su distanciamiento del pacifismo de Alain, Canguilhem retendrá en su pensamiento la actitud convencida sobre la construcción y la defensa del viviente como concepto, pero ante todo como el centro de toda reflexión, desde el ámbito subjetivo al político pasando por el cultural y el social. Aristotelismo en el que el hombre es a la ciudad lo que un órgano al organismo, lo social en el individuo es un aspecto ontológico. Realmente Canguilhem selecciona lo que es preciso en cualquier discurso de la ciencia que pretenda crear conocimiento y que estimule la idea de renovación, pues la ciencia no se limita a la demostración de principios o enunciados sino a darle sentido al saber mismo, superándose todo solipsismo en la medida en que su narración es transmitida por el cuerpo de la cultura como un valor de civilización. Es precisamente en esos vínculos del viviente con la cultura y la deshumanización nihilista de las crisis sociales en las que Alain expresa una potente e incisiva crítica en sus artículos a algunos pensadores de cierta corriente de la filosofía que no terminan siendo más que *“un psychologue...un fataliste résigné devant l’ordre établi”*¹⁹. El enfrentamiento entre Alain y Bergson, analizado por Roth, expone el interés de Bergson por la psicología a cuyos pensadores denomina Alain *“cobardes, tristes y fatigados”*²⁰, lo cual recuerda ese estilo de caracterización filosófica nietzscheano dirigido al abordaje de los errores cometidos en la cultura al confundir la vida con el espíritu.

19- XAVIER ROTH, op. cit. p. 631.

20- ÉMILE-AUGUSTE CHARTIER, “Alain”, *Mars ou la guerre joué, cap. LXXII«Lâches penseurs»*, Éditions Gallimard, Paris: 1936. Edición electrónica en el marco de la colección: “Les classiques des sciences sociales”, pp. 150-151.

Site web: http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Se refiere Roth a la confusión entre el *valor* y el *hecho* que Alain y el primer Canguilhem reprochan a Bergson respecto de su interés por la psicología, porque hacen imposible la crítica *de lo que es* en nombre de *lo que debe ser*²¹. El espíritu no es un hecho que pueda medirse, es la medida misma, el juicio libre. El espíritu es “*la source de la valeur dans le monde, et donc condition de la moralité*”, y está exento de todo dogmatismo.

Al intuir la movilidad de la realidad por parte de Bergson, Canguilhem matiza su postura, asumiendo no obstante la bipolaridad axiológica de la experiencia; más que un dualismo, un *pluralismo axiológico de la experiencia humana*²². Para Roth, Canguilhem es un filósofo de los valores, porque la filosofía misma es un sistema de disciplinas normativas, un intelectualismo axiológico que traduce en términos de valores todas las nociones que la crítica del conocimiento había considerado como necesidades lógicas, *se precisa pues una filosofía de los valores para comprender la relación entre la originalidad de la vida y la normatividad del ser vivo*²³.

La subordinación *del valor al ser*, principio dogmático tradicional, se avista desde su primera época en el seno del debate en torno a la utilización del hombre para la guerra y la movilización de los intelectuales²⁴. Del mismo modo la inacción del pacifismo y la falta de valor de la paz en cualquier circunstancia, ya que guerra y paz no son más que dos formas posibles de conflictos inevitables.

21- XAVIER ROTH, op. cit. p. 631.

22- *Ibid.*, p.635.

23- IVAN MOYA DÍEZ, «*Philosophie des valeurs et normativité chez Georges Canguilhem*», Mémoire de Master 2 Recherche dans Histoire de la Philosophie, dirección de Jean-François Braunstein, Université Paris-1 Panthéon-Sorbonne, 2012-2013, p. 3.

24- *Obras completas*, Volumen I “*Edic. Cit.*”, pp. 162-168.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De modo análogo, no es la realidad (experiencia kantiana) la que da el valor al juicio, sino que a la inversa del dogmatismo tradicional, es el juicio el que da un valor a la realidad. No es posible concebir al viviente abstraído en propio devenir, el vínculo entre la inteligencia y la vida como impulso originario degrada su papel, solo su acción da cuenta de los valores de la vida, en cierto modo externos al viviente, extraños, modificando lenta e inevitablemente su respuesta y sus consecuencias, su historicidad como ser individual.

2.1.3 *El Sujeto, muerte del hombre*. En “*The death of man or exhaustion of cogito*”²⁵, Canguilhem se hace la siguiente pregunta:

*The time seems to have passed when a Kant could write that nothing must escape criticism. In a century in which laws and religion have long since ceased to stave off criticism with their majesty and holiness, respectively, are we going to be forbidden, in the name of philosophy, to challenge the grounding that certain philosophies think they find in the essence or the existence of man?*²⁶.

25- GEORGES CANGUILHEM, «The Death of Man, or Exhaustion of the Cogito ?», traducción al inglés de Catherine Porter, en *Cambridge Collections Online, Cambridge University Press*, 2006, pp. 74-94.

26- [El tiempo parece haber pasado desde que Kant pudo escribir que nada debe escapar al criticismo. En un siglo en el que las leyes y la religión han pasado de largo para evitar el criticismo con su majestad y santidad, respectivamente, ¿vamos a prohibir, en el nombre de la filosofía, desafiar los fundamentos que algunas filosofías creen encontrar en la esencia o la existencia del hombre?], *Ibid.*, p. 75

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Con este interrogante Canguilhem pretende delinear el ámbito en el que enmarcar la cuestión del sujeto a partir de la verificación de que no existe una naturaleza humana, una idea fiable y rigurosa en la que cimentar un humanismo, sin más, sino que es preciso redefinir el propio concepto de hombre en su devenir, en su historicidad, de la mano de la *pluralidad e indeterminación* de la vida orgánica y del acto de conocimiento del sujeto trascendental, condiciones de la libertad y la moral.

La medicina provee a Canguilhem de una concreción con la que vislumbrar los complejos mecanismos de la vida y su recuperación, al tiempo que subraya su aversión a todo determinismo que se erija como la última palabra. Sobre todo si aúna la falacia que supone tomar la libertad como un hecho dado y la inconciencia de sacar del hombre lo más excelso y devolverle lo más miserable al terreno político objetivo.

Es un desafío, el hombre ya no está encerrado ni en su fin ni en su principio, el conocimiento es su salvación, también la estética. Después de hacer una comparación con el profesor que no se siente a gusto en las rutinas de la vida académica y su actitud hacia una posible sustitución, Canguilhem toma partido desmarcándose de una tendencia excesivamente inocente que supone una *naturaleza humana* y afronta la problemática por reducción al absurdo exponiendo que no es ni el más antiguo ni el más constante de los problemas acerca del conocimiento humano.

Por tanto el objetivo del conocimiento no es tanto la forma del hombre domesticado y determinado, sino cómo se construye una *idea viva del hombre*. En ello sigue a Foucault y lo completa, la relación entre ambos fue filosóficamente intensa y el principio de indeterminación marca sus concepciones. La movilización de los intelectuales no es la movilización de los humanistas en torno a la Liga de Derechos Humanos, creación

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

idealista de la bonhomía y la moral universal que coloca esta cuestión como el objeto y el sujeto de la filosofía, sino que son la actitud crítica y creativa desde el conocimiento y los procesos epistemológicos los que pueden responder a cierto determinismo que se encuentra a la base de la denominación amalgamada superficial del término “*estructuralismo*” o la expresión, “*método estructural*”.

El método de la intersección en el conocimiento entre ciencias empíricas y formales, conlleva en la Modernidad la pregunta ¿cómo funciona y por qué?, pues no es suficiente la matematización de los procesos, la abstracción del sujeto trascendental. Las ciencias formales estudian los objetos del conocimiento, elegidos por el sujeto, las ciencias empíricas relatan, por un lado, el objeto en las ciencias de la naturaleza y de la vida, y por otro al sujeto como objeto en las ciencias humanas y sociales.

La tradicional interpretación del método de la intersección no reconoce el *compromiso* de la filosofía con el hombre y desde el hombre, sino los resultados positivos de las ciencias, como hechos consumados, acabados, normalizados, verificados en la psicofisiología de los sentidos más que en la inteligencia o en el pensamiento. El pensamiento dinámico, en su proceso, que se abstrae y resume en categorías al modo neokantiano pero sin negar la importancia del sujeto trascendental en tanto no identificación con el proceso mismo, es insatisfactorio para concebir la indeterminación misma de la vida y del hombre en su vida. Es en la justificación de ese compromiso en la que el filósofo debe situarse él mismo, como sujeto modélico en la aplicación correcta del método a la vida en la interpretación del mundo. Aquí Foucault destaca a los ojos de Canguilhem por su lucidez. Quizá convenga recordar algunas palabras de aquel en *Las palabras y las cosas*.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En el pensamiento clásico, aquello para lo cual existe la representación y que se representa a sí mismo en ella, reconociéndose allí como imagen o reflejo, aquello que anuda todos los hilos entrecruzados de la «representación en cuadro», jamás se encuentra presente él mismo. Antes del fin del siglo XVIII, el hombre no existía. Como tampoco el poder de la vida, la fecundidad del trabajo o el espesor histórico del lenguaje. Es una criatura muy reciente que la demiurgia del saber ha fabricado con sus manos hace menos de doscientos años: pero ha envejecido con tanta rapidez que puede imaginarse fácilmente que había esperado en la sombra durante milenios el momento de iluminación en el que al fin sería conocido [...] Pero no había una conciencia epistemológica del hombre como tal. La episteme clásica se articula siguiendo líneas que no aíslan, de modo alguno, un dominio propio y específico del hombre²⁷.

En cómo la historia de las representaciones de la ciencia del hombre se desarrolla no nos vamos a detener por no enturbiar la interpretación de Canguilhem, pero sí interesa retener aquí la interpretación común a ambos filósofos, de cómo la cadena de los seres se convierte en discurso haciéndose presente la unidad entre la naturaleza humana y la serie de representaciones sobre el hombre²⁸.

Primero el lenguaje y la gramática, después la expresión, la voz y la emoción y, por último, la interiorización reflexiva hacia la personalidad, secuencia que Canguilhem extrae de Mallarmé y que sirve para situar la filosofía de la naturaleza en aquel juego entre la naturaleza humana como pura representación y la naturaleza como fondo de representación.

27- MICHEL FOUCAULT, "Las palabras y la cosas", Edit. Siglo XX I, Madrid, 2010, pp. 299-300.

28- *Ibid.*, p. 301.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Pero el sujeto trascendental no ignora ese límite, sabe que debe superarlo tarde o temprano, y que lo hará pese al condicionamiento del discurso:

For the traditional question «What does it mean to think?», Michel Foucault substitutes the question «What does it mean to speak?» – or at least deems that the substitution has been made. To that question, he acknowledges that he does not yet know how to respond, whether to regard the question as an effect of our delay in recognizing its loss of relevance or whether to assume that it anticipates future concepts that will enable us to answer it ²⁹.

En forma de necesidad de actualización epistemológica, porque el criticismo opera desde dentro del sujeto a partir de la representación. La voluntad enciclopédica, arqueológica, voluntad de obra, prestigia a Foucault a los ojos de Canguilhem como autor de un trabajo de introspección en la naturaleza de la historicidad del sujeto. Foucault no admite la existencia de una “naturaleza humana”, recuérdese su polémica con Noam Chomsky, pero tampoco niega el interés de una determinada forma de acercarse a esa cuestión. Simplemente alude a la vastedad del sujeto que trasciende, al viviente, y se opone al determinismo, principio que Canguilhem expresa como compromiso en la actitud vital y filosófica.

Foucault también construye su método arqueológico excluyendo la idea ilustrada de progreso, incluso rehabilitando el vocabulario de la geología y la arqueología para construir un modelo teórico aplicado al descubrimiento del hombre como tal.

29- [Por la cuestión tradicional de ¿qué significa pensar?, Michel Foucault sustituye la cuestión ¿qué significa hablar?- o al menos considera que la sustitución ha sido realizada. A esta cuestión, él reconoce que no sabe aún como responder, si observar la cuestión como un efecto de nuestro retraso en el reconocimiento de su pérdida de relevancia o si asumir que ello anticipa futuros conceptos que nos capacitarán para responderla], «The Death of Man, or Exhaustion of the Cogito ?», op.cit., p. 77.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para las configuraciones conceptuales de los sistemas de pensamiento es preciso desembarazarse del plano suprahistórico. La historia mostraría que todo pensamiento que haya sido pensado antes, será pensado otra vez por un pensamiento que no existe todavía.

De ese modo, entre el análisis del discurso acerca del conocimiento y las construcciones arqueológicas del saber, la ciencia se configura como el encadenamiento de rupturas o colapsos (en la terminología geológica, pensando a partir de las que es posible entender al hombre que habita una cultura y no un planeta), discontinuidades que superan la trascendencia dentro de un pensamiento dialéctico. Discontinuidades enigmáticas, eventos fundamentales, desplazamientos esenciales, configuran a la arqueología como la ciencia entre las ciencias humanas, a partir de la que interpretar la vida y no al hombre. La ciencia y la filosofía presuponen la existencia de una red de formas a través de la que las producciones culturales son percibidas. El orden de las cosas en Foucault como *episteme* es descifrado por Canguilhem, enfatizando su interpretación como identidad y diferencia entre los elementos de la realidad cuya combinación ordenada representaría la universalidad de la naturaleza.

La técnica del buceo en la historia propende a desvincular el fenómeno de una interpretación estática e improductiva. La arqueología excita el movimiento, reintegrando la forma del hombre a la indeterminación sustancial, recapitulando las redes teóricas desde el concepto y atravesando virtual e intencionalmente las discontinuidades originales que las ciencias de la vida terminaron por desarrollar a partir de la complejidad de las interacciones, la indeterminación y su valor. *“Is the episteme, the reason for conceiving of a program for overturning history, something*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*more than an intellectual construct?*³⁰. La separación histórica del reconocimiento de las estructuras del lenguaje como inherentes a la ciencia y al hombre, y el desarrollo lógico de cada disciplina en el curso de los dos últimos siglos habría dado lugar a la divergencia y la ruptura entre el modo de ver la episteme en el siglo XVIII y el XIX.

De ello derivaría el concepto de experiencia entendido como nueva ruptura, con el hombre situado en una encrucijada de disciplinas.

*“Language, the grid of grids, founded the knowledge of nature by constituting a representative schema of identities and differences from which man, the master of theoretical discourse, is absent”*³¹.

Esta marca de Foucault la encontramos en Canguilhem cuando relatamos la historicidad del *vivant* como reconstrucción a la luz del desarrollo de las ciencias de la vida. En 1927, el artículo *«La Mobilisation des intellectuels – Protestation d’Etudiants»*, manifiesta la tendencia ya evocada en diversas páginas a través de la que se revela contra la militarización y el adocenamiento de la sociedad francesa, la pérdida del viviente en medio de los límites a la libertad siempre acechantes en la historia.

30- Refiriéndose a su descubrimiento sobre las implicaciones del concepto foucaultiano de episteme, Canguilhem expresa el verdadero alcance que para él tiene, un cambio de la perspectiva, [¿Es la episteme la razón para concebir de un programa para volcar la historia, algo más que un constructo intelectual?], *Ibíd.*, p. 84.

31- [lenguaje, la cuadrícula de cuadrículas, fundado sobre el conocimiento de la naturaleza constituyendo un esquema representativo de identidades y diferencias desde los que el hombre, el maestro del discurso teórico, está ausente], *Ibíd.*, p. 86.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Quant il s'agit de guerre, c'est-à-dire de mort d'hommes, nous n'acceptons pas de voir la vie d'un laboureur et la vie d'un ingénieur ou d'un professeur devenues subitement sans comparaison possible [...] Mais l'idée de la valeur humaine mène aussitôt plus loin; par là même que nous la définissons, nous ne pouvons pas supporter cette pensée qu'on spéculé à l'avance sur un emploi de l'homme qui est bien clairement un crime³².

La cultura moderna habría acabado con el *hombre*, definitivamente, al no considerar la pluralidad y la indeterminación como *leit motiv* paralelo al desarrollo y la especialización del conocimiento en las ciencias de la vida. El nacimiento del hombre a partir del siglo XIX expone, para Foucault, por tanto, los límites de la nueva interpretación poshumanista porque señala su trascendencia como sujeto, hacia la absoluta plasticidad del concepto. La muerte del hombre como sujeto y agente de la historia es el poderoso y a la vez intranquilizante acontecimiento epistemológico que señala que somos lenguaje, y que, con él, el hombre se liberaría de sus condicionantes realizándose como sujeto múltiple. Resuenan aquí las consecuencias de la “*muerte de Dios*”, de un Dios que se opuso como “*carro delante de los bueyes*” a todo lo que significaba vida en su exceso y plenitud.

32- [Cuando tratamos de la guerra, es decir de la muerte de hombres, no aceptamos ver la vida de un trabajador y la vida de un ingeniero o de un profesor convertido súbitamente y sin comparación posible... Pero la idea del valor humano nos lleva aun más lejos; es por ahí que la definimos, no podemos soportar ese pensamiento que especula de antemano sobre el empleo (utilización) del hombre que es claramente un crimen], Obras Completas, “Edic. Cit.”, p. 165.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El hombre moderno es el traje harapiento que quedó como vestidura tras ese ejemplar acontecimiento, sus consecuencias la necesidad de transvaloración, nuevamente transvaloración, pero ya no queda nada del hombre, es preciso reconstruirlo. El hombre se despierta con el peso a sus espaldas del enorme caudal que la ciencia va acumulando y, por tanto, la muerte del hombre epistemológico respondería a ese cambio cultural. *“Yo amo a quien vive para conocer, y quiere conocer para que alguna vez viva el superhombre. Y quiere así su propio ocaso”*³³.

La plenitud del hombre, la plenitud del lenguaje como atributo epistemológico del que el hombre se sirve, como cuadrícula o marco de referencia para la experiencia, exige, empero, explicar la relación entre el viviente como pensador y el pensamiento mismo. El cogito cartesiano, única explicación satisfactoria que la filosofía fue capaz de comprender durante más de un siglo daría paso en la inmanencia del *mí mismo* a la perspectiva ilustrada ofrecida por la filosofía de Kant, en la que las ciencias empíricas de toda naturaleza son constituídas como ciencias específicas del producto de esas naturalezas, así también del hombre moderno como producto de la construcción normalizada del sujeto trascendental en el criticismo. La Modernidad estaría teñida de la sistematización dispersa del conocimiento en el seno de la cual, los grandes descubrimientos de las estructuras científicas terminarían por poner de manifiesto la normalización y el instrumentalismo en el desarrollo de la cultura.

33- FRIEDRICH NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, Alianza Editorial, Madrid, 2003, p. 39.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Kant abrió la experiencia a su inteligibilidad al procurar el yo pienso como vehículo para los conceptos del entendimiento. Pero la luz que provee Kant está detrás de nosotros y no podemos, como en la caverna platónica, verla.

*The transcendental subject of thoughts, like the transcendental object of experience, is an unknown. The originally synthetic unity of apperception constitutes, in ante-representative fashion, a restricted representation in the sense that it cannot have access to the ground in which it originates*³⁴.

El hombre es una representación restringida porque el determinismo de su configuración, epistemológica o aperceptiva, ignoraría aquello por lo cual es originada esa representación, evitaría la actualización de los valores de la vida en una cultura, tendería a la estatización de las formas sociales y políticas. Si la filosofía alcanza a descubrir los límites a la consecución de esos valores en el viviente, sería posible percibir la historicidad de la relación del concepto y la vida.

En la representación del hombre, la función del *cogito* sin sujeto se vuelve posible, pero la legitimación del contenido de nuestro conocimiento por la estructura de sus formas, podría no estar acorde con las funciones de las ciencias mismas en la elaboración del conocimiento. En la determinación filosófica del concepto es precisa la auto-reflexión del viviente en su propia historicidad, la filosofía es la historia de la filosofía. La normalización como atributo en la naturaleza del hombre se disolvería en la reflexión sobre el error, sobre la indeterminación, la historicidad, la necesidad perentoria de regular las sociedades, de pensar el mundo como héroes.

34- [El sujeto trascendental de los pensamientos, al igual que el objeto trascendental de la experiencia, es una incógnita. La unidad originalmente sintética de la apercepción constituye, de una manera ante-representativa, una representación restringida en el sentido de que no puede tener acceso al fundamento en la que se origina], «The Death of Man, or Exhaustion of the Cogito?», traducción al inglés de Catherine Porter, en *Cambridge Collections Online, Cambridge University Press*, 2006, pp. 89-90.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

The nonreflexive philosophies of the nineteenth century attempted to reduce «the proper dimension of criticism to the contents of an empirical knowledge» without being able to avoid recourse to a certain criticism, without being able to avoid bringing about a split not between the true and the false, in this case, or between the legitimate and the illusory, but between the normal and the abnormal as indicated, it was believed, by man's nature or history³⁵.

El modelo de la normalización categorial del conocimiento desarrollaría la indeterminación del objeto transcendental, pero no la del sujeto, constreñido por la avalancha ideológica y metafísica de la inercia cultural, normativizado en el medio. En la reflexión sobre la vida, el hombre debía ser pensado desde una relación no metafísica, sino positivista, ligada a la necesidad biológica en el seno de un entorno concreto. Comte reinterpreto a Kant, *“through a substitution of the scientific relation between organism and environment for the metaphysical relation between subject and object”³⁶.*

Comte devuelve la dignidad del hombre como organismo, restituye el valor de la experiencia orgánica, reconcilia al sujeto con la naturaleza. Pero el organismo debía reconstruir su historicidad, y, por tanto, habría de sublimarse en la religiosidad comtiana. En la misma corriente o tradición, Call proveería una analogía entre las categorías kantianas y la fisiología cerebral, mientras Condorcet lo haría con su teoría del progreso del espíritu humano.

35- [Las filosofías no reflexivas del siglo XIX intentan reducir la propia dimensión del criticismo a los contenidos de un conocimiento empírico no pudiendo menos que recurrir a un cierto criticismo, ocasionando una división no entre lo verdadero y lo falso, en este caso, o entre lo legítimo y lo ilusorio, sino entre lo normal y lo anormal como indicado, se creía, por la naturaleza del hombre o la historia], *Ibíd.*, p. 90.

36- [a través de una sustitución de la relación científica entre el organismo y el medioambiente por la relación metafísica entre sujeto y objeto], *Ibíd.*, p. 90.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La naturaleza biológica del hombre es ubicada en el núcleo de la visión positivista, lo histórico como reflexión acerca de lo fisiológico que es su condición de viviente, su sentido, la consecución de los valores de la vida. En Comte, la filosofía sería concebida como una síntesis subjetiva desde el punto de vista humano. La génesis del pensamiento positivista que funda su reinterpretación del sujeto transcendental kantiano, establece el conocimiento del desarrollo de las estructuras vivas, más allá de la gramática o la matemática, origen que es, en cierto modo, antipositivista. El sentimiento social y los afectos benevolentes parecen ser los sustitutos de cualesquiera esencias, concebibles en el hombre en el proyecto social comteano, lo que le aboca irremisiblemente a la religión positivista:

Esta última consideración condensa el conjunto de las concepciones positivas en la noción única de un ser inmenso y eterno, la Humanidad, cuyos destinos sociológicos se desarrollan siempre bajo el influjo necesario de las fatalidades biológicas y cosmológicas. Alrededor de este gran ser, motor inmediato de toda existencia individual o colectiva, nuestras inclinaciones se concentran tan espontáneamente como nuestros pensamientos y nuestras acciones. Su sola idea inspira directamente la forma sagrada de positivismo, «el Amor como principio, el Orden como base y el Progreso como meta»³⁷.

Canguilhem no se muestra del todo en desacuerdo con Comte, compartiendo básicamente la misma relación del viviente con el medio, una relación que funda ontológicamente, como ya hemos afirmado en otros pasajes de este texto, la sociedad como trasunto de la conciencia positiva del hombre.

37- AUGUSTE COMTE, *Catecismo positivista*, Ed. Andrés Bilbao, Editora Nacional, Madrid, 1982, p. 83.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El proyecto de construcción de las ciencias humanas requería el convencionalismo en un atributo esencial, la historicidad de la existencia, del conocimiento y de la expresión ética y política en las sociedades. En la biografía orgánica y el contexto social e ideológico, se expresa la esencia normativa del viviente. El papel de la filosofía como búsqueda de la unidad integral de la experiencia humana se propone articular, entre el método y la historia de la ciencia, el sentido que permita descubrir los valores del conocimiento y de sus consecuencias en la construcción social y política.

En Canguilhem no es la ontología de lo impensado lo que debe descubrirse, es la necesidad de que el método fenomenológico exponga a la luz los errores de la ciencia y los valores que mueven su actividad y producen sus logros. Jean Cavailles mostró la necesidad de fundar una teoría de la ciencia sobre el conocimiento de los conceptos y no de la conciencia. La producción de conocimiento no se realiza desde una actividad *sensu stricto*, sino desde una dialéctica. La limitación de la empresa fenomenológica se sustanciaría en la tarea de *“the task of substituting for the primacy of experienced or reflexive consciousness the primacy of concepts, systems, or structures”*³⁸.

La actitud de Cavailles no supuso el abandono de la filosofía esencial, tampoco la historia en sentido existencial que algunos calificarían de pasividad en su condena estructuralista, sino el abandono del sí mismo en la actitud que le llevaría a su gran compromiso ético y por ende a su trágica muerte:

38- [la tarea de sustituir por la primacía de la conciencia experiencial o reflexiva la primacía de los conceptos, sistemas o estructuras], *Ibíd.*, p. 92.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

“The modern cogito is no longer the intuitive grasp of the identity, in the activity of thinking, of thinking thought with its being”³⁹.

Finalmente, en Bachelard se establece la epistemología no cartesiana, *“the subject of knowledge becomes when one puts the cogito in the passive (cogitatur ergo est)”⁴⁰*. El desvelamiento de lo impensado no es sólo pensar en el sentido teórico y especulativo, sino que es producirse a sí mismo corriendo el riesgo de la sorpresa, y aun del susto, reconocerse es ello mismo un acto peligroso, de desnudez, de vaciado sin renuncia. Las ciencias humanas establecieron un objeto preordenado en el hombre, para su estudio posterior, si bien fue un proyecto de constitución de su objeto. Con Foucault se daría luz a un concepto empírico-metafísico de hombre a partir de su historicidad y sus prácticas condiciones de posibilidad que sustancian en Canguilhem la unidad teórica entre epistemología e historia de la ciencia como fundamentos del hombre, la sociedad y la cultura.

39- [El moderno cogito ya no es el dominio intuitivo de la identidad, en la actividad del pensamiento, del pensamiento pensado con su ser], *Ibíd.*, p. 92.

40- [el sujeto de conocimiento llega a ser cuando uno pone el cogito en pasiva (se piensa luego existe)], *Ibíd.*, p. 92.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

2.2 Verdad y error en la historia de la vida.

2.2.1 El error como discontinuidad de los eventos. La constitución de la verdad en el discurso acerca de la naturaleza y, en particular, de la naturaleza del hombre, está condenada al fracaso al no abrir la idea de comprender nada más acerca de este que lo que la ciencia y la epistemología han tenido a bien, tradicionalmente, configurar culturalmente como red o cuerpo organizado de elementos de la realidad. En relación al papel de la filosofía en esa reconstrucción conceptual de la naturaleza y la vida, la cuestión de la posibilidad de una teoría descansa sobre el concepto de *individualidad*. Es precisamente en relación a la imposibilidad de discernir la síntesis del concepto de medio (milieu) tal como éste se presenta en la geografía, la biología, la psicología o la tecnología, que Canguilhem plantea el papel de la filosofía dirigido a alumbrar el sentido de dicho concepto pero, por supuesto, a través de una *“filosofía de la naturaleza centrada en relación con el problema de la individualidad”*⁴¹.

Por lo tanto, partiendo de la concepción de la naturaleza como organización universal de la materia, se requiere una recomposición del status de la ciencia. Canguilhem se pregunta: *“¿Puede el concepto-y cómo- procurarnos acceso a la vida?”*⁴² Ello precisa una evaluación filosófica de la naturaleza de la ciencia, es decir, una reconstrucción de la naturaleza y el valor del concepto, y una reconstrucción de la naturaleza y el sentido de la vida. Es, en primer lugar, una epistemología, pero también una búsqueda de sentido, puesto que *“el conflicto no está entre el pensamiento y la vida en el hombre, sino entre el hombre y el mundo en la conciencia humana de la vida”*⁴³.

41- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976, p.151.

42- GEORGES CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009, p. 357.

43- *El conocimiento de la vida*, (Ed. Cit.), p. 8.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Conocimiento y sentido, inteligencia y acción como polos incesantes que permiten al viviente la auténtica conciencia humana de la vida. El concepto de conciencia existe como percepción rigurosa que afirma el cogito y su mecanismo, pero no es ese mecanismo primario al que se refiere Canguilhem, sino al mecanismo de *creación* del mundo, en tanto en cuanto la acción precede al pensamiento.

Michel Camelli se refirió a la concepción filosófica de Canguilhem en una conferencia relativamente reciente que llevó por título, “*Le sujet et l’erreur chez Canguilhem*”⁴⁴. En ella se relatan algunas reformulaciones que cambiaron el foco de las investigaciones contemporáneas en historia de las ciencias en Francia. De otro lado Dominique Lecourt establece como punto de partida en su obra sobre Canguilhem⁴⁵, la realización y publicación de la obra *Lo Normal y lo Patológico*⁴⁶, tesis doctoral en medicina en la que Canguilhem pretende recoger una idea de individuo cuya perspectiva sitúa la enfermedad en el interior del organismo. Un desajuste e incapacidad del individuo para establecer sus propias pautas en relación con el medio, frente a la perspectiva de las tendencias homogeneizantes de la fisiología y la patología de Pasteur, en las que las enfermedades penetran en el organismo desde afuera.

Camelli toma abiertamente la interpretación de Canguilhem en clave de sujeto haciendo una serie de consideraciones y reflexiones en base a un texto anterior aún a *Le Normal et le pathologique*, intitulado “*Filosofía. Elementos de la doctrina*”, manuscrito realizado entre 1929 y 1932. De otra parte, la perspectiva foucaultiana determina la trascendencia del concepto clave de “error” y el objetivo de repensar la cuestión del sujeto como elemento para la interpretación de Canguilhem.

44- MICHEL CAMELLI, «Le sujet et l’erreur chez Canguilhem», Conferencia dada el 23 de Enero de 2010, en la ENS, en el seno del coloquio *Cavaillès, Lautman, Canguilhem: el concepto, el ser, la vida*. Publicado en: <http://www.diffusion.ens.fr>.

45- DOMINIQUE LECOURT, *Georges Canguilhem*, Presses Universitaires de France, París, 2008.

46- GEORGES CANGUILHEM, *Le normal et le pathologique*, Presses Universitaires de France, París, 1966.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Foucault se pregunta si no sería preciso tomar la teoría del sujeto unida a los errores del conocimiento, ligada más a estos que a una apertura hacia la verdad del mundo: “*Est-ce que la connaissance de la vie doit être considérée comme rien de plus que l'une des régions qui relèvent de la question générale de la vérité, du sujet et de la connaissance?*”⁴⁷

La visión crítica requiere una formulación fundamental, genealógica, dialéctica, añadiendo al conocimiento de la vida la posibilidad del error, la posibilidad de la creación del sujeto, la de recreación de la auténtica opción integral de la experiencia humana, esencia de la vida y de la naturaleza. La introducción en patología del concepto de error es, para Canguilhem, un hecho de gran importancia, puesto que *la mutación comporta una experiencia*, la de la actitud del hombre con respecto a la enfermedad, más que el nuevo estatuto que se establece en la relación entre el conocimiento y su objeto. Por tanto, sería lógicamente admisible criticar la confusión que se establece, en el seno del propio conocimiento científico, entre el pensamiento y la naturaleza.

Esta confusión atribuye a la naturaleza las características del pensamiento, al error el hecho de faltar a la verdad y, finalmente, a la naturaleza ser concebida como un testigo, pero no como juez. En el conocimiento científico pareciera que se prestase a los elementos del patrimonio hereditario (cromosomas del ADN) el saber propio de los científicos (bioquímicos o genetistas), evitando que las enzimas cometan el error de leer mal algún enunciado. Pero si la vida es transmisión de información, y si esta determina el conjunto en el seno de una teoría informacional, entonces,

47- [¿Es que el conocimiento de la vida debe ser considerado nada más que como una de las regiones que se incluye en la cuestión general de la vida, del sujeto y del conocimiento?, MICHEL FOUCAULT, «La vie: la expérience et la science»; *Revue de Métaphysique et de Morale*, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p. 14.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

“on ne doit pas oublier que la théorie de l’information ne se divise pas, et qu’elle concerne aussi bien la connaissance elle-même que ses objets, la matière et la vie”⁴⁸.

Conocer es, pues, informar, aprender a descifrar o a descodificar.

“Il n’y a donc pas de différence entre l’erreur de la vie et l’erreur de la pensée, entre l’erreur de l’information informante et l’erreur de l’information informée”⁴⁹. La experiencia no es distinta a la naturaleza en su conformación biológica, no hay escisión, no puede ni debe haberla, en tanto que el sujeto está sometido a las contingencias y al error, los *valores negativos* que éstos suponen determinan el esfuerzo propio del viviente. La existencia del error explica el posicionamiento teórico y filosófico que, en la historia de las ciencias de la vida, se sitúa entre el *cuantitativismo* y el *cualitativismo* (lo activo y lo reactivo son diferencias cualitativas frente a la correlación cuantitativa de fuerzas opuestas). Durante el siglo XIX la diferencia entre los fenómenos vitales normales y patológicos representaba un dogma aceptado por biólogos y médicos. En su análisis de la ideología médica del sistema de John Brown (1735-1788), Canguilhem formula el proceso al que son sometidos los conceptos de lo normal y lo patológico⁵⁰.

Nos encontramos con un nuevo tipo de error que no es el error informacional, el equívoco entre la información informante y la informada. Esta vez se trata de un error funcional, selectivo, en el seno de océanos de posibilidades de realización, por tanto, es un error influido por el medio en el que ese viviente vive.

48- [no debe olvidarse que la teoría de la información no se divide, y que ella afecta tanto al conocimiento mismo como a sus objetos, la materia y la vida]. «Nouvelles réflexions concernant Le Normal et le Pathologique (1963-1966)» en *Le normal et le pathologique*, Presses Universitaires de France, Ed. Cit., p. 209.

49- [no hay por tanto diferencia entre el error de la vida y el error del pensamiento, entre el error de la información informante y el error de la información informada]. *Ibíd.*, p. 209.

50- *Ibíd.*, p. 209.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La relación del viviente con el medio en sí, en su organismo, exige la determinación del pensamiento vivo a través de las funciones cerebrales y son éstas las que pueden dar cuenta de la unidad de sujeto y objeto en la intuición, al tiempo que el concepto determinaría el vínculo entre ambos. Pero no es suficiente con establecer el principio según el cual el conocimiento también es conocimiento de los límites, en el sentido de los límites clásicos teorizados en la física cuántica respecto de la clásica para establecer la correspondencia entre objetos pequeños y grandes. La determinación histórica de esos límites ha de verse transformada en el curso de la operación del saber. La discontinuidad y la ruptura son las evidencias de una pregnancia que se manifiesta en la normalización de la relación entre el saber y la historia, un paréntesis en la operación consciente y racional que es desvelado, una valorización de la búsqueda del saber más allá de corrientes concretas.

El papel del error es profundo y epistemológicamente complejo. El eco nietzscheano, mecanismo que permite desvelar y modificar la esencia de la cultura, la auto-conciencia de la limitación y el *conatus* espinozista, es decir, la realización de la plenitud, permiten exponer la relación del historiador con el error traducido en la metáfora del espejo.

“Una imagen invertida del origen acompaña al origen: lo que es sí desde el punto de vista de las fuerzas activas se convierte en no desde el punto de vista de las fuerzas reactivas, lo que es afirmación de sí mismo se convierte en negación del otro”⁵¹.

En un estudio reciente de Samuel Talcott⁵², se reflejan importantes referencias a la construcción de la filosofía de Canguilhem en torno al conocimiento y la moral. En las Obras Completas, aparece un texto que Xavier Roth titula, *“Une composition à Quatre mains”* sobre *“Traité de logique et de moral”*⁵³.

51- GILLES DELEUZE, *Nietzsche y la Filosofía*, II-8, Anagrama, Barcelona, 1971.

52- SAMUEL TALCOTT, «Georges Canguilhem and the philosophical problem of error», *Dialogue* 52, 2013, pp. 649-672.

53- *Obras completas, Tomo I*, «Écrits philosophiques et politiques (1926-1939)», Paris, Vrin, 2011, pp. 621-622.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Se trata de un escrito en el que se relata la profunda relación filosófica entre Camille Planet y Canguilhem. Menciona unas palabras pronunciadas por Canguilhem con ocasión de la recepción de la Medalla de Oro del CNRS en 1987:

Je ne puis omettre de dire que l'homme, encore inconnu de moi et à qui j'allais tant devoir par la suite, Gaston Bachelard, par le rôle qu'en 1938, déjà, il assignait aux obstacles épistémologiques dans la formation de l'esprit scientifique, me semblait une caution de mon intérêt pour les valeurs négatives dans l'étude des valeurs d'un pouvoir. Mon collègue et ami Camille Planet, philosophe, musicien et peintre, m'avait entraîné sur cette voie alors peu fréquentée dans la France des philosophes⁵⁴.

En el error, como en el obstáculo epistemológico, la ciencia encuentra los valores negativos que la proveen de alcance inédito. Los valores retienen el significado y el sentido de los actos de rectificación, es en la necesidad, el obstáculo, en los que la vida se ensancha diseminando y ampliando la capacidad de desarrollo de sí misma. La existencia de los valores implica la construcción de una filosofía, aunando el rigor de la investigación con el sentido de su función. Realmente la ciencia no puede concebirse sin las limitaciones que el medio impone al científico, este no podrá ir más allá sin reconocer los cambios que ha de admitir en su procedimiento.

54 - [no puedo dejar de decir que el hombre, aun desconocido por mí y a quien debería tanto después, Gaston Bachelard, por el papel que en 1938, ya, asignaba a los obstáculos epistemológicos en la formación del espíritu científico, me parecía un aspecto de mi interés para los valores negativos en el estudio de los valores de un poder. Mi colega y amigo Camille Planet, filósofo, músico y pintor, me había entrenado acerca de esa vía tan poco frecuentada en la Francia de los filósofos], *Ibid.*, p. 622. Considerando el tema de las relaciones entre el sujeto y el medio, Canguilhem menciona expresamente la obra de Reiniger, de quien afirma JUAN VALLET DE GOYTISOLO [en «Modos de captación de los valores ¿intuición eidética o abstracción por división o representación? Y su concreción», *Ponencia sobre Filosofía del derecho en la Universidad Complutense de Madrid*]: “Escuela de Haden, cuna del neokantismo alemán sudoccidental, que fundamentó la teoría de los saberes según los valores, como realidades conciencales calificadoras de las cosas. Conforme el formalismo gnoseológico kantiano entendió que la conciencia capta los valores según los contenidos culturales de cada época.”, pp. 638-639.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Esos valores representan la moral, pues la lógica por sí sola no puede determinar el valor de la ciencia, en la obra citada Canguilhem expone esta cuestión ya desde su título “*Traité de logique et de moral*”. Pero ¿puede concebirse la demostrabilidad de los valores de la vida, su conocimiento, manifestación y expresión? Para Monod no cabe ni la validez ni la verdad de los valores en la ciencia.

La ciencia ignora los valores; la concepción del universo que hoy nos impone está ausente de toda ética. Pero la investigación constituye por sí misma un ascetismo; implica necesariamente un sistema de valores, una ética del conocimiento de la que no puede, sin embargo, objetivamente demostrar la validez⁵⁵.

La verdad considerada como reducción de ficciones, como eliminación de lo puesto en duda es concebido por Canguilhem relativa a la filosofía, como arte del pensar, “*Car c’est la fantaisie des passions, de désirs, des esperances, et d’abord l’urgence directe des besoins vitaux, qui mettent l’erreur dans la pensée*”⁵⁶, la experiencia da el sentido a la búsqueda de la verdad desde el error y el valor negativo que confronta lo real a la fantasía.

2.2.2 Los obstáculos al conocimiento de la vida. El viviente revisa a cada paso su propia ciencia, el sabio reconoce la historia de la objetividad y el filósofo su unidad. Esto conlleva cierto reconocimiento a la metafísica como inherente al hombre, en tanto que reflexión que manifiesta la inadaptación e inconformidad con sus propias rutinas, su inacabamiento visceral, su experiencia unitaria.

55- JACQUES MONOD, «Lección inaugural de la Cátedra de Biología Molecular del Collège de France», en JOAN SENENT-JOSA, “*Del idealismo físico al idealismo biológico*”, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1972, p. 41.

56- *Obras completas, Tomo I*, «Écrits philosophiques et politiques (1926-1939)», Paris, Vrin, 2011, p. 645.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De un lado la necesidad de autoconservación remite a considerar la forma de aquella como parte del pensamiento. La geografía se impone a la biología, el medio al organismo. Siguiendo a Bichat, si la vida es el conjunto de funciones que resisten a la muerte, entonces es todo lo que rodea a los cuerpos vivos lo que tiende a destruirlos. En *Besoins et Tendances*⁵⁷, Canguilhem emprende una selección de textos acerca de esos condicionantes primarios de todo ser vivo, para ser propuestos a los estudiantes en el bachillerato.

Desde Bichat y Lamarck hasta Turrot o Platón, Canguilhem selecciona textos acerca de las sensaciones de hambre, sed, sueño, generación e instinto sexual, valores o egoísmo y altruismo. En el capítulo V incluye el texto de Spinoza que afirma que no apetecemos y deseamos algo porque lo juzguemos bueno, sino que lo juzgamos bueno porque lo deseamos y apetecemos. Esto es, la *voluntad* precede a la *necesidad*, tal es el elemento vitalista que propone. Ese matiz materialista, presente en Nietzsche y Spinoza, subvierte la secuencia ciencia-técnica, y sitúa al viviente como expresión máxima del conocimiento. El viviente aparece como referente de la conjunción trascendental-material.

A fin de cuentas, ¿no es el desconocimiento de la historia de cada viviente lo que lastra a la humanidad en la suya? ¿A quién culpar de las luchas y la miseria, sino a la historia desnaturalizada y a la naturaleza impenitente? ¿Qué es la historia sino un inmenso desván de experiencias vitales, dionisiacas, olvidadas? Pero en vista de la unidad que pretende la filosofía en la idea de viviente, *la reducción de todas las funciones espirituales a una sola*, la interpretación de nuestro autor queda diseminada. Para Canguilhem el *cientificismo (scientisme)* conviene al positivismo y al materialismo

57- Hachette, París, 1952.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

porque estos intentan reducir a la función de determinación teórica todas las funciones de la conciencia, además reprocha al cientificismo el que, “*aucune philosophie des valeurs ne peut oublier le réel*”⁵⁸, porque la creación proviene de lo que se le resiste.

El *pragmatismo* conviene a la filosofía que intenta reducir todas las funciones a la función de adaptación vital, utilitaria y técnica: “*...l’expérience dans laquelle la technique a un sens est précisément pour la philosophie l’expérience de départ et qui doit être valorisée*”⁵⁹.

El estetismo convendría a la filosofía que subordinara todas las funciones a la función estética. Lo que más le importa a Canguilhem en este escrito denominado “Descartes et la technique”⁶⁰, es “*l’expérience de la production ou de la création*”⁶¹.

El concepto de experiencia del viviente toma su valor fundamental, aportándole el factor de historicidad que permite una interpretación genealógica que, en Foucault, será el método de acercamiento a la *experiencia* de la locura y la clínica, o al papel del libertario en “*Vigilar y castigar*”, al exponer la narración del sistema represivo.

Canguilhem propone que entre el materialismo y el espiritualismo se sitúe la técnica en una *filosofía de la creación*. Su tesis es que la técnica es, en la experiencia precrítica, el correlato de la percepción y en el arte la experiencia reflexiva el correlato de la ciencia. La percepción sería la experiencia irreflexiva inconscientemente orientada hacia el conocimiento y la técnica la experiencia irreflexiva inconscientemente orientada hacia la creación.

58- [Ninguna filosofía de los valores puede olvidar lo real], Opúsculo de 1937, en *Obras completas, Tomo I*, «Écrits philosophiques et politiques (1926-1939)», Paris, Vrin, 2011., p. 502.

59- *Ibíd.*, p.501.

60- *Ibíd.*, pp. 490-506.

61- *Ibíd.*, p. 501.

Transformant l'expérience dans le sens des intérêts humains, accordant la nature aux besoins de la conscience par suppression des obstacles, rapprochement des satisfactions possibles ou production de satisfactions nouvelles, la technique vise à des productions qualifiées donc concrètes ou synthétiques. Sa valeur est donc essentiellement subjective et téléologique⁶².

La visión, pues, de la discontinuidad, permite enlazar los objetivos de la técnica con los de la vida. Ambas admiten el valor de lo subjetivo puesto que es un modo de superar los requerimientos del medio, los errores en la concepción de estos y las consecuencias ético-políticas de la inadaptación. La vida es, ante todo, inacabamiento, dinamismo, historicidad. Si las ciencias de la vida manifiestan la necesidad de conocer la interdependencia de cuántos saberes interesen al hombre y lo vivo, los obstáculos a su conocimiento, los errores, descubrirán el valor a partir de lo negativo. La determinación teórica no da cuenta de todas las funciones de la conciencia, por otro lado, la función de adaptación vital, técnica y utilitaria explica la valorización de la técnica para Canguilhem. Finalmente a la vez que propone una filosofía de la creación en la que la percepción precede a la reflexión como la técnica a la ciencia, propicia una inversión en la que queda a la luz que existe siempre, en la modificación de las estructuras epistemológicas, un relato dirigido por el dominio y la voluntad de poder y saber. De igual modo, la normalización de esa realización ha abocado al determinismo de la teleología y el organicismo, al inmovilismo y el totalitarismo epistemológico y, finalmente, a la inutilidad del pensamiento en la realización de los valores de la vida.

62- [Transformando la experiencia en el sentido de los intereses humanos, acordando la naturaleza a las necesidades de la conciencia por supresión de los obstáculos, reconciliación de las satisfacciones posibles o producción de necesidades nuevas, la técnica tiene como objetivo producciones calificadas por tanto de concretas o sintéticas. Su valor es, por tanto, esencialmente subjetivo y teleológico], *Ibíd.*, p.502.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

2.3 Creación y crítica

2.3.1 Crítica, transgresión o enfermedad. Pero la técnica no es potencia pura porque toma sus medios de la experiencia precrítica, que pone en relación los objetos de la percepción con los impulsos psicofisiológicos de un organismo que queda determinado por su estructura hereditaria al ritmo coercitivo de las necesidades específicas: “*Seul l’art est volonté de création intégrale*”⁶³. Efectivamente, en la historia de las ciencias es, las más de las veces, la necesidad de aclaración científica a alguna dificultad de carácter técnico la que mueve al saber hacia el poder, tesis inscrita en el pensamiento de pensadores como Foucault. Para él, “*savoir c’est pouvoir; connaître conduit à agir. Tout philosophie des lumières et tout positivisme en revient là*”⁶⁴.

El conocimiento reduce los productos, pero actuar es hacernos “*un chemin qui ne préexiste à nos propres traces*”⁶⁵. Sobre todo camino nuevo hay accidentes, y el análisis teórico de los accidentes nos permite evitarlos para el devenir, aunque no nos libera de los obstáculos de otro itinerario, significado etimológico del error. El término *errare* estaría relacionado con la raíz de *itinere*. En la astronomía griega antigua la complejidad del movimiento de ciertos planetas (en griego errantes), sirve metafóricamente para considerar el error como cambio de itinerario propiciado bien por movimientos regulares desconocidos, bien por la selección fatídica (del *fatum*, del destino). Ese itinerario marca los límites a los hombres, los dioses y los héroes. Estos elementos son la marca de la tragedia griega, sobre ellos pesa la elección siempre apremiante de la realidad.

63- *Ibíd.*, p. 503.

64- [Saber es poder, todo conocimiento lleva a la acción. Toda la filosofía de las luces y todo positivismo vuelven allí]. *Ibíd.*, p. 503.

65- [Un camino que no preexiste a nuestras propias huellas], *Ibíd.*, p. 504.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La potencia creadora depende del acto porque se abre con posterioridad a éste. El creador recibe el valor de creador tras crear a la criatura, nunca antes. En la explicación de la relación entre naturaleza y arte, Canguilhem establece una *síntesis cooperativa*: por un lado, en el aristotelismo, el arte imita a la naturaleza y el conocimiento de esta nos revela el secreto del primero; por otro es el arte el que nos revela el secreto de la naturaleza (Schelling) o es la naturaleza la que imita al arte (Oscar Wilde)⁶⁶. Es la respuesta a esta dicotomía entre la naturaleza y el arte la que está indisolublemente ligada a la técnica. Apuntando expresamente al sentido dialéctico en Hegel, propone que el conflicto de ideas se resuelva, porque aunque es verdad que sin las producciones del hombre no se conocería mucho de la naturaleza, no es menos cierto que sólo de la mecánica no puede extraerse la menor posibilidad de producción. Su conclusión es que junto e independientemente del conocimiento que sea, la creación continúa. Sus preguntas filosóficas exponen el significado de la creación, ontológica y antropológicamente: “*Pourquoi la philosophie sacrifierait-elle à la tyrannie de la science l’originalité de l’art?*”⁶⁷. Crear para conocer es quizá científicamente algo difícil de comprender, pero ¿por qué lo sería también filosóficamente? ¿Qué es la imaginación y qué es la voluntad? Esas son las preguntas que propone a Gilbert Cazals de Fabel acerca del problema de la actividad técnica y la creación. Si para Canguilhem la secuencia se inicia con la técnica como descubrimiento de las inmanentes capacidades, para M. Cazals, si la creación supone la libertad y la ciencia, entonces la cuestión más problemática es cómo puede el hombre transformar la naturaleza, sintetizando sus necesidades y su imaginación, si no es a partir de su voluntad. *Imaginación y voluntad* deben definirse para edificar una teoría de la creación⁶⁸.

66- *Ibíd.*, p. 505.

67- *Ibíd.*, p. 506.

68- *Ibíd.*, p. 509.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El acto es, pues, la clave en la interpretación, en ésta, la imaginación como inteligencia y la voluntad inscrita en el viviente explican el valor de la técnica. La cuestión que se plantea es si la inteligencia es anterior a la experiencia y está inscrita de algún modo en la vida, o si es la experiencia de la necesidad la que normaliza los actos tal como indica el valor de adaptabilidad y variabilidad genética del viviente.

2.3.2 *Lo inerte y lo existente.* La distinción entre materia viva y materia inerte supone la distinción esencial. Además, la diferenciación entre la vida y la muerte, ha supuesto la perspectiva filosófica más productiva para las ciencias de la vida.

Bichat afirmando que «la vie est l'ensemble des forces qui résistent à la mort», Claude Bernard moins d'un siècle plus tard énonçant « la vie c'est la mort», en faisant référence à l'aspect consomptif du métabolisme, témoignent tous deux du rôle majeur que l'opposition de la vie et de la mort a joué dans la constitution des sciences de la vie⁶⁹.

La concepción materialista impone a esta distinción una carga ética, problematiza a partir de la realidad de la muerte, implanta la urgencia de los valores negativos, los obstáculos que acucian a la vida desde dentro y desde afuera (el medio), alude a la normalización de los procesos propios de la vida porque los condiciona y determina. Más allá corrige los errores del conocimiento, exige eliminar los obstáculos, al modo bachelardiano, psicoanalizando el conocimiento.

69- [Bichat afirmando que “la vida es el conjunto de fuerzas que resisten a la muerte”, Claude Bernard menos de un siglo más tarde enunciando “la vida es la muerte”, haciendo referencia al aspecto consuntivo(consumidor) del metabolismo, testimonian ambos el papel más importante que la oposición de la vida y la muerte jugó en la constitución de las ciencias de la vida], .PHILIPPE HUNEMAN, CHARLES LENAY, ANDRÉ KLARFELD ET ANNE-LISE REY, «Dossier Vie et mort : étapes dans la pensée biologique», *Bulletin de la Société d'Histoire et d'Épistémologie des Sciences de la Vie*, Volume 14, 2007, Numéro 2, p. 185.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Vida y muerte como causa interminable en la especie, carácter propio que se instituye y normaliza como eterno retorno en la crisis de la existencia.

L'hérédité d'un caractère comme la mort de vieillesse doit être autre chose que le résultat d'une simple prolongation de la croissance. Il faut renverser cette conception et imaginer que l'hérédité précède le développement. La cause de la mort précède la mort et cette cause doit se maintenir constante d'une génération à l'autre. La cause héréditaire de la limitation de la durée de la vie détermine ce caractère tout en se conservant inchangée pour être transmise à la descendance. L'enfant n'est plus la prolongation de ses parents. Enfants et parents ont la même durée de vie parce qu'elle est l'effet d'une même cause qui s'est conservée à l'identique⁷⁰.

La herencia genética y las posibilidades adaptativas y selectivas del viviente existen como un conjunto de fuerzas que condicionan pero no determinan, urgen pero no obligan. Así el conocimiento no puede más que señalar los parámetros de racionalidad científica, pero no puede separarse de lo inmanente, porque, si no fuera así, ¿cómo puede entenderse lo propiamente humano? “*Nous parlerons du vivant et non pas de la vie*”⁷¹. Su determinación precede a su libertad, el análisis del conocimiento de la vida adquiere su sentido en la confrontación de los valores inherentes, inmanentes a la vida, cuyo conocimiento se revela como inacabamiento y fragilidad, quizá conflicto interior como modelo de su existencia en el medio.

70- [la herencia de un carácter como la muerte natural debe ser otra cosa que el resultado de una simple prolongación del crecimiento. Debemos revertir esta concepción e imaginar que la herencia precede al desarrollo. La causa de la muerte precede a la muerte y esta causa debe mantenerse constante de una generación a otra. La causa hereditaria de la limitación de la duración de la vida determina este carácter conservándose inalterada para ser transmitido a la descendencia. El niño no es ya la prolongación de sus padres. Los niños y los padres tienen la misma duración de vida, ya que es el efecto de la misma causa que se mantiene idéntico.] *Ibid.*, p. 194.

71- G. CANGUILHEM, « Le vivant », *Revue de l'enseignement de la philosophie* 18.2 (Dec. 1967-Jan. 1968), p. 66.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La distinción filosófica que se operó desde Kant entre las técnicas científicas del naturalista y la filosofía explícita o implícita, sea ideología o principio lógico, permitió su comprensión. El “horizonte lógico” puede descomponerse en otros horizontes, así como el concepto puede analizarse en conceptos. El concepto de naturaleza presenta una cuestión fundamental en este punto: “¿no habremos perdido la certeza de que entre los objetos del conocimiento se encuentran de hecho los seres vivos?”⁷². La lógica inmanente permite, para Canguilhem, una garantía de correspondencia entre ésta y la vida pues las formas del razonamiento imitan la jerarquía de las formas vivas, porque estas y aquellas tienen una relación profunda. Sin embargo la lógica trascendental, al construir a priori a la naturaleza como sistema de leyes físicas, “no logra constituirla de hecho como el teatro de los organismos vivos”⁷³. Comprendemos mejor las investigaciones del naturalista, el concepto de causalidad, pero no los modos de proceder de la naturaleza, la causalidad del concepto.

*Un ente organizado es un ente que es a la vez causa y efecto de sí mismo, que se organiza y reproduce su organización, se forma y se da una réplica de conformidad con un tipo, y cuya estructura teleológica, en la que las partes se encuentran en relación mutua bajo control del todo, atestigua la causalidad no mecánica del concepto. No tenemos ningún conocimiento a priori de esta clase de causalidad. Las fuerzas que son formas y las formas que son fuerzas pertenecen a la naturaleza y están en ella, pero no lo sabemos por el entendimiento, lo constatamos por la experiencia*⁷⁴.

La consideración del vivo como un productor sometido a la necesidad de autoconservarse y estructurarse, a la vez que miembro activo en la conservación de la

72- GEORGES CANGUILHEM, Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias, Amorrortu, Buenos Aires, 2009, p. 367.

73- *Ibid.*, p. 367.

74- *Ibid.*, p. 367.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

especie permite afirmar que, *“en cierto sentido, pues, el viviente contiene en sí mismo la vida como totalidad y la vida en su totalidad. La vida como totalidad, porque su comienzo es fin y su estructura es teleológica o conceptual; y, en su totalidad, porque, producto de un productor y productor de un producto, el individuo contiene lo universal”*⁷⁵.

La unión de la vida y el viviente es problemática, pues no es suficiente con la distinción metafísica, es preciso acercar la biología teórica a la vida y no a la inversa. Pero si, por un lado la identificación del conocimiento de la vida con el hecho de vivir el concepto de viviente es, con seguridad, garantizar que la vida será sin duda el contenido del conocer, y, por otro lado es renunciar al concepto del conocer en cuanto es concepto del concepto, y dado que el concepto requiere el pensamiento, este es, pues, síntesis natural en el viviente. De este modo: *“La ciencia de la vida recupera la naturaleza naturante, pero se pierde en ella como conocimiento cognoscente, conocimiento en posesión de su propio concepto”*⁷⁶.

El descubrimiento de la vida como objeto por parte del viviente existiría como un nuevo planteamiento. *“Y si la biología era desconocida, lo era por una razón muy sencilla: la vida misma no existía. Lo único que existían eran los seres vivientes que aparecían a través de la reja del saber constituida por la historia natural”*⁷⁷. En él se produciría una nueva conceptualización que debería actualizar su aparato, el cálculo de sus intereses. Ya no es más el simple objeto mediatizado por el concepto, es el concepto mismo, el alfa y el omega, lo inmanente y lo histórico, el contenido de la teoría incluye el tejido reticular de sus condiciones de posibilidad como preexistente a la experiencia misma.

75- *Ibíd.*, p. 368.

76- *Ibíd.*, p. 370.

77- MICHEL FOUCAULT, *Las palabras y las cosas*, SIGLO XX I, Madrid, 2010, p. 128.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De ese modo la individuación y especificación del viviente supone una superación del concepto de vida, por ello Canguilhem no comparte la devaluación del proceso de especificación, la materia es tan originaria como la vida misma.

Comprendemos bien que el viviente prefiera la vida a la muerte, pero no logramos seguir hasta el final una filosofía biológica que subestima el hecho de que sólo mediante el mantenimiento activo de una forma, y de una forma específica, todo viviente fuerza a la materia-aunque de manera precaria admitámoslo- a retardar pero no a interrumpir su caída, y a la energía, su degradación. Es indudable, en todo caso, que ese impulso transporta, y en cierto modo transporta en imperativo, un a priori morfogenético⁷⁸.

Es la experiencia la que informa sobre el estado de salud en la experiencia integral del *vivant*; éste, inscrito en el devenir de la especie y en su dimensión social, responde a su propia naturaleza según las condiciones de su propia historicidad.

2.3.3 El viviente humano. ¿Cómo podemos dirigir la distinción entre lo inerte y lo existente, diferencia sustancial para la reflexión filosófica, prolongando el inacabamiento y la indeterminación humanas? ¿A qué analogías o esquemas de representación pueden compararse los eventos fundamentales en los nuevos esquemas poshumanistas? ¿Sirve el cálculo ecológico para dirimir las cuitas y pesares filosóficos para el hombre futuro de las sociedades homologadas del planeta? Comoquiera que el hombre no puede dejar de ser la referencia final y el origen de toda acción sobre la naturaleza a partir de su voluntad y su libertad, será fundamental comprender qué tránsito es conceptual y filosóficamente pertinente para despertar la inquietud ética individual y, en tanto que colectiva, política.

78- GEORGES CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009, p. 377.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Pues en la idea de viviente no sólo han de arracimarse las históricas dignidades atribuidas al hombre, sino la señal esencial de pertenecer a la naturaleza en su eterno inacabamiento, en su historia y en la ciencia misma. La apertura de la inteligencia a los mecanismos de la vida es, en Canguilhem, la fundamentación del conocimiento y la comprensión de una realidad que informa al saber científico, preexiste a éste y lo sobrepasa. El conocimiento, filosófico, médico o tecnológico, busca tomar por sus propios medios una realidad que sustenta el saber científico, aunque a veces de manera oculta.

*Du point de vue de la vie, la perspective canguilhemienne apparaît comme la relation complexe et philosophique d'une sensibilité médicale, holiste et vitaliste, au projet d'analyse mécaniste du vivant, par une rationalité syncrétique et une technique autonome, miroir d'idées a priori du vivant et inspirée par lui*⁷⁹.

¿Qué es en primera instancia un hombre, un viviente? La respuesta está en sus funciones, en las funciones de su organismo, en la configuración de su forma. La fisiología se convierte en la ciencia de la marcha estabilizada de la vida, un régimen dinámico en el que pueden superarse los conceptos de norma, orden, constante y forma, tanto en lo normal como en lo patológico. La estabilidad de la vida puede interpretarse como estabilidad de toda ciencia, o la normatividad en juego en el análisis de la enfermedad⁸⁰.

79- [Desde el punto de vista de la vida, la perspectiva canguilhemiana aparece como una relación compleja y filosófica de una sensibilidad médica, holista y vitalista, en el proyecto de análisis mecanicista del viviente, por una racionalidad sincrética y una técnica autónoma, espejo de ideas a priori del viviente e inspirado por él], JEAN-GAËL BARBARA, «L'étude du vivant chez Georges Canguilhem: des concepts aux objets biologiques», en *Philosophie et médecine. Hommage à Georges Canguilhem*, Vrin, Paris, 2008, p. 114.

80- *Ibíd.*, p. 114.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La relación entre la fisiología y la filosofía queda resumida en el siguiente fragmento de *El pensamiento y el viviente*⁸¹: “La inteligencia no puede aplicarse a la vida más que reconociendo la originalidad de la vida. El pensamiento del viviente debe tomar del viviente la idea de viviente”⁸². La idea fundamental es, no obstante, cómo la inteligencia vislumbra el conocimiento que es, al igual que en Bachelard, búsqueda de seguridad por reducción de los obstáculos, puesto que la separación del hombre y el mundo se establece a través del pensamiento que permite “el retroceso, la interrogación, la duda”⁸³.

A veces el hombre se maravilla de lo vivo, otras, escandalizándose de ser él mismo un ser vivo, concibe la idea de un reino separado; “Si el conocimiento es hijo del miedo, es para el dominio y la organización de la experiencia humana, para la libertad de la vida”⁸⁴. La relación de la ciencia con la vida humana permite descubrir la relación universal del conocimiento humano en la organización viviente, puesto que “la vida es formación de formas, el conocimiento es análisis de las materias informes”⁸⁵.

En palabras de Kurt Goldstein, que el propio Canguilhem menciona en *El conocimiento de la vida* y que da sentido a la reflexión entre el concepto y la vida a través de la norma, planteando la vida como actividad normativa y autorrealización en base a la libertad, “aquello que los biólogos toman por lo general como necesario punto de partida es, casi siempre lo más problemático en la biología”⁸⁶.

81- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976.

82- Ibid., p. 12.

83- Ibid., p. 8.

84- Ibid., p. 9.

85- Ibid., p. 10.

86- Citado en Ibid., p. 11. El texto pertenece a “La estructura del organismo”, obra de Goldstein realizada en la espera de emigrar a los Estados Unidos desde Holanda tras la aparición del nazismo y la consiguiente diáspora. Goldstein comenzó con la filosofía como Canguilhem y continuó, al igual que él, con la medicina a través del estudio y la terapéutica del cerebro, conocimiento incipiente entonces.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La fisiología y la patología se convirtieron en polos de una dialéctica a partir de la que se entendería el estudio de lo normal, la fisiología desde la patología y viceversa. La posibilidad de poder restaurar (la medicina es el arte de la restauración) la continuidad y, por tanto, lo normal, lo estable, termina por anular lo patológico.

La influencia del pensamiento de Goldstein se conforma en que sólo la representación de la totalidad permite interpretar la enfermedad, no como multiplicidad de mecanismos funcionales desviados, sino como *“un acontecimiento que interesa al organismo vivo tomado en su totalidad”*⁸⁷.

La cuestión planteada es si los casos individuales en la manifestación de la enfermedad pueden ser analizados mediante el método de la simplicidad y la disección. La metáfora ya mentada a propósito de la relación de Foucault con el vocabulario geológico, fue presentada anteriormente por Goldstein, para quien el estado de salud y normalidad lo representaría el comportamiento ordenado y el estado de enfermedad se manifestaría como una actividad catastrófica⁸⁸.

La existencia de una relación del enfermo con su medio puede interpretarse pues de tal modo que,

*el estado de enfermedad del paciente torna al ambiente normal en el que vivía en un ambiente extraño, hostil y perturbador. En estos casos, el paciente debe crear y darle forma a un nuevo ambiente, adecuado para sus nuevas condiciones de vida, como requisito fundamental para continuar con su existencia*⁸⁹.

87- GEORGES CANGUILHEM, *Lo normal y lo patológico*, SIGLO XX I, Mexico, 2005, p. 54.

88- AGUSTÍN OSTACHUK, «La Vida como actividad normativa y auto-realización: debate en torno al concepto de normatividad biológica en Goldstein y Canguilhem», en *“História, Ciências, Saúde”*, Manguinhos, Rio de Janeiro, 2014, p. 7.

89- *Ibíd.*, p. 7.

La individualidad del viviente, requisito fundamental para una filosofía de la naturaleza en Canguilhem, surge cuando se hace exento de condiciones de posibilidad el concebir un concepto basado en la norma estadística como teorizó Goldstein.

Cuando el retorno a la salud se produce, el organismo recupera la norma de la dinámica de un comportamiento ordenado. La normatividad de la conciencia humana deriva de ese concepto de norma que subyace en la constitución del viviente, vivir es sobrevivir.

Canguilhem instaaura una nueva relación ente la vida y su conocimiento, distanciándose del determinismo estrecho y adhiriéndose a una relación dinámica, una especie de antipositivismo que se había extendido en diversos campos. En la imagen del hombre que modela su medio, la vida se impone a las condiciones de su conocimiento, tanto en el dominio de las ideas como en el de las técnicas, los instrumentos y los modelos.

Las relaciones entre el todo y las partes, entre lo universal y lo particular, o entre lo infinito y lo finito, están ligadas a los conceptos de salud y enfermedad, de tal modo que esa problemática, así como la existente entre el conocimiento como instrumento y la vida constituyen buena parte de su obra filosófica: *Máquina y organismo, El viviente y su medio, El conocimiento de la vida, El todo y la parte en el pensamiento biológico, El concepto y la vida, El pensamiento y el viviente, El cerebro y el pensamiento*. El intento canguilhemiano no tiene como objetivo simplificar las problemáticas, sino dinamizarlas y *captar en su oposición dialéctica su valor*⁹⁰.

90- JEAN-GAËL BARBARA, op. cit., p. 115.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

3- ADAPTABILIDAD: MEDIO Y REGULACIÓN

3.1 La identidad universal de la naturaleza.

3.1.1 Las fuerzas de la vida. Si podemos hablar de una teoría médica, teniendo presente que la medicina, más que una ciencia es un arte que procede por acumulación de experiencias y observaciones, deberá considerarse a partir de qué concepción se estructuran los conocimientos particulares y concretos, de qué modo podrían aplicarse ciertas analogías a partir de algunos principios generalizables más allá del historial de cada enfermo. Este objetivo, distante de la realidad histórica en medicina, se conforma en el caso de la Teoría de Brown dado que se expone en ella, *“la vida representada como una especie de combate entre el cuerpo y los agentes exteriores; la fuerza vital considerada como una cantidad precisa cuya consumición lenta o rápida retarda o acelera el final de la vida, pero que puede aniquilarla por su superabundancia tanto como por su agotamiento”*¹.

Esta *“teoría general de la incitación”* reducía a dos actos terapéuticos inversos la práctica médica y soslayaba todo proyecto epistemológico. La medicina romántica conservaba los ecos de su específica sensibilidad, pues la teoría simplificadora de Brown entró en Alemania de la mano de Schelling *“Importaba- dice refiriéndose a la Erregunstheorie de Röschlaub- “en la medicina la teoría de la identidad universal de la naturaleza orgánica y la naturaleza inorgánica, la afirmación de que la excitabilidad es el análogo orgánico del magnetismo cósmico”*².

1- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p. 62.

2- *Ibíd.*, p. 64. Andreas Röschlaub (1798-1800), teorizó sobre el vínculo entre el organismo y el medio ambiente a través de una medicina orientada al modo hipocrático.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Brown habría tomado del inventor del concepto de *neurosis*, William Cullen (1712-1790), la idea de que el aparato nervioso es la fuente de la vitalidad y que la mayoría de las enfermedades humanas son enfermedades de los nervios. De otra parte, al atribuir al organismo una cantidad finita de incitabilidad, Brown postularía una cierta diferencia entre la vida y la materia, que tendría como contraparte, una reducción a la identidad de todos los seres vivos y todos los fenómenos de la vida. De lo vegetal y lo animal, pero asimismo de las disciplinas ligadas a ellos, agricultura y medicina, o de los receptáculos corporales de esa incitabilidad, nervios y músculos, y, finalmente, también a los estados de salud y enfermedad.

Las mismas potencias producen todos los fenómenos de la vida (...) En la naturaleza todo es obra de un sólo órgano (...) La naturaleza no ha encargado la vida y la salud a otras potencias que las que presiden las enfermedades y la muerte (...) Según todo lo dicho hasta aquí, la vida es, siempre, un estado forzado; a cada instante todos los seres vivos tienden a su destrucción; sólo con dificultad se precaven de ella, por poco tiempo y con auxilio de potencias extrañas, y al final mueren sucumbiendo a una fatal necesidad³.

Las fuerzas extrañas mantienen a la vida subordinada, no existe, pues, una fuerza vital ilimitada que se encarna en el sujeto, ni un alma que mantiene la integridad orgánica contra la corrupción química, tampoco se asume la afirmación de Bichat: "la vida es el conjunto de fuerzas que resisten a la muerte". No se concibe la reacción vital afincada en tejidos y órganos, independientemente; por tanto Brown es de los primeros en considerar el cuerpo humano como un todo. Esta idea de totalidad junto a la de polaridad (estimulación-debilidad) preside el pensamiento médico de Brown.

3- Ibid., pp. 66-67.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

3.1.2 Totalidad y polaridad. Broussais rescata esa idea de polaridad, pero suprimiendo la estimulación como remedio por la irritación como mal.

Broussais rescató el principio de identidad-con diferencias de intensidad- de los fenómenos orgánicos normales y patológicos. Este principio, que suprimía la distinción entre la patología y la fisiología, fue admitido por Magendie, por Augusto Comte y por Claude Bernard. Para este último y para algunos otros, dicho principio fundó la ideología del poder ilimitado de la medicina, ideología médica liberada de toda fidelidad al hipocratismo. Hay en ella un eco, prolongado en el siglo XIX, del mandamiento de John Brown: hay que estimular o debilitar. Jamás la inacción. No confiéis en las fuerzas de la naturaleza⁴.

En *La formación del concepto de regulación biológica en los siglos XVIII y XIX*⁵, Canguilhem explica como Comte, newtoniano e hipocrático, usó y casi en exceso, los términos “reglar” y “regulador”, refiriéndose a la regulación por lo exterior y por lo interior.

1. Lo exterior regla lo interior, la estabilidad del sistema solar estabiliza los sistemas vivos a través de los medios; 2. La historia humana no es más que el desarrollo de un germen, la consumación de la naturaleza humana. El progreso no es sino el desarrollo del orden⁶.

4- Ibid., p. 69.

5- Ibid., pp. 103-127.

6- Ibid., p. 119.

Efectivamente, las características del orden dinámico por las que Newton daba gracias a Dios, fueron explicadas por “*teoremas de invariancia relativos a los grandes ejes de las órbitas de los planetas y al plano invariable en el que se compensan las variaciones de las áreas proyectadas*”. De la constante de oscilación de los astros alrededor de un estado medio hace depender Comte, “*las constantes biológicas, las constantes sociales y las constantes mentales*”. Comte no era materialista, no hacía depender lo superior de lo inferior, pero reconoce una cierta “*espontaneidad de lo viviente*”, lo que le impide admitir una “*determinación del organismo por el medio*” como una resurrección del automatismo cartesiano de los animales. Entre la constancia y la variación, es esta la que es reglada por la constancia, pero la variación se convierte en un fundamento infundado, una metafísica de las reglas en el desarrollo de la relación del organismo con el medio.

3.2 El Medio.

3.2.1 Regulación frente al medio. En ese orden, la variación está sometida a la constancia y reglada por ella, los seres vivos y su variabilidad están limitados por la “*preponderancia del medio inerte*”, dado que, en caso contrario, las variaciones de la naturaleza serían indefinidas y sería imposible el desarrollo de la vida que está basado en la constancia de las relaciones.

En resumen, lo viviente es para Auguste Comte un sistema abierto sobre el exterior y dependiente de él, tanto para la alimentación de la llamada vida vegetativa como para la información de la vida animal, siempre más o menos al servicio de la primera (...) El medio constituye, pues, el principal regulador del organismo (...) La regulación viene de arriba y de afuera, incluso cuando parece ser la función de un aparato del organismo⁸.

7- Ibid., p. 120.

8- Ibid., p. 121.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La “*secreción interna*” de Claude Bernard, a partir de la función glucogénica⁹ del hígado, le permitirá ir generando el concepto de “*medio interno*”, que en principio sería una reserva energética para las células. La fijeza y estabilidad del “*medio interno*” se aseguraría para Bernard por las funciones de equilibración y compensación. Canguilhem percibe la diferencia, en Comte, la estabilización interna de las condiciones aptas para la vida celular proporciona al organismo la constancia frente al medio, en Bernard, en cambio, la regulación biológica se expresa en la estabilización interna de las condiciones necesarias para la vida de las células, afrontando “*los azares del medio circundante dado que consiste en un mecanismo de compensación de desviaciones*”¹⁰.

Un problema con el que se encontró el pensamiento científico en el siglo XIX, fue el originado por la irrupción en la historia, de la teoría evolutiva. En general, y como todo cambio científico supone, la adaptación a los nuevos esquemas de pensamiento fue ciertamente conflictiva. Bernard aisló al organismo del medio y ello no incluía el cálculo de la distribución estadística y poblacional, por otro lado, la estrechez positivista de Pasteur (*Omne vivum ex vivo*), en relación a la ontología de los seres, reforzó el escepticismo ante la hipótesis de la transmutación.

El *Omnis cellula ex cellula* de la teoría celular, se abría camino a partir de la correspondencia inicial de los estados embrionarios en los diversos seres de los que informaba la embriología. Canguilhem establece en ese momento la inclusión del tiempo y de la historia en las reflexiones sobre el viviente¹¹.

9- Verdadero cuartel general de los procesos metabólicos y de nutrición de los tejidos del organismo desde el estado de feto.

10- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p. 124.

11- “Esta nueva dimensión estaba compuesta por el tiempo y la historia”, *Ibid.*, p. 135.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Ciertos obstáculos epistemológicos de ese debate decimonónico, así como los problemas en la investigación, debidos en muchos casos a la torpeza intelectual o al error, no eximen a la historia de la ciencia, en opinión de Canguilhem, del análisis de las condiciones históricas, pero no por mala conciencia filosófica; bien al contrario, por la historicidad misma de la realidad del viviente humano y su responsabilidad científica o política.

*La construcción ficticia de un devenir posible no está hecha para discutirle al pasado la realidad de su curso. Muy por el contrario, ella pone de relieve su verdadero carácter histórico, relacionado con la responsabilidad de los hombres, sean científicos o políticos; ella purga el relato histórico de todo cuanto pudiera parecerse a un dictado de la Fatalidad*¹².

En este relato encontramos algunas de las aportaciones fundamentales de Canguilhem en el análisis de la historia de las ciencias de la vida. Es posible descartar el silencio positivista en una trama de magnitud creciente, sobre todo en un período de profundos cambios científico-técnicos. Los límites de la racionalidad, no han de ser erosionados para su comprensión ulterior, han de ser desvelados en su emergencia. Si la historia entra en el ser vivo con Darwin, no lo hace así la ruptura con una entidad omnipotente y creadora, nombre de ese límite. *“Lo viviente está allí donde la evolución es posible. La evolución se ejerce allí donde está lo viviente”*¹³.

3.2.2 El concepto de medio. El concepto de medio transformado en un modo universal y obligatorio de atrapar la experiencia y existencia de los seres vivientes, devino en categoría del pensamiento contemporáneo.

12- Ibid., p. 140.

13- Ibid., p. 147.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Ciertamente no es posible discernir la síntesis del concepto de medio considerando el significado que posee en geografía, biología, psicología o tecnología. Es en esa coyuntura en la que la filosofía debe alumbrar el sentido de ese concepto situando una filosofía de la naturaleza centrada en relación con el problema de la individualidad. Es necesario el examen de los componentes simultáneos y sucesivos de la noción de medio, los diversos empleos de esa noción desde 1800 hasta su época, las *inversiones de la relación organismo-medio* y su alcance filosófico.

*Desde el punto de vista histórico, la noción y el término de medio son importadas de la mecánica a la biología durante la segunda parte del siglo XVIII [...] el término de **medio**, con su significación mecánica está presente en la Encyclopédie de D'Alembert y Diderot, en el artículo «Medio», Lamarck lo introduce en Biología, inspirándose en Buffon [...] De Blainville consagra este uso. Etienne Geoffroy Saint-Hilaire en 1831, y Comte en 1838, emplean este término en singular, como término abstracto. Balzac le da derecho de ciudadanía en la literatura de 1842, en el prefacio a la «Comedia Humana», y Taine lo consagra como uno de los tres principios de explicación analítica de la historia, siendo los otros dos, [...] la raza y el momento. Los biólogos neolamarckianos franceses después de 1870, Girard, le Danterc, Houssay, Constantin, Gaston Bonnier, Roule tiene este término de Taine más que de Lamarck¹⁴.*

La noción de medio no tiene lugar en la física cartesiana puesto que ésta se basa en la interacción directa a través del choque. La acción a distancia de la física newtoniana a través del fluido, del éter, fue sustituida por esta noción, la de medio, por los mecanicistas franceses.

14- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976, p.152.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“Según Newton y la física de las fuerzas centrales, gracias a la existencia de centros de fuerzas se puede hablar de un alrededor, de un medio. La noción de medio es una noción esencialmente relativa”¹⁵. La significación relativa tiende a convertirse en un absoluto y una realidad en sí. El éter luminoso sirve a Newton para explicar el fenómeno de la claridad, pero también la visión luminosa, la sensación como reacción muscular. “Tal es, parece ser, el primer ejemplo de explicación de una reacción orgánica por la acción de un medio, es decir, de un fluido estrictamente definido por las propiedades físicas”¹⁶. El artículo de la *Encyclopédie* toma este punto de vista, y también Lamarck. Este habla de medios (agua, aire y luz), y cuando habla del conjunto de acciones que influyen en el ser viviente desde afuera (recuérdese la distinción entre medio interno y medio externo en relación a la cuestión de la regulación biológica), es decir, lo que hoy denominamos medio, Lamarck lo llama «*circunstancias influyentes*», género “*en el cual clima, lugar y medio son las especies*”¹⁷.

En *Les etapes de la philosophie mathématique* de Leon Brunschvig (cofundador de la *Revue de Métaphysique et de Morale* en 1893), se afirma que, “Lamarck había tomado de Newton el modelo físico-matemático de explicación del viviente por un sistema de conexiones con su entorno”¹⁸.

La continuidad teórica existente entre Newton y Lamarck se verifica, en Brunschvig, a partir de dos influencias en la concepción de las relaciones entre organismo y medio. En primer lugar la influencia de la cosmología de Newton, en segundo la influencia a su vez inscrita en la tradición de los antropogeógrafos como Montesquieu (*Esprit des Lois, XIV-XIX, relaciones de las Leyes con el clima*).

15- *Ibíd.*, p. 152.

16- *Ibíd.*, p. 153.

17- *Ibíd.*, p.154.

18- *Ibíd.*, p. 154.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En la filosofía de Auguste Comte se emplea *medio* como un neologismo, reivindicando la responsabilidad de erigirlo en noción universal y abstracta de la explicación en biología. Lo que él entiende por medio es “*el fluido en el cual un cuerpo se encuentra sumergido*” y también “*el conjunto total de las circunstancias exteriores necesarias a la existencia de cada organismo*”¹⁹. Subsiste en él una concepción dialéctica de las relaciones entre organismo y medio. La garantía de esa relación dialéctica o de reciprocidad es el principio newtoniano de acción y reacción. Dado que la influencia del viviente sobre el medio es inapreciable, Comte acabaría por admitir la solución matemática para cuantificar esa relación.

*En un medio dado, siendo dado el órgano, hallar la función, y recíprocamente [...] La relación del organismo y del medio es, pues, la de una función en un conjunto de variables, relación de igualdad que permite determinar la función por las variables, y las variables separadamente a partir de la función*²⁰.

Las variables serían: la gravedad, la presión del aire y del agua, el movimiento, el calor, la electricidad, las especies químicas, todo ello factores capaces de ser experimentalmente estudiados y cuantificados por la medida. Por tanto el origen del concepto de medio en biología derivaba de su acepción en la mecánica, y, aunque su uso se pretendiera más flexible, el cuantitativismo y el cálculo acabarían por determinar su anexión a las ciencias exactas. La determinación filosófica sería pues la que afirma primero al mundo y después al hombre. “*El medio deviene un instrumento universal de disolución de las síntesis orgánicas individualizadas en el anonimato de los elementos y de los movimientos universales*”²¹.

19- *Ibíd.*, p. 155.

20- *Ibíd.*, p. 156.

21- *Ibíd.*, p. 158.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

A partir de 1859 el problema de las relaciones entre el organismo y el medio enfrenta a lamarckianos y darwinistas. Para los primeros, los cambios en las circunstancias comportan cambios en las necesidades y los cambios en las necesidades acarrear cambios en las acciones, de tal modo que la situación del viviente en la vida es desoladora. La iniciativa de adaptación depende del ser viviente, no es una armonía, no es una providencia y no hay garantía alguna sobre ello.

Ello significa, no un mecanismo ni un finalismo, sino un “*vitalismo desnudo*”: “*Hay una originalidad de la vida de la que el medio no da cuenta, que ignora. El medio es aquí, verdaderamente, exterior en el sentido propio de la palabra, es extraño, no hace nada por la vida. Es verdaderamente vitalismo, puesto que es dualismo*”²². Si en Bichat la vida es el conjunto de funciones que resisten a la muerte, para Lamarck la vida resiste deformándose para sobrevivir. La naturaleza lamarckiana era, pues, un accidente extraño separado de la vida, la piedra y la ceniza, el granito de la tumba, la muerte.

Frente al vitalismo lamarckiano, Darwin concibe la acción del medio sobre los seres vivientes en la conjunción de dos mecanismos. Se trata de “*un mecanismo de producción de las diferencias, que es la variación, y un mecanismo de reducción y de crítica de estas diferencias producidas, que es la concurrencia y la selección naturales.*”²³ Para Darwin la relación biológica fundamental se da entre seres vivientes y no entre seres vivientes y su medio: aliados o presas, enemigos o simbiosis. De ese modo se verifican las diferencias entre ellos.

Lamarck piensa la vida según la duración y Darwin más que nada según la interdependencia; una forma viviente supone una pluralidad de otras formas con las cuales está en relación. La visión sinóptica que es lo esencial del genio de Darwin, es defecto en Lamarck.

22- *Ibíd.*, p. 159.

23- *Ibíd.*, p. 160.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*Darwin se emparenta más con los geógrafos, y sabemos lo que debe a sus viajes y exploraciones. El medio en el cual Darwin se representa la vida del viviente es un medio biogeográfico*²⁴.

La inclusión de la historia en el conjunto de relaciones del organismo y el medio, del viviente en su medio a partir de la cual, “*la humanidad entera sobre toda la Tierra es su objeto*”, germen del pensamiento ecológico, surge, para Canguilhem, en la síntesis de las tradiciones de la ecumene (tradicción griega desde Aristóteles y Estrabón) y la de la ciencia de coordinación del espacio humano con el movimiento astronómico de Eratóstenes, Hiparco y Ptolomeo, sus fundadores. Los artífices de esa síntesis serían Carl Ritter y Alexander von Humboldt.

3.3-La Vida y lo biológico.

3.3.1 Biología o hecho biológico. Para Ritter el espacio terrestre es objeto de conocimiento no sólo geométrico, también sociológico y biológico. Para Humboldt el *kosmos* es una síntesis de conocimientos en torno a la vida sobre la Tierra y las relaciones de la vida con el medio físico. Pero para ambos las relaciones del hombre histórico y su medio tienen la categoría de totalidad. La determinación del medio se convierte en una estructura rígida de acumulación de datos acerca de la experiencia orgánica en medio de la proliferación métrica que precede al descubrimiento del viviente como referente para las ciencias de la vida en el siglo XIX. El espíritu de la teoría de las relaciones del medio geográfico y del hombre puede resumirse como la lectura de un mapa con datos métricos, geodésicos, geológicos, climatológicos y biogeográficos.

24- *Ibíd.*, p. 162

La interacción, empero, no anula las diferencias entre las relaciones físicas y las biológicas.

Desde el punto de vista biológico, es preciso comprender que entre el organismo y su entorno hay la misma relación que entre las partes y el todo en el interior del mismo organismo. La individualidad del viviente no cesa en sus fronteras ectodérmicas, como tampoco empieza en la célula²⁵.

Para juzgar sobre los problemas biológicos ha de adquirirse el sentido biológico. En la relación del viviente (a partir del ser de una célula) con el medio, Canguilhem sigue a Uexküll y su distinción entre UMWELT (medio de comportamiento en el organismo), UMGEBUNG (alrededor geográfico), y WELT (universo de la ciencia). La anticipación del sujeto viviente implica que éste ha de buscar para recibir algo. El viviente no es una máquina, sino un maquinista. Frente a la multitud de estímulos, el viviente sólo retiene algunos signos. El UMWELT del hombre es el mundo usual de su experiencia perspectiva y pragmática.

Tal hecho, que podríamos denominar *hecho biológico*, es una síntesis compositiva de diversas ramas del conocimiento que proporcionan una dialéctica entre medio y viviente fundada en el sentido de la vida y sus propiedades analizables y cuantificables.

Vivir es irradiar, es organizar el medio a partir de un centro de referencia que por sí mismo no puede ser referido sin perder su significación original [...] por la constitución de la genética, han terminado por afirmar que la adquisición de la forma, a cargo del viviente, y partiendo de sus funciones, en un medio dado, depende de su potencial hereditario propio y que la acción del medio sobre el fenotipo deja intacto el genotipo²⁶.

25- *Ibíd.*, p. 169.

26- *Ibíd.*, pp. 172-173.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La genética mendeliana alude, ideológicamente, a la capacidad intrínseca de los seres vivos, a la justificación del carácter espontáneo de las mutaciones, moderando las ambiciones humanas de dominación integral de la naturaleza o las posibilidades de alteración intencional de las especies vivientes, pero también a establecer el determinismo biológico que ahorrará cualquier otra explicación. Si a ese determinismo orgánico afirmamos también la absoluta determinación del medio, resulta ser que el viviente pierde la posibilidad de la libertad, pues se inserta en la totalidad del medio en el que vive y se desarrolla, en suma, *“en fin y sobre todo el reconocimiento de la acción determinante del medio tiene un alcance político y social, autoriza la acción ilimitada del hombre sobre él mismo a través del medio”*, por tanto, *“ello justifica la esperanza de una renovación experimental de la naturaleza humana”*²⁷. La presentación que de Mendel han hecho autores marxistas, calificándolo como un biólogo retrógrado, capitalista e idealista es compartida por Canguilhem en la medida en que el antideterminismo de este es principio filosófico de su obra. Recordemos cómo en el lamarckismo el medio provoca al organismo, lo estimula a orientar su futuro, los esfuerzos y las reacciones del viviente provocan su adaptación al medio. El dolor y la impaciencia, la sensibilidad, hacen que se sitúe en la existencia, en *“la totalidad indivisible del organismo y el medio”*²⁸. El sentido proviene, para Canguilhem, de las concepciones astrológicas, ya que éstas, tomadas desde la perspectiva de la influencia celeste, es decir como relaciones directas, precisas, intuitivas de inicio, sostienen la concepción de medio como una influencia que es ejercida sobre el viviente²⁹. Este no puede liberarse más que al descubrir que las ciencias de la vida exigen de las rupturas y discontinuidades en la integridad de la experiencia, el abordaje de la complejidad.

27- *Ibíd.*, p. 175.

28- *Ibíd.*, p. 175.

29- *Ibíd.*, p. 176.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La misma noción de clima es en el siglo XVIII y a principios del siglo XIX una noción indivisa, geográfica, astronómica, astrológica: el clima es el cambio de aspecto del cielo de grado en grado desde el ecuador hasta el polo, es también la influencia que del cielo se ejerce sobre la Tierra³⁰.

Canguilhem acude a la historia de este concepto, retomando la concepción griega de proyección de los cielos sobre la Tierra, en la geografía estoica, estableciendo la correspondencia topográfica así como la jerarquía entre física y astrología. Desde esa perspectiva, *“es la Teoría de la Simpatía Universal, intuición vitalista del determinismo universal la que da su sentido a la teoría geográfica de los medios”*. Supone la asimilación de la totalidad de las cosas a un organismo, y la representación de la totalidad bajo la forma de una esfera.

A partir del pensamiento de Pascal, quien considera al universo como una esfera infinita cuyo centro está en todas partes, se establece la unión entre las ideas de medio indefinido ³⁰ y la de mundo, como totalidad infinita referida a su centro. Canguilhem reconoce aquí un mito del pensamiento místico de origen neoplatónico, en el que se aúnan *“la intuición del mundo esférico centrado sobre el viviente y para el viviente, y la cosmología ya heliocéntrica de los pitagóricos”³¹*.

Respecto de la mecánica newtoniana, en la cual el espacio representa el medio de la omnipresencia de Dios y el éter el soporte y vehículo de las fuerzas, ha de decirse que conservan ese carácter absoluto. La ciencia de Newton que debía sostener la fe mecanicista y positivista resulta que está fundada sobre la metafísica,

30- Los tres sentidos del término “medio” de los que habla Canguilhem derivan de las dos teorías del medio recibidos a partir de Galileo y Descartes, es decir: a) espacio centrado en el que el medio es un centro, y b) espacio descentrado, homogéneo, donde el medio es un campo intermediario. Los tres sentidos que toma la noción de medio a partir de ellas serían: a) situación mediana, b) fluido de sustentación, y c) entorno vital.

31- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976, p. 178.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El empirismo enmascara los fundamentos teológicos. Y así la filosofía natural de donde la concepción positivista y mecanicista del medio toma su fuente, de hecho ella misma se encuentra sostenida por la intuición mística de una esfera de energía en la que la acción central es idénticamente presente y eficaz en todos los puntos. [...] lo imperceptible es sospechado, después descubierto y comprobado. Las medidas se sustituyen a las apreciaciones, las leyes a los hábitos, la causalidad a la jerarquía y lo objetivo a lo subjetivo³².

A partir de esa concepción, el ideal de objetividad científica que exige una descentración y una desvalorización de las cualidades de los objetos, es establecido como una teoría general de un medio real.

El medio propio del hombre es el mundo de su percepción, es decir, el campo de su experiencia pragmática donde sus acciones orientadas y reguladas por los valores inmanentes a las tendencias, trinchan los objetos calificados, los sitúan los unos en relación con los otros y todos en relación a él. De modo que el alrededor en el que está considerado el reaccionar se halla generalmente centrado sobre él y para él³³.

El viviente está inscrito en el medio y aunque en su percepción se encuentra, de alguna manera, como ciencia infusa, la posibilidad de no considerar como reales ni el universo absoluto ni el medio universal de los elementos, la existencia de obstáculos que originan sus respuestas externas, orgánicas y perceptivas condicionan sus itinerarios biográficos, sociales, ideológicos o políticos. La percepción es la que mantiene la verosimilitud del saber, su referencia es obligada y permanente, la unidad integral de la experiencia es el beneficio adaptativo de la variabilidad.

32- *Ibíd.*, pp. 178-180.

33- *Ibíd.*, p.179.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“Un sentido, desde el punto de vista biológico y psicológico, es una apreciación de valores en relación con una necesidad. Y una necesidad es para quien la prueba y la vive un sistema de referencia irreductible y por lo tanto absoluto”³⁴, el fundamento infundado de una metafísica no esencialista aparece ligado ontológicamente a la percepción, la intuición y la experiencia, inscritas, no aleatoriamente, en la especificidad del viviente. El innatismo procede por análisis de la relación del viviente con el conocimiento del viviente, “la pensée du vivant doit tenir du vivant l'idée du vivant”. El vitalismo es concebido como una exigencia, presentada de manera negativa debido a su tendencia a concebir al organismo como excepción a las leyes de su medio³⁵. Canguilhem afirma que ese vitalismo obedece al rechazo de dos interpretaciones metafísicas de causas de fenómenos orgánicos, el animismo y el mecanicismo.

Todos los vitalistas del siglo XVIII son newtonianos, hombres que rechazan las hipótesis sobre la esencia de los fenómenos y que piensan solamente en el deber de describir y coordinar, directamente y sin prejuicio, los efectos tales como los perciben. El vitalismo es el simple reconocimiento de la originalidad del hecho vital [...] En el fondo no se trata de nada menos que de saber si, hablando del viviente, lo debemos tratar como sistema de leyes o como organización de propiedades, si debemos hablar de leyes de la vida o de orden de la vida [...] lo singular [...], la separación [...], la variación, aparece como un fracaso, un vicio, una impureza³⁶.

34- *Ibíd.*, p. 181.

35- JEAN-GAËL BARBARA, «L'étude du vivant chez Georges Canguilhem :des concepts aux objets biologiques», en *Philosophie et médecine. Hommage à Georges Canguilhem*, Vrin,(Club d'Histoire des Neurosciences): <http://www.bium.univ-paris5.fr>, p. 3.

36- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976, pp. 184-185.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Los valores negativos de la vida se exponen a través del hecho de la comprensión de la originalidad del viviente, de su inacabamiento, de la no determinación de sus circunstancias, de la variabilidad de la experiencia que le exige una estricta vigilancia hacia sí mismo y hacia su medio, evitando la esencialidad de la experiencia, por lo que se trata más de una epistemología de los procesos cognitivos que admiten la espontaneidad de la experiencia y el conocimiento extraído de ella. La variación que se produce tanto en las condiciones y circunstancias de la experiencia, como en su proyección cultural y sociológica, es expresada en el vitalismo como la conciencia de un proceso que requiere el concurso de la epistemología y de la historia de las ciencias de la vida de modo que, si el viviente posee un conjunto de propiedades que no agotan su definición estricta, ya no es posible asimilarlo a un sistema de leyes, el organismo es una excepción a esas leyes.

Se trata de una epistemología que descubre una ontología no esencialista porque identifica como valor fundamental de la vida la variabilidad y la normatividad, frente al fijismo, la estructuralidad y el determinismo subyacentes en los patrones culturales de facto. No existe fatalismo, pero si héroes, no existe un concepto estricto de enfermedad, pero queda la experiencia del viviente enfermo, sus condiciones y la posibilidad de adaptar su realidad al medio en el que existe, por lo que la filosofía debe descubrir ese pathos y crear las condiciones materiales y morales para su desarrollo ético.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

3.3.2 El cerebro, el pensamiento y la conducta.

3.3.2.1 *Vitalismo.* ¿Qué podemos saber o esperar saber del conocimiento profundo de nuestro cerebro, en aras de elucidar el arsenal de constructos que en torno a la biología pueden ser fundados? Si entre esos recursos añadimos las posibilidades de trascender también ese conocimiento, ¿dónde se alojaría semejante arsenal? Si no es conciencia solamente ni fenómeno únicamente, si tampoco es técnica de fragmentación ni de análisis de información, ¿en qué rincón de la masa encefálica encontraremos el devenir? El debilitamiento de las neuronas, la relación de éstas con el sistema nervioso y, por tanto, con todo aquello que es excitado, ¿sería el límite fisiológico a la posibilidad de inventar la existencia?

En cierto modo sería definir la inteligencia como un fin en sí mismo. Si se analiza la conducta como síntoma de debilitamiento, nos estaremos situando en un plano estático, una fenomenología del viviente al modo en que lo entiende Merleau-Ponty, pero Canguilhem propende a la filosofía del viviente como expresión de la historicidad dinámica del “genotipo” o condiciones de posibilidad de los fenómenos, que se actualizan en función de un factor no reductible.

Al citar en filosofía a los biólogos, los comprometemos, pues aquella puede ser una fantasía especulativa. La cuestión que plantea es: ¿Pueden repensarse conceptos como la vida sin correr el riesgo de adaptarlos a nuestra propia visión? En principio toda biología que se considere al margen de las consideraciones físico-químicas podría ser calificada de vitalismo. Larga es la historia, como hemos comprobado, de la conjunción del afuera con el yo en la tradición filosófica. Quizá una relación más estrecha y más cercana debería ser objeto de debate. Sobre todo, en relación a otras más recientes que olvidaron lo particular por lo universal, que impusieron patrones de reflexión

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

mecanicistas o que centraron sus esperanzas en la consecución de la idea de progreso, técnico e industrial, frente a la vivencia desde la facultad más excelsa de la naturaleza que es la capacidad de pensar sobre un mundo dado. Desde el principio transcurrieron eventos, errores, interrupciones o rupturas que opacaron su lectura e interpretación. Nada más filosófico que la reflexión crepuscular y el sentido.

La biología se instauró como ciencia que debía independizarse de las ciencias de la materia, la física y la química, para lo que cualquier enfoque debía considerar y fundarse en la significatividad histórica que los conceptos desarrollan y no en etapas concretas de la gestión de esos conceptos. Pero el vitalismo de los biólogos y la independencia de la vida respecto de esas ciencias, son aspectos distintos. Esta problemática es epistemológica y también ontológica, en el sentido de fundamental, además de constitutiva. Se necesita comprender filosóficamente el vitalismo porque la necesidad, aun hoy día, de refutar al vitalismo, significa una de estas dos cosas:

O bien es la aprobación que la resistencia de la ilusión ha obligado a sus críticos a volver a forjar sus argumentos y sus armas, o es reconocer en la ganancia teórica o experimental correspondiente un beneficio cuya importancia no puede estar absolutamente sin relación con la ocasión de la que precede, puesto que debe volverse hacia y contra ella³⁷.

La unidad de la ciencia teórica con los conceptos es transitoria, por ello el vitalismo redescubre todos los detalles filosóficos del acceso al conocimiento como referencia a una resistencia permanente con el medio gnoseológico, pues la crítica es liberación de límites y elucidación del proceso.

37- GEORGES CANGUILHEM, "Aspectos del vitalismo" en El conocimiento de la vida , Anagrama, Barcelona, 1976, p. 96.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La dialéctica a la que alude en este último fragmento es expuesta precisamente en ese debate entre Bergson y el marxismo, en el que el premio Nobel es juzgado por Marcel Prenant. Para este último, *“resulta (de la finalidad bergsoniana) una dialéctica de la vida que, en sus aspecto de conjunto, ofrece analogías con la dialéctica marxista, en el sentido de que ambas son creadoras de hechos y de seres nuevos”*³⁸.

Canguilhem plantea tres aspectos filosóficos del vitalismo: la vitalidad del vitalismo, la fecundidad del vitalismo y la consideración del vitalismo por la crítica. Se establece entonces la dicotomía entre vitalismo y mecanicismo. En ese sentido, *“mecanicismo y vitalismo se enfrentan ante el problema de las estructuras y de las funciones”*³⁹.

El vitalismo médico es la expresión de una desconfianza instintiva en relación con el poder de la técnica sobre la vida. El vitalismo es, sobre todo, una exigencia de inquietudes que desea formularse en determinaciones. *“Si el vitalismo traduce una exigencia (ética) permanente de la vida en el viviente, el mecanicismo traduce una actitud (técnica) permanente del viviente humano ante la vida”*⁴⁰. El vitalismo es más que una exigencia, un valor más que un método, una moral más que una teoría. Platón, Galeno o Aristóteles habrían sido en ese sentido vitalistas al considerar al universo como un organismo, sistema armonioso regulado según leyes y fines. Ellos mismos se consideraban una parte organizada del universo, una especie de célula del universo-organismo, *“iodas las células estaban unificadas por una simpatía interna, de modo que el destino del órgano parcial les parecía estar relacionado naturalmente con los movimientos de los cielos”*⁴¹.

38- *Ibíd.*, p. 97. Marcel Prenant formó parte del Comité de vigilancia de los intelectuales antifascistas y, por tanto, fue un erudito comprometido con la causa política, como Alain, Canguilhem o Cavallès. Intelectualmente aceptó las tesis del neodarwinismo y, por la misma razón, de Bergson. La noción de dialéctica le pareció compatible con la ideología del materialismo dialéctico.

39- *Ibíd.*, p. 97.

40- *Ibíd.*, p. 99.

41- *Ibíd.*, p. 101.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Willis, van Helmont y Blumenbach son tres médicos vitalistas que expresarían la esencia del vitalismo en la tradición epistemológica. Para van Helmont el pensamiento es un reflejo de la verdad que traspasa al hombre como un rayo (quizá el anunciado por Nietzsche en *Así habló Zaratustra*), aunque no admite la unidad de las fuerzas naturales pues cada ser tiene su fuerza específica; “*la naturaleza es una infinidad de fuerzas y formas jerarquizadas. Esta jerarquía comporta las simientes, los fermentos, los Arcanos, las Ideas*”⁴². El término *arcano* tomado de Paracelso designa una fuerza directriz y organizadora que como el alma somete al cuerpo y como el señor al esclavo en el aristotelismo.

Respecto de la segunda cuestión que establece en torno al vitalismo, la de su fecundidad, Canguilhem se pregunta, ¿dónde se aloja el principio vital?, ¿en qué tipo de tejidos? Y, ¿cómo se sustancia? “*Hablar de principio vital como Barthez, de fuerza vital como Bichat, de entelequia como Driesch, de horma como von Monakow*” es preguntar a la respuesta. Esto es admitido por los simpatizantes del vitalismo.

El retorno de esa tendencia valorizante, vitalista, reintegra nostalgia de intuiciones epistemológicas que deben ser interpretadas como una huída semejante a la que se expresa en el romanticismo ecológico que vuelve a los orígenes. Intenta encontrar así una visión ante-lógica y ante-tecnológica, una visión anterior a los instrumentos creados para extender y consolidar la vida, la herramienta y el lenguaje. La fecundidad del vitalismo es, pues, importante y se desarrolla en función de circunstancias históricas y nacionales. No es solamente un recurso reactivo a la imposición del método, es un impulso filosófico generado por la fragmentación de las teorías científicas, por los inacabamientos y aporías del lenguaje, también por los interrogantes de la técnica o la fragmentación de las disciplinas del saber tecno-científico.

42- *Ibíd.*, p. 102.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Resulta interesante comprobar la forma de hacer teoría y las implicaciones contradictorias que a veces se generan, observando la descripción de la obra de dos autores, Schwan y Virchov, en la interpretación de J.S. Haldane. Por un lado, Schwan es el instaurador de las leyes generales de la formación celular y se considera *antimecanicista*, pues creía en un blastema formador primario respecto de las células e implicaría que el viviente no es sólo un mosaico de éstas. Por otro lado Virchov, defensor de la omnivalencia explicativa de la célula, hostil a la teoría del blastema formador (*omnis cellula e cellula*), es considerado mecanicista. Sin embargo, para Haldane, Schwan sería un mecanicista estricto al pensar que las células aparecen por precipitación en la substancia fundamental, y Virchov un vitalista al afirmar que toda célula proviene de una célula preexistente. Cuando habla de la relación entre la filosofía y la biología nos preguntaríamos lo siguiente:

*¿No habría en los postulados del vitalismo una razón nterna de esterilidad intelectual, como lo suponen e incluso lo afirman enérgicamente sus adversarios? ¿Se reduciría el vitalismo a la trasposición en prohibiciones dogmáticas de los límites del mecanicismo y de la explicación físico-química?*⁴³.

Nos parece relevante el hecho constatado a través de Rostand de que el mecanicismo busca explicar la vida sin la vida, que existe un abismo entre las leyes de la física y la química y las de la vida. Al insertar a un viviente en el medio físico en las leyes del cual es una excepción, puesto que no es inerte, cometemos un error inexcusable. La biología no puede situarse en unos enclaves de indeterminación de las leyes físico-químicas, si la originalidad de aquella debe ser reivindicada es sobre la experiencia, no hay que olvidar que es en su concepción donde radica la intención del vitalista clásico.

43- *Ibíd.*, p. 109.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Para Canguilhem la originalidad de la vida puede explicarse, en parte, por la determinación que las ciencias de la materia establecen entre objetos, por ejemplo, entre el viviente y su física y su química. Pero es el viviente, en este caso el científico, el hombre, el que determina qué medidas y qué relaciones investiga.

El tercer aspecto del vitalismo destacado tiene una dimensión político-ideológica. En el vitalismo clásico, debido a su conexión teórica con el animismo, “*es decir, la teoría según la cual la vida del cuerpo animal depende de la existencia y de la actividad de un alma provista de todos los atributos de la inteligencia...y actuando sobre el cuerpo como una sustancia sobre otra, de la que es ontológicamente distinta*”⁴⁴. Existe, por tanto, un vitalismo contaminado de animismo.

*Así pues, el vitalismo contaminado de animismo cae bajo las mismas críticas a la vez filosóficas y políticas, que el espiritualismo dualista. Las mismas razones que hacen ver en el espiritualismo una filosofía reaccionaria hacen tener a la biología vitalista por una filosofía reaccionaria*⁴⁵.

Precisamente, continuando con una cierta interpretación dialéctica, común a varias corrientes de la filosofía en torno al concepto de vida, la interpretación de los fenómenos biológicos que hacen los filósofos marxistas está justificada,

*pero lo está por lo que hay en la vida de rebelde a su mecanización. Si la dialéctica en Biología es justificable, es porque en la vida existe lo que ha suscitado el vitalismo, bajo forma de exigencia más que de doctrina y que explica la vitalidad, saber su espontaneidad propia, lo que Claude Bernard expresaba diciendo: la vida es la creación*⁴⁶.

44- *Ibíd.*, pp. 111-112.

45- *Ibíd.*, p. 112.

46- *Ibíd.*, p. 115.

Hoy llamamos actitud a aquello que se expresa en la conducta pero, ¿cuál es la medida y el origen de esa actitud que puede ser interpretada, en última instancia, como una predisposición política y ética concreta? No existe el determinismo, solo existe una manera de vincular las ideas a la percepción y lo sentido, la intuición y la imaginación, contraparte del conocimiento en una sensibilidad holista a la que se adhiere durante su obra Canguilhem. El enfrentamiento contra cualquier tipo de determinismo no ignora las dificultades de reinterpretar lo que formó parte históricamente de la metafísica.

El lenguaje establece, a partir de los discursos, la situación concreta de un corpus ideológico. Esa espontaneidad del viviente se corresponde con los mecanismos de la percepción y el entendimiento, e incluye el conocimiento, por un lado del cerebro frente al pensamiento y, por otro, de la psicología como corpus que examina la conducta. Ambos aspectos son tratados por Canguilhem con la intención de verificar en qué sentido ese vitalismo aporta claridad a una filosofía de la vida que no margine los aspectos experienciales.

3.3.2.2 *Psicología*. Considerando el medio como agente de realización, pero no de formación, podemos expresar aquello de que la evolución depende mucho más de propiedades intrínsecas de los organismos que del medio ambiente. La posibilidad de la mutación espontánea y azarosa, clave de la interpretación neodarwinista, justifica filosóficamente la esperanza de una renovación experimental de la naturaleza humana. Lyssenko y su teoría de la variabilidad de las condiciones genéticas por las condiciones ambientales, se opone al neodarwinismo. Como ya hemos dicho, en el lamarckismo el medio provoca al organismo, lo estimula a orientar su futuro, los esfuerzos y las reacciones del viviente provocan su adaptación al medio. El dolor, la impaciencia o la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

sensibilidad hacen que se sitúe en la existencia, en *“la totalidad indivisible del organismo y del medio”*⁴⁷.

Todo lo que puede decirse sobre el viviente parece despertar el vitalismo que es concebido como una actitud primaria del viviente en su adaptación al medio, espontánea pero también reflexiva. El pensamiento que se piensa a sí mismo requiere de una lectura conductual, aunque ella esté limitada por el desarrollo mismo que tomó la psicología en los comienzos del siglo XX. Canguilhem pretende fundamentar en el concepto y el conocimiento científico la indeterminación de la vida y, por ende, de la vida humana. Su interés es precipitado por la reflexión crítica acerca de los nuevos desarrollos en la ciencia a través de la evolución del propio proceso de conocimiento.

Si el vitalismo expresa el descontento en términos de fenómeno de crisis biológica en la especie humana, *“es necesario reconocer que no carece de interés y que no es enteramente falso, presentar los retornos ofensivos o defensivos del vitalismo como ligados a la crisis de confianza de la sociedad burguesa en la eficacia de las instituciones capitalistas”*⁴⁸. Entonces, ¿puede interpretarse ese fenómeno de crisis social y política como un fenómeno de crisis biológica? O más bien, ¿ha de concebirse como fenómeno que emerge de una filosofía tecnológica y no solamente de una filosofía política? *“Los renacimientos del vitalismo traducen, acaso de manera discontinua, la desconfianza permanente de la vida ante la mecanización de la vida. Es la vida intentando devolver al mecanicismo a su lugar en la vida”*⁴⁹.

47- *Ibíd.*, p. 175.

48- *Ibíd.*, p.114.

49- *Ibíd.*, p. 114.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La rebeldía frente a la mecanización se convierte en expresión total del curso del organismo en la historia. La vida como animación⁵⁰ comienza con la explicación histórica desde el mundo griego del origen de la psicología en el que *psyche* representa el soplo refrescante (“*soufflé rafraîchissant*”). Respecto a la concepción del alma en los clásicos, Aristóteles es el que establece la división tripartita del alma y sus facultades. Respecto al concepto de vida como animación, se expresa como *aliento vital* en la tradición judeocristiana y, posteriormente, vino a convertirse en la anticipación figurada del influjo nervioso, el espíritu vital y el espíritu animal. La concepción de la vida como animación de la materia, combatida por el mecanicismo y el materialismo se mantuvo, en forma de ideología médico-filosófica, hasta bien entrado el siglo XIX, aunque ya no respondía a la cuestión de la naturaleza de la vida.

Una de las definiciones que el *Dictionnaire de médecine* de los positivistas Littré y Robin provee, en 1855, sobre el concepto de vida es ésta:

*Terme qui, en biologie, exprime, considéré anatomiquement, l'ensemble des fonctions de la sensibilité encéphalique, c'est-à-dire la perception tant des objets extérieurs que des objets intérieurs; la somme des besoins, des penchants qui servent à la conservation de l'individu et de l'espèce, et aux rapports avec les autres êtres*⁵¹.

Del concepto de vida como experiencia integral de la existencia se deriva que la fisiología de los sentidos, el empirismo sensualista revestido ahora con la comprensión del mecanismo de transmisión de información y el conocimiento descubre por fin el sustituto del concepto de alma.

50- G. CANGUILHEM, «Vie», *Encyclopaedia Universalis* 23(2ª d.), Paris: Encyclopaedia Universalis France, 1989, p. 549.

51- [Término que, en biología, explica, considerado anatómicamente, el conjunto de funciones de la sensibilidad encefálica, es decir la percepción tanto de objetos exteriores como interiores; la totalidad de las necesidades, de las inclinaciones que sirven a la conservación del individuo y de la especie, y a las relaciones con los demás seres], *Ibíd.*, p. 556.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“L’histoire du concept d’organisme, au XVII siècle, se résume dans la recherche, par les naturalistes, les médecins et les philosophes, de substituts ou d’équivalents sémantiques de l’âme pour rendre compte du fait, de mieux en mieux établi, de l’unité fonctionnelle, d’un système de parties integrantes”⁵². Esto es, la totalidad como forma y función, idea que junto a la de organización completa los fundamentos de la comprensión del fenómeno vital desde el viviente.

Le preocupa la experiencia integral a través del concepto y por eso debe centrarse en la pseudociencia desarrollada alrededor del fenómeno psíquico. Conserva esa desconfianza que más tarde Foucault expondrá en términos antológicos con *Vigilar y castigar*, en cómo el saber y la voluntad se dirigen a la anticipación del hecho, a la culminación de una estructura que es a la vez gobierno de los cuerpos, determinismo científico y totalitarismo ético-político. En el análisis sobre la concepción darwiniana de la psicología, se señala el privilegio y, a la vez, la responsabilidad que se desprende del pensamiento de Darwin. Para Darwin el hombre y los animales tienen los mismos órganos sensoriales y las mismas intuiciones fundamentales o experimentan las mismas sensaciones. Pero “como contrapartida, el animal superior debe estar expuesto a la locura. Si el hombre no tiene el privilegio de poseer la razón, tampoco tiene el privilegio de perderla”⁵³. En este artículo titulado “El hombre y el animal desde el punto de vista psicológico según Darwin”, se concreta la tesis de que si bien el darwinismo motivó la constitución de una psicología comparada del animal y el hombre, no es en sí misma una psicología comparada por no haber buscado “con anterioridad las condiciones de posibilidad de una psicología animal independiente”⁵⁴.

52- [La historia del concepto de organismo, en el siglo XVII, se resume en la búsqueda, por los naturalistas, los médicos y los filósofos, de substitutos o equivalentes semánticos del alma para dar cuenta del hecho, cada vez mejor establecido, de la unidad funcional, de un sistema de partes integrantes], *Ibíd.*, p. 556.

53- G. CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009, p. 126.

54- *Ibíd.*, p. 128.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para convertir al animal en “sujeto” de su experiencia y no ejercer un antropomorfismo, se necesitaron tres etapas en la psicología, pero los conceptos de competencia, lucha por la vida y adaptación por selección natural se convirtieron en conceptos de la psicología instrumentalista. Desde Darwin el animal ya no es solamente el antecedente del hombre sino que este es un animal evolucionado y perfeccionado a través de su experiencia.

La especialización del psicólogo es la única justificación que se utiliza para dar cuenta de la esencia o concepto de la Psicología moderna, porque sólo apoyado en las disciplinas que explican la naturaleza del fenómeno psicológico debe narrar una conducta. *“La unidad de la psicología es buscada aquí en su definición posible como teoría general de la conducta, síntesis de la psicología experimental, de la psicología clínica, del psicoanálisis, de la psicología social y de la etnología”*⁵⁵.

El peso de la psicología clínica, en cambio, es mayor que la del resto en esta combinación de disciplinas, es lo que denomina la tendencia humanista de la psicología. Canguihem vuelve a repetir la misma cuestión en el vínculo tradicional entre la psicología animal y la humana. En concreto pregunta: *“¿se puede hablar rigurosamente de una teoría general de la conducta, en tanto no se ha resuelto el problema de saber si hay continuidad o ruptura entre el lenguaje humano y el lenguaje animal, entre la sociedad humana y la sociedad animal?”*⁵⁶.

Pero, además, la psicología no puede, para ser definida, prejuzgar sobre lo que debe juzgar, por lo que es inevitable que lleve aparejada cierta idea del hombre, con lo cual *“es necesario entonces permitir que la filosofía pregunte a la psicología de dónde saca esta idea, y si no será en el fondo de alguna filosofía”*. En la filosofía griega la ciencia del alma es una provincia de la fisiología como parte de una teoría de la naturaleza.

55- GEORGES CANGUILHEM, «Qu'est-ce que la psychologie?» publicación de 1956 en *Revue de métaphysique et de moral*, y reimpresso en *Cahiers* en 1966 y 1967; p.1.

56- *Ibíd.*, p. 2.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De esa tradición bebe la psicofisiología y la psicopatología; se remonta al siglo II, el siglo de Galeno, ya que la fisiología moderna es deudora de él al haber establecido clínica y experimentalmente, que es el cerebro y no el corazón el órgano de la sensación y del movimiento y la sede del alma. Pero en la ciencia de la subjetividad en que intentó convertirse la psicología moderna, ya el mundo no podía ser confundido con el contenido de la percepción pues suponía que *“la realidad es obtenida y planteada por reducción de las ilusiones de la experiencia sensible habitual”*⁵⁷.

Su situación frente al positivismo científico quedaba *“como un intento de disculpa del espíritu”*, si no como una connivencia de consecuencias políticas. La sistematización en la cultura, de una vuelta a las profundidades a las que el mecanicismo empujó a la psicología como ciencia del yo, habría derivado en el uso instrumentalista que el nihilismo reservó al viviente, desprovisto de facultades para liberarse del yugo de la especialización y la homologación. En Kant el sentido interno fenoménico sólo es una forma de la intuición empírica y el Yo el sujeto de todo juicio de apercepción, es una función de organización de la experiencia, *“pero no podría allí haber ciencia puesto que es la condición trascendental de toda ciencia”*⁵⁸.

“No podemos, ni sobre nosotros mismos ni sobre otro, entregarnos a experiencias”, esto es, la psicología solo describe, sólo puede ser descriptiva, y no existe de otra manera distinta a la que lo hace la antropología *“como propedéutica para una teoría de la habilidad y de la prudencia, coronada por una teoría de la sabiduría”*⁵⁹. La psicopatología *“es a la vez juez y parte en el debate ininterrumpido, del cual la metafísica ha legado la dirección a la psicología, sin por otra parte renunciar a decir*

57- *Ibíd.*, p. 3.

58- *Ibíd.*, p. 4.

59- *Ibíd.*, p. 5.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

allí su palabra sobre las relaciones entre lo físico y lo psíquico”⁶⁰, relación a veces denominada somáto-psíquica y actualmente psicósomática. Tomado en sentido de absoluta indeterminación de la experiencia humana, “lo psíquico no es solamente lo que es ocultado, sino lo que se oculta; lo que se oculta no es solamente lo íntimo, sino también-según un término tomado de Bossuet a los místicos-lo abisal”⁶¹.

Anclada a ese determinismo, la psicología derivará en abstracción “*de las circunstancias históricas a los que proponen sus métodos y técnicas*”. El término de Nietzsche acerca del hombre como “instrumento” sirve para describir que, mientras el utilitarismo implica la idea de la utilidad para el hombre, su sucesor el instrumentalismo implica la idea de utilidad del hombre, inscrito todo ello como principio biológico del comportamiento. El determinismo estadístico que implica esta filosofía se funda en la psicología que termina por no tener idea alguna de hombre distinta de la que lo considera un instrumento, la pregunta que suscribiría el mismo Foucault es, “*¿quién tiene, no la competencia, sino la misión de ser psicólogo?*”, puesto que la psicología se mueve no en el terreno de la conciencia, sino en el de los hechos y las normas que implican la idea de hombre, de una masa de sujetos y el de una élite corporativa de especialistas autoinvertidos de su propia misión.

La crítica a la psicología de Canguilhem es una filosofía del martillo, histórica y epistemológicamente. La ciencia del yo y del alma queda al descubierto como la instrumentalización del viviente por parte de la ciencia durante el siglo XIX, en el que aquella se convierte en biología de la conducta humana. La psicología vuelve a ser el epígono de la investigación filosófica acerca de la naturaleza de la existencia.

60- *Ibíd.*, p. 6.

61- *Ibíd.*, p. 6.

Dos son las causas que lo posibilitan para Canguilhem, una, la constitución de la biología como teoría general de las relaciones entre los organismos y el medio; en segundo lugar razones técnicas y económicas en la instauración del régimen industrial, el énfasis en el carácter industrial de la especie humana como atributo que debe rendir cuentas en el funcionamiento social, un nuevo paradigma acerca del determinismo instrumentalizado del término “naturaleza humana”. De ese modo hacen abstracción absoluta de sus circunstancias históricas y de los medios sociales, instaurándose como una disciplina que dirige las conductas en base al interés, la utilidad y el olvido de las motivaciones fundamentales en los valores de la vida. Si Nietzsche representa esa denuncia en los albores de la posmodernidad lo es por razones ético-políticas. La cultura determinando la experiencia del hombre, define su fin como la utilidad misma.

Este principio es la definición del Hombre mismo como instrumento. Al utilitarismo, que implica la idea de utilidad para el hombre, la idea de hombre como juez de la utilidad, le ha sucedido el instrumentalismo, que implica la idea de utilidad del hombre, la idea de hombre como medio de utilidad. La inteligencia no es más la que ordena a los órganos y se sirve de ellos, sino la que sirve a los órganos⁶².

El retorno a esos valores de la vida perdidos en el trayecto de la modernidad desde el criticismo, y el desarrollo de la técnica en las sociedades industriales del siglo XIX crean un contexto histórico en el que las propias fuerzas creativas comienzan a estar ausentes, cediendo su hegemonía al principio de la psicología biológica del comportamiento que “no parece ser extraído, de la misma manera, de una toma de conciencia filosófica explícita, sin duda porque puede ser empleado para cualquier uso a condición de permanecer informulado”⁶³.

62- *Ibíd.*, p. 7.

63- *Ibíd.*, p. 7.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La resistencia de la filosofía a la homologación y el determinismo solo puede aceptar a unas ciencias humanas y del comportamiento que no proscriban la comprensión de la historicidad en los individuos o en los grupos humanos, y no tan solo un teleologismo acerca de sus funciones y capacidades al servicio del mecanicismo en la construcción de la sociedad contemporánea,

Las investigaciones sobre las leyes de la adaptación y del aprendizaje, sobre la relación del aprendizaje y de las aptitudes, sobre la detección y la medida de las aptitudes, sobre las condiciones del rendimiento y la productividad (ya se trate de individuos o grupos)- investigaciones inseparables de sus aplicaciones a la selección o a la orientación-, admiten todas un postulado implícito común: la naturaleza del hombre es la de ser un instrumento, su vocación es la de ser ubicado en su lugar, en su tarea⁶⁴.

El determinismo que parecía haber resuelto las posibilidades del ser en lo óptimo se resolvió en la adaptación de los requerimientos políticos a la organización de los cuerpos, a través de la estandarización de la individualidad y la ubicación conveniente del hombre como instrumento de un diseño específico de la totalidad. La dualidad en la experiencia del viviente traduce ese malestar olvidado.

64- *Ibíd.*, p. 7.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

3.3.2.3- *Cerebro y pensamiento*. La alusión al cerebro nos pone en la pista de otro de los determinismos que Canguilhem pretende descomponer. Se trata, en primer lugar, del determinismo que proviene de la corriente científicista en torno a la inteligencia artificial. Para partir de alguna definición, lo haremos con la que entiende el cerebro como un mecanismo cuya edificación está comprendida en su funcionamiento. Se trata de un órgano que marca su propio funcionamiento y comprende su propia integridad, incluyendo cada vez mecanismos distintos antes de manifestarse en conducta. Propiedad paradójica la de poder descubrir las propiedades del cerebro, por medio de un cerebro que reflexiona sobre sí mismo, sobre su propia naturaleza.

No solamente la cantidad de neuronas y sinapsis superan cualquier intento artificial, sino que la propia percepción que acompaña a su funcionamiento está ausente en dichos intentos. Por otra parte, no es posible traducir todos los procesos de conciencia en términos neurobiológicos. Canguilhem parece adelantarse en sus reflexiones acerca del abuso de la técnica en forma de informática en nuestros días cuando, en “Le cerveau et la pensée”⁶⁵, trabajo de 1980, escribe: “*Un modèle de recherche scientifique a été converti en machine de propagande idéologique à deux fins: prévenir ou désarmer l’opposition à l’envahissement d’un moyen de régulation automatisée des rapports sociaux; dissimuler la présence de décideurs derrière l’anonymat de la machine*”⁶⁶.

65- GEORGES CANGUILHEM, « Le cerveau et la pensée », *Prospective et santé*, 14(Eté 1980), pp. 18-33.

66- [Un modelo de investigación científica fue convertido en máquina de propaganda ideológica con dos fines : prevenir o desarmar la oposición a la invasión de un medio de regulación automatizada de las relaciones sociales ; disimular la presencia de fabricantes detrás del anonimato de la máquina], *Ibid.*, p. 21.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Pero la discontinuidad de los fenómenos de la conciencia se presenta como error del que no es posible desvincularse. El tratamiento de datos de las máquinas lógicas es una función importante de la máquina, pero realmente formular un principio, definir un concepto o tomar itinerarios no previstos no llegará a formar parte de su constitución. *“Pas d’invention sans conscience d’un vide logique, sans tension vers un possible, sans risque de se tromper”*⁶⁷.

¿Cómo pueden traducirse los procesos de la conciencia en términos neurobiológicos que señalen, además, la variabilidad conductual, al menos en capacidades potenciales del dinamismo y la plasticidad que poseen las neuronas? Para René Thom el cerebro humano con su pasado biológico, sus aproximaciones hábiles, su sutil sensibilidad estética, permanecerá durante mucho tiempo irremplazable. Acerca del problema de la camisa de fuerza química, esto es, del uso de neuropéptidos como encefalinas y endorfinas para inhibir el dolor físico y las penas morales, Canguilhem se sitúa en un camino intermedio en el que, sin despreciar la importancia que pueda tener en algunos individuos el uso de drogas, considera que es absolutamente erróneo o, cuando menos dudoso desde el punto de vista ético, presentar como posible el desciframiento absoluto del pensamiento, porque lo es también epistemológicamente

*En conséquence, malgré l’existence et les heureux effets de quelques médiateurs chimiques, malgré les perspectives ouvertes par certaines découvertes en neuroendocrinologie, le moment ne paraît pas encore venu d’annoncer, à la façon de Cabanis, que le cerveau va sécréter la pensée, comme le foie, la bile*⁶⁸.

67- [No hay invención sin conciencia de un vacío lógico, sin tensión hacia un posible, sin riesgo de equivocarse], «Le cerveau et la pensée», (Ed. Cit.), p. 21.

68- [En consecuencia, a pesar de la existencia y los felices efectos de algunos mediadores químicos, a pesar de las perspectivas abiertas por ciertos descubrimientos en endocrinología, no parece haber llegado aún el momento de anunciar, al modo de Cabanis, que el cerebro va a secretar el pensamiento, como el hígado la bilis], *Ibíd.*, p. 23.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La voluntad no puede alojarse en una máquina, la memoria a largo plazo, de la infancia o de recuerdos nunca objetivados no existirá, al menos en tiempo cercano. En 1908 la palabra *comportamiento* se hace de uso común cuando Henri Piéron toma prestada la palabra francesa “*comportement*” para traducir el término inglés “*behaviour*”, utilizado en el ámbito anglosajón.

Para analizar la etología en los fenómenos animales de adaptación al medio, una psicología que tomaba al cerebro como una caja negra, como tabula rasa que podía describirse según los inputs y los outputs, sin referencia a la conciencia ni al pensamiento, se limitaba a distinguir las conductas de los animales inteligentes sin referirse a alguna capacidad de juicio o reflexión. “*L`intelligence c`est la correction du comportement en fonction des obstacles rencontrés dans la recherche d`une satisfaction*”⁶⁹.

Tanto Skinner como la teoría del condicionamiento clásico pavloviano creen poder derivar su aplicación del animal al hombre, suponiendo un fuerte determinismo que llega a identificar domesticación con aprendizaje, considerando como medio todo ambiente en el que se comprenda el hecho social y cultural en el caso del hombre y, finalmente “*deslizarse del concepto de educación al de manipulación*”. Alguna corriente del marxismo acepta los trabajos pavlovianos, porque establece un no reduccionismo y porque concibe el medio ambiente cultural humano como un efecto histórico y no como un dato natural.

Desde esa óptica, “*la pensée n`est pas une fonction purement cérébrale, un produit biologique, elle est un effet social, relatif au type de société dans laquelle elle intervient*”⁷⁰.

69- *Ibid.*, p. 24.

70- *Ibid.*, p. 25.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Este aspecto resulta crucial, cómo es tratado el conocimiento acerca del cerebro y la conducta de manera que se integra en el desarrollo del *vivant* a través de sus fenómenos de existencia. El reflejo innato de Pavlov sirve como base de justificación en una sociedad conservadora, en el contexto de las técnicas de normalización de la conducta. Por otra parte, el condicionamiento skineriano, es tomado por los neurólogos progresistas como un medio de justificación de la sociedad americana. La respuesta de los más radicales incide en que el condicionamiento y el descondicionamiento, el lavado de cerebro y la camisola química, no son un privilegio para ningún país. En última instancia, ello remite al problema del lenguaje, mientras que la domesticación por condicionamiento animal remite al sentido que puede tener el lenguaje en la cultura humana *“la relation langage-pensée renvoie à la question cerveau-pensée par la relation cerveau-langage”*. Pero el innatismo de las capacidades lingüísticas, no puede concebirse como una identificación de la necesidad de las restricciones universales de la competencia lingüística con la determinación genética de las capacidades cerebrales⁷¹. Hablar es significar, dar a entender porque pensar es vivir en el sentido. *“Le sens n’est pas la relation entre..., il est relation à... C’est pourquoi il échappe à toute réduction qui tente de le loger dans une configuration organique ou mécanique”*⁷².

El cerebro y su función, la conducta y su normalización no son argumentos para determinar o explicar el conocimiento científico o la experiencia poética a partir de una réplica cerebral de la relación entre el medio y el organismo

71- Si bien Chomsky confunde, para Canguilhem, ambos aspectos, su filosofía del innatismo de las capacidades racionales opera como una fuerte oposición de los planteamientos políticos que, vaciando el espíritu humano, y el cerebro por ende, permite su modelado, manipulación y domesticación, lo que constituye para Canguilhem *“signe sans doute que la justification de choix politiques doit être cherchée ailleurs que dans le cerveau”*, *Ibíd.*, p. 26.

72- [el sentido no es relación entre..., es relación a...Es por lo que escapa a toda reducción que pruebe a alojarla en una configuración orgánica o mecánica], *Ibíd.*, p. 27.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La relation entre le cerveau, la pensée et le monde, ne saurait donc être conçue comme la reproduction mentale (ou intérieur) des effets physiques produits dans le cerveau par l'introduction en lui du monde (extérieur), empruntant à cet effet la voie des canaux sensoriel⁷³.

La ilusión de la interioridad psíquica, el yo filosófico, siguiendo a Wittgenstein⁷⁴, no remite al hombre, ni al cuerpo humano, ni al alma humana, sino al sujeto metafísico, que es un límite y no una parte del mundo. Pensar es un ejercicio del hombre que requiere de la conciencia de sí en la presencia en el mundo, pero no como la representación de un sujeto concebido como **Yo**, sino como su reivindicación ya que esa presencia es vigilante. Desde el punto de vista filosófico no hay contradicción en reconocer una subjetividad sin interioridad, es decir, que no entrañe la sospecha del idealismo solipsista. *“L'intériorité c'est l'extériorité renversée mais non abolie”⁷⁵.*

Si ello es así, la filosofía no tiene nada que esperar de la psicología porque la tarea de aquella no sería aumentar el rendimiento del pensamiento sino recordar el sentido de su poder. Acerca de la modestia en el yo spinozista, Canguilhem estima que la presencia vigilante es mayor en este que en Descartes. Mientras en Descartes la prudencia corrige sus implicaciones, Spinoza refuerza el derecho de libertad de pensamiento, por tanto, para Canguilhem, el paréntesis fenomenológico en la ciencia de la conducta, crítica de la que hemos hablado en otro capítulo, establece con seguridad la tarea propia de la filosofía y el pensamiento, dar cuenta del sentido en la elección de un discurso.

73-[La relación entre el cerebro, el pensamiento y el mundo, no sabría por tanto ser concebido como la reproducción mental (o interior) de los efectos físicos producidos en el cerebro por la introducción en él del mundo(exterior), tomando prestados, a este efecto la vía de los canales sensoriales], *Ibíd.*, p. 28.

74- *Ibíd.*, p. 29, nota 14.

75- *Ibíd.*, pp. 29-30.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*Quant à la philosophie, sa tâche propre n'est pas d'augmenter le rendement de la pensée, mais de lui rappeler le sens de son pouvoir: Assigner à la philosophie la tâche spécifique de défendre le Je comme revendication inaccessible de présence-surveillance, c'est ne lui reconnaître d'autre rôle que celui de la critique. Cette tâche de négation n'est d'ailleurs nullement négative, car la défense d'une réserve est la préservation des conditions de possibilité de la sortie*⁷⁶.

La conciencia del sí mismo en el mundo, la elección de los valores, no depende de una subjetividad solipsista, aislada y trascendente, sino comprometida con la realidad y con el sentido que se descubre en la vigilancia de su situación y su libertad física y social.

*“Sa conduite est la preuve que, selon la dernière partie de L'Éthique, l'ordre et la connexion des affections du corps se règlent sur l'ordre et l'enchaînement des pensées dans l'âme, correspondance dont la perfection serait la liberté vraie”*⁷⁷.

Respecto a la neurofisiología, se evidencia la tensión entre el estudio de los mecanismos elementales de las neuronas y los mecanismos globales, requiriendo la toma en consideración de las funciones psíquicas superiores, de la neurona a la intencionalidad de la conciencia, que es el tema esencial de la cooperación entre la psicología y la filosofía. Por ejemplo, el movimiento reflejo debe estudiarse, según Canguilhem, a partir de su orientación sin reducir el comportamiento a la neurología. El fin de la biología es dar sentido a todo mecanismo y toda función fisiológica para comprender la vida del hombre, del *vivant*, en su medioambiente físico y social.

76- [En cuanto a la filosofía, su tarea propia no es aumentar el rendimiento del pensamiento, sino recordarle el sentido de su poder. Asignar a la filosofía la tarea específica de defender el yo como reivindicación inaccesible de presencia-vigilancia, es no reconocerle otro papel que el de la crítica- Esta tarea de negación no es, por otra parte nada negativa , puesto que la defensa de una reserva es la preservación de las condiciones de posibilidad de la salida], *Ibíd.*, p. 31.

77- [Su conducta es la prueba de que, según la última parte de la Ética, el orden y la conexión de las afecciones del cuerpo se resuelven sobre el orden y el encadenamiento de los pensamientos en el alma, correspondencia de la que la perfección sería la libertad verdadera], *Ibíd.*, p. 32.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Es el mensaje último de una filosofía de la vida autónoma que no se pliega a las consideraciones lógicas de la ciencia, que no se asimila a su estructura, una suspensión de aquiescencia, de adhesión, de adherencia, una *epojé* que define el *apéiron* o incondicionado de la filosofía griega como reserva,

*Sortir de sa réserve, c'est le faire avec son cerveau, avec le régulateur vivant des interventions agissantes dans le monde et dans la société. Sortir de sa réserve, c'est opposer à toute intervention étrangère sur le cerveau, intervention tendant à priver la pensée de son pouvoir de réserve en dernier ressort*⁷⁸.

Canguilhem dio, a principios de los años 60, un giro desde la concepción de la vida como máquina a una filosofía de la vida del lado del viviente⁷⁹.

Los neurofisiólogos cibernéticos que crearon los primeros circuitos electrónicos, que incorporaban el *feed-back*, ordenaban y daban sentido a los hechos experimentales asignando a los mecanismos descubiertos una función, un fin, una dirección o un sentido nuevos. Esos modelos funcionan según el concepto de organización morfofuncional, análogo a las estructuras vivas. Desde entonces,

*“le langage des modèles deviendrait langage obligé du biologiste, mais séparé du vivant, reformulé, testé, mais non assimilé au modèle-objet, c'est-à-dire identifié à une circulation d'opérations distribuées, non matérielles, mais informationnelles. Canguilhem en vient à appeler de ses vœux une biologie mathématique”*⁸⁰.

78- [Salir de su reserva , se hace con el cerebro, con el regulador vivo de sus intervenciones actuantes en el mundo y en la sociedad. Salir de su reserva es oponer a toda intervención extraña al cerebro, intervención tendente a privar al pensamiento de su poder de reserva como último recurso], *Ibíd.*, p. 31.

79- JEAN-GAËL BARBARA, «L'étude du vivant chez Georges Canguilhem: des concepts aux objets biologiques», en *Philosophie et médecine. Hommage à Georges Canguilhem*, Vrin, Paris, 2008, p. 121.

80- [El lenguaje de los modelos se convertiría en lenguaje obligado del biólogo, pero separado del viviente, reformulado, probado, pero no asimilado al modelo-objeto, es decir, identificado con una circulación de operaciones distribuidas, no materiales sino informacionales. Canguilhem viene a llamarlo una biología matemática], *Ibíd.*, p. 121.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

El giro le proporcionaría una redefinición de la vida, de la organización bernardiana a los conceptos de «auto-organización» e «información», es decir como información genética. Si bien Canguilhem comete un error en opinión de Barbara: el de no haber percibido la marcha de la biología contemporánea más en el sentido de su primera filosofía y no en el giro hacia una biología matemática⁸¹. El proceso de objetivación de conceptos en biología se caracteriza por anclar los conceptos en la realidad experimental. Es el concepto de organismo el que más se acerca a un concepto epistemológico de objeto biológico, concebido como totalidad biológica real, que puede descomponerse y está representado por un objeto constituido experimentalmente.

El desarrollo del concepto de neurona hasta ser definido no como anatómico sino funcional, se expresaba como el punto de interacción funcional entre dos fibras nerviosas, de donde se entendería a través de diferentes procesos de objetivación. Las propias técnicas de laboratorio se organizaban según una red de relaciones, como un conjunto de medidas localizadas en las propiedades funcionales de sus partes. Ya no se adapta el objeto natural a la técnica, sino que la técnica se sitúa en el corazón de la vida, escrutándola a partir de marcos experimentales que sintetizan varios marcos experimentales, construyéndose así el objeto biológico.

Las diferentes descripciones del objeto biológico admiten la reconstrucción matemática del conjunto de marcos en los que encuadrar la neurona, la microcirculación, la complejidad de los efectos paracrinos o autocrinos⁸². La neurología aportaría un gran optimismo pues proporciona información sobre la gran capacidad de ser de otra manera, distinta a la que habíamos asociado la idea de razón, de conocimiento o de lenguaje.

81- *Ibid.*, p. 122.

82- *Ibid.*, p. 126.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

4.1 Teleología política del organicismo

4.1.1 *Terapéutica de la sociedad*. El sentido de la enfermedad, inscrito en la fragilidad y la actualización azarosa de la morfogénesis, influyó en el concepto de crisis, tanto en política como en economía, aunque es un concepto, efectivamente, “de origen médico referido al cambio que se produce en la enfermedad”¹. Algo similar sucede con el concepto de constitución. Pero es ese análisis conceptual el que nos permitirá trascender la visión decimonónica según la cual se asimila la sociedad a un organismo. “Hay en la opinión común una actitud que debería invitar al filósofo a sondear sus razones profundas [...] lo que domina la asimilación del organismo a una sociedad es la idea de la medicación social, la idea de la terapéutica social, la idea de remedio para los males sociales”². El sentido ideológico que subyace a tal asimilación exige buscar las diferencias entre organismo y sociedad, estableciendo los argumentos opuestos al organicismo:

En primer lugar, el organismo es un “modo de ser totalmente excepcional debido a que, entre su existencia y su ideal, entre su existencia y su regla o su norma, no hay, estrictamente hablando, diferencia”³. Si vive, ese organismo es posible. “La norma o regla de su existencia está dada en su existencia misma [...] el ideal de un organismo enfermo es un organismo sano de la misma especie”⁴; por tanto “En síntesis, en el orden del organismo se ve comúnmente discutir a todo el mundo, por decirlo así, sobre la naturaleza del mal, y a nadie sobre el ideal del bien”³, en lo social el mal está afuera.

1- GEORGES CANGUILHEM, «El problema de las regulaciones en el organismo y la sociedad», en *Escritos sobre medicina*, Amorrortu, Buenos Aires, 2004, p. 102.

2- *Ibíd.*, p. 103.

3- *Ibíd.*, p. 104.

4- *Ibíd.*, p. 104.

5- *Ibíd.*, p. 105.

Lo que pretende Canguilhem es explicar, por un lado, la ambigüedad que los conceptos de la fisiología y la sociología han intercambiado durante siglos, por otro, la esencial diferencia entre el organismo como totalidad autorregulada y la sociedad como constructo histórico no asimilable a aquel. La cuestión es que la tentación de asimilar ambos conceptos es una justificación de los argumentos biológicos para la construcción de una determinada sociedad. Por tanto no es posible la autosubsistencia de un modelo social, no puede fijarse la indeterminación si no es a través de una autorregulación no asimilable a la sociología. Canguilhem propone una biopolítica desde la radicalidad de la existencia del modelo, tal asimilación permanente de la sociedad al organismo proviene de una tentación que duplica en general la tentación inversa, la de asimilar el organismo a una sociedad.

En segundo lugar, la finalidad de la sociedad es *“uno de los problemas capitales de la existencia humana”*. Los seres humanos se ponen de acuerdo sobre los males, pero no en sus soluciones o remedios. *“Podríamos decir que, en el orden social, la locura es mejor discernida que la razón, mientras que en el orden orgánico la salud es mejor discernida, mejor determinada que la naturaleza de la enfermedad”*⁶.

Por otro lado, *“el organismo vivo constituye un tipo de ser que se caracteriza por la presencia constante y la influencia permanente de todas sus partes en cada una de ellas. Lo propio de un organismo es vivir como un todo y no poder vivir sino como un todo”*⁷. Ello gracias a los dispositivos de regulación del organismo que forman parte de la fuerza mediadora de la naturaleza inscrita en él como vida.

En cuarto lugar el organismo resuelve la contradicción entre la estabilidad y la modificación. Los estados estables del organismo resultan de una cierta preservación de éste que evita variaciones muy importantes que modifiquen las condiciones naturales de

6- *Ibíd.*, p. 107.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

7- *Ibíd.*, p. 108.

vida. “*La regulación del organismo es posibilitada por aparatos especiales que son: el sistema nervioso y el aparato endocrino*”⁸, regulación del índice de ácido carbónico en la respiración, eliminación de agua y sales, termorregulación etc.

Del concepto de regulación extrae Canguilhem las ideas antiguas sobre la sabiduría.

“*Lo que preservaba al hombre del influjo de la desmesura, tentación permanente de desvío, aberración y desprecio por el límite*”⁹. Así, el universo, el Todo, sería un organismo sano donde las partes concuerdan entre sí y donde cada ser, incluido el hombre, tiene un lugar. El hombre debe trabajar por aportar esa armonía y “*respetar relaciones funcionales de sometimiento a las exigencias del Todo [...] Esta idea de la sabiduría antigua se aplicó quizá sobre una imagen tomada de la intuición de la vida*”¹⁰.

La naturaleza de las relaciones sociales y su regulación a partir de la dialéctica conservadurismo-reformismo que se evidencia en el análisis de *Henri Bergson* en “*Las dos fuentes de la moral y la religión*” coincide con las investigaciones de *Walter Bradford Cannon* (1871-1945) centradas en la homeostasis y realizadas alrededor de 1930-1932. Para Canguilhem la aplicación de la idea de regulación a la sociedad no es pertinente, la alternancia conservadora y reformadora, idea reguladora, además, no es válida para cualquier sociedad, puesto que sólo “*tiene sentido en un régimen parlamentario, es decir, en un dispositivo político que es una invención histórica hecha para canalizar el descontento*”¹¹.

8- *Ibíd.*, p. 110.

9- *Ibíd.*, p. 112.

10- *Ibíd.*, p. 113.

11- *Ibíd.*, p. 117.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para él existe, por otra parte, una confusión entre los conceptos de *organización* y *organismo*. “La organización, en el plano de la sociedad, corresponde más al orden de la acomodación que al de la organización orgánica [...] pero una sociedad no tiene finalidad propia; una sociedad es un medio; una sociedad pertenece más al orden de la máquina o de la herramienta que al orden del organismo”¹². Una sociedad es “una colectividad de vivientes; ahora bien, esta colectividad no es ni un individuo ni una especie”¹³. O sea, que no está dotada de su propia finalidad como el organismo, ni es abierta como la especie: las sociedades humanas no son la especie humana. Dado que la sociedad no es un organismo, reclama regulaciones, reglas y normas, así que cabría preguntarse si el estado normal de una sociedad “no será más el desorden y la crisis que el orden y la armonía”¹⁴. Canguilhem, refiriéndose a la relación entre la organización humana y la civilización, se sitúa en la perspectiva según la cual, “l’organisation humaine n’est, elle-même, bien connue que grâce à la décision méthodologique «d’envisager l’homme comme un terme de la série animale et même, par une vue plus générale encore, comme faisant partie de l’ensemble des corps organisés»”¹⁵. Comte llama fisiología a la ciencia general de los cuerpos organizados, pero no solamente como el modelo de un saber recientemente instituido relativo al hombre viviente en sociedad. La fisiología contiene un saber sobre el hombre que será el nudo del nuevo saber, el cual es deudor de la propia medicina, al identificar como la propiedad singular de toda organización viva la capacidad de rectificar, superar el error,

12- *Ibíd.*, p. 117-118.

13- *Ibíd.*, p.118.

14- *Ibíd.*, p. 119.

15- [La organización humana no es, ella misma, bien conocida más que gracias a la decisión metodológica de considerar al hombre como el final de la serie animal e incluso desde un punto de vista más general aun, como formando parte del conjunto de los cuerpos organizados]. GEORGES CANGUILHEM, « Histoire de l’homme et nature des choses selon A. Comte dans le plan des travaux scientifiques pour réorganiser la société, 1822 », *Les Etudes Philosophiques*, (Juillet- Septembre 1974), pp. 293-297, p. 294.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

las perturbaciones o las causas de la destrucción y afinando las operaciones de salud espontáneamente para restablecer esas perturbaciones accidentales en su organización, de donde afirma Canguilhem que tanto la política como la medicina solo pueden encontrar su perfección a través de la observación.

4.1.2 La crisis del viviente. El término de crisis obtiene así una significación análoga en ambas disciplinas, siendo, de un lado, la fuerza vital del enfermo la principal causa de curación que, unida a la observación, permite analizar el resultado natural de la crisis para facilitar la destrucción de los obstáculos empíricos, mientras que en política permite una actualización de los mecanismos sociales. De ese modo la civilización no ha quedado interrumpida por las combinaciones políticas desfavorables, por las crisis sociales y políticas. Así que, por tanto, el recurso a la naturaleza como actualización y fuerza vital aluden a la naturalización del fenómeno más específico de la historia humana: *“le travail ou l’industrie, par quoi l’état social parvient á son but, «l’action sur la nature pour la modifier à l’avantage de l’homme»”*¹⁶.

La existencia de resistencias necesarias frente al desarrollo de la fuerza vital supone el elemento que sitúa en la historia de la medicina una analogía que ha de pasar por la patología y, por tanto, exigiría un diagnóstico y una acción terapéutica en lo que se refiere a la sociedad. La tendencia natural de los organismos hacia la conservación y el perfeccionamiento a partir de la observación sería *“une nécessité de la nature des choses”*. El estado de crisis violenta de las sociedades y sus deformaciones funcionales serían análogos a lo que es la monstruosidad en el plano biológico.

16- [el trabajo o la industria, por lo que el estado social (de bienestar) alcanza su meta,“ la acción sobre la naturaleza para modificarla en beneficio del hombre”.] Ibid., p. 295.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*“Qualifier de monstruosités ou de monstrueux des projets ou des pratiques politiques (...) qualifier de vicieuses des démarches ou des manières”*¹⁷. La utilización del vocabulario de la teratología, la disciplina que estudia a los seres anormales, las malformaciones congénitas, las mutaciones y los monstruos, conocimiento inseparable de la embriología, para su aplicación a la reflexión sociológica, *”suppose évidemment l’incorporation à la philosophie de Comte du concept de développement normal et pathologique”*¹⁸. De tal modo que sería una conceptualización implícitamente normativa, *“en réintégrant l’humaine dans l’organique, l’histoire de l’homme dans la nature des choses, Comte apporte une garantie de nécessité à la destination morale de l’espèce”*¹⁹.

Ese vínculo metodológico entre la sociología, la historia, la fisiología y la patología reintegrando lo humano, supone en el pensamiento de Canguilhem una búsqueda positiva de la naturaleza, la de las cosas vivas, pero también del método riguroso en la apreciación de las inspiraciones biológicas que han de servir a dirigir las especulaciones sociológicas como prolongación filosófica de los grandes teoremas de la biología. Aun así, si la sociedad no es un organismo, puesto que la regulación ha de producirse desde el exterior de ella, al considerarla como máquina o herramienta, tenderá a su descomposición a no ser que del desorden y la crisis derive una cierta idea de normalidad.

La justicia es, para Canguilhem, la regulación suprema en la vida social. Pero la justicia no es un aparato producido por la sociedad misma, a pesar de que existan instituciones judiciales, la justicia ha de venir de otra parte.

17- [calificar de monstruosidades o de monstruosas proyectos o prácticas políticas...calificar como viciosos enfoques o maneras]. *Ibíd.*, p. 297.

18- [supone evidentemente la incorporación a la filosofía de Comte del concepto de desarrollo normal y patológico]. *Ibíd.*, p. 297.

19- [reintegrando lo humano en lo orgánico, la historia del hombre en la naturaleza de las cosas, Comte aporta una garantía de necesidad al destino moral de la especie]. *Ibíd.*, p. 297.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Retomando la oposición bergsoniana entre la sabiduría y el heroísmo, Canguilhem considera lo justo en el sentido platónico de totalidad armónica, que no se identifica con la sociedad y sus instituciones, sino como una instancia superior, tanto en el sentido sociológico como en el ontológico, *“sabio hay que llegar a ser y justo también. El signo objetivo de que no hay justicia social espontánea, es decir de que no hay autorregulación social, de que la sociedad no es un organismo y, por consiguiente, su estado normal es quizá el desorden y la crisis, es la necesidad periódica del héroe experimentada por las sociedades”*²⁰.

Ese análisis de la oposición bergsoniana lleva a Canguilhem a considerar la sociedad como una construcción siempre necesitada de atención, regulación y terapéutica. *“Donde está la sabiduría no se necesita heroísmo, y cuando el heroísmo aparece es porque no hubo sabiduría”*, es decir,

*precisamente por la ausencia de sabiduría social, por la ausencia de homeostasis social, por la ausencia de esas regulaciones que hacen que un organismo sea un organismo, precisamente por la ausencia de esto se explica, para el hombre, una crisis social ahora de tal magnitud que hasta la existencia de la sociedad parece amenazada*²¹.

De lo que colige Canguilhem que vincular la naturaleza de lo social a la naturaleza orgánica y el organismo solo llevaría a aceptar la existencia del mal y la no existencia de reguladores sociales, por lo que puede entenderse una renuencia a determinar la identificación o la correspondencia de la historia con la vida, si no es en la historia de las ciencias de la vida. La vida y sus crisis, orgánicas y políticas, someten al *vivant* a la premura, en ocasiones al azar trágico y a la desmesura, generando por ese incondicionamiento la necesidad de elegir y actuar, *“esta es la razón por la cual creo*

20- GEORGES CANGUILHEM, Escritos sobre medicina, Amorrortu, Buenos Aires, 2004, p. 120.

21- *Ibíd.*, pp. 120-121.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*que hay un vínculo esencial entre la idea de que la justicia no es un aparato social y la idea de que, hasta el presente, ninguna sociedad ha podido sobrevivir sino pasando por crisis y gracias a esos seres excepcionales llamados héroes”²². Asumiendo la prudencia filosófica a la hora de asimilar la sociedad al organismo, los riesgos inherentes señalan hacia el establecimiento de inmovilismo, totalitarismo o conservadurismo, utilización de mecanismos aparentemente naturales, pero que encierran aun una alienación del hombre, al ignorar que la característica esencial del viviente es su *inacabamiento*, germen para la interpretación ontológica de la libertad humana y el desarrollo de sus potencialidades en un medio.*

4.2 Azar, trascendentalidad vs historia. ¿Qué concepto de azar es el que interesa a nuestro análisis? La tentación de superar el mecanicismo hacia una concepción teleológica y trascendente del azar incumbe al viviente en la conformación sociológica e histórica en la que se desarrolla; en ese sentido nos resulta significativa esta cita: *“sostenemos que el impulso inicial de la teoría aristotélica no se encuentra tanto en una preocupación científica por resolver las contradicciones de las doctrinas mecanicistas de Empédocles, Anaxágoras y el atomismo, como en una valoración filosófica del fenómeno –lingüístico, físico y práctico- del azar en el horizonte de la movilidad, la temporalidad y la fragilidad de la existencia humana en su tensión hacia la excelencia y la felicidad”²³. Sería pues necesario seguir esa concepción aristotélica para entender el planteamiento de Canguilhem en torno al concepto de la historicidad discontinua, del error que subraya la reconstrucción del azar en el que los eventos se interrumpen, prolongan o quiebran.*

22- *Ibíd.*, p. 121.

23- IVÁN DE LOS RÍOS GUTIÉRREZ, *La experiencia griega del azar y el concepto de téchne en la filosofía de Aristóteles*, Tesis doctoral, UAM, Directores: Dr. D. Jorge Pérez de Tudela Velasco, Dra. D^a. Luz Conti Jiménez, Madrid, 2008, p. 361.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La trascendencia es, pues, de naturaleza ética, más propio de la narración y la búsqueda de sentido y de la felicidad que propondría en esa perspectiva. La trascendencia como azar y este como historicidad, son ideas que encontramos en Canguilhem, ideas que no se anulan mutuamente y que, aplicadas al conocimiento en las ciencias de la vida, descubren el valor de la identificación del viviente con su historicidad. En las ciencias de la vida, todo teleologismo determinista y todo silencio positivista excluyen, en los límites de sus posibilidades de comprensión, las infinitas posibilidades de combinación genética, no puede determinarse por tanto, si en algún momento de la evolución se harán eficaces esas combinaciones latentes.

La selección natural sólo pudo eliminar lo que era viable, y no lo que sólo era algebraicamente posible. Por viable hay que entender todo lo que podía entrar, por un tiempo, en relación con un medio. El código genético es la conservación de una información retenida tras haberse eliminado los errores. Pero estos errores no eran errores en la combinación, eran errores de tentativa o de ensayo, es decir, fracasos de alguna combinación. Tales ensayos ponían en relación organismos y medios. Las mutaciones de los genotipos, incluso cuando se revelaron no pertinentes, no eran simplemente variaciones a partir de una regla interna, eran también una respuesta, una reacción por acción del medio²⁴.

Aludiendo al título de la obra de Monod, *El azar y la necesidad*, podría plantearse el dilema entre azar o teleología situando la historicidad como evento valorizante. Los errores exigen formulaciones y planteamientos nuevos; quizá los existentes, bien sea refiriéndonos al conocimiento de “*la naturaleza en el laboratorio*” o a la idea de que “*el conocimiento de la vida depende en lo sucesivo de los nuevos autómatas*” puedan

24- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p. 149.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

ser la expresión de una necesidad de liberación del viviente en el seno de las sociedades opulentas del capitalismo tardomoderno. En todo caso se hace necesario considerar la influencia de la mecanización de la vida en el seno de las preguntas vitales del hombre. *“Si se quiere saber mejor en qué consiste vivir, hay que aceptar la colaboración de estos simuladores de las funciones del viviente humano [...]. Nunca fue tan evidente cuánto debe trabajar el hombre para volver ajenos a él los objetos ingenuos de sus preguntas vitales, y merecer entonces la ciencia de tales objetos”*²⁵.

La creación de ese a priori que desarrolla Monod en su obra²⁶, es identificado a partir de la frase de Claude Bernard, *“La vie c’est la création”*. Porque la evolución consistiría en el desenvolvimiento de la potencia creadora en un movimiento hacia la estructuración y el sostén de una forma individual, la conquista progresiva de una forma consumada *“a partir de premisas cuya naturaleza y forma se trata de determinar”*²⁷. Así considerada la vida no es un principio vital, *élan* o entelequia, que deriva de un origen remoto y antetecnológico, ni tampoco la resultante físico-química de una composición como en el positivismo. He aquí la cuestión: ¿En qué consiste la organización de un organismo, para cuya respuesta se establece la fisiología?

En el hilemorfismo aristotélico la materia y la forma son inmanentes, en Bernard la vida es *“independiente de toda forma específica”*²⁸.

La perpetuación de un protoplasma estructural precede a la configuración de la vida, toda composición química exige figura y estructura, la información genética se involucra en los componentes llamados funcionales de los vivientes.

25- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p. 152.

26- JACQUES MONOD, *El azar y la necesidad*, Barral, Barcelona, 1970.

27- GEORGES CANGUILHEM, *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009. p. 379.

28- *Ibíd.*, p. 380.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Pero sobre todo, vida y muerte se establecen como fenómenos de creación vital o síntesis organizadora y como fenómenos de muerte o destrucción orgánica, aludiendo a la necesidad de nutrición como elemento mediador, determinante termodinámico que impone a la historicidad de la vida las constricciones y los obstáculos, los determinismos ideológicos y los desarrollos específicos de cada disciplina.

El hombre ha de situarse en una lucha con el medio, la enfermedad es esa compañera de viaje que somete al viviente y le insta a la consolidación de su forma, en una morfogénesis que es inmanente a una cierta teleonomía, conceptos ambos de la visión monodiana, pero es preciso hablar de pluralidad de medios y contextos.

4.3 Humanismo biológico. El perspectivismo de raigambre nietzscheana y vitalista posibilitó la conciencia de la pluralidad como irreductible a la epistemología, la valoración de la creación como valor de la verdad y el establecimiento del vínculo moral íntimo entre la individualidad y su dimensión social, mediada. En ese sentido es preciso considerar otro vínculo aún más sólido entre el conocimiento y la responsabilidad a nivel individual. Finalmente es la dimensión técnica la que se vincula a la historicidad colectiva, inhibiendo la asunción de aquella responsabilidad.

La tarea es reconstruir el concepto de naturaleza como senda que alumbre el valor del hombre en las ciencias de la vida, y que ese modelo onto-epistemológico permita, además, una crítica de la subjetividad a través de la historicidad, del concepto de experiencia, que posibilite una extensión al individuo de valores emergentes en su propia conciencia, en el entendimiento, no sólo desde la perspectiva de la psicología, sino de su lugar real en el mundo, como cuerpo y como sujeto cognoscente en un medio complejo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En tal perspectiva el hombre sitúa sus horizontes como mundo de posibilidades que aumenta según el grado de aceptación del medio en que inscribe su vida. De tal modo que la filosofía instauraría una ciencia hecha a medida del hombre, acercaría la inaccesibilidad de la abstracción al ámbito social, eliminando los obstáculos conceptuales a través de la relación con los propios límites del conocimiento tecnocientífico. La libertad y la dignidad del hombre, como grandes temas del humanismo renacentista, o la razón ilustrada y su desarrollo continúan dando forma a la filosofía en las modernas sociedades. El pluralismo y la complejidad de las estructuras culturales exigen una visión perspectivista que garantice ese valor, propio de la vida, que es la renovación, la búsqueda de la utopía genera dignidad. La gran contradicción del humanismo se expresa en el hecho de que no puede instaurarse como una posición cerril ni limitada, que comprometería la pluralidad y la flexibilidad constitutivas del ser humano. El ser no puede confundirse con el deber ser. El *vivant* es, en Canguilhem, la rehabilitación valorizada de esa dignidad del sujeto, de un humanismo biológico o biohumanismo que parte de la vida misma y sus valores como mecanismo complejo de toma de conciencia y decisiones.

En Canguilhem encontramos una dispersión importante de sus focos de atención intelectual, en la misma medida en que el Renacimiento se constituyó como una ilustración acerca de la diversidad de fuentes, de disciplinas y de modelos socio-culturales. Entre la unidad y la totalidad surge *“una nueva unidad más amplia y menos ansiosa de totalidad; surge la idea de una unidad abierta, indefinida, infinita, como espacio para el desarrollo de la vida del hombre, comienza de veras la historia, aunque falte mucho tiempo y aun siglos para que el hombre tenga plena conciencia de ella”*²⁹.

29- «Estudio preliminar» a *De la dignidad del hombre*, G. PICO DELLA MIRANDOLA, *Introducción y ensayo crítico a cargo de Vicente González Martín y Vittore Branca. Mondadori España, Madrid-Barcelona, 1995*, p. 32.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

El mismo Pico della Mirandola concluye, sin ambages sobre la irrupción de elementos nuevos en los procesos angostos del saber a través de los que el hombre forja su dignidad, que *“el hombre no tiene de por sí y por nacimiento una figura propia, sí muchas ajenas y advenedizas; de ahí aquello de los caldeos, es decir, el hombre, animal de naturaleza multiforme y mudadiza”*³⁰.

La riqueza de la vida, el vitalismo como disposición filosófica, el *vivant* como depositario de toda dignidad, extienden el valor a todo ser vivo en sus relaciones recíprocas y con el medio. El sujeto del ideal humanista ilustrado se enfrenta en pleno siglo XX a un nuevo paradigma en el que, tras Nietzsche, las verdades y los juicios sintéticos a priori son sustituidos por valoraciones que implican una filosofía del sujeto. El objetivo de todo aparato crítico es reconstruir y recuperar la idea de naturaleza, el discurso racional tardomoderno no puede aspirar a la omnicompreensión, sino a la reflexión, la razón científica necesita a la filosofía. El análisis de Habermas sirve a Domingo Fernández Agis para centrar la relación de la individualidad con lo colectivo. Afirma que, *“Habermas se alza frente al «pathos» característico del pensamiento moderno: el afán de totalización. El totalitarismo epistemológico puede ser convergente con el totalitarismo ético-político. La totalización puede dar amparo y expresión a la más negra utopía de los tiempos modernos”*³¹.

La identidad del sujeto consigo mismo en el proyecto totalizador de la razón ilustrada e idealista se presentaría en la modernidad tardía como una crítica al riesgo de totalitarismo epistemológico y de individualidad solipsista que acaecen a raíz de la explosión del conocimiento tecno-científico y de los determinismos socio-económicos o culturales.

30- GIOVANNI PICO DELLA MIRANDOLA, *De la dignidad del hombre*, (Ed. Cit.), p. 107.

31- D. FERNÁNDEZ. AGIS , «Habermas-Foucault: funcionalismo ético versus postcriticismo» en *Boletín de la SEPTI*, Enero-marzo, Madrid, 1990, p. 18.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Superar la dualidad humanismo/estructuralismo exige un replanteamiento de los caminos que la ciencia evidencia en su desarrollo, integrando el saber en una filosofía de la ciencia no cientificista³².

4.4 Muerte y Ecología. Historicidad de la vida.

4.4.1 Principio ecológico. El transcurso de los trabajos de Canguilhem en su dispersión sistemática sobre diversos campos que interesan a la filosofía y a la ciencia se resume, al menos como interpretación general, en una concepción de la ecología que inscribe la determinación de ésta a partir de la conducta, de las técnicas de dominio de la naturaleza y sus recursos. La cuestión de la técnica supone la unidad de la conciencia plena de la vida con el afuera, lo social y político, el devenir inscrito en las sociedades humanas. La ética se vuelve, de pronto, como elemento esencial de raigambre aristotélica, el sentido de la existencia del *vivant* en medio de las exigencias capitalistas. Precisamente por eso, la polución, los residuos o los pesticidas no son para él el tema central de la ecología, a pesar de que ofrezcan un importante negocio al mundo periodístico, esos son sólo “*des phénomènes de dégradation qualitative*”, efectos de operaciones y procesos técnicos sobre los que reposa la prosperidad de las sociedades occidentales. Por tanto, es la palabra Muerte el resultado de esa degradación cualitativa, de esa inercia y de la indiferencia irreversible. Brevemente, se trata de la muerte y, por tanto, de la vida de lo que se cuestiona en la ecología, una vez levantados los velos ideológicos y la propaganda ³³.

32- Cfr. *Ibíd.*, p. 18.

33- GEORGES CANGUILHEM, «La question de l'écologie. La technique ou la vie», en *Dialogue*, marzo 1974, p. 37. Artículo sobre una conferencia pronunciada en Estrasburgo en 1973 en el seno de unas jornadas reunidas bajo el título «L'avenir de l'homme».

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La ecología sería *el estudio cualitativo y cuantitativo de las poblaciones de vivientes, de su equilibrio y de sus variaciones en condiciones naturales de vida*³⁴ y, debido a esa institucionalización, la investigación en torno a la biología, la geografía y la climatología se convierten en discursos ideológicos, ambiguos y equívocos sobre la naturaleza, favorable a su explotación. La reivindicación antitecnocrática *de derechas*, con su apología de la pequeña empresa por un lado, y por otro la de *izquierdas*, con la apología del hombre salvaje y su reivindicación antitecnológica de la conducta *naïve* y naturista, consumidores de productos llamados biológicos y de turismo verde. Ese discurso ideológico trajo aparejada la ciencia de los medios de vida en el siglo XIX, en el advenimiento de las sociedades industriales. Bacon habría formulado la unidad entre el hombre más la naturaleza que identifica progreso con la conquista del mundo a través de la técnica. Esa inercia y la indiferencia ante su evolución hicieron al hombre creerse propietario también del funcionamiento de la naturaleza, en vez de considerarse a sí mismo como habitante del planeta. ¿Cómo quienes se consideran los propietarios de la Tierra han podido olvidar que son habitantes de ella, hasta el punto de hacer degenerar el beneficio en explotación? La respuesta encontraría como propuesta de solución la abolición del capitalismo, pues, para Canguilhem, no es contestable el hecho de que éste es el sistema económico cuyos imperativos han favorecido el nacimiento y desarrollo de los procesos industriales de producción, de bienes consumibles, responsable de la actual finalidad y empleo de las técnicas de explotación de los recursos naturales. Sin embargo, es más dudoso aceptar que pueda imaginarse la corrección del desorden capitalista en su relación con la naturaleza, en una vuelta al orden anterior desgraciadamente abolido, más natural o humano, de esas relaciones; esa relación hombre-naturaleza estaría más cerca del mito que de la utopía³⁵.

34- *Ibíd.*, p. 38.

35- *Ibíd.*, p. 138.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

4.4.2 La precariedad esencial de la vida. “*La valeur de la vie, la vie comme valeur ne s'enracinent-elles pas dans la connaissance de son essentielle précarité?*”³⁶. Con esta pregunta culmina la definición del concepto de vida que realiza para la Enciclopedia Universal Francesa, ilustrada con una cita de Jorge Luis Borges en *Aleph*: “*Todo para los mortales tiene el valor de irrecuperable y de aleatorio*”. El viviente representa en el seno de la vida una excepción respecto a las exigencias termodinámicas. La cesación de las funciones de un ser vivo, su muerte, el único telos reconocible de los vivientes individuales en el seno del mundo y la imposibilidad de evadir esa realidad, condiciona pero no determina los valores epistémicos de la vida frente a los valores negativos de la muerte y la enfermedad. Los organismos altamente integrados potencian el envejecimiento, la degradación y la muerte, la noción de inmortalidad potencial del viviente unicelular se contrapone a la duración específica de los primeros, ligado a su complejidad y al coste de su eficiencia, todo en la vida es obstáculo. Hölderlin así lo intuyó al decir: “*Por donde mire, todo es violencia y angustia, todo se tambalea y desmorona ...y cuando los mortales van silenciosos por el bosque, en el aire suave encuentran a un dios luminoso*”³⁷. El valor negativo toma el pulso a la vida describiendo el inacabamiento como esencia inscrita en ella.

La pregunta que Foucault dirige a los lectores en una de sus últimas composiciones, que hemos citado ya, formula esa cuestión de un modo concluyente y la deja manifiestamente clara. Expresada de manera positiva podríamos enunciarla así:

36- [El valor de la vida, la vida como valor ¿no está enraizado en el conocimiento de su esencial precariedad?], «Vie», *Encyclopaedia Universalis* 23(2ª d.), Paris: Encyclopaedia Universalis France, 1989, p. 565.

37- FRIEDRICH HÖLDERLIN, «El Espíritu del Siglo», *Poesía Completa*, edic. bilingüe, Ediciones 29, Barcelona, 1995, p. 117.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

¿El conocimiento de la vida es una de las regiones que remiten a la cuestión de la verdad, el sujeto y el conocimiento? La teoría del sujeto, la búsqueda de una definición del hombre, ¿no debería dirigirse a ser reformulada en un conocimiento, el de la vida, que más que abriéndose a la verdad del mundo aparece enraizado en los errores de la vida?³⁸ Son las mismas palabras que Canguilhem utiliza para hablar de la muerte como reflejo dialéctico de la vida, de la esencial precariedad de la vida, los errores que fundan éticamente un conocimiento riguroso de la vida. Si la ética no puede ser axiomatizada porque no es posible tener juicios a priori acerca de situaciones particulares en individuos particulares, la indeterminación, la indecidibilidad y la creación crítica reflejan los mecanismos esenciales de la definición de la vida desde el viviente.

La fenomenología pudo introducir en el campo del análisis, el cuerpo, la sexualidad, la muerte o el mundo de la percepción, pero a esa filosofía del sentido, del sujeto y de lo vivido, Canguilhem opuso una filosofía del error, del concepto de viviente. Son los valores negativos los que definen el concepto de vida, cuya problemática posee como esencia el dinamismo, en la configuración de la organización fisiológica, genética, neurológica, epistemológica y, puesto que la filosofía comprende el conocimiento de la creatividad, la inteligencia y el saber, pero también la conducta y la política, el resultado es la pluralidad axiológica y la indeterminación como criterios en el conocimiento de la vida.

38- MICHEL FOUCAULT, «La vie: la expérience et la science»; *Revue de Métaphysique et de Morale*, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985, p. 10.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

5 DEL RIGOR A LA FECUNDIDAD

5.1 Tecnologías de poder y normalización. En el curso que impartió en el *Collège de France* en 1975, Foucault, antes de exponer de modo brillante y sintético su concepción del poder en base a un análisis de las formas históricas ya superadas de ejercerlo, hace alusión directa a Canguilhem. El origen de esta argumentación relaciona la génesis en la Edad Clásica de un poder normativamente individualizado, invirtiendo tecnologías de poder en las que modelos de poder represivo superados como los de la prohibición y el aislamiento o la maquinaria administrativa de control, son sustituidos por un poder que se funda en mecanismos que dependen del crecimiento del saber¹.

La idea de sujeto acaba por realizarse en el viviente, en un contexto del que los mecanismos filosóficos derivan una ontología que no excluye la indeterminación, *to apèiron*, a la vez que historiza esa relación primigenia que se le supone al hombre vinculado a la naturaleza y que ha de recuperarse en la narración del *logos*. La indeterminación y la normalización alienante de la individualidad comportan como consecuencia filosófica, el que se desintegre la noción de hombre y por tanto sean óbices el humanismo y la moral universal. El sujeto con su actividad de conocimiento valora lo único que le es absolutamente propio, la vida.

Esa idea canguilhemiana de «*normatividad*» es recibida de modo activo por Foucault en una triple dimensión que es histórica y metodológicamente fecunda².

1- “Un poder que no actúa por la separación en grandes masas confusas, sino por distribución según individuales diferenciales. Un poder que no está ligado al desconocimiento, sino, al contrario, a toda una serie de mecanismos que aseguran la formación, la inversión, la acumulación, el crecimiento del saber”, MICHEL FOUCAULT, *Les anormaux*, Gallimard-Seuil, París, 1999, p. 53.

2- *Ibíd.*, p. 53.

La referencia a un proceso general de normalización social, política y técnica en las escuelas, los hospitales o las fábricas constituye una de esas dimensiones. Por otro lado la idea de que la norma no es una ley natural, sino que su fuerza proviene de su funcionalidad en la exigencia y la coerción que es capaz de ejercer, es decir que incluye una “*pretensión de poder*”³. La norma no es un principio de inteligibilidad, una clave en la interpretabilidad, es un elemento en el que se legitima cierto ejercicio del poder, la normatividad en todos sus mecanismos. La tercera idea es que Foucault cree que el papel de la norma no es excluir o rechazar, sino que “*está ligada a una técnica positiva de intervención y transformación, a una especie de proyecto normativo*”⁴.

La idea de una dimensión que permanece ajena al curso de los acontecimientos en la historia de las ciencias, investigaciones que Canguilhem dirige a la ideología, las teorías y la racionalidad, la discontinuidad en la consecución de esta, la muerte del hombre como consecuencia de la pérdida de sentido filosófico por condiciones de objetividad y productividad, la domesticación y la masificación de las sociedades cuya sabiduría se almacena en dictums sin sentido, hacen necesario que la normatividad pueda interpretarse en sentido dialéctico superando esa negatividad para el viviente. Canguilhem sugiere como modelo de restauración de la apertura a la pluralidad social, una pedagogía de la naturaleza negativa de la creatividad y la técnica que supone que el valor de la norma se desplaza forzando el igualamiento y su aceptación, por lo que es preciso recordar aquí que lo social no posee las propiedades que el organismo de un viviente. ¿Puede un organismo vencer las leyes de la química absolutamente? ¿Puede el viviente liberarse absolutamente de las coerciones del *ethos*?

3- *Ibíd.*, p. 54.

4- *Ibíd.*, p. 54.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

El hombre se enfrenta a la realidad social y a la vida desprovisto de seguridad, esta se va fraguando en la experiencia tejida con el concurso de los mimbres a su alcance, en un contexto que le exige, de manera a veces precipitada, su adaptación, que preexiste a sus facultades y que urge a su adaptación. El valor negativo de la norma permite imaginar la inversión del sentido en el plano ético y político, permitiendo concebir mundos distintos y accediendo a los distintos planos epistemológicos desde la integralidad plena de la experiencia, el comienzo crítico de la utopía sería la aceptación pesimista de esa coerción que el viviente experimenta como la auténtica realidad.

La cuestión de las normas propuesta según una doble perspectiva atraviesa las filosofías de Canguilhem y Foucault, a la vez que les da un sentido de complementariedad según Macherey⁵. Para este, o bien se conciben las normas como disponiendo de un poder absolutamente fundado en sí mismo con prescindencia de la materia que la rige como coacción externa, o bien se caracteriza a las normas como animadas por una potencia en virtud de la cual se autoproducen y definen su forma sobre los contenidos que se propone regular. Esa fuerza de las normas es interpretada, tanto en Canguilhem como en Foucault, en el sentido de una potencia inmanente que define su figura a medida que actúa y en la que se *“presupone una completa identidad y simultaneidad de la causa con los efectos”*⁶, es decir, una determinación recíproca. En ese sentido la consecuencia y la causa operan dialécticamente, mientras en la perspectiva de las normas como poder se presupone la trascendencia de la causa sobre el efecto, otorgándose a aquella una fuerza mayor que a este. Las normas no son pues reglas formales aplicadas desde afuera, sino que constituyen parte de los procesos a los que modifican disolviendo la alternativa tradicional entre lo espontáneo y lo artificial.

5- PIERRE MACHEREY, *De Canguilhem a Foucault: la fuerza de las normas*, Amorrortu, Buenos Aires-Madrid, 2011, p. 12.

6- *Ibíd.*, p. 11.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De tal manera que los procesos de intersección entre la historia natural y la historia social abandonan el determinismo mecánico y las representaciones tradicionales de la causalidad. Esa complejidad requiere un lenguaje de sintaxis alambicada, integrando y reservando los aspectos productivos y estériles, una cierta heterogeneidad que se acompase con la materia con la que trata. La dispersión temática de la que ya hemos hablado como característico en Canguilhem, opinión compartida por Macherey en su obra dedicada a la fuerza de las normas, confiere un interés adicional, su rigor es la síntesis coherente de los aspectos de derecho de la ciencia, como una epistemología en la que el conocimiento de los detalles y los objetos precisos y propios se integra en enseñanzas generales, filosóficas, de fondo. Macherey lo denomina diversidad radical: diversidad de los temas, diversidad de las temáticas, multiplicidad de niveles de análisis, sin que un nivel sustituya jamás a otro. Captar la norma es también describir con rigor la aparición del acontecimiento, *“la cuestión de principio de su sentido, su razón de ser”*, para la que es precisa, *“una conceptualización sobre conceptos, que es el esfuerzo mismo por rendir cuentas de un movimiento, de un proceso, remontándose hasta la cuestión que lo ilustra en cuanto origen”*⁷.

Paulatinamente, en el período que comprende las tesis de 1943 hasta la reedición de 1966 de las “Nuevas reflexiones” sobre lo normal y lo patológico, Canguilhem profundiza sobre las normas, en su relación de lo vital y lo social, desde la vida, por lo que el nuevo interrogante sería la aplicabilidad de pensar la norma sobre la normatividad vital, pero incluyendo ya las cuestiones materiales del trabajo humano. De este modo se configura su filosofía sobre un fondo dialéctico y materialista.

7- Las normas suponen ese espacio preexistente que opera en la naturaleza de las cosas, según un esquema que puede ser descubierto en la evolución de su despliegue, en la historicidad de sus fenómenos, en la complejidad de su trayecto, en la perspectiva integral de las manifestaciones de la vida y de la ciencia., *Ibíd.*, p. 44.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

5.2 El concepto de experiencia. El problema de las normas es fundamental en la concepción de Foucault, para lo que desarrolla su potencialidad en la historia política y social, mientras Canguilhem lo hace a través del estudio de las ciencias biológicas y humanas. Cuestiones trascendentales son, pues, las siguientes: ¿qué son las normas y su oposición a la existencia humana? ¿De dónde proviene su poder? ¿En qué dirección se orientan?⁸. Esas cuestiones giran, en Canguilhem, en torno a los “*valores negativos*”, elaborados a partir de Bachelard y desde la pulsión de muerte, pues la vida no se deja reconocer más que a través de los errores de la vida, lo que denominamos su “*inacabamiento constitutivo*”. Precisamente las normas y su poder se basan en la limitación y el inacabamiento del ser vivo. La noción de experiencia que, tanto en Foucault como en Canguilhem es tomada a partir de la experiencia clínica de la enfermedad, se enmarca en la relación intrínseca de la vida y la muerte. En cuanto al estatuto teórico de la enfermedad, la vida se expresa en el individuo que valoriza frente al riesgo presente de enfermar y la medicina sería el arte de la vida que ha de entender la unidad de la experiencia humana en esa relación fundamental.

En una segunda perspectiva desde la que analizar esa relación del viviente con la vida, existe un movimiento polarizado de esta que lo lleva a desarrollar sus facultades a un maximum, de inspiración bergsoniana y spinozista. Esa noción de experiencia, además, presenta dos formas a juicio de Macherey. Por un lado, frente a la perspectiva del biólogo que toma al enfermo como un objeto de laboratorio, Canguilhem lo concibe como un sujeto consciente. Diríase que todo lo que está en la ciencia apareció primero en la experiencia, el punto de vista del enfermo y la verdad.

8- PIERRE MACHEREY, «De Canguilhem à Canguilhem en passant par Foucault», en Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences, colloque 1990, Bibliothèque du Collège International de philosophie, éd. Albin-Michel, p.286.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Por otro lado, de una forma inconsciente, la experiencia está enraizada en los límites de la conciencia y es allí donde se afirma, en las pruebas ante los obstáculos de la vida que se oponen a su total despliegue (*le vivant du vivant o l'effort spontané de la vie*). La normatividad esencial de la conciencia humana está de algún modo en germen en la vida, y se revela como una promesa cuando se pierde el estado de salud.

La valoración de la experiencia se opone al objetivismo de la biología positivista, que ignora voluntariamente los valores de la vida. Las normas no son datos objetivos ni observables, los fenómenos no son los estáticos de una “*normalité*” (normalidad), sino los dinámicos de una “*normativité*” (normatividad). Y es aquí donde el término experiencia adquiere su nuevo sentido, un impulso que tiende hacia un resultado sin tener la garantía de alcanzarlo o de mantenerse allí; es el ser errático del viviente sujeto a una infinidad de experiencias y obstáculos que son la fuente positiva de todas sus actividades y posibilidades, frente a una ascesis que lo abandonaría hacia el sí mismo.

La relación entre vida y normas se invierte en Canguilhem, ya no es la vida la que es sometida a las normas, sino que son las normas las que, de modo inmanente, son producidas por el movimiento mismo de la vida. Convenimos en que la tesis central del *Essai* es que existe una esencial normatividad del viviente, creadora de normas que son la expresión de su constitutiva polaridad e inacabamiento⁹. Esta perspectiva fenomenológica toma en Foucault la perspectiva histórica, en el desarrollo de los procesos sociales o políticos, la perspectiva de las instituciones médicas y del lado del médico, y no desde la perspectiva del enfermo, del viviente. En Canguilhem es el sujeto de la normatividad, en Foucault el punto de aplicación.

9- *Ibíd.*, p. 288.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Pero también en Canguilhem encontramos la perspectiva que sitúa la secuencia ciencia-técnica-filosofía en su inversión filosofía-técnica-ciencia, en la que la técnica se sitúa como ejemplo de creatividad ante los obstáculos, o bien como mecanismo normalizado del poder. Así pues, “à côté et indépendamment de la connaissance, quoique parfois servie par elle, la création continue”¹⁰. De tal modo que la interpretación de la normatividad confluye en ambos autores aunque el método sea distinto, pues es la experiencia clínica la fuente de conocimiento concreto de esa tensión entre el viviente y el mortal. Orden y error, salud y enfermedad, vida y muerte sitúan las condiciones de posibilidad de la experiencia en un espacio orgánico que promueve la experiencia misma. Es en la relación entre lo vital y lo social, donde el hombre, portador de un proyecto de normalización, se realiza en un orden que pretende traspasar, pues está condicionado socialmente. Lo social es lo que condiciona la vida y no al contrario, porque la vida como poder se enfrenta y constituye frente a errores, inacabamientos y valores negativos.

5.3 Ideología y la verdad-demostración. La experiencia en el sujeto transcendental, que es sujeto y objeto, se transforma para Foucault por un análisis del concepto de error y, por tanto, del de verdad. Al oponer la verdad-descubrimiento a la verdad-acontecimiento concibe la verdad descubierta en la experiencia de un enfermo, un insano en general, no como una verdad presente universalmente, sino situada en una ocasión propicia o *kairos*, idónea, contextual y, por tanto, en cierto modo inobjetivable. De cualquier modo, la verdad-descubrimiento es, para Foucault, una modalidad de la verdad-acontecimiento pues el sujeto universal de esta verdad debe estar cualificado.

10- «Activité technique et création», en *Communications et discussions, Société toulousaine de philosophie, II sér.*, p. 86, cit. en JEAN FRANÇOIS BRAUNSTEIN, «Canguilhem avant Canguilhem », *Revue d'Histoire des Sciences* 53 (1):9-26 (2000), p. 21.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Lo que lleva a la cuestión de las instituciones educativas y de la relación social entre el saber, el poder y la verdad. El sujeto trascendental alude a la universalidad, y análogamente a la verdad-demostración o esquema cerrado, como “régimen de verdad”. Canguilhem es uno de los epistemólogos que más han subrayado la historicidad y la contingencia de la verdad científica, la filosofía como expresión del sujeto trascendental no puede quedarse en una verdad acerca de otra verdad, en una verdad atemporal y absoluta¹¹. Canguilhem y Foucault, a través de procesos distintos, acaban por relacionar lo ontológico, lo epistemológico y lo ético-político, puesto que todo régimen de verdad o «*être dans le vrai*» produce una verdad al tiempo que una peculiar relación entre “*el ejercicio del poder y manifestación de la verdad, una relación que pasa de manera inevitable por el sujeto, o mejor, por la construcción ético-política de una subjetividad*”¹². La relación intrínsecamente dialéctica, polarizada, entre el conocimiento y la verdad, entre la ciencia y la ideología, expresa otro vínculo profundo entre Canguilhem y Foucault; es la historicidad del conocimiento, el desplazamiento sobre distintos regímenes de verdad manifiesto en la historia de la ciencia, junto a la idea del sujeto que opera sobre la verdad, los que nos permiten interpretar la multiplicidad de regímenes de verdad posibles y existentes. Cada uno de esos ámbitos de determinación de la ciencia no agota por sí mismo la trascendencia de esos mismos ámbitos o regímenes. En la conformación histórica del error, Foucault se sitúa como un heredero de Canguilhem, pues reconoce como asunción de su propio proyecto filosófico una cuestión perpetua en la filosofía. A saber, la conciencia de la capacidad individual en medio de las coerciones de lo social y político, entre las narraciones y el origen técnico de los mecanismos del poder, y la vida como lo único irreductible de la experiencia.

11- DANIELE LORENZINI, «Para acabar con la verdad-demostración. Bachelard, Canguilhem, Foucault y la historia de los regímenes de verdad», trad. Fernández. Agis, D., La Laguna, *Revista Laguna*, 26, marzo 2010, p. 24.

12- *Ibíd.*, p. 25.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Pero se nos plantean algunas cuestiones fundamentales acerca de qué sea la verdad, o, por decirlo más exactamente, acerca de los accesos a ella, de los procesos y modos de encadenar la verdad a los procesos de subjetivación. La historia de la verdad revelaría la relación de los procesos del saber con el poder, enmascarados en la estructura cultural que incluye una voluntad de verdad por los sujetos. De ese modo, la verdad se objetiva y sale del sujeto que desea tener acceso al conocimiento, se institucionaliza en reglas y métodos y se hace depender ya no de la estructura del sujeto, sino del acto cognoscitivo y de las circunstancias concretas del individuo.

Cabe cuestionar aquí si esa actitud respecto a la verdad surge del individuo o si este es domesticado al obligarle a aceptar una cierta relación de dominio, de poder preexistente a su propia experiencia. Al hablar de esa dimensión del viviente que no puede conocer racionalmente aquello que hace posible el cambio de su realidad, una dimensión llamemos inconsciente, ya mencionamos que acepta en sus actos ciertas limitaciones ligadas a la aceptación ritual, institucional del poder en medio de los discursos dominantes, ligados como indica Lorenzini *“a la pedagogía y la selección institucional”*¹³. Si admitimos que esto es así, también debemos admitir que la filosofía pudo ligar su destino a un horizonte autónomo y absoluto enmascarado, aunque el sujeto se transforme a sí mismo según un régimen dado y obligado. La coacción, en el seno de la voluntad de verdad individual, habría terminado por convertirse en la coacción en las relaciones que el sujeto descubre con la verdad y el efecto que tiene sobre él y en su vida, y, consecuentemente con la aceptación del “suplemento coercitivo” de la verdad *“el tú debes interno a la verdad, inmanente a la manifestación de la verdad, es un problema que la ciencia en sí misma no puede justificar”*¹⁴.

13- *Ibíd.*, p. 16.

14- *Ibíd.*, p. 20.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

La necesidad de la historia de las ciencias alude al desplazamiento de los errores de confundir la parte con el todo sobre el plano de esa relación de la verdad, la coerción y la experiencia individual, no como historia de la racionalidad, sino como historia de la verdad¹⁵. El pensamiento canguilhemiano de resistencia a los determinismos y a la absolutización de los procedimientos de producción de la verdad, su énfasis en desvelar su dimensión histórica y contingente y los obstáculos a la manifestación de la plenitud de la vida expresados en el vitalismo que analiza, influyen poderosamente a Foucault cuando concluye que la voluntad de verdad es una “*prodigiosa maquinaria destinada a excluir*”¹⁶. La tesis de Canguilhem que hemos mencionado en el prólogo, acerca de que no existe una verdad filosófica sino verdades dentro de una filosofía, es compartida con la tesis de la voluntad de verdad de Foucault. La filosofía no puede alcanzar una verdad atemporal y absoluta puesto que la ciencia misma es un régimen de verdad al que conviene el ejercicio crítico de renovarse, tal y como plantea Bachelard.

Los momentos de objetividad estimulan a la empresa científica a modificar el propio curso del proceso del saber. El error no es solo ausencia de verdad, es ausencia de actitud ético-política en vistas a su alcance filosófico, es negación de sí mismo y de mi saber, exige renovación y compromiso con la historicidad. La radical oposición a las convenciones, a las obligaciones y a las reglas, huyendo de su aparente contingencia, es en la filosofía del error de Canguilhem, lo que en Foucault es la negación cínica de la verdad como antídoto de la verdad y el poder establecido, en palabras de Lorenzini,

En resumen, la vraie vie cínica no es verdadera en virtud de una verdad que está en el fondo de nosotros mismos y que puede, por tanto, descubrirse, sino en virtud del cambio que opera con respecto a las otras formas de vivir y de la resistencia al

15- *Ibid.*, p. 21.

16- MICHEL FOUCAULT, *L'ordre du discours*, Gallimard, Paris, 1971 (trad. It. L'ordine del discorso, Einaudi, Torino, 1972, p. 13), cit. en DANIELE LORENZINI, op. Cit., p. 18.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

*poder político que pone en marcha gracias a su perpetua inventividad de nuevas maneras de conducirse, de inéditos modos de vida, de configuraciones antes impensadas de la relación de uno consigo mismo y con el propio cuerpo*¹⁷.

El itinerario biográfico no es solo la reflexión acerca de la verdad, sino más bien de la libertad, de la posibilidad de crearse a sí mismo, de una apuesta ética en medio de los múltiples modos de construir una existencia y de los obstáculos y las coerciones al individuo en la sociedad, la construcción de un oasis como discontinuidad utópica.

5.4 Kant, Canguilhem y Foucault. La polaridad entre lo crítico y lo trascendental en el pensamiento de Canguilhem y Foucault expresa tanto los vínculos o semejanzas como las diferencias en la perspectiva de abordar el problema de la verdad ligado a la ontología. La verdad es emplazada en el ámbito de la crítica acerca de la subjetividad autoformativa, en medio de los dispositivos de poder anónimos e históricamente mudables. La tensión entre lo histórico y lo trascendental tiene, por otra parte, una dimensión en la que se historiza lo trascendental, sea subjetivo como el sujeto trascendental kantiano, sea objetivo como la vida, el trabajo y el lenguaje¹⁸. Si el sujeto es un efecto de los “*regímenes de verdad*” y de esos dispositivos anónimos de poder, quedaría abocado a concebirse, bien en clave antihumanista en la que el sujeto permanecería anónimo, bien en la capacidad autogestante del sujeto, de tipo voluntarista. De ese modo, el pensamiento no se entiende como actividad de un sujeto, sometido por tanto a las consideraciones éticas, sino como una “*instancia antepredicativa y anónima, inherente a toda práctica*”¹⁹.

17- DANIELE LORENZINI, op. Cit., p. 33.

18- FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA, «Canguilhem, Foucault y la ontología política del vitalismo», *Logos, Anales del Seminario de Metafísica*, Vol. 48 (2015), p. 4.

19- *Ibíd.*, p. 5.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para salir de esa dicotomía en la que se esquivaba la ontología, el vitalismo funda su importancia en las reflexiones de Canguilhem. Este niega, como hemos visto, la existencia de una verdad filosófica, pues cree que la filosofía tiene más que ver con el valor que con la verdad, sosteniendo precisamente el postulado de la filosofía práctica. La subjetividad autoformativa de Foucault conecta con el viviente autogenerado de Canguilhem, de tal modo que la tendencia a fundar un construccionismo social extremo, o un neonaturalismo en ciencias sociales, inscrito en el auge de la sociobiología y las neurociencias, quedan desplazados por el vitalismo racionalista de Canguilhem.

El neokantismo de la “escuela del análisis reflexivo”, influencia de la que hemos ya hablado en el presente trabajo al referirnos a su maestro Émile Chartier (Alain), pero también de Lagneau o Boutroux²⁰, proponía al Kant de la razón teórica a partir de una reinterpretación de la *Crítica de la Razón Pura*. En ella se combinaba lo epistémico y lo moral, y siempre con referencia a la cuestión de la unidad de la experiencia humana y una posible instancia trascendental con la que poner orden y unificar la dispersión originaria de lo fenoménico²¹.

En la escuela del análisis reflexivo neokantiana, introducida sobre todo por Boutroux, quien recepciona la filosofía alemana, la epistemología y la moral pretenden relatar las posibilidades del sujeto trascendental, enfatizando la condición activa de las facultades intervinientes en el uso teórico de la razón. La percepción y el juicio se plantean en su dimensión de actividad, las cuales permiten al espíritu oponerse a la materia, trascendiendo el plano de los hechos y sometiéndolos al imperio del valor. Lectura moral de la analítica trascendental en la que se fusionan las dos primeras críticas,

20- Mientras Émile Chartier, Alain, propone el cómo pensar frente al qué pensar, Émile Boutroux recupera al Kant en el método científico, y, finalmente, consolidando el rigor y el idealismo que Jules Lagneau hereda a su vez de Jules Lachelier, Canguilhem se verá influido por estas vertientes de la filosofía francesa de entre siglos.

21- F. VÁZQUEZ GARCÍA, *Ibid.*, p. 6.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

“asimilando el entendimiento y la actividad judicial a la acción de la voluntad y a la afirmación de la dignidad humana, por encima de lo dado, de los meros hechos”²².

Esa materia resistente en Alain, puede ser interpretada como lo negativo de los valores, el error, la enfermedad o la locura en las experiencias de un viviente que se ausenta del régimen de verdad aceptado en su sociedad. En este punto cabe recordar la inversión de la relación entre la técnica y la ciencia que parte de ese mismo aspecto de indeterminación, asemejándola a la creación artística y, por otro lado, permitiéndole fundamentar el concepto de vida, lo concreto en los estudios de medicina, como concepto clave en la unificación filosófica de la experiencia humana. Conservación, adaptación, pero sobre todo, autocreación de normas que relatan en el neokantismo y la filosofía de los valores recibida por Canguilhem, la apertura a la dimensión práctica, en la que el *noúmeno* se concibe como concepto límite sin contenido positivo. El examen crítico de las condiciones de posibilidad de la experiencia y la reflexión sobre el aspecto óntico de lo trascendental y su posible fundamentación, permiten distinguir la relación de Canguilhem con Foucault en sus derivas intelectuales.

En cuanto al problema de la verdad, Canguilhem, si bien propone una filosofía de la vida desde el viviente en su experiencia, articula ésta a partir del discurso de la ciencia. El discurso sobre la verdad, siendo patrimonio de la ciencia, debe incluir, para lograr la completud, el valor de aquella con la totalidad fenoménica de la experiencia humana, es decir, con la vida, fuente de todo valor. Si la normatividad manifiesta el dinamismo de la vida en la creación de normas, de variaciones que permiten al viviente cambiar de medio o trascender el medio dado, el error permite al conocimiento arraigarse en la vida.

22- *Ibíd.*, p. 6.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Tanto la epistemología como la historia de las ciencias quedan subordinadas a la filosofía de la vida, puesto que aunque se hable del concepto científico, éste necesita una reconstrucción para entender su génesis, las condiciones técnicas, institucionales y culturales de su formación. Como en Kant, el análisis crítico de los límites del conocimiento es pertinente hacerlo como crítica al noúmeno, al mecanicismo, al vitalismo metafísico, al organicismo, o a la metafísica de la vida de Bergson, en el que el impulso en la duración supera al viviente. En Foucault encontramos, en cambio, una senda metodológica distinta, ya que no centra la manifestación del discurso verdadero en las normas sino en su funcionalidad y operatividad, en su fecundidad actuando como regímenes de verdad “que permite individualizar formaciones discursivas en el escenario del saber”²³. De cualquier modo, coinciden en la superación de ciertas ilusiones. En Foucault estas se enraízan en la *Historia de la locura* como ilusión psiquiátrica en la que se identifica la enfermedad mental con un objeto natural. En *El nacimiento de la clínica* como ilusión médica donde se postula la eternidad de la clínica, o en *Las Palabras y las cosas* como la ilusión antropológica en la que se identifica al hombre con un objeto-sujeto perenne del saber. Normas de racionalidad científica surgidas en un proceso puramente histórico sometido a las rupturas y al error con los que confluye una normatividad vital. Pero esa confluencia nos muestra la normatividad a partir del error como un objetivo trascendental, y la sustitución de la subjetividad trascendental kantiana por la Vida, tomada como una estructura empírica nacida en el cambio de la episteme clásica a la moderna. Un cambio en esas estructuras impensadas desde las que se piensa, esas formas culturales que derivan en su narración, y que sirven para establecer la vida y el proceder de su verdad como un objetivo de la subjetividad trascendental kantiana.

23- *Ibíd.*, p. 8.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Canguilhem alude en el reconocimiento a Foucault que, “*man inhabits a culture, not a planet*”²⁴. La vida sería el a priori objetivo como fundamento trascendental. “*La vie semble bien être le cogito de cette philosophie, c’est-à-dire ce qui la fonde et d’où tout découle*”²⁵.

Pero la vida como ontología vitalista no esencialista, no determinista, es semejante a la ontología histórica de Foucault porque permite la contingencia, es decir, un fundamento infundado, el de permitir desvíos creativos como momentos de subjetivación. “*Foucault parece apelar a una creatividad vital que subtiende a la historia, una suerte de irrupción de la historia natural en la historia social*”²⁶.

Canguilhem propende también a la eliminación de todo esencialismo en coincidencia con Foucault para quien debe restringirse el ámbito de lo trascendental. Del otro lado, el horizonte de lo posible propende hacia los determinismos, a la vez que opera como limitación al principio liberal kantiano, dando valor a la insumisión alainista y del propio Canguilhem, así como a la resistencia política o a su oposición a los hechos consumados de la psicología institucionalizada que ya hemos comentado en el epígrafe acerca de la psicología. El viviente selecciona sus estímulos, no es preso, ni debe moralmente serlo, de un determinismo que no sea el de la estructura abierta aun del conocimiento de la vida en la unidad gnoseo-ontológica con las ciencias de lo vivo.

La vida es labilidad o plasticidad creadora a través del derroche de formas, no hay disposiciones naturales, naturaleza humana o ilusión antropológica, ni modelos a los que ajustarse.

24- GEORGES CANGUILHEM, «*The Death of Man, or Exhaustion of the Cogito ?*», traducción al inglés de Catherine Porter, en *Cambridge Collections Online*, Cambridge University Press, 2006, p.77.

25- [La vida parece ser el cogito de esta filosofía, es decir lo que la construye y de donde todo fluye], FRANÇOIS DAGOGNET, *Georges Canguilhem. Philosophe de la vie*, Inst. Synthélabo, Essonne, 1997, p. 78.

26- F. VÁZQUEZ GARCÍA, op.cit., p. 12.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Existe el devenir, pero abierto e indeterminado, errante, contingente en su proceso, en su historia. Este perspectivismo normativo, esta ontología vitalista no esencialista, sitúa la vida como perspectiva, siempre ubicada y singular, de la que quedan excluidos conceptos que aluden a una fuerza vital originaria. No hay *telos* como puede concluirse del análisis que hemos efectuado en el epígrafe *Teleología política del organicismo*, en la que critica que se someta la vida a las normas y no a la inversa, que se compare el valor de la vida a la regulación de las crisis políticas o éticas. La individualidad en el ejercicio de la medicina pone de manifiesto la imposibilidad de concebir un formato normativo universal.

La crítica a las ciencias positivas de la ontología vitalista nietzscheana por no permitir extraer ley moral alguna, parece estar inscrita en el discurso filosófico de Canguilhem. También la crítica a la verdad como una clase más de error muestra la fundamentación vitalista, aunque Nietzsche concluya en la voluntad de poder y Canguilhem en la normatividad creativa. El dogmatismo que nihiliza la cultura supone que la verdad es un conjunto de ilusiones impuestas por la costumbre, por la moral imperante. Ciertamente Nietzsche identifica la ciencia de su tiempo con parte de ese conjunto de costumbres invalidantes, culturales, que concibe el concepto científico aislado del cuerpo y la sensibilidad, reduciendo la potencia o fuerza de los valores de la vida. En ese aspecto se aprecia la divergencia de Canguilhem respecto a Nietzsche. La ciencia o el conocimiento prolongan la vida, no la niegan ni impiden su desarrollo, tan sólo se abstraen para dar soluciones a los problemas del viviente en su medio. La inmanencia de la racionalidad en lo vital permite conocer la vida, el fenómeno biológico, no como una fuerza latente y preexistente, ni como una duración al modo bergsonian *“se trata de un ámbito accesible a la comprensión racional, en tanto las formas de racionalidad no son heterogéneas respecto a las formas vivientes, sino que se alojan en las mismas*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*bases moleculares de la dinámica vital*²⁷. Ese vitalismo racionalista coincide con la visión de Foucault respecto de algunas ciencias, algún tipo de conocimiento, especialmente la psicología a la que ambos critican, como hemos tenido ocasión de verificar, que funcionarían como un saber fundado en la adoración de los hechos como criterio de verificabilidad y, por ende, en la legitimación del orden establecido como consecuencia práctica del determinismo. Para Canguilhem esa racionalidad tampoco responde ni debe responder a determinismo alguno, puesto que es la expresión de la posibilidad inherente a todas las manifestaciones de lo vivo, dentro del conocimiento biológico y hasta lo propio de una especie o población, incluyendo las más complejas formas de cultura en su relación con todas las formas de conocimiento²⁸.

5.5 El perspectivismo y la individuación en Canguilhem. La relación que Canguilhem establece entre el viviente y su medio implica que cada viviente en manos de un restaurador de la salud, un médico y no tan sólo un biólogo, puede ser sujeto de una anomalía, en un entorno dado, y dejar de serlo en otro. No hay esencia que haya de ser recompuesta, es la capacidad de respuesta al medio lo que genera un adelanto, y la normatividad adquiere *allures* distintos, una diversidad, variabilidad y pluralidad de formas. La traducción de *allure* parece indicar, en su acepción principal, el modo de caminar de cada persona, nunca igual aunque semejante en ocasiones al de otra persona (bien lo sabemos los profesores que hemos sido imitados a veces por nuestros amables alumnos).

27- F.VÁZQUEZ GARCÍA, op.cit., p. 17.

28- "La vitalité, qu'on rattache à la «nature» est désormais englobée dans la «culture»: le corps varie avec les moeurs, les civilisations, les habitudes; il change avec le milieu (notion à la fois physique et anthropologique). C'est pourquoi la médecine, ainsi que la biologie, nous introduisent non pas à l'immuable mais aux variations et même aux exploits", FRANÇOIS DAGOGNET, *Georges Canguilhem. Philosophe de la vie*, Inst. Synthélabo, Essonne, 1997, p. 91.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En una segunda acepción se señala la marcha normal, véase natural de las cosas, es decir el curso ya aceptado de lo que no varía. Ahora bien, esa idea de un curso general que es participado por cada experiencia, la encontramos en la idea de azar griega, como afluentes de un mismo río, que colorea con la indeterminación la historia de lo biológico, de lo biográfico, del destino intransigente que modela los espíritus. Por tanto la dimensión ética ha de verse necesariamente constreñida por esa indeterminación que pone a prueba las facultades, “¡El hombre! —exclamaba Montaigne rascándose con la pluma de ave la burlona testa—. ¡Qué cosa más maravillosamente ondulante y varia!”²⁹.

Una perspectiva, un *allure*, se dice de muchas maneras como experiencia inédita, como experiencia de la evaluación de los valores que son propios a la vida y al viviente. La ciencia así denominada no es la del descubrimiento de la verdad, sino la de la valorización del conocimiento para la vida así como el resto de valores que crean su cosmos. La búsqueda del hombre en su indeterminación hace afirmar a Ortega y Gasset:

*Una vez que nos hemos dejado seriamente penetrar de un respeto ilimitado hacia este problema, el más humano de todos por ser el hombre mismo el problema, yo creo que nos llegaremos a la pedagogía con religioso temor, como solían nuestros padres los griegos al ingresar en los misterios eleusinos donde se buscaba el comercio y el contacto con las fuerzas elementales impulsoras del universo*³⁰.

En efecto, en Anaximandro ya resurge esa cuestión, acerca de aquello que escapa al mortal y que, sin embargo, obliga a este a vivir según su conocimiento, un fundamento infundado, una guía que se normativiza en la experiencia, una interpretación holística de

29- JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *Obras Completas, Tomo I (1902-1916)*, Revista de Occidente, Madrid, 1966.

30- *Ibíd.*, p. 510.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

todos los valores que el conocimiento graba en la experiencia del viviente, la experiencia filosófica como instancia unificadora de toda experiencia³¹, el *apèiron* como contenido del *arjé*.

En Ortega y Gasset existe una ontología, pues el perspectivismo es un rasgo de la realidad misma. Si el mundo es perspectiva es porque hay individuos que están relacionados con esas circunstancias, en Ortega como en Canguilhem, la fenomenología en su búsqueda de la objetividad de la experiencia integral y plena. En las dos dimensiones, crítica y trascendental, como sujeto que conoce y se conoce. Por otro lado, las ciencias de la vida en su detalladamente individualizado conocimiento proporcionaron a ambos, racio-vitalismo y vitalismo que afirma la ciencia, los fundamentos precisos para construir una filosofía de la vida.

En la interpretación del filósofo de la individuación Gilbert Simondon, se necesita de una verdadera « ontogénesis invertida », para comprender cómo el proceso de diferenciación perspectivista se manifiesta a partir de esa completud. Se invoca a un principio de individuación para explicar la génesis del individuo, mientras que el principio, sea átomo, vacío, materia o forma, ya posee la individualidad que se trata de explicar,

31- *“Entre los que dicen que es uno, en movimiento e infinito, Anaximandro de Mileto, hijo de Praxiades, que fue sucesor y discípulo de Tales, dijo que el principio y elemento de todas las cosas existentes era el ápeiron [indefinido o infinito], y fue el primero que introdujo este nombre de «principio». Afirma que éste no es agua ni ningún otro de los denominados elementos, sino alguna otra naturaleza ápeiron, a partir de la cual se generan todos los cielos y los mundos que hay en ellos. Ahora bien, a partir de donde hay generación para las cosas, hacia allí también se produce la destrucción, «según la necesidad; en efecto, se pagan mutuamente culpa y retribución por su injusticia, de acuerdo con la disposición del tiempo», hablando así de estas cosas en términos más bien poéticos”, Simplicio, Fis. 24, 13-25, en <http://www.filosofia.org/cur/pre/aximafyt.htm> .*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

« Dans cette notion même de principe, il y a un certain caractère qui préfigure l'individualité constituée, avec les propriétés qu'elle aura quand elle sera constituée »³². Los dos, Canguilhem y Simondon reflejan la necesidad de la filosofía de concebir la experiencia integral de la vida en el individuo por referencia a un sustancialismo que se funda en el devenir, es decir, más que en las esencias del ser, en los modos del ser. A partir de la experiencia se invierte la valorización de la realidad sobre el pasado, al mismo tiempo, la preexistencia de la metafísica clásica queda en evidencia al encontrar sentido a lo múltiple y diverso, a la transformación, y modifica su sentido hacia una ontología relativizada de los dominios y los individuos. El reproche que dirigen ambos filósofos a la historia de la metafísica es no considerar la experiencia del individuo en su conformación como algo ontológico, y no simplemente como una derivación de los postulados dogmáticos habituales acerca del ser y su naturaleza. Para Simondon existe una negligencia ontológica, puesto que las dos vías de la metafísica clásica, la que supone el ser como algo dado a sí mismo, inengendrado, el sustancialismo, y la hilemórfica en la que confluyen la materia y la forma, suponen ambas la referencia a un principio de individuación anterior a la individuación misma³³. Esa negación de todo devenir en sus principios acaba por ignorar los errores que le son inherentes en la constitución de la forma, de la información y de la experiencia, “« c'est l'individu en tant qu'individu constitué qui est la réalité intéressante, la réalité à expliquer »³⁴. Es la operación de individuación la que debe llevar la carga ontológica y la investigación epistemológica,

32-GILBERT SIMONDON, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information*, J. Million (Krisis), Grenoble, 2005. p. 23, en LUDOVIC DUHEM, « L'idée d'«individu pur» dans la pensée de Simondon », *Appareil* [En ligne], 2 | 2008. URL: <http://appareil.revues.org/583> ; DOI : 10.4000/appareil.583, 1.

33- L. DUHEM, op.cit., 2.

34- [Es el individuo en tanto que individuo constituido quien es la realidad interesante, la realidad a explicar], GILBERT SIMONDON, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information*, p. 23, en LUDOVIC DUHEM, op. cit., 2.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Et c'est en ce sens que Simondon semble autorisé à formuler ce paradoxe: « Ce qui est un postulat dans la recherche du principe d'individuation, c'est que l'individuation ait un principe ³⁵ ». Le véritable principe d'individuation n'est donc pas extérieur à la réalité individuée: il est l'individuation elle-même³⁶.

Se sustituye un postulado sustancialista por otro ontogenético en el que el ser es devenir y el devenir es ser³⁷, “*si donc l'ontologie substantialiste est incomplète, c'est parce qu'elle recherche une connaissance finie mais totale de l'être, qui oppose sujet et objet; alors que l'ontologie génétique de Simondon recherche une connaissance approchée mais complète de l'être, qui compose sujet et objet*”³⁸. La emigración de una unidad biológica primera es el fundamento de lo infundado, la absoluta necesidad de la libertad individual para garantizar el éxito civilizatorio de la comunidad, es el criterio de individualidad de donde el adjetivo *vivant* cumple en gerundio la actualización de la vida, destacándose de las limitaciones preindividuales por ese sustancialismo éticamente estructurado, “*le critère de l'individualité est donc le vivant en tant qu'il meurt; il n'est pas la séparation spatiale ou matérielle, seule la mortalité est séparation réelle*”³⁹. El estado de tensión preindividual es un modo del ser que es más que la unidad y más que la identidad, es un devenir que se comprende en fases, en su historicidad.

35- La paradoja de Simondon respecto del principio de individuación estriba en que, al buscar el principio de la individuación descubrimos que la individuación tiene un principio. Es decir que el principio de individuación es la individuación misma, G. SIMONDON, Ed. Cit., p.23, en L. DUHEM, *Ibíd.*, 2.

36- L. DUHEM, *op.cit.*, p. 2.

37- *Ibíd.*, p. 3.

38- La oposición entre sujeto y objeto de la ontología sustancialista es transformada por Simondon en una ontología genética donde sujeto y objeto se complementan, *Ibíd.*, p. 9.

39- L. DUHEM, *op.cit.*, 20.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para Simondon, como para Canguilhem, el criterio para construir desde el vivante la individualidad no puede estar más que ligado y determinado por la vida y su conocimiento, en el que el individuo es un estado de excepción de la naturaleza; es pues absurdo un organicismo político, puesto que el poder como potencia del individuo puro se opone a la función como posibilidad de la sociedad. El individuo no es sujeto, debe ser libre y superar las condiciones que preexisten a él como vivante, *“C’est pourquoi, pour Simondon, les savants d’aujourd’hui sont comme les ingénieurs Ioniens du V^e siècle : ils sont « des hommes qui ont su se dégager de la communauté par un dialogue direct avec le monde »⁴⁰. Desde los griegos, el apartamiento, la subjetividad crítica motiva la valorización del saber y la necesidad de establecer el método, la epistemología coherente con la vida, “le véritable technicien est ainsi celui qui établit un « dialogue direct avec l’objet en tant qu’il est caché ou inaccessible à l’homme de la communauté”⁴¹. Su disponibilidad a lo desconocido hace al individuo, en su experiencia, mediador ante la comunidad haciendo surgir un objeto técnico a través de un esfuerzo. Ese objeto no es un fin exterior a la esencia del hombre, para Canguilhem es, sobre todo, una cristalización del gesto humano creador que se perpetúa en el ser, una mediación de la realidad humana y de la realidad natural, un modelo de participación, un paradigma de subjetividad ético-política.*

Et c’est parce que « l’être technique réalise une certaine sommation d’une disponibilité qui reste toujours présente » qu’« il est ouvert à tout geste humain pour l’utiliser ou le recréer; et s’élance [par-là] dans un élan de communication universelle » où nature et culture, culture et technique, individu et communauté ne

40- G. SIMONDON, Ed.Cit., p. 511.

41- *“El verdadero técnico es de este modo el que establece un diálogo directo con el objeto en tanto que está oculto o inaccesible al hombre de la comunidad”*, L. DUHEM, op. Cit. p. 42.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*sont plus opposés, mais complémentaires dans la participation. La médiation de l'individu pur réalisée dans l'effort technique est ainsi le « germe d'une civilisation » parce qu'elle est d'abord une invention, c'est-à-dire qu'avant d'être normative, elle est initiation de l'avenir*⁴².

Asumiendo el riesgo social de inventar, el individuo puro de Simondon, como el viviente de Canguilhem, anticipa el futuro de la comunidad orientándola hacia lo que pertenece aún al orden de lo desconocido y que se estructura en una cultura, es decir, que se individualará a la vez en normas y valores a partir de la mediación instauradora que supone el objeto técnico⁴³.

42- Y es porque el ser técnico realiza una cierta sumatoria de una disponibilidad que permanece siempre presente, que está abierta a todo gesto humano para utilizarla o recrearla, y se lanza en un impulso de comunicación universal, donde naturaleza y cultura, cultura y técnica, individuo y comunidad no son más opuestos, sino complementarios en la participación. La mediación del individuo puro realizada en el esfuerzo técnico es, así, el germen de una civilización porque es, para empezar, una invención, es decir que antes de ser normativa, ella es el inicio del futuro. G. SIMONDON, en L. DUHEM, op. cit., p. 512.

43- L. DUHEM, op.cit., 43.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

REFLEXIONES FINALES

La filosofía no es solo pensar, cualquier disciplina implica el pensamiento y la racionalidad, técnica, abstracta o lógica. La filosofía es, sobre todo, el juicio, este es lo auténticamente filosófico, en particular cuando está fundamentado en los valores inherentes a la vida, inmanentes a su devenir, a su forma, descubierto por las ciencias de la vida y su propia historicidad. La nueva forma de un hombre emancipado del adocenamiento es una elección, una posición en el mundo, en el medio, adquiriendo este concepto la dimensión más amplia, de modo que se elucide a través de él, la relación y el sentido de la normalización de esa relación. Desde el valor y el juicio, la fluidez hacia la crítica y el rigor en las posibilidades de las actualizaciones científicas, proyectan la pluralidad de la experiencia como correlato de la ciencia de la vida. Su filosofía de la vida es el descubrimiento del proyecto normativo del viviente y la preeminencia del juicio, es una filosofía de los valores, un vitalismo fundado en la ciencia y la experiencia.

Pero esa filosofía no solipsista se interesa por el conjunto de condicionantes, de necesidades y de requerimientos del medio que le son propios al viviente, como concepto en el mismo viviente, en su conciencia, en su capacidad de interpretar el mundo y la vida. La asunción de lo normativo implica la de un viviente que asume la responsabilidad de sus juicios, un cierto dogmatismo, no esencialista, fundado en la naturaleza moral del problema del conocimiento. Este rigor se complementa en Canguilhem con su dedicación a las manifestaciones plurales de la vida, a las diversas realizaciones históricas de la cultura, técnicas, científicas y sociales. Un historicismo vitalista que funda la realidad de lo infundado e indeterminado en la experiencia del

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

viviente. Esa dimensión es la vigilancia que el viviente mismo ejerce sobre sus actos en el mundo, esta dimensión precede al resto en la experiencia del viviente, la preferencia determina el valor y, por tanto, el juicio. Si la vida se considera sólo como objeto, pierde esa dimensión dinámica que se descubre en la experiencia y se normativiza en la historia. Los valores de la vida se expresan, sin embargo, a partir de los valores negativos que la constriñen, a partir del error y la discontinuidad, de las relaciones polémicas y antagónicas¹ que el viviente mantiene con el medio. Esta relación, no puede ser explicada como una reificación de los datos del mundo y la experiencia, debe ser transformada necesariamente. Han de comprenderse las diferencias más que las semejanzas. Lo negativo de los valores es la alteridad, que reintegra el mundo de la imaginación y la subjetividad sin descuidar la historicidad del conocimiento, una dialéctica que evita el teleologismo y el ontologismo, una dialéctica que establece la negación como afirmación y superación del antagonismo con el medio. Tampoco el medio ha de ser considerado como derivado del Ser, pues cada viviente elige un deber ser, según su propia normatividad. Más bien podría hablarse de medios que se transforman permanentemente, con obstáculos que obligan a la vida a preferir y excluir, a elegir en medio de la polaridad de la vida. Y esto es aplicable lo mismo a un hombre que a cualquier otra forma viva que, aun sin tener conciencia, se comporta en vista a dar sentido a su propia calidad del Ser². Habría que hablar del malestar en la cultura, de las enfermedades que las sociedades manifiestan sintomáticamente, de la ausencia de los valores de la vida en la construcción histórica de la idea de sujeto y las condiciones de posibilidad de su experiencia.

1- PIERRE MACHEREY, «Canguilhem et l'idée de milieu», exposición presentada durante el coloquio *Georges Canguilhem. Ciencia, técnica, política: perspectivas actuales*, Liège, 22 de Abril de 2016, párrafo cuarto, http://philolarge.hypotheses.org/1737#identif_39_1737.

2- Esa ambigüedad de la noción de medio que Canguilhem analiza se mueve del centro del universo a la periferia, viceversa, intemporalmente, recurrentemente, nunca de modo absolutamente determinado. El incabamiento y la inestabilidad son valores fundamentales de la vida, no son ni datos ni hechos objetivos, ver Macherey, op. cit.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Esos obstáculos a la salud en la relación del viviente con su medio, esos condicionantes culturales cuyos desequilibrios son concebidos ecológicamente constituyen, para Canguilhem, la expresión de los desórdenes sociales que, lejos de cualquier teleologismo, han valorado la existencia del héroe en la historia. Asumirlo es comprender que la reconstrucción del concepto de naturaleza, especialmente de naturaleza humana como viviente, es descifrar el conjunto de principios que han configurado las sociedades como proyecto colectivo de unificación de intereses, de aniquilación, neutralización, reificación, como proyección del saber en el autodomínio y la normalización.

Esa rebeldía hacia las condiciones no preferidas es un deseo de utopía, no como esquema de lo que ha de ser en el futuro, sino como condiciones de posibilidad de la existencia libre en medio de las coerciones del medio, un deber ser hacia la consecución de la libertad en plenitud. El vitalismo expresa el malestar de la vida y del viviente en la sociedad y su cultura; por otro lado espera de la espontaneidad, el genio, la creación y la utopía como presencia dinamizante, una multiplicidad y plasticidad en las condiciones de posibilidad de la experiencia, transformando las condiciones iniciales. El vitalismo debe ser concebido como la reacción recurrente en la manifestación de la vitalidad respecto a las condiciones de su medio, frente a los determinismos, los ontologismos, el mecanicismo y la homologación, frente a los reduccionismos y los totalitarismos.

La influencia del viaje intelectual que Canguilhem efectúa durante su obra, desde la fundamentación política a la historia de las ciencias, profundiza en la búsqueda de sentido, de la historicidad del conocimiento, de la conceptualización, de la construcción social o de las influencias culturales que el conocimiento ha impuesto a otras condiciones, más ligadas a la imaginación y el sentimiento. La actitud de vigilancia que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Foucault desarrollará en su obra, despierta una cierta reconstrucción del sujeto a partir del concepto y el error, a partir del descubrimiento de los discursos científicos y el lenguaje como dimensión política. La arqueología y la genealogía reflexionan sobre el error de confundir el pensamiento con la vida, el trabajo de Canguilhem fundamenta los parámetros de esa racionalidad dormida en la interpretación y transformación del mundo desde la vida y el viviente. Finalmente, el vitalismo racionalista de Canguilhem expone la constricción de la plenitud y la libertad humana a través de la normalización como técnica positiva del poder. Hay un influjo canguilhemiano en Foucault, en particular sobre el tema de la muerte del hombre y su redescubrimiento como ser indeterminado e inacabado.

El viviente es la condición de la vida porque no hay vida sin viviente, la actualización de aquella sin este es un error que socava el interés filosófico, desdibuja el sentido ético en la historicidad del desarrollo de los individuos, lo desorienta respecto a la verdad del conocimiento. El viviente es el objeto de conocimiento, primero y último en toda construcción filosófica a partir de una filosofía de la naturaleza como filosofía de la vida, ligado a lo concreto de la epistemología en relación con la historia de las ciencias, en el que las dos dimensiones kantianas son establecidas sin referencia a una normalización, sino a una creación autoformativa y normativizada en el seno del conocimiento concreto de las ciencias. Canguilhem persigue en su obra ambas cosas, por un lado quiere ampliar y actualizar las estructuras epistemológicas, desde la ciencia y en el seno de ésta, con el rigor y la investigación pues sólo así es posible la superación de la limitación que se ejerce sobre los valores de la vida. Por otro lado, Canguilhem enfrenta la marcha de ese conocimiento, a su propio devenir en el que las categorías, la especialización o los requerimientos sociológicos y éticos intervienen en el desarrollo concreto de la realidad filosófica del viviente. Las ciencias de la vida aportan la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

actualización holista de la realidad fenoménica en el concurso de las distintas ciencias y aportan también el sentido de lo ético, en la relación de lo individual orgánico y el medio. Canguilhem intuye la superioridad de las ciencias de la vida, pues añade al cruce de caminos de las distintas disciplinas científicas, la fecundidad, coherencia y completud lógicas, al tiempo que permite tratar el curso de la historia en la conformación de las instituciones humanas.

En la dimensión crítica, la epistemología ha de integrar en la unidad de la experiencia humana que Canguilhem esboza desde la filosofía, el método que hace coincidir, con sus rectificaciones y actualizaciones, la unidad del concepto y el viviente. En la dimensión trascendental y subjetiva, el viviente permanece unido al concepto en tanto que totalidad y polaridad son los dos aspectos de la experiencia, complementarios y fecundos, la vida en su esencial historicidad. Esa relación, complementaria y cooperativa debe ser construida desde la historia de las ciencias, desde la escena dispersa y confusa de la fragmentación del saber, porque lo trascendente vital da valor a su historicidad en la empresa de construir el concepto de viviente.

No hay trascendencia sin la inmanencia de lo biográfico, de esas coerciones del medio que han de ser suficientemente conocidas, concretadas, pues lo biológico es la lectura desde dentro de una vida encarnada en el alcance y la intensidad de su desarrollo. Todo ello remite a los valores de la vida que definen desde el principio la filosofía de Canguilhem. Éste antepone a los hechos el apriorismo de los valores de la vida, no plantea una biología filosófica; su propuesta es una filosofía de la vida que pretende llegar a la pregunta sobre qué es el hombre, seleccionando los fenómenos que explican mejor, desde el todo, la consecución de la libertad concretada en la experiencia clínica del viviente como estado de salud. El concepto de vida, tal como hoy lo conocemos, es un descubrimiento histórico del siglo XIX, como lo es la focalización en el hombre de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

un nuevo paradigma postnaturalista. Ni la vida ni el hombre tienen una forma consumada teóricamente, pues una dogmática metafísica conduce a la negación de los valores propios de la vida, la dimensión trascendental no debe desligarse de la ciencia de lo biológico, ésta orienta y da sentido a la necesidad que acucia al viviente, sus límites, lo negativo y errático, los obstáculos al despliegue de sus facultades, el estado de salud y de enfermedad. La ciencia de la vida es la ciencia de lo que se opone a la propia vida en su devenir, esta es indeterminación en esencia, si es que puede hablarse de esencialismo de alguna naturaleza, se fundaría en el inacabamiento y la plasticidad, negación del estatismo de la metafísica. Lo real y objetivo puede ser transformado desde la epistemología, la *filosofía del no* permite identificar la autenticidad del conocimiento desde el viviente, pero no estáticamente desde el análisis racionalista de los hechos consumados, pues estos son sólo una posibilidad, sino a partir de la pluralidad y la variabilidad de la vida como valores intrínsecos, su fecundidad y su adaptabilidad.

La unidad de la experiencia no puede, en cambio, confundir la ciencia con la cultura en la que se genera y desarrolla, pues el conjunto de las experiencias no puede reducirse a una normalidad incongruente con la historicidad de lo vital individual.

El papel de la historia de las ciencias es disponer el conjunto total de huellas de la ciencia en el que concebido como un plano pueda desplazarse con libertad y *“según el interés del momento, el punto inicial de un progreso cuyo término es, precisamente, el objeto actual de ese interés”*. Ese *“desplazamiento regresivo sobre el plano imaginario del pasado integral”* como lo denomina Canguilhem, permite a la Historia de las Ciencias el uso de una temeridad prudente,

3- GEORGES CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p.19.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

“el hecho de que la actividad del historiador sea retrospectiva le impone límites, pero le da poderes. El historiador construye su objeto en un espacio-tiempo ideal. A él le toca evitar que ese espacio-tiempo no sea imaginario”⁴. La vida está condicionada en su inacabamiento como fenómeno que totaliza las condiciones de posibilidad de la experiencia, la dimensión epistemológica ha de garantizar que la idea de vida como organización universal de la materia coincida con la identidad individuada en la idea de viviente como conciencia de la vida. Es una condición *sine qua non* existe fecundidad en la ciencia como logro humano. El fundamento ontológico de la vida será un fundamento infundado porque la propia vida genera las condiciones de posibilidad dialéctica de la superación de las limitaciones en el plano epistémico.

El ser y el conocer pueden concebirse como planos complementarios, el uno estructural o fisiológico, el otro como expresión de la naturaleza en el viviente, “*si debo buscar en la vida la referencia de la vida, no es porque soy pensante ni porque soy sujeto, en el sentido trascendental del término, sino porque soy viviente*”⁵. Cualquier tipo de normalización aboca a una ruptura a lo que es diverso, variable y plural. Sostiene como determinado lo que es pura facticidad, discurre históricamente como una cultura de lo científico, con su ideología, y reclama de la filosofía el recurso a lo racional, el concepto en la evaluación de los errores desde un cierto vitalismo en la afirmación de los valores de ese saber. De lo heterogéneo no puede derivarse lo homogéneo, de ello se deriva el valor del conocimiento de la vida. El viviente no es el resultado del compendio de la inteligencia en su coherencia, necesita estar completo y requiere ser fecundo, en él se fundamenta la vida y lo vital.

4- *Ibíd.*, p.19.

5- GEORGES CANGUILHEM, «El concepto y la vida», en *Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias*, Amorrortu, Buenos Aires, 2009, p. 368.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La conciencia, como percepción y juicio, tiene una dimensión práctica que debe sustentarse, metodológicamente, en el plano de la ciencia en la relación de esta con la aplicación técnica para la satisfacción de sus necesidades. Se necesita una investigación ecléctica que pueda dar cuenta de los diferentes niveles de desarrollo de las ciencias, explorar en la unidad de la experiencia una relación más fecunda como valor de la vida. El camino errático de la vida es el referente del concepto, la transmisión genética es en Canguilhem, la clave para comprender y seguir el rumbo de los procesos científicos como el plano en el que se inscriben el determinismo y la normalización.

La unidad de la experiencia humana no está en la experiencia misma, sino en la particularidad de las configuraciones analizadas en los distintos discursos de las diferentes ciencias, situadas en diferentes planos. Al humanismo biológico de Canguilhem nada le son ajenos la incorporación de las actualizaciones en el conocimiento científico o el saber regionalizado, fragmentado y aislado de la realidad del viviente, su visión se concreta, pues tal es el objetivo de la especulación densa y compleja en la comprensión de los mecanismos profundos de la vida. En la creación de discursos acerca del saber se persigue, en primer lugar evitar la implicación teórica que someta al sujeto a esa normalización en el seno de un esquema científico, distanciándose del materialismo biológico, aunque compartiendo el método. La determinación de una teoría materialista de la vida, completada con el descubrimiento de las estructuras, las funciones y las formas de la vida precisan el valor de la ciencia y manifiestan el papel de la Filosofía de la Medicina, el arte de la terapéutica, puesto que, la relación intrínseca entre la vida y la muerte, entre el viviente y el mortal, presente en la experiencia clínica descubre su propia naturaleza.

En segundo lugar pretende plantear la acción, la carga revolucionaria, que trasciende las limitaciones normalizadas en el individuo, la crítica como creación no es una inercia, es

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

una consecución, un *leit motiv* que Canguilhem dirige en reflexiones prudentes sobre el valor de las ciencias experimentales, especialmente la psicología en el diseño formal del conocimiento. La crítica a la psicología es búsqueda de sentido del saber sobre las normas de la conducta, porque para la psicología lo importante es saber todo sobre lo posible y poco sobre lo imposible. La perspectiva intracientífica permite vincularse a la actualización de su epistemología y a los umbrales que ensanchan ese discurso.

La historia de las ciencias adquiere su dignidad, para Foucault, tal como la desarrolla Canguilhem, en investigar y dar cuenta de la racionalidad, *no solamente de su naturaleza, de su fundamento, de sus poderes y de sus derechos, sino de su historia y su geografía, la de su pasado inmediato y de sus condiciones de ejercicio, la de su momento, de su lugar y de su actualidad*. El desciframiento de ese poder de ilustración y cambio, como exégesis de las condiciones de posibilidad de la filosofía, en la perspectiva intracientífica y en la extra científica, perspectiva ilustrada. En frase de Foucault, la razón a la vez como despotismo e iluminación sugiere y explica la nueva dimensión en la historia de las ciencias. De tal modo que se instaura una relación dialéctica superada en la razón filosófica. Este ejercicio de dentro a fuera en el viviente será pues el fiel en la balanza de ambas perspectivas, una exigencia exterior para el viviente en su medio, a la vez que una regulación de la ciencia como normatividad. Una necesidad epistemológica de la ciencia como objeto de reflexión en términos de inacabamiento y problematicidad de la vida. Una dialéctica del sujeto al objeto, el viviente y sus horizontes.

Ser un filósofo del error como lo es Canguilhem es concebir el plano del conocimiento científico como una red desplegada en la que las relaciones se establecen de manera confusa, discontinua, rodeadas de ambigüedades, en un plano de valorización científica, en el que la experiencia se opone incluso al conocimiento objetivo. El curso de ese

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

itinerario, interrumpido por la incapacidad de la abstracción de construirse sin obstáculos, es *un a pesar de*, más que *un gracias a*, en esa dimensión valorizante latente en los procesos históricos de la ciencia. Los límites que impiden a la ciencia superar la dualidad ontológica entre el sujeto y su objeto, especialmente en lo que concierne a la vida como concepto del viviente en el viviente, se supera con el modelo topológico y la idea de morfogénesis, desde el adentro del sistema mismo de conocimiento, permitiendo a partir del principio de indeterminación, poner algo de orden en el caos, pudiendo matematizar el dinamismo interno y las evoluciones propias de cada uno de sus procesos. El viviente reconoce su diferenciación consigo mismo en el plano de la historicidad, reconociéndose más que en su identidad, su matematización es inoperante, como en la fenomenología de Husserl, la matemática es insuficiente, *si una lógica es inmanente a la vida, todo conocimiento de la vida y sus ritmos, sean normales o patológicos, debe asignarse por tarea la recuperación de esa lógica*. En la causalidad de los conceptos el viviente se hace consciente de los valores de la vida en su conocimiento, no tanto en los valores del conocimiento en su vida. *La sucesión objetiva de los fenómenos no es el orden irreversible de la causalidad puesto que ignora el valor y el sentido de la historia de los hombres*. No existe una legislación universal de los valores, no hay crecimiento ininterrumpido de la ciencia, no hay pues progreso como definición de ese sentido, ni teleología o determinismo en su eticidad, en las condiciones de posibilidad de la experiencia del viviente.

En la relación del concepto y la vida se desenvuelve el proceso de acceso al conocimiento de lo auténticamente propio al sujeto, que es su propia vida. La historia específica de los fenómenos no pertenece a un desarrollo extraño, sino que las leyes que gobiernan las formas de experiencia, de los fenómenos de la experiencia, son inmanentes a los fenómenos, y no pueden explicarse sólo describiéndolos, sino, más

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

bien, rehabilitando una perspectiva de horizonte, de condiciones de posibilidad de los fenómenos que se inscriben en la normatividad del viviente. Así el racionalismo “après coup” se convierte en la referencia negativa del fenómeno, *permitiendo a la biología situarse como la ciencia que realmente examina su propio objeto y desarrolla la naturaleza del viviente en una actividad de conocimiento*, concurrencia de la investigación filosófica con su propio objeto, la vida misma, en su actualización.

Lo sintético de la experiencia del viviente no puede ser reflejado por un racionalismo que se limite a los hechos, toda disciplina que no sea capaz de asumir este principio, no debe ser considerada como ciencia, tal como puede desprenderse de un vitalismo racional que acepte la epistemología en la crítica a la ciencia de origen nietzscheano. El racionalismo reproduce a toro pasado y con mucha dificultad las exigencias valorativas del sujeto de conocimiento en su propia historicidad imprimiendo en la historia de esa ciencia el tejido sobre el que se construye en la historia y la sociedad humana.

Canguilhem es un filósofo de los valores, porque la filosofía misma es un sistema de disciplinas normativas, un intelectualismo axiológico que traduce en términos de valores todas las nociones que la crítica del conocimiento había considerado como necesidades lógicas. *Es precisa pues una filosofía de los valores para comprender la relación entre la originalidad de la vida y la normatividad del ser vivo*, que no existe una naturaleza humana, una idea fiable y rigurosa en la que cimentar un humanismo sin más, sino que es preciso redefinir el propio concepto de hombre en su devenir, en su historicidad, de la mano de la *pluralidad e indeterminación* de la vida orgánica y del acto de conocimiento del sujeto trascendental, condiciones de la libertad y la moral. Canguilhem toma partido desmarcándose de una tendencia excesivamente inocente que supone una *naturaleza humana* y afronta la problemática por reducción al absurdo exponiendo que no es ni el más antiguo ni el más constante de los problemas acerca del

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

conocimiento humano. Por tanto el objetivo del conocimiento no es tanto la forma del hombre domesticado y determinado, sino cómo se construye una *idea viva del hombre*.

La ciencia y la filosofía presuponen la existencia de una red de formas a través de la que las producciones culturales son percibidas. El orden de las cosas en Foucault, como *episteme*, es descifrado por Canguilhem, enfatizando su interpretación como identidad y diferencia entre los elementos de la realidad cuya combinación ordenada representaría la universalidad de la naturaleza. La muerte del hombre foucaultiano, convenientemente analizada por Canguilhem, le convence de la necesidad de sustituir la episteme clásica por la moderna, emplazando al viviente en el papel protagonista, pues su convencimiento moral es previo a su especialización epistemológica. Su *Tratado de Lógica y Moral* ya adelanta esa distinción esencial en la relación recíproca entre los dos ámbitos de la filosofía, sus incursiones en el terreno de la política, de la movilización, de la denuncia y la oposición al poder institucionalizado, manifiestan la expresión social como opuesta en cierto modo a todo tipo de determinismo, homologación y normalización, como la obstaculización al despliegue de los valores de la vida individualizada y concretada en el viviente.

El nacimiento del hombre a partir del siglo XIX tal como la entiende Foucault, expone por tanto los límites de la nueva interpretación poshumanista porque señala su trascendencia como sujeto, hacia la absoluta plasticidad del concepto de hombre, construcción de los naturalistas que alcanza con Canguilhem su verdadera dimensión. El vínculo entre las ciencias de la vida en su vertiente médica y la cultura humanística no terminó de configurarse en la constitución de las ciencias humanas, permaneciendo desatendida su relevancia, aunque en él se reconoce el lenguaje, el arte y la experiencia, pero también la historicidad, la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

irrepetibilidad de la vivencia y del hecho psíquico, subjetivo en el estado de salud o de enfermedad como búsqueda de sentido. El descubrimiento del hombre habría dado lugar a una escisión que acabará por perder de vista al viviente como referente filosófico fundamental, en parte por la cesión a la sociología de un papel cuyo alcance limitaba la expresión de la ética.

La muerte del hombre como sujeto y agente de la historia es el poderoso y a la vez intranquilizante acontecimiento epistemológico que señala, como la muerte de Dios hiciera, que somos lenguaje y con él el hombre se liberaría de sus condicionantes realizándose como sujeto múltiple. Con Bachelard se establece la epistemología no cartesiana, en la que el sujeto de conocimiento se transforma del *cogito* en su pasiva, *si es pensado entonces es*. En esa perspectiva el desvelamiento de lo impensado no es solo pensar en el sentido teórico y especulativo, sino que es producirse a sí mismo corriendo el riesgo de la sorpresa, y aun del susto, reconociendo en ello mismo un acto peligroso, de desnudez, de vaciado sin renuncia. Las ciencias humanas establecieron un objeto preordenado en el hombre, la suma de todos los apriorismos para su estudio posterior, fue un proyecto de constitución de su objeto que, para Foucault, necesitaría un concepto empírico-metafísico de hombre a partir de su historicidad y sus prácticas condiciones de posibilidad.

El cientificismo, el pragmatismo y el estetismo son analizados por Canguilhem proponiendo que entre el materialismo y el espiritualismo se sitúe la técnica en una *filosofía de la creación*. La filosofía de la creación de Canguilhem propone que en la experiencia precrítica la técnica es el correlato de la percepción, y en la experiencia reflexiva el arte el correlato de la ciencia. La percepción sería la experiencia irreflexiva inconscientemente orientada hacia el conocimiento, y la técnica la experiencia irreflexiva inconscientemente orientada hacia la creación. El viviente que crea sus

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

propias normas, frente al medio, no es una inteligencia intuitiva que procede desde una continuidad perceptiva y gnoseológica, su estatus se funda en su herencia genética. Las posibilidades adaptativas y selectivas del viviente existen como un conjunto de fuerzas que condicionan pero no determinan, urgen pero no obligan. Así el conocimiento no puede más que señalar los parámetros de racionalidad científica, pero no puede separarse de lo inmanente, porque, si no fuera así, ¿cómo puede entenderse lo propiamente humano? ¿no hablaríamos entonces de la vida sin referirnos al que vive? La determinación precede a su libertad, el análisis del conocimiento de la vida adquiere su sentido en la confrontación de los valores inherentes, inmanentes a la vida, cuyo conocimiento se revela como inacabamiento y fragilidad, quizá conflicto interior como modelo de su existencia en el medio.

La concreción supone para Canguilhem la posibilidad de pensar al viviente desde el viviente mismo, y el conocimiento de este a partir de las ciencias de la vida. La medicina como arte de la reposición de los valores fisiológicos de la vida servirá a Canguilhem para deshacer el no valor de la ciencia, como una rectificación que es acompañada de una crítica de la ciencia institucionalizada, y de un antideterminismo militante. Canguilhem instaura una nueva relación ente la vida y su conocimiento, distanciándose del determinismo estrecho y adhiriéndose a una relación dinámica, una especie de antipositivismo que se había extendido en diversos campos. En la imagen del hombre que modela su medio, la vida se impone a las condiciones de su conocimiento, tanto en el dominio de las ideas como en el de las técnicas, los instrumentos y los modelos, la percepción o la conciencia.

En el análisis ya centrado en lo biológico, es preciso distinguir algunos conceptos inscritos en las ciencias de la vida. El vitalismo que concibe la vida como una fuerza que aumenta o disminuye con el estado general del organismo, sometido a fuerzas

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

extrañas que mantienen a la vida subordinada, no existe, no hay una fuerza vital ilimitada que se encarna en el sujeto, ni un alma que mantiene la integridad orgánica contra la corrupción química, tampoco se asume la afirmación de Bichat en la que la vida sería el conjunto de fuerzas que resisten a la muerte. No se concibe la reacción vital afincada en tejidos y órganos, independientemente; John Brown es por tanto de los primeros en considerar al cuerpo humano como un todo. Esta idea de totalidad junto a la de polaridad (estimulación-debilidad) preside el pensamiento médico de Brown y son utilizadas para exponer la trama de la lucha del viviente en su medio desde la experiencia de la enfermedad. Para ello desarrolla los conceptos de medio interno y medio externo a partir de la historicidad de la ciencia de lo vivo que culmina en pleno siglo XIX . A partir de 1859 el problema de las relaciones entre el organismo y el medio enfrenta a lamarckianos y darwinistas. Para los primeros, los cambios en las circunstancias comportan cambios en las necesidades y los cambios en las necesidades acarrear cambios en las acciones, de tal modo que la situación del viviente en la vida es desoladora. La iniciativa de adaptación depende del ser viviente, no es una armonía, no es una providencia y no hay garantía sobre ello. Ello significa no un mecanismo ni un finalismo, sino un *“vitalismo desnudo”*, *hay una originalidad de la vida de la que el medio no da cuenta, que ignora. El medio es aquí, verdaderamente, exterior en el sentido propio de la palabra, es extraño, no hace nada por la vida. Es verdaderamente vitalismo, puesto que es dualismo.* Se encuentra, de alguna manera como ciencia infusa, la posibilidad de no considerar como reales ni el universo absoluto ni el medio universal de los elementos, subjetivamente centrados y valorizados, en la existencia de obstáculos que condicionan sus respuestas externas, ideológicas o políticas. La percepción es la que mantiene la verosimilitud del saber, su referencia es obligada y permanente: *“Un sentido, desde el punto de vista biológico y psicológico, es una*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

apreciación de valores en relación con una necesidad. Y una necesidad es para quien la prueba y la vive un sistema de referencia irreductible y por lo tanto absoluto.

La percepción, la intuición, la experiencia, se hallan inscritas, no aleatoriamente, sino ontológicamente en la especificidad del viviente, el innatismo procede por análisis de la relación del viviente con el conocimiento del viviente, *“la pensée du vivant doit tenir du vivant l'idée du vivant”*. El vitalismo es concebido como una exigencia, presentada de manera negativa debido a su tendencia a concebir al organismo como excepción a las leyes de su medio. En las ciencias humanas, la biología se instauró como conocimiento que debía independizarse de las ciencias de la materia, la física y la química, para lo que cualquier enfoque debía considerar y fundarse en la significatividad histórica que los conceptos desarrollan y no en etapas concretas de la gestión de esos conceptos. Pero el vitalismo de los biólogos es una cosa y la independencia de la Vida respecto de esas ciencias son aspectos distintos. Esta problemática es epistemológica y también ontológica, en el sentido de fundamental y constitutiva. Se necesita comprender filosóficamente el Vitalismo porque la necesidad, aun hoy día, de refutar al vitalismo, significa una de estas dos cosas, *bien es la aprobación que la resistencia de la ilusión ha obligado a sus críticas a volver a forjar sus argumentos y sus armas, o es reconocer en la ganancia teórica o experimental correspondiente un beneficio cuya importancia no puede estar absolutamente sin relación con la ocasión de la que precede, puesto que debe volverse hacia y contra ella*. El vitalismo redescubre todos los detalles filosóficos del acceso al conocimiento como una referencia a una resistencia permanente con el medio gnoseológico, pues la crítica es liberación de límites y elucidación del proceso. El retorno de esa tendencia valorizante, vitalista, nos trae una nostalgia de intuiciones epistemológicas que deben ser interpretadas como una huida semejante a la que se

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

expresa en el romanticismo ecológico que vuelve a los orígenes. Intenta encontrar así una visión ante-lógica y ante-tecnológica, una visión anterior a los instrumentos creados para extender y consolidar la vida, la herramienta y el lenguaje. La fecundidad del vitalismo es, pues, importante y se desarrolla en función de circunstancias históricas y nacionales, no es solamente un recurso reactivo a la imposición del método, es un impulso filosófico generado por la incompletud de las teorías científicas, por los inacabamientos y aporías del lenguaje, también por los interrogantes de la técnica o la fragmentación de las disciplinas del saber.

Hoy llamamos actitud a aquello que se expresa en la conducta, pero ¿cuál es la medida y el origen de esa actitud que puede ser interpretada, en última instancia, como una predisposición política y ética concreta? No existe el determinismo, solo existe una manera de vincular las ideas a la percepción y lo sentido, la intuición y la imaginación, contraparte del conocimiento en una sensibilidad holista a la que se adhiere durante su obra Canguilhem. El enfrentamiento contra cualquier tipo de determinismo no ignora las dificultades de reinterpretar lo que formó parte históricamente de la metafísica. El lenguaje establece, a partir de los discursos, la situación concreta de un corpus ideológico. Esa espontaneidad del viviente se corresponde con los mecanismos de la percepción y el entendimiento, e incluye el conocimiento, por un lado del cerebro frente al pensamiento y, por otro, de la psicología como corpus que examina la conducta. Ambos aspectos son tratados por Canguilhem con la intención de verificar en qué sentido ese vitalismo aporta claridad a una filosofía de la vida que no margine los aspectos experienciales. Si el vitalismo expresa el descontento en términos de fenómeno de crisis biológica en la especie humana, *“es necesario reconocer que no carece de interés y que no es enteramente falso, presentar los retornos ofensivos o defensivos del vitalismo como ligado a la crisis de confianza de la sociedad burguesa en la eficacia de*

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

las instituciones capitalistas”⁶. Entonces ¿puede interpretarse ese fenómeno de crisis social y política como un fenómeno de crisis biológica?, o más bien ha de concebirse como fenómeno que emerge de una filosofía tecnológica y no solamente de una filosofía política. “Los renacimientos del vitalismo traducen, acaso de manera discontinua, la desconfianza permanente de la vida ante la mecanización de la vida. Es la vida intentando devolver al mecanicismo a su lugar en la vida”⁷. La rebeldía frente a la mecanización se convierte en expresión total del curso del organismo en la historia. Le preocupa la experiencia integral a través del concepto y por eso debe centrarse en la pseudociencia desarrollada alrededor del fenómeno psíquico. Conserva esa desconfianza que más tarde Foucault expondrá en términos antológicos con *Vigilar y castigar*, en cómo el saber y la voluntad se dirigen a la anticipación del hecho y su adoración transformado en mecanismo de ajusticiamiento.

El instrumentalismo implica la idea de utilidad del hombre, inscrito todo ello como principio biológico del comportamiento, el determinismo estadístico que implica esta filosofía se funda en la psicología que termina por no tener idea alguna de hombre distinta de la que lo considera un instrumento, la pregunta que suscribiría el mismo Foucault es, *¿quién tiene, no la competencia, sino la misión de ser psicólogo?*, puesto que la psicología se mueve no en el terreno de la conciencia, sino en el de los hechos y las normas que implican la idea de hombre, el de una masa de sujetos y el de una élite corporativa de especialistas autoinvertidos de su propia misión.

El auge de las neurociencias, sus esquemas novedosos y complejos, la sofisticación de sus técnicas, no han de embaucarnos respeto al sentido de ese saber, puesto que el pensamiento no es una función puramente cerebral, un producto biológico, es también un efecto social, relativo al tipo de sociedad en la que el interviene e interactúa.

6- GEORGES CANGUILHEM, *El conocimiento de la vida*, Anagrama, Barcelona, 1976, p. 114.

7- *Ibíd.*, p. 114.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

Este aspecto resulta crucial, cómo es tratado el conocimiento acerca del cerebro y la conducta de manera que se integra en el desarrollo del *vivant* a través de sus fenómenos de existencia. De un lado, el reflejo innato de Pavlov sirve para la justificación en una sociedad conservadora de a las técnicas de normalización de la conducta dirigidas al funcionamiento óptimo, por otra parte, el condicionamiento skineriano es tomado por los neurólogos progresistas por el medio de conservación de la sociedad americana. La respuesta de los más radicales es que el condicionamiento y el descondicionamiento, el lavado de cerebro y la camisola química no son un privilegio para ningún país. El fin de la biología es dar sentido a todo mecanismo y toda función fisiológica para comprender la vida del hombre, en su medioambiente físico, social, político.

La idea de medicación social o terapéutica, de remedio para los males sociales informó la asimilación de lo social a lo vital, pero la relación entre estos conceptos, en su narración, supone un problema fundamental porque delimita aspectos que sólo pueden intercambiarse en ciertos detalles de base, pero que ocultan la ideología que se conformó históricamente entre la idea de la sociedad como un organismo y las pretensiones de poder de una élite política concreta. En el organismo vivo se presentan reguladores que conservan al organismo en su totalidad, pero no en la sociedad en la que para Canguilhem la aplicación de la idea de regulación no es pertinente. La alternancia conservadora y reformadora, idea reguladora, además, no es para él válida en cualquier sociedad, puesto que sólo tiene sentido en un régimen parlamentario, es decir, en un dispositivo político que es una invención histórica hecha para canalizar el descontento o la insatisfacción permanente de la vida en su autorrealización.

Aun así, si la sociedad no es un organismo puesto que la regulación ha de producirse desde el exterior de ella, considerándola como máquina o herramienta, tenderá a su descomposición a no ser que del desorden y la crisis derive una cierta idea de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

normalidad. La justicia es, para Canguilhem, la regulación suprema en la vida social. Pero la justicia no es un aparato producido por la sociedad misma, a pesar de que existan instituciones judiciales, la justicia ha de venir de otra parte. Retomando la oposición bergsoniana entre la sabiduría y el heroísmo, Canguilhem considera lo justo en el sentido platónico de totalidad armónica, que no se identifica con la sociedad y sus instituciones, sino como una instancia superior, tanto en el sentido sociológico como en el ontológico en el que la necesidad del héroe que recorre la historia de las sociedades manifiesta la no permanencia de la justicia. El *vivant* es, en Canguilhem, la rehabilitación valorizada de la dignidad del sujeto, de un humanismo biológico o biohumanismo que parte de la vida misma y sus valores como mecanismo complejo de toma de conciencia y decisiones en lo social desde lo vital.

La idea de sujeto acaba por realizarse en viviente en un contexto del que los mecanismos filosóficos inspiran una ontología que no excluye la indeterminación, *to apèiron*, a la vez que historizan esa relación primigenia que se le supone al hombre con la naturaleza y que ha de recuperar en la narración del *logos*. La indeterminación y la normalización alienante de la individualidad comportan como consecuencia filosófica, el que se desintegre la noción de hombre y por tanto sean un óbice el humanismo y la moral universal. El sujeto con su actividad de conocimiento valora lo único que le es absolutamente propio, la vida. Esa idea canguilhemiana de «normalización» es recibida de modo activo por Foucault en una triple dimensión por ser histórica y metodológicamente fecundas. La referencia a un proceso general de normalización social, política y técnica en las escuelas, los hospitales o las fábricas constituyen una de esas dimensiones. Por otro lado la idea de que la norma no es una ley natural, sino que su fuerza proviene de su funcionalidad en la exigencia y la coerción que es capaz de ejercer, es decir, una “*pretensión de poder*”. La norma no es un principio de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

inteligibilidad, una clave en la interpretabilidad, es un elemento en el que se legitima cierto ejercicio del poder.

La noción de experiencia que, tanto en Foucault como en Canguilhem es tomada a partir de la experiencia clínica de la enfermedad, se enmarca en la relación intrínseca de la vida y la muerte. En la enfermedad el individuo valoriza frente al riesgo presente de enfermar y la medicina sería el arte de la vida que ha de entender la unidad de la experiencia humana en esa relación fundamental. La relación entre vida y normas se invierte en Canguilhem, ya no es la vida la que es sometida a las normas, sino que son las normas las que, de modo inmanente, son producidas por el movimiento mismo de la vida. Convenimos en que la tesis central del *Essai* es que existe una esencial normatividad del viviente, creadora de normas que son la expresión de su constitutiva polaridad e inacabamiento. Esta perspectiva fenomenológica toma en Foucault la perspectiva histórica, en el desarrollo de los procesos sociales o políticos, la perspectiva de las instituciones médicas y del lado del médico, y no desde la perspectiva del enfermo, del viviente. En Canguilhem es el sujeto de la normatividad, en Foucault el punto de aplicación.

Canguilhem y Foucault, a través de procesos distintos, acaban por relacionar lo ontológico, lo epistemológico y lo ético-político, puesto que todo régimen de verdad o «*être dans le vrai*» produce una verdad al tiempo que una peculiar relación entre el ejercicio del poder y la manifestación de la verdad como conjunto de ilusiones impuesto por la costumbre y la moral; una relación que pasa de manera inevitable por el sujeto, por la construcción ético-política de una subjetividad. La ontología vitalista funda su importancia en las reflexiones de Canguilhem, al negar, como hemos visto, la existencia de una verdad filosófica, pues cree que la filosofía tiene más que ver con el valor que con la verdad, sosteniendo precisamente el postulado de la filosofía práctica. La

subjetividad autoformativa de Foucault conecta con el viviente autogenerado de Canguilhem, de tal modo que la tendencia a fundar un construccionismo social extremo, o un neonaturalismo en ciencias sociales, inscrito en el auge de la sociobiología y las neurociencias, queda desplazada por el vitalismo racionalista de Canguilhem.

La crítica a las ciencias positivas de la ontología vitalista nietzscheana, en la que se pone de manifiesto que no es posible extraer ley moral alguna de aquellas, parece estar inscrita en el discurso filosófico de Canguilhem. También la crítica a la verdad como una clase más de error muestra la fundamentación vitalista, aunque Nietzsche concluya en la voluntad de poder y Canguilhem en la normatividad creativa. El dogmatismo que nihiliza la cultura supone que la verdad es un conjunto de ilusiones impuestas por la costumbre, por la moral imperante. Ciertamente Nietzsche identifica la ciencia de su tiempo con parte de ese conjunto de costumbres invalidantes, culturales, que concibe el concepto científico aislado del cuerpo y la sensibilidad, reduciendo la potencia o fuerza de los valores de la vida.

En ese aspecto se aprecia la distinción de Canguilhem respecto a Nietzsche. La ciencia o el conocimiento prolongan la vida, no la niegan ni impiden su desarrollo, tan sólo se abstraen para dar soluciones a los problemas del viviente en su medio. La inmanencia de la racionalidad en lo vital permite conocer la vida, el fenómeno biológico, no como una fuerza latente y preexistente, ni como una duración al modo bergsoniano *“se trata de un ámbito accesible a la comprensión racional, en tanto las formas de racionalidad no son heterogéneas respecto a las formas vivientes, sino que se alojan en las mismas bases moleculares de la dinámica vital”*⁸.

8- FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA, «Canguilhem, Foucault y la ontología política del vitalismo», *Logos, Anales del Seminario de Metafísica*, Vol. 48 (2015), p. 17.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

En Canguilhem la historicidad se impone a lo trascendental, la necesidad de lo concreto y de la técnica se impone a lo metafísico, el valor del dato o del hecho; la epistemología es, por tanto, también moral en la medida en que selecciona los objetos a los que dedicar su investigación. El rigor es atenerse a las formas de los discursos científicos ensanchando el ámbito epistemológico en el que desarrollar los conceptos; la fecundidad es la concepción de la normatividad en relación con los principios de la vida, sus valores y la experiencia de su devenir. La concepción de lo normal y de la normatividad como efectuación de la libertad humana en el mundo, como individuación participada de los valores de lo vital en Foucault, al concebir las ilusiones psiquiátrica, médica y antropológica, refleja la normalización inscrita en la historia del saber, la inclusión del biopoder en las relaciones entre el individuo y su medio, desde la voluntad al cumplimiento de lo establecido en la cultura, la sistematización orgánica y la subjetividad de los mecanismos de poder y sujeción.

En la propia concepción del término Biopolítica advertimos la herencia canguilhemiana, *“Biopolítica como directriz pragmática está vinculada a una concepción organicista del Estado, que considera a éste como un todo orgánico susceptible de padecer perturbaciones y enfermedades análogas a las que puede sufrir un cuerpo vivo ante la presencia de ciertos elementos patógenos” [...] “la originalidad de la aproximación foucaultiana – diremos que de Canguilhem también- a la biopolítica debe mucho al hecho de haber sabido destacar cómo, a partir de un momento histórico determinado, el concepto de vida adquiere una problematicidad radical, que interfiere con diferentes niveles del conocimiento e inunda todos los campos de acción de la política, transformando por completo ciencia y política”*⁹.

9- DOMINGO FDEZ. AGIS, « ¿Qué es la Biopolítica?», *Cuadernos del Ateneo*, pp. 95-96.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

La realidad de los poderes supera hoy la distinción simplista ente gobiernos legítimos o democráticos o gobiernos totalitarios, puesto que la normalización descubierta en el análisis de la historia del concepto de lo vivo y en su normatividad por parte de Canguilhem, aplicado a los discursos históricamente constituidos sobre el control del saber en Foucault, han descubierto lo insospechado, la necesidad de la bioética en la formación de los individuos como prevención de totalitarismos encubiertos, en los que el viviente, alienado y anosognósico se debate en la modernidad.

Resta constatar la respuesta de la bioética ante esos interrogantes del individuo, el cómo la autonomía, la beneficencia, la no maleficiencia y la justicia intentan dar respuesta concreta a los dilemas de la práctica científica y médica ofrecer reflexiones sobre la práctica médica que pueda realizarse en torno a una deontología, tarea ineludible si admitimos un cierto totalitarismo de la aplicación prodigiosa de la tecnología médica a la reconstrucción de la salud. La tecnología de lo normativo ha construido barreras a un ejercicio más humano de la tarea del médico en el arte de restaurar la salud integral del enfermo, experiencia sobre la que se construye toda expresión vital. Es en este comienzo de siglo cuando las evidencias del desarrollo se consolidan a nivel jurídico en la concepción de la relación médico-paciente desde la normalización del Estado, pero ofreciéndose también propuestas para la normalización de la educación del paciente en la que se mejore la calidad de los servicios sanitarios, se disminuyan los costes, en fin en establecer un nuevo paradigma

l 'Éducation Thérapeutique du Patient (ETP) est un dispositif éducatif et pédagogique qui entend assurer, par la formation des différents acteurs du soin, un transfert de savoirs et de savoir-faire entre le soignant et le malade, dans le but de permettre à ce dernier d'acquérir ou de maintenir les

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

*compétences dont il a besoin pour gérer au mieux, de manière autonome, sa vie avec la maladie*¹⁰.

La perspectiva del conocimiento médico ha conocido por fin su explosión, y el desbordamiento de su importancia para las estructuras educativas supone un desafío en el que los aspectos metodológicos situarán interrogantes de carácter ético y político, hacia un paradigma antropológico que aminore la deshumanización de la práctica médica, desde el nacimiento hasta el cumplimiento de la muerte, que racionalice el uso de los recursos con la previsión de lo negativo, la extensión del saber sobre el fenómeno vital en la cotidianidad de la vida.

10- ALEXANDER KLEIN, «Au-delà du masque de l'expert Réflexions sur les ambitions, enjeux et limites de l'Éducation Thérapeutique du Patient», *Rééducation Orthophonique* N° 259 - septembre 2014, p. 39.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

CONCLUSIONES

Para Canguilhem la libertad es una elección, una posición en el mundo, en el medio, adquiriendo este concepto la dimensión más amplia, de modo que se elucide, a través de él, la relación y el sentido de la normalización de esa relación. Desde el valor y el juicio, la fluidez hacia la crítica y el rigor en las posibilidades de las actualizaciones científicas, proyectan la pluralidad de la experiencia como correlato de la ciencia de la vida. Su filosofía de la vida es el descubrimiento del proyecto normativo del viviente y la preeminencia del juicio, es una filosofía de los valores, un vitalismo fundado en la ciencia y la experiencia, un vitalismo epistemológico.

La asunción de lo normativo implica la de un viviente que asume la responsabilidad de sus juicios, un cierto dogmatismo, no esencialista, fundado en la naturaleza moral del problema del conocimiento. Este rigor se complementa en Canguilhem con su dedicación a las manifestaciones plurales de la vida, a las diversas realizaciones históricas de la cultura, técnicas, científicas y sociales. Un historicismo vitalista que funda la realidad de lo infundado e indeterminado en la experiencia del viviente.

Los valores de la vida se expresan, sin embargo, a partir de los valores negativos que la constriñen, a partir del error y la discontinuidad, de las relaciones polémicas y antagónicas que el viviente mantiene con el medio. Esta relación, no puede ser explicada como una reificación de los datos del mundo y la experiencia, debe ser transformada necesariamente. Han de comprenderse las diferencias más que las semejanzas. Lo negativo de los valores es la alteridad que reintegra el mundo de la imaginación y la subjetividad sin descuidar la historicidad del conocimiento, una dialéctica que evita el teleologismo y el ontologismo, una dialéctica que establece la negación como afirmación y superación del antagonismo con el medio.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Esos obstáculos a la salud en la relación del viviente con su medio, esos condicionantes culturales cuyos desequilibrios son concebidos ecológicamente, constituyen, para Canguilhem, la expresión de los desórdenes sociales que, lejos de cualquier teleologismo, justifican la existencia del héroe en la historia. Asumirlo es comprender que la reconstrucción del concepto de naturaleza, especialmente de naturaleza humana como viviente, es descifrar el conjunto de principios que han configurado las sociedades como proyecto colectivo de unificación de intereses, de aniquilación, neutralización, reificación, como proyección del saber en el autodomínio y la normalización.

La influencia del viaje intelectual que Canguilhem efectúa durante su obra, desde la fundamentación política a la historia de las ciencias, profundiza en la búsqueda de sentido de la historicidad del conocimiento y la conceptualización, una actitud vigilante acompañada de la imaginación y el sentimiento, sin dejar de dar a la ciencia la posibilidad de liberar desde la propia normatividad del conocimiento los enormes muros que la cultura moderna ha ido edificando frente a la vida y lo vivo. El vitalismo racionalista de Canguilhem expone la constricción de la plenitud y la libertad humana a través de la normalización como técnica positiva del poder. En esto hay un influjo canguilhemiano en Foucault, en particular sobre el tema de la muerte del hombre y su redescubrimiento como ser indeterminado e inacabado.

Canguilhem persigue en su obra, por un lado, ampliar y actualizar las estructuras epistemológicas, desde la ciencia y en el seno de ésta, con rigor en la investigación para facilitar la superación de la limitación que se ejerce sobre los valores de la vida. Por otro lado, Canguilhem enfrenta la marcha de ese conocimiento a su propio devenir, en el que las categorías, la especialización o los requerimientos sociológicos y éticos intervienen en el desarrollo concreto de la realidad filosófica del viviente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Canguilhem intuye la superioridad de las ciencias de la vida, pues añade al cruce de caminos de las distintas disciplinas científicas, la fecundidad, coherencia y completud lógicas, al tiempo que permite tratar el curso de la historia en la conformación de las instituciones humanas. En la dimensión crítica, la epistemología ha de integrar en la unidad de la experiencia humana que Canguilhem esboza desde la filosofía, el método que hace coincidir, con sus rectificaciones y actualizaciones, la unidad del concepto y el viviente. En la dimensión trascendental y subjetiva, el viviente permanece unido al concepto en tanto que totalidad y polaridad son los dos aspectos de la experiencia, complementarios y fecundos, la vida en su esencial historicidad. Esa relación, complementaria y cooperativa se construye desde la historia de las ciencias de la vida, desde la escena dispersa y confusa de la fragmentación del saber sobre la vida.

En Canguilhem lo biológico es la lectura desde dentro de una vida encarnada en el alcance y la intensidad de su desarrollo. Todo ello remite a los valores de la vida que definen desde el principio la filosofía de Canguilhem. Éste antepone a los hechos el apriorismo de los valores de la vida, no plantea una biología filosófica; su propuesta es una filosofía de la vida que pretende llegar a la pregunta sobre qué es el hombre, seleccionando los fenómenos que explican mejor, desde el todo, la consecución de la libertad concretada en la experiencia clínica del viviente como estado de salud.

Lo real y objetivo puede ser transformado desde la epistemología. Si la *filosofía del no* permite identificar la autenticidad del conocimiento desde el viviente, no estáticamente desde el análisis racionalista de los hechos consumados sino a partir del logro de la desnudez vital en los requerimientos del medio o a partir de la pluralidad y la variabilidad de la vida como valores intrínsecos, la objetividad descubre su fecundidad y su adaptabilidad, su resistencia, en ocasiones sus renunciaciones y sus heroicidades, sus anhelos de descubrimiento, de utopía, de liberación de los discursos culturales.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Para Canguilhem el papel de la historia de las ciencias es el de disponer el conjunto total de huellas de la ciencia en el que concebido como un plano pueda desplazarse con libertad y “según el interés del momento, el punto inicial de un progreso cuyo término es, precisamente, el objeto actual de ese interés”¹. Ese “desplazamiento regresivo sobre el plano imaginario del pasado integral” como lo denomina Canguilhem, permite a la Historia de las Ciencias el uso de una temeridad prudente, “el hecho de que la actividad del historiador sea retrospectiva le impone límites, pero le da poderes. El historiador construye su objeto en un espacio-tiempo ideal. A él le toca evitar que ese espacio-tiempo no sea imaginario”².

La vida está condicionada en su inacabamiento como fenómeno que totaliza las condiciones de posibilidad de la experiencia, la dimensión epistemológica ha de garantizar que la idea de vida como organización universal de la materia coincida con la identidad individuada en la idea de viviente como conciencia de la vida. Es una condición *sine qua non* existe fecundidad en la ciencia como logro humano. El fundamento ontológico de la vida será un fundamento infundado porque la propia vida genera las condiciones de posibilidad dialéctica de la superación de las limitaciones en el plano epistémico.

Cualquier tipo de normalización aboca a una ruptura a lo que es diverso, variable y plural. Sostiene como determinado lo que es pura facticidad, discurre históricamente como una cultura de lo científico, con su ideología, y reclama de la filosofía el recurso a lo racional, al concepto en la evaluación de los errores desde un cierto vitalismo en la afirmación de los valores de la vida en las fronteras de ese saber.

1- G. CANGUILHEM, *Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida*, Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p.19.

2- *Ibíd.*, p.19.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

De lo heterogéneo no puede derivarse lo homogéneo, he ahí el valor del conocimiento de la vida. El viviente no es el resultado del compendio de la inteligencia en su coherencia, necesita estar completo y requiere ser fecundo, en él se fundamenta la vida y lo vital, la unidad de su experiencia no se encuentra en la experiencia misma, sino en la particularidad de las configuraciones analizadas en los diversos discursos de las distintas ciencias en diferente planos. Canguilhem parece querer construir un humanismo biológico en el que la vida preceda a todo principio sociológico, convencido de que no puede suplantar con sus valores los propios de la vida, pues la sociedad no proyecta las facultades vitales, bien al contrario, neutraliza con la normalización todo referente directo a aquellos. Los discursos acerca del cuerpo y lo vivo median todos los discursos, es preciso analizarlos para encontrar en los errores la respuesta a su reconstrucción y la liberación ético-política a partir de la discontinuidad de la verdad.

Ser un filósofo del error como lo es Canguilhem es concebir el plano del conocimiento científico como una red desplegada en la que las relaciones se establecen de manera confusa, discontinua, rodeadas de ambigüedades, en un plano de valorización científica, en el que la experiencia se opone incluso al conocimiento objetivo. El curso de ese itinerario, interrumpido por la incapacidad del sujeto de construir una abstracción sin obstáculos, es *un a pesar de*, más que *un gracias a*, en esa dimensión valorizante latente en los procesos históricos de la ciencia.

En la causalidad de los conceptos, el viviente se hace consciente de los valores de la vida en su conocimiento, no tanto de los valores del conocimiento en su vida. *La sucesión objetiva de los fenómenos no es el orden irreversible de la causalidad puesto que ignora el valor y el sentido de la historia de los hombres.* No existe una legislación universal de los valores, no hay crecimiento ininterrumpido de la ciencia, no hay pues

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

progreso como definición de ese sentido, ni teleología o determinismo en su eticidad, en las condiciones de posibilidad de la experiencia del viviente.

Canguilhem es un filósofo de los valores, porque la filosofía misma es un sistema de disciplinas normativas, un intelectualismo axiológico que traduce en términos de valores todas las nociones que la crítica del conocimiento había considerado como necesidades lógicas. *Se precisa, pues, de una filosofía de los valores para comprender la relación entre la originalidad de la vida y la normatividad del ser vivo*, pues no existe una naturaleza humana, una idea fiable y rigurosa en la que cimentar un humanismo sin más, sino que es preciso redefinir el propio concepto de hombre en su devenir, en su historicidad, de la mano de la *pluralidad e indeterminación* de la vida orgánica y del acto de conocimiento del sujeto trascendental, condiciones de la libertad y la moral.

La muerte del hombre foucaultiana, convenientemente analizada por Canguilhem, le convence de la necesidad de sustituir la episteme clásica por la moderna, emplazando al viviente en el papel protagonista, pues su convencimiento moral es previo a su especialización epistemológica. Sus incursiones en el terreno de la política, de la movilización, de la denuncia y la oposición al poder institucionalizado, manifiestan en él la expresión social como opuesta en cierto modo a todo tipo de determinismo, homologación, normalización y obstaculización al despliegue de los valores de la vida individualizada y concretada en el viviente, neutralizando su autonomía.

El nacimiento del hombre a través de las rejas de los naturalistas en el siglo XIX anticipó también su muerte, pero al menos desde entonces la trascendencia de la noción de hombre se descubrió como la clave en la interpretación filosófica de su concepto y de la sociedad a través de los mecanismos del saber y la instrucción, de la subjetividad malograda y la institucionalización de lo masivo y lo absoluto. La suma de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

todos los apriorismos del saber aplicados desde fuera de la vida terminó por acelerar la disolución de cualquier forma posible que no fuera la de concebir el error, los obstáculos de la vida, un *a pesar de* en la historicidad misma de la constitución del sujeto racional que denominamos hombre. La filosofía de la creación propuesta por Canguilhem afirma que, en la experiencia precrítica, la técnica es el correlato de la percepción, y en la experiencia reflexiva, el arte el correlato de la ciencia. La percepción sería la experiencia irreflexiva inconscientemente orientada hacia el conocimiento, y la técnica la experiencia irreflexiva inconscientemente orientada hacia la creación. La filosofía tendrá el hercúleo deber de permitir a la ciencia que declame poéticamente su significado vital en el seno de los múltiples saberes sobre el hombre, una ontología cuyo alcance es, como corolario, el desciframiento ético-político de la subjetividad en el contexto de los saberes, las instituciones y la historia de la cultura.

El vitalismo es concebido como una exigencia, presentada de manera negativa debido a su tendencia a concebir al organismo como excepción a las leyes de su medio. Pero el vitalismo de los biólogos es una cosa y la independencia de la Vida respecto de la física y la química son aspectos distintos. Esta problemática es epistemológica y también ontológica, en el sentido de fundamental y constitutiva, y por ello se necesita comprender filosóficamente el Vitalismo, su expresión como el límite racional a la consecución de los valores más sentidos e imaginados. El vitalismo en su fecundidad permite concebir la visión precrítica y el valor de la vida y de la ciencia, dispone el horizonte crítico y descubre la historicidad del conocimiento.

Las neurociencias y la localización de los procesos cerebrales del pensar y el sentir , o la psicología y la normalización de las conductas reflejadas del capitalismo tardomoderno, acaso dicen nada nuevo a la filosofía si consideramos que el vitalismo expresa el descontento respecto a la eficacia de sus instituciones y la tranquilizante

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

garantía de lo permanente., traduciendo una crisis en la que la vida intenta devolver al mecanicismo a su lugar en la vida, puesto que el pensamiento no es una función puramente cerebral o biológica, sino que es también un efecto social relativo al tipo de sociedad en la cual interviene. La regulación en la sociedad, puesto que no forma parte de la naturaleza de lo social la idea de regulación que sirve, en todo caso, según Canguilhem, para canalizar el descontento social en los regímenes parlamentarios, no puede concebirse como un proceso interno de lo social. Por tanto, la idea de terapéutica social no está filosóficamente bien construida, y sirve, en todo caso, a la disciplina y a la vigilancia de los individuos hacia el instrumentalismo. La justicia es, para Canguilhem, la regulación suprema en la vida social, concibiendo lo justo en el sentido platónico de totalidad armónica que no se identifica con la sociedad y sus instituciones, sino como una instancia superior, tanto en el sentido sociológico como en el ontológico, en el que la necesidad del héroe que recorre la historia de las sociedades manifiesta la no permanencia de la justicia.

En su interpretación del valor de la ciencia, Canguilhem difiere de Nietzsche. La ciencia no es uno de esos valores nihilistas, el conocimiento prolonga la vida, no la niega ni impide su desarrollo, tan sólo se abstrae para dar soluciones a los problemas del viviente en su medio. La inmanencia de la racionalidad en lo vital permite conocer la vida, el fenómeno biológico, no como una fuerza latente y preexistente, ni como una duración al modo bergsonian, sino que se trata de un ámbito accesible a la comprensión racional, en tanto las formas de racionalidad no son heterogéneas respecto a las formas vivientes, sino que se alojan en las mismas bases moleculares de la dinámica vital.

Canguilhem y Foucault aportan la biopolítica destacando, además, el cómo a partir de cierto momento en la historia, el concepto de vida provee su relación con todos los

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

campos del saber y la política. De tal modo que el descubrimiento de la sistematización orgánica de los mecanismos de poder, vigilancia y castigo deben buena parte al hecho de que la vida y su conocimiento son vistos en una perspectiva histórica y epistemológica. La actualización del saber y sus métodos no niegan la inmanencia de los valores en la construcción sociológica de la ciencia, la historicidad de las ciencias de la vida traduce, aunque de manera discontinua, la manifestación de los fenómenos sociológicos como expresión filosófica de los valores con los que son construídos, y siempre obedece a las necesidades de control tecnocientífico de lo individual. Por tanto de lo que trata la filosofía de Canguilhem es de una operación a corazón abierto en el seno del bienestar y la salud del individuo, en la construcción ético-política de la subjetividad pluriforme y de la liberación de los límites del lenguaje, las instituciones públicas y la cultura que homologa las conductas, las ideas y las perspectivas.

La mirada crítica de Canguilhem se dirige a las teorías del medio, por ello debe analizar su origen, las consecuencias en el plano ético-político desde la ideología científica. Analiza las consecuencias de admitir que la existencia de un medio implique la determinación estricta en el seno de las relaciones entre los vivientes y su entorno, puesto que la vida es variación y diferenciación y la experiencia integral del hombre se le muestra como la concreción indefinida de tales valores. En ese sentido Canguilhem muestra los conceptos de normal y normalización como opuestos a la naturaleza de la vida, esto es, a sus valores de variabilidad y diferenciación, en el seno de una normatividad que no rebase sus propias condiciones de posibilidad.

Podría decirse que opone a una normalidad social una normatividad psicobiográfica. Su crítica se dirige, en este caso, al teleologismo y al organicismo, ligados directamente a su crítica a las teorías sobre el medio. La cultura genera las condiciones de posibilidad de la experiencia del hombre en su medio, pero este no puede llegar a condicionarse

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

frente a ella, de tal modo que la vida tiende a expresarse frente a aquello que le impide la consecución de los valores que les son propios. La normalidad social es la expresión de ese determinismo que el saber ha entretejido con el poder político modelando las conductas y los hábitos hacia la consecución del papel ideal asignado en el seno de las sociedades capitalistas, la eficacia, la productividad, el control técnico e instrumental de los aparatos de dominio y la estadística como herramienta de concepción de los sistemas sanitarios. La normalidad frente a la patología es propuesta como asunto, no de técnicos, sino como una llamada de atención en la perspectiva economicista frente a los valores de la vida, una reflexión necesaria en toda sociedad, en especial para los profesionales de la salud, que se muestre como principio humanizador.

Una esencial distinción se sitúa, por otro lado, entre la normatividad biológica y la normatividad vital. La primera puede determinarse mediante parámetros que incluyan toda su complejidad, pero la normatividad vital expresa el dilema permanente de la elección y conlleva la cuestión de la libertad como aspecto moral fundamental. La libertad que habría de dar forma al hombre ilustrado se tradujo, con ayuda de la propia epistemología, en la construcción social de enfermedades que ayudaran a la comprensión de los fenómenos de crisis a través del conocimiento de la vida. Las causas ya no pueden determinarse más que desde la perspectiva filosófica, la historicidad de ese proceso es la gran aportación de Canguilhem, una filosofía de la vida que analiza con precisión la importancia del método, de la epistemología que la ciencia diseña al ritmo que impone la aceptación del conocimiento de lo vivo.

La enfermedad también es algo normal, la crisis, como el error, la discontinuidad y los valores negativos de la vida exponen que el problema no es la relación entre el pensamiento y la vida sino entre la vida y la conciencia en el hombre de ser vivo, el pensamiento del viviente ha de extraer del viviente la idea del viviente. La medicina es

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 952122	Código de verificación: mb9iGeAY
Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 20/06/2017 11:09:51
DOMINGO FERNANDEZ AGIS UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	20/06/2017 16:32:21
ERNESTO PEREDA DE PABLO UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	21/06/2017 21:52:35

el arte de recuperar la salud, de reintegrar las capacidades del organismo a su estado ideal, la filosofía representa el esfuerzo de concebir la multiplicidad de individuos como valor y como medio de humanización de la vida del hombre hasta su muerte. Pero ese estado de salud también es integral, lo biológico exige considerar lo psicológico como expresión de un error o desarreglo en el desarrollo de ese individuo. La dimensión social puede evidenciar ese aspecto, pero no puede ser la norma desde la que aconsejar al hombre una imagen y un rol óptimos. Por tanto se llega desde la filosofía de la vida a comprender que el trabajo de autorreflexión es un trabajo hercúleo, empresa que invita a la inversión de los valores, a la crítica subjetiva de lo objetivo como expresión de la rebeldía de la vida a su comprensión absoluta, a cualquier determinismo ajeno a ella y a esa relación psicobiográfica y filosófica del viviente y la vida.

La vida es el viviente, la ética exige comprender este aspecto como fundamental en el ejercicio de la labor médica, pues el adjetivo norma no cabe a la ética. Ésta es lo concreto en sí mismo, indeterminado en sus causas, cuyas consecuencias están por venir. La vida es acción y la historia una reflexión sobre ese fenómeno que requiere de una filosofía de los valores y no tan sólo de una ciencia de la conducta que iguale los comportamientos y los procesos psicológicos según categorías ad hoc; categorías que son, no una naturaleza, sino una reacción a las condiciones para la experiencia integral del viviente, del hombre. Se trata, por tanto, no del valor del conocimiento de la vida, sino del valor de la vida en el conocimiento.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
 UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

BIBLIOGRAFÍA

[A] Fuentes.

[A.1] Fuentes principales.

[GEORGES CANGUILHEM]

Escritos sobre medicina, Amorrortu, Buenos Aires, 2004.

El conocimiento de la vida, Anagrama, Barcelona, 1976.

Lo normal y lo patológico, SIGLO XXI, Mexico, 2005.

«Nouvelles réflexions concernant Le Normal et le Pathologique (1963-1966)» en *Le normal et le pathologique*, Presses Universitaires de France, Paris, 1966.

Ideología y racionalidad en la historia de las Ciencias de la Vida, Amorrortu, Buenos Aires, 2005.

Estudios sobre historia y filosofía de las ciencias, Amorrortu, Buenos Aires, 2009.

Obras completas, Tomo I, «Écrits philosophiques et politiques (1926-1939) », Paris, Vrin, 2011.

« Commentaire au troisième chapitre de l'évolution créatrice », *Bulletin de la Faculté des lettres de Strasbourg* 21, 1942, pp. 126-143 / 199-214.

« Milieu et normes de l'homme au travail », *Cahiers internationaux de sociologie*, 23, 1947, pp. 120-136.

«Note sur la situation faite en France a la philosophie biologique», *Revue de métaphysique et de morale*, 52, 1947, pp. 322-332.

Besoins et tendances, Hachette, Paris, 1952.

« La signification de l'enseignement de la philosophie », *L'enseignement de la philosophie, une enquête internationale de l'Unesco* (Paris, UNESCO, 1953), pp. 17-26.

«Qu'est-ce que la psychologie?» publicación de 1956 en *Revue de métaphysique et de moral*, y reimpresso en *Cahiers* en 1966 y 1967; la cita en Limoges, Camille, «Critical Bibliography» en en *A Vital Rationalist, Selected Writings from Georges Canguilhem* (Francois Delaporte ed.), Zone Books, Nueva York, 1994, p. 422.

« Philosophie et Science », *Revue de l'enseignement de la philosophie* 15.2 (Dec. 1964-Jan. 1965), pp. 1-7.

« Philosophie et vérité », *Revue de l'enseignement de la philosophie* 15.4 (Avril1965-Mai 1965), pp. 11-21.

« Le vivant », *Revue de l'enseignement de la philosophie* 18.2 (Dec. 1967-Jan. 1968), pp. 65-72.

« Logique du vivant et histoire de la biologie », *Sciences* 71, (March-Avril 1971), pp. 20-25.

« L'idée de nature dans la théorie et la pratique médicales », *Médecine de l'homme. Revue du centre catholique des Médecins français*, 43 (March 1972), pp. 6-12.

« Histoire de l'homme et nature des choses selon A. Comte dans le plan des travaux scientifiques pour réorganiser la société, 1822», *Les Etudes Philosophiques* (Juillet-Septembre 1974), pp. 293-297.

« Les machines à guérir », *Le Monde*, (Avril, 6,1977).

« Le cerveau et la pensée », *Prospective et santé*, 14(Eté 1980), pp. 81-98.

« Le concept d'idéologie scientifique : entretien avec Georges Canguilhem », *Raison présente* 46, pp.55-60.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

«La decadencia de la idea de progreso», en *Revue de métaphysique et de Morale*, 1987, 92(4), pp. 437-454. Traducción publicada en *Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 1999, vol. XIX, n° 72, pp. 669-683.

«Vie», *Encyclopaedia Universalis* 23(2ª d.), Paris: Encyclopaedia Universalis France, 1989, p. 549.

«La question de l'écologie. La technique ou la vie», en *Dialogue*, marzo 1974, pp. 37-44. Artículo sobre una conferencia pronunciada en Estrasburgo en 1973 en el seno de unas jornadas reunidas bajo el título «L'avenir de l'homme», El Futuro del Hombre.

«The Death of Man, or Exhaustion of the Cogito ?», traducción al inglés de Catherine Porter, en *Cambridge Collections Online, Cambridge University Press*, 2006, pp. 74-94.

[A.2] Fuentes secundarias

Actes du colloque: Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences, Albin Michel, Paris, 1993, edición electrónica.

Sobre el concepto fundamental de Vida

ALEXANDER, RICHARD D., Y DONALD WARD TINKLE, *The Biology of Moral Systems*, Hawthorne, New York, Aldine de Gruyter, 1987.

AULLET B., GUILLERMO, «Jacques Monod: La Filosofía espontánea de los científicos.», *Dialéctica*, 10-12, Escuela de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Puebla, 1982, pp. 71-93.

BERGSON, H., *La evolución creadora*, Traducción: María Luisa Pérez Torres, Planeta-Agostini, Barcelona, 1985.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

BERGSON, H., *L'énergie spirituelle*, Quadrige-Presses Universitaires de France, Paris, 1990.

DAGOGNET, FRANÇOIS, *Georges Canguilhem. Philosophe de la vie*, Inst. Synthélabo, Essonne, 1997.

DUHEM, LUDOVIC, « L'idée d'«individu pur» dans la pensée de Simondon », *Appareil* [En ligne], 2 | 2008. URL : <http://appareil.revues.org/583> .

FOUCAULT, MICHEL, «La vie: la expérience et la science»; *Revue de Métaphysique et de Morale*, 90e année, n° 1: Canguilhem, janvier-mars 1985.

GONZÁLEZ RECIO, J.M., *Filosofía de la Biología, Biología del conocimiento y Biotecnología*, Dpto. de Filosofía I, Universidad Complutense de Madrid, 2007, pp. 35-60.

JACOB, FRANÇOIS, *El juego de lo posible*, Grijalbo, Barcelona, 1982.

JACOB, FRANÇOIS, *La lógica de lo viviente. Una historia de la herencia*, Laia, Barcelona, 1973.

MARGULIS, LYNN, Y DORIS SAGAN, *Captando Genomas. Una teoría sobre el origen de las especies*, Kayrós, Barcelona, 2003.

MONOD, JACQUES, *El azar y la necesidad*, Barral, Barcelona, 1970.

MONOD, JACQUES; ALTHUSSER, LOUIS; PIAGET, JEAN, "Del idealismo físico al idealismo biológico", dirección y presentación de SENENT-JOSA, JOAN, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1972.

PARIS, CARLOS, «Filosofía, Ciencia y Realidad», *El animal cultural: biología y cultura en la realidad humana*, Crítica, Barcelona, 2000.

SIMONDON, GILBERT, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information*, J. Million (Krisis), Grenoble, 2005.

Bioética

FERNÁNDEZ AGIS, DOMINGO, “*La Bioética: ¿disciplina filosófica o mera praxis?*”, Artículo en Rev. “*Dilemata*”, año 2, 2010, n° 2, pp. 49-54.

FDEZ. AGIS, D., «¿Qué es la Biopolítica?», *Cuadernos del Ateneo*, pp. 93-98.

FDEZ. AGIS, D., «Más allá del principio de poder. Placer, poder y lógica canibalística», *Daímon, Rev. Int. De Filosofía*, suplemento 4, 2011, pp. 297-303.

FERRY, LUC, *El nuevo orden ecológico: el árbol, el animal y el hombre*, Tusquets, Barcelona, 1994.

GARCÍA GÓMEZ-HERAS, JOSÉ Mª Y VELAYOS CASTELO, CARMEN, *Bioética. Perspectivas emergentes y nuevos problemas*, Tecnos, Madrid, 2005.

JAUSS, HANS-ROBERT, *Las transformaciones de lo moderno*, Visor, Madrid, 2004.

JONAS, HANS, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Herder, Barcelona, 1995.

VÁZQUEZ GARCÍA, FRANCISCO, «Canguilhem, Foucault y la ontología política del vitalismo», *Logos, Anales del Seminario de Metafísica*, Vol. 48 (2015), pp. 1-23.

VÁZQUEZ GARCÍA, FRANCISCO, «Filosofía híbrida y vitalismo racional en Canguilhem y Ortega y Gasset», *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, Vol. 32, Núm. 2 (2015): 513-541.

VÁZQUEZ GARCÍA, FRANCISCO, «Georges Canguilhem y la biopolítica de las discapacidades», *Sociología histórica*, 5/2015: 93-126.

VÁZQUEZ GARCÍA, FRANCISCO, «Redescubriendo a un filósofo híbrido: Georges Canguilhem», *Asclepio*, 66 (2), 2004, p. 65, <http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2014.29>.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Salud y enfermedad en el viviente

ARNAUD, FRANÇOIS, “*La maladie est-elle une réaction?*”, PUF, Paris, 2012, pp. 325-340.

BARBARA, JEAN-GAËL, “*L’adaptation biologique et les neurosciences*”, Université Diderot, Paris, 2008.

BARBARA, JEAN-GAËL, «L’étude du vivant chez Georges Canguilhem: des concepts aux objets biologiques», en *Philosophie et médecine. Hommage à Georges Canguilhem*, Vrin, Paris, 2008, pp. 113-137.

CAPONI, S.: «Georges Canguilhem and the epistemological status of the concept of health». *História, Ciências, Saúde* — Mangueiros, IV (2):287-307, Jul.-Oct. 1997.

PAILLARD, J., «Intelligence artificielle et Neurosciences», *Revue Cognitive*, París, 85, 4-7 Junio 1985, pp.1-6.

Sobre la normalidad, la normatividad y la normalización

ANDY WONG TAI TAK, «A critical investigation of the concept of Life: Canguilhem or Bergson»; *Séminaire des doctorants, École doctorale de philosophie près le FNRS*, Université de Liège, 2011.

BACARLETT P., M^a LUISA, A.M. LECHUGA DE LA CRUZ; «Canguilhem y Foucault: de la Normatividad a la Normalización», *Ludus vitalis*, vol. XVII, núm. 31, 2009, pp. 65-85.

FOUCAULT, M., *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica.*, Siglo XXI, México, 2012.

FOUCAULT, M., *Les anormaux*, Gallimard-Seuil, París, 1999.

FOUCAULT, M., *Vigilar y castigar*, SIGLO XX I, Madrid, 1998.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

MACHEREY, PIERRE, *De Canguilhem a Foucault: la fuerza de las normas*, Amorrortu, Buenos Aires-Madrid, 2011.

MACHEREY, PIERRE, «De Canguilhem à Canguilhem en passant par Foucault», en *Georges Canguilhem, philosophe et historien des sciences*, colloque 1990, Bibliothèque du Collège International de philosophie, éd. Albin-Michel.

MACHEREY, PIERRE, «Canguilhem et l'idée de milieu», exposición presentada durante el coloquio *Georges Canguilhem. Ciencia, técnica, política: perspectivas actuales*, Liège, 22 de Abril de 2016, http://philolarge.hypotheses.org/1737#identifiaer_39_1737

OSTACHUK, AGUSTÍN, «La Vida como actividad normativa y auto-realización: debate en torno al concepto de normatividad biológica en Goldstein y Canguilhem», en *“História, Ciências, Saúde”*, Manguinhos, Rio de Janeiro, 2014.

Sobre Historia o historicidad

ARON, RAYMOND, *Las etapas del pensamiento sociológico*, Editorial Siglo Veinte, B. Aires, 1981.

ABAGNANO, NICOLAS, *Historia de la Filosofía*, Montaner y Simón S.A., Barcelona, 1973.

BADIOU, ALAIN, «Panorama de la Filosofía francesa contemporánea», traducción de Pelayo Pérez, *Eikasia, Revista de Filosofía*, 3(Marzo del 2006).

BASSO, ELISABETTA, «On Historicity and Transcendentality Again. Foucault's Trajectory from Existential Psychiatry to Historical Epistemology»; *Foucault Studies*, No. 14, pp. 154-178, September 2012.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

BERGSON, HENRI, « La philosophie française », artículo publicado en *La Revue de Paris*, 15 mayo de 1915, pp. 236-256. (Resumen destinado a la Exposición de San Francisco).

NIETZSCHE, FRIEDRICH, *Segunda consideración intempestiva* (trad. Joaquín Etoarena), Libros del Zorzal, B. Aires, 2006.

Epistemología

ARGÜELLES RGUEZ., JUAN, *Historia de la Matemática*, Akal edit., Madrid, 1989.

BACHELARD, GASTON, *La formación del espíritu científico*, SIGLO XX I, Mexico, 1987.

BACHELARD, G., *La filosofía del no. Ensayo de una filosofía del nuevo espíritu científico*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.

CARTAN, HENRY, «Cavaillès et le fondement des mathématiques», en *Jean Cavaillès, philosophe, résistant*, colloque D'Amiens, CNDP Amiens, septiembre 1984.

COLLETTE, JEAN-PAUL, *Historia de las Matemáticas*, SIGLO XX I, Madrid, 1993.

DELIGEORGES, STÉPHANE, editor y otros, *El mundo cuántico*, Alianza, Madrid, 1999.

FERNÁNDEZ AGIS, DOMINGO, «La venganza de Espinosa.Caos en el orden y orden en el caos», en *Rev. Basilisco*, nº 16, 1994, pp. 19-21.

JARAUTA, FRANCISCO, *La filosofía y su otro. Cavaillès, Bachelard, Canguilhem, Foucault*, Pretextos, Valencia, 1979.

KANT, IMMANUEL, *Crítica de la Razón Pura*, Alfaguara, Madrid, 1989.

KANT, I., *Prolegómenos*, Sarpe, Madrid, 1984.

KANT, I., *Crítica de la Razón Práctica*, Mestas ediciones, Madrid, 2001.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

KOYRÉ, ALEXANDER, *Del mundo cerrado al universo infinito*, SIGLO XX I, Madrid, 1999.

LORENZINI, DANIELE, «Para acabar con la verdad-demostración. Bachelard, Canguilhem, Foucault y la historia de los regímenes de verdad», trad. Fernández. Agis, D., *La Laguna, Revista Laguna*, 26, marzo 2010, pp.9-34.

POINCARÉ, HENRI, *El Valor de la Ciencia*, KRK Ediciones, Oviedo, 2007.

THOM, RENÉ, *Esbozo de una semiología*, Gedisa, Barcelona, 1990.

TORRETTI, ROBERTO, «El Método axiomático», en *La Ciencia: estructura y desarrollo*, Trotta, Madrid, 1993.

Conferencias y artículos sobre Canguilhem

BRAUNSTEIN, JEAN-FRANÇOIS, «*Le premier Canguilhem. Questions de méthode*».

Conf. del 23 de enero del 2010; Ibídem ; en <http://www.diffusion.ens.fr>.

BRAUNSTEIN, JEAN FRANÇOIS, «Canguilhem avant Canguilhem », *Revue d'Histoire des Sciences* 53 (1):9-26 (2000).

CAMELLI, MICHEL, «*Le sujet et l'erreur chez Canguilhem*». Conferencia del 23 de enero del 2010 en el seno del ciclo titulado: *Cavaillès, Lautman, Canguilhem: le concept, l'être, la vie*. en <http://www.diffusion.ens.fr>.

Georges Canguilhem, Dialogue, Numéro spécial: Volume 52, Cambridge University Press, 04 / Diciembre 2013, (Publicación online: 30 Enero 2014), en <http://journals.cambridge.org/DIA>.

- 1- «*Introduction*» ,ALAIN BEAULIEU (Université Laurentienne), pp. 617-624.
- 2- «*Georges Canguilhem and the Philosophical Problem of Error*», SAMUEL TALCOTT, pp. 649-672.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

- 3- «*La relation médecin-malade chez Georges Canguilhem*», CÉLINE LEFÈVE, pp 695 – 723.
- 4- «*Le jeune Canguilhem, lecteur de Bergson (1927– 1939)*», XAVIER ROTH, pp 625 – 647.
- 5- «*Philosopher sur les concepts de santé: de l'Essai de Georges Canguilhem au débat anglo- américain*», ELODIE GIROUX, pp 673 – 693.

MOYA DÍEZ, IVÁN, «*Philosophie des valeurs et normativité chez Georges Canguilhem*», Mémoire de Master 2 Recherche dans Histoire de la Philosophie, bajo la dirección de Jean-François Braunstein, Université Paris-1 Panthéon-Sorbonne, 2012-2013.

Otros

ALAIN (ÉMILE CHARTIER), “*Mars ou la guerre jugée*” cap. LXXII” *Lâches penseurs*”, Éditions Gallimard, Paris, 1936. Edición electrónica en el marco de la colección: «Les classiques des sciences sociales». Site web: http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html

BECH, JOSEP MARIA, *De Husserl a Heidegger*, Edicions Universitat Barcelona, Barcelona, 2001.

COMTE, AUGUSTE, *Catecismo positivista*, Ed. Andrés Bilbao, Editora Nacional, Madrid, 1982.

DELEUZE, GILLES, *Nietzsche y la Filosofía*, Anagrama, Barcelona, 1971.

DÍAZ ÁLVAREZ, JESÚS M., *Husserl y la Historia. Hacia la función práctica de la fenomenología*, UNED, Madrid, 2003.

FERNÁNDEZ AGIS, DOMINGO, «Habermas-Foucault: funcionalismo ético versus postcriticismo» en *Boletín de la SEPFI, Enero-marzo, Madrid, 1990*.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

HERRERO HERNÁNDEZ, FCO. JAVIER, *De Husserl a Levinas. Un camino en la fenomenología*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 2005.

HUSSERL, EDMUND, *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Crítica, Barcelona, 1991.

HUSSERL, EDMUND, *Investigaciones lógicas I*, Alianza, Madrid, 1982.

KLEIN, ALEXANDER, «Au-delà du masque de l'expert Réflexions sur les ambitions, enjeux et limites de l'Éducation Thérapeutique du Patient», *Rééducation Orthophonique* N° 259 - septembre 2014.

LIMOGES, CAMILLE, «A critical bibliography», en *A Vital Rationalist, Selected Writings from Georges Canguilhem* (François Delaporte ed.), Zone Books, Nueva York, 1994.

MARX, KARL, *El Capital, Libro Primero, Volumen I*, (Trad. y notas de Pedro Scaron), Siglo XXI, Madrid, 2010.

ORTEGA Y GASSET, JOSÉ, *Obras Completas, Tomo I (1902-1916)*, Revista de Occidente, Madrid, 1966.

SANGUINETTI, JUAN JOSÉ, *Augusto Comte: Curso de Filosofía Positiva*, Editorial Magisterio Español, Madrid, 1977.

JANSANA, RAMÓN, VEGA REÑÓN, LUIS y otros autores, *Donde no habita el olvido* (40 aniversario de la publicación de *Introducción a la lógica y al análisis formal* de Manuel Sacristán Luzón), Montesinos, Barcelona, 2005.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 952122

Código de verificación: mb9iGeAY

Firmado por: FERMIN VALERON HERNANDEZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Fecha: 20/06/2017 11:09:51

DOMINGO FERNANDEZ AGIS
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

20/06/2017 16:32:21

ERNESTO PEREDA DE PABLO
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

21/06/2017 21:52:35